



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Doctorado en Lingüística**

**Instituto de Investigaciones Filológicas**

***Análisis de los fenómenos más recurrentes en la  
creación de acortamientos en castellano, catalán  
y gallego***

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE**

**DOCTOR EN LINGÜÍSTICA**

**P R E S E N T A**

**Juan Bernardo Estrada Hernández**

**Tutor: Dr. Francisco Arellanes Arellanes**

**Instituto de Investigaciones Filológicas**

**CIUDAD DE MÉXICO**

**Febrero de 2020**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mis estudios de doctorado y la elaboración de esta tesis se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), con número de **CVU 331649**

– ¿Eh? ¿Qué? – dijo Tom enderezándose y los ojos le brillaron en la oscuridad. –. ¿Todavía no sabes cómo me llamo? Esa es la única respuesta. Dime, ¿quién eres tú, solo, tú mismo y sin nombre?

**(Tom Bombadil en *El Señor de los Anillos: La comunidad del anillo* de J. R. R. Tolkien)**

– En cuanto a mí, no os diré cómo me llamo, no por ahora al menos. – Una curiosa sonrisa, como si ocultara algo, pero a la vez de un cierto humor, le asomó a los ojos con un resplandor verde. – Ante todo me llevaría mucho tiempo; mi nombre crece continuamente; de modo que mi nombre es como una historia.

**(Bárbol en *El Señor de los Anillos: Las dos torres* de J. R. R. Tolkien)**

Otra consideración funcional es la de que, en nuestro medio, todos los nombres tienden a acabar siendo de dos sílabas.

Por esta razón, Jorge, Sonia y Olga tienen mayor posibilidad de supervivencia que Francisco, Consuelo y Susana, que se transforman en Paco, Chelo y Susa respectivamente.

**(Catálogo onomástico de Jorge Ibarguengoitia)**

# AGRADECIMIENTOS

A mi familia: mi madre, mis hermanas y mi sobrino Sam, quien le ha dado un nuevo sentido a mi vida.

A mi tutor, Francisco Arellanes Arellanes y a mis cotutores: Julio Serrano Morales y Eduardo Patricio Velásquez Patiño.

A mis sinodales, la dra. Beatriz Arias Álvarez y la dra. Ana Isabel Boullón Agrelo, por su paciencia.

A todos mis amigos por apoyarme siempre, en las buenas y en las malas.

A mi Nn por estar allí siempre para mí, a pesar del tiempo y la distancia.

# ÍNDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1: Sobre el fenómeno del truncamiento y la TO.....</b>	<b>6</b>
1.1. <i>Acortamiento</i> .....	6
1.1.1. Definiciones de acortamiento.....	7
1.1.2. Características del acortamiento.....	13
1.1.3. El acortamiento en varias lenguas.....	16
1.1.3.1. Portugués.....	16
1.1.3.2. Árabe.....	19
1.1.3.3. Italiano.....	21
1.1.3.4. Japonés.....	26
1.1.3.5. Otras lenguas.....	29
1.2. <i>Teoría de la Optimidad</i> .....	31
1.2.1. Conceptos básicos de la TO.....	32
1.2.2. Restricciones: marcación y fidelidad.....	38
<b>Capítulo 2: Metodología.....</b>	<b>42</b>
2.1. <i>Corpus</i> .....	42
2.1.1. <i>Corpus castellano</i> .....	42
2.1.1.1. Corpus castellano de nombres propios.....	42
2.1.1.2. Corpus castellano de nombres comunes.....	45
2.1.2. <i>Corpus catalán</i> .....	46
2.1.2.1. Corpus catalán de nombres propios.....	47
2.1.2.2. Corpus catalán de nombres comunes.....	48
2.1.3 <i>Corpus gallego</i> .....	49
2.1.3.1. Corpus gallegos de nombres propios.....	49
2.1.3.2. Corpus gallego de nombres comunes.....	50

2.2. <i>Informantes</i> .....	51
2.3. <i>Regiones a estudiar</i> .....	53
2.4. <i>Entrevistas</i> .....	55
2.5. <i>Goldvarb</i> .....	56
2.5.1. Obtención de variables.....	56
2.5.2. Tókens.....	58

**Capítulo 3: Principales mecanismos creadores de hipocorísticos y nombres comunes truncos.....62**

3.1. <i>Castellano</i> .....	62
3.1.1. Hipocorísticos.....	63
3.1.1.1. Mecanismos prosódicos.....	63
3.1.1.2. Mecanismos de tipo silábico.....	65
3.1.1.2.1. Mecanismo anticoda.....	66
3.1.1.2.2. Simplificación de inicio complejo.....	67
3.1.1.2.3. Reducción vocálica.....	68
3.1.1.3. Mecanismos de tipo segmental.....	69
3.1.1.4 Mecanismos de tipo morfológico.....	69
3.1.1.5. Otros mecanismos.....	70
3.1.1.6. Hipocorísticos por género de los nombres.....	71
3.1.1.6.1. Mecanismos contrastantes en ambos géneros.....	72
3.1.2. Otros fenómenos.....	73
3.1.3 Nombres comunes truncos.....	73
3.1.4. Pies.....	74
3.1.4.1. Pies productivos.....	74
3.1.4.1.1. Pie trocaico común a partir de sílaba inicial.....	75
3.1.4.1.2. Pie trocaico común a partir de sílaba acentuada.....	75
3.1.4.2. Pies poco productivos.....	76
3.1.4.2.1. Pie monosilábico a partir de sílaba inicial.....	76
3.1.4.2.2. Pie trocaico a partir de sílaba inicial y acentuada.....	77

3.2 <b>Catalán</b> .....	78
3.2.1 Pies.....	79
3.2.1.1 Pies productivos.....	79
3.2.1.1.1. Pie trocaico común a partir de sílaba inicial.....	79
3.2.1.1.2. Pie trocaico común a partir de sílaba acentuada.....	80
3.2.1.1.3 Pie monosilábico bimoraico y monosilábico degenerado a partir de sílaba acentuada.....	81
3.2.1.2. Pies poco productivos.....	82
3.2.1.2.1. Pie monosilábico bimoraico a partir de sílaba inicial.....	82
3.2.1.2.2. Pie yámbico a partir de sílaba acentuada final.....	83
3.2.2. Hipocorísticos.....	84
3.2.2.1. Mecanismos de tipo prosódico.....	84
3.2.2.2. Mecanismos de tipo silábico.....	86
3.2.2.3. Mecanismos de tipo segmental.....	88
3.2.2.4. Mecanismos de tipo morfológico.....	88
3.2.3. Otros fenómenos.....	88
3.2.4. Nombres comunes truncos.....	89
3.3. <b>Gallego</b> .....	89
3.3.1. Hipocorísticos.....	90
3.3.1.1. Mecanismos de tipo prosódico.....	90
3.3.1.2. Mecanismos de tipo silábico.....	92
3.3.1.2.1. Mecanismo anticoda.....	92
3.3.1.2.2. Simplificación de inicio complejo.....	93
3.3.1.2.3. Reducción vocálica.....	94
3.3.1.3. Mecanismos de tipo segmental.....	95
3.3.1.4. Mecanismos de tipo morfológico.....	95
3.3.1.4.1. Adición de <i>-i</i> .....	96
3.3.1.4.2. Adición de vocal de género.....	96
3.3.1.5. Otros mecanismos.....	97
3.3.2. Otros fenómenos.....	97



3.3.2.1. Préstamos.....	98
3.3.2.2. Nombres diminutivizados.....	98
3.3.2.3. Préstamos inversos .....	99
3.3.3. Nombres comunes truncos.....	100
3.3.4. Pies.....	101
3.3.4.1. Pies productivos.....	101
3.3.4.1.1. Pie trocaico común a partir de sílaba inicial.....	101
3.3.4.1.2. Pie común a partir de sílaba acentuada.....	102
3.3.4.1.3. Pies monosilábicos bimoraicos a partir de sílaba inicial.....	102
3.3.4.1.4. Pie trocaico con sílaba pretónica.....	103
3.3.4.2. Pies poco productivos.....	104
3.3.4.2.1. Pie trocaico a partir de sílaba inicial y acentuada.....	104
<b>Capítulo 4: Análisis con Goldvarb.....</b>	<b>106</b>
4.1. <i>Castellano</i> .....	110
4.1.1. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial.....	110
4.1.2. Truncamiento de nombres propios en sílaba acentuada.....	112
4.1.3. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial y acentuada.....	116
4.1.4. Préstamos.....	117
4.1.5. Truncamiento de sustantivos comunes.....	119
4.2. <i>Catalán</i> .....	120
4.2.1. Truncamiento de nombres propios a partir de sílaba inicial.....	120
4.2.1.1. Variables de procesos silábicos.....	122
4.2.1.2. Variables de características del hipocorístico.....	122
4.2.1.3. Variables sociolingüísticas.....	123
4.2.1.4. Variables de características del nombre base.....	124
4.2.2. Truncamiento de nombres propios en sílaba acentuada.....	127
4.2.2.1. Variables de procesos segmentales.....	128
4.2.2.2. Variables sociolingüísticas.....	129
4.2.2.3. Variables de características del nombre base.....	130

4.2.3. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial y acentuada.....	132
4.2.4. Préstamos.....	134
4.2.5. Truncamiento de sustantivos comunes.....	135
<b>4.3. Gallego.....</b>	<b>135</b>
4.3.1. Truncamiento de nombres propios a partir de sílaba inicial.....	135
4.3.1.1. Variables de procesos silábicos.....	136
4.3.1.2. Variables de características del nombre base.....	137
4.3.1.3. Variables sociolingüísticas.....	138
4.3.2. Truncamiento de nombres propios a partir de sílaba acentuada.....	138
4.3.2.1. Variables de procesos silábicos.....	139
4.3.2.2. Variables de características de los hipocorísticos.....	140
4.3.2.3. Variables sociolingüísticas.....	141
4.3.2.4. Variables de características del nombre base.....	142
4.3.3. Truncamiento de nombres propios a partir de sílaba inicial y acentuada.....	142
4.3.4. Préstamos.....	144
4.3.5. Truncamiento de nombres comunes en sílaba inicial.....	146

**Capítulo 5: Jerarquía de restricciones en el marco de la Teoría de la Optimidad (TO)..... 149**

<b>5.1. El truncamiento en el castellano de Madrid desde la TO.....</b>	<b>150</b>
5.1.1. Formas Acortadas Tipo-A en castellano de Madrid.....	156
5.1.1.1. Bisílabos.....	158
5.1.1.2. Monosílabos.....	174
5.1.2. Formas Acortadas Tipo-B en castellano de Madrid.....	176
5.1.2.1. Núcleo Prosódico (NP) sin cambios.....	176
5.1.2.2. Elisión en el NP.....	183
5.1.2.3. Modificaciones en el núcleo silábico.....	184
5.1.2.4. Modificaciones segmentales en el NP.....	186
5.1.2.5. Sufijación.....	199
5.1.2.6. Truncamiento a partir de sufijación.....	201

<b>5.2. <i>El truncamiento en el castellano de México desde la TO</i></b> .....	206
5.2.1. Formas Acortadas Tipo-A en castellano de México.....	211
5.2.1.1. Mecanismos segmentales.....	211
5.2.1.2. Sufijación.....	216
5.2.1.3. Otros mecanismos.....	218
5.2.2. Formas Acortadas Tipo-B en castellano de México.....	221
5.2.2.1. Elisión en el NP.....	224
5.2.2.2. Sufijación.....	227
5.2.2.3. Truncamiento a partir de sufijación.....	228
5.2.2.4. Cambio de rol silábico por sufijación.....	229
5.2.2.5. Modificaciones segmentales en el NP.....	230
5.2.2.6. Lateralización y yod de la vibrante.....	236
<b>5.3. <i>El truncamiento en el gallego desde la TO</i></b> .....	247
5.3.1. Formas Acortadas Tipo-A en gallego.....	247
5.3.1.1. Bisílabos.....	248
5.3.1.2. Monosílabos.....	251
5.3.1.3. Sufijación.....	254
5.3.2. Formas Acortadas Tipo-B en gallego.....	255
5.3.2.1. NP sin cambios.....	255
5.3.2.2. Elisión en el NP.....	257
5.3.2.3. Modificaciones en el núcleo silábico.....	258
5.3.2.4. Modificaciones segmentales en el NP.....	259
5.3.2.5. Sufijación.....	261
5.3.2.6. Truncamiento a partir de sufijación.....	262
<b>5.4. <i>El truncamiento en el catalán desde la TO</i></b> .....	267
5.4.1. Formas Acortadas Tipo-A en catalán.....	267
5.4.1.1. Bisílabos.....	268
5.4.1.2. Monosílabos.....	277
5.4.1.3. Mecanismos segmentales.....	278

5.4.1.4. Sufijación.....	278
5.4.2. Formas Acortadas Tipo-B en catalán.....	279
5.4.2.1. NP sin cambios.....	281
5.4.2.2. Modificaciones segmentales en el NP.....	285
5.4.2.3. Sufijación.....	286
5.4.2.4. Pies yámbicos.....	287
<b>Conclusiones.....</b>	<b>296</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>300</b>
<b>Anexo 1.....</b>	<b>308</b>

# INTRODUCCIÓN

El acortamiento es un tipo de palabra común a la mayoría de las lenguas. Debido quizá a la economía del lenguaje y a cuestiones pragmáticas, es muy común que los hablantes de lenguas tan diferentes como el castellano, el alemán, el gallego, el árabe, el quechua o el japonés recurran a dicho fenómeno en su lenguaje cotidiano. Buesa (1988) considera que los hipocorísticos al formarse: “responden a principios fónicos de economía lingüística de medios, que son tan regulares como cualesquiera otros de la lengua general”. (p. 1618).

Existen estudios sobre el tema en diversas lenguas como el francés (Nelson 1998), el alemán (Itô & Mester [1997] y Wiese [2001]) el japonés (Itô [1990] y Labrone [1992]), el italiano (Thornton [1996], Halicki [2008] y Alber [2010]), el árabe (Davis & Zawaydeh 2001), el portugués (Gonçalves [2006], Lucini [2010] y Martini [2010]) entre otras. Más adelante se hablará ampliamente sobre algunos de estos textos.

Sin embargo, dentro de esta tesis, trabajaré con acortamientos de tres lenguas principalmente: castellano, catalán y gallego. También de dichas lenguas he revisado trabajos como el de Cabré (1994) y el de Boullón (2007) en catalán y gallego respectivamente. En el caso del castellano hay textos que tratan el tema del acortamiento en ambos lados del atlántico: Boyd-Bowman (1955), Wijk (1964), Casado (1984) y (1999), Urawa (1985), Prieto (1992), Lipsky (1995), Colina (1996), Felú (2001), Báez (2002) y (2004), Gutiérrez (2010), Estrada (2012) entre otros.

Mi trabajo pretende hacer un estudio de los acortamientos en las tres lenguas romances principales que se localizan dentro del territorio español y que ya he mencionado. A pesar de que, como ya mostré párrafos atrás, se han hecho investigaciones de tales palabras, en ellas, mi estudio pretende aportar cuestiones nuevas a lo que ya se ha hecho.

En primer lugar, atendiendo al hecho de que los trabajos de Prieto (1992), Colina (1996) y de Cabré (1994) son de hace aproximadamente 20 años, fue necesario hacer una recopilación de nombres comunes y propios más nuevos puesto que con el desarrollo de la tecnología y la globalización, el número de nombres aumenta cada día: así, tenemos *Débora, Jacqueline, Jennifer, Desiré, Volodymyr, Jessica, Aitana, Abdelaziz* en el caso de los propios y *computadora, ordenador, tecnología, internet, cibercafé, aplicación* entre otros nombres comunes que generalmente se conocen por los medios masivos de comunicación.

En segundo lugar, los trabajos realizados hasta ahora no hacen un análisis estadístico ni una clasificación de los mecanismos de truncamiento que utilizan las palabras. Algunos como el de Boullón (2007), Boyd-Bowman (1955), Báez (1999), Buesa (1988) hacen una descripción de los diversos mecanismos que pueden presentarse para lograr un acortamiento. Por ello, en este trabajo he hecho un análisis basado en estadística además de una clasificación de dichos mecanismos en cuatro grandes grupos: *prosódicos, silábicos, segmentales y morfológicos*, y uno más minucioso utilizando el programa de *Goldvarb*. Este programa puede ayudarme a averiguar qué mecanismos son más frecuentes en cada lengua y si algunas variables como el sexo y la edad de las personas influyen en la selección de determinados mecanismos, así como para observar si la conformación misma de los nombres (acentuación y cantidad silábica) o su género tienen alguna correlación con tales mecanismos.

Con base en este último punto, me he planteado la hipótesis en tres puntos principales:

1. Los procesos creadores de *nombres comunes truncos* e hipocorísticos dependen, en cada lengua, de factores propios de la misma, como pueden ser las restricciones fonotácticas.
2. Dichos procesos pueden estar condicionados, además, por factores extrínsecos como pueden ser la edad, el sexo y el nivel de educación de las personas.
3. El género de los nombres comunes y propios que se truncan, así como las características propias de los mismos (acentuación, número de sílabas) puede influir también en la elección de los mecanismos creadores de hipocorísticos y *nombres comunes truncos*.

El objetivo general de esta tesis es determinar los mecanismos más recurrentes en el fenómeno del truncamiento en las tres lenguas para poder encontrar similitudes/diferencias en ellas y verificar patrones de uso de dichos mecanismos. Los objetivos específicos son:

- a) Elaborar un corpus de trabajo en cada una de las lenguas a analizar. Después, con base en dicho corpus, recopilar los datos diseñando las estrategias pertinentes para ello.
- b) Clasificar, en cada una de las lenguas los datos recabados según los procesos utilizados para su obtención.
- c) Comparar los procesos aplicados para la obtención de los acortamientos entre las tres lenguas con la finalidad de observar similitudes entre ellos.

- d) Con los datos obtenidos, hacer cálculos estadísticos para determinar patrones de usos de procesos creadores de hipocorísticos o *nombres comunes truncos* en cada una de las lenguas que se analizarán en este trabajo.

Esta tesis está organizada de la siguiente manera:

*Capítulo 1.* Aquí se habla del marco teórico del trabajo. Se dan varias definiciones de truncamiento, acortamiento e hipocorísticos y se intenta desambiguar los dos primeros términos. Además, se habla del acortamiento en varias lenguas para mostrar las semejanzas principales en el tema. Por último, se habla brevemente de la Teoría de la Optimidad (TO) y sus principales postulados. La mayoría de los trabajos de años más o menos recientes que se han realizado sobre los truncamientos, se encuentran enmarcados dentro de la TO. Con ésta, se ha tratado de explicar cómo y por qué los hipocorísticos y los *nombres comunes truncos* alcanzan la forma que se les conoce. En la TO se proponen restricciones fonológicas que pretenden aplicarse a los truncamientos de una lengua dada. Por lo tanto, fue necesario explicar en este capítulo de qué se trata dicha teoría.

*Capítulo 2.* En este capítulo se desarrolla la metodología de este trabajo. En el primer apartado se comenta la obtención del corpus de nombres propios y comunes de cada una de las lenguas con las que se trabajó. En el segundo apartado se dan las características de los informantes que ayudaron a la recopilación de los datos. En el tercer apartado se habla de cuáles fueron las ciudades que se eligieron para este trabajo y por qué. En el cuarto apartado se explica cómo se hicieron las entrevistas que me ayudaron a obtener los datos del estudio. Y finalmente, en el apartado cinco se da una introducción al uso del programa de *Goldvarb*.



*Capítulo 3.* Aquí se hace un desglose y una clasificación de los principales mecanismos creadores de hipocorísticos y *nombres comunes truncos* en cada una de las tres lenguas. Además, se realiza un análisis estadístico de la presencia de cada mecanismo en una lengua determinada, así como de los pies que se forman al truncar los nombres comunes y propios en cada una. En este capítulo se resume estadísticamente la aparición de truncamientos en sílaba inicial o acentuada, procesos como la palatalización, la reducción vocálica y la adición de elementos morfológicos como *-i* o diminutivos. Se determina cuál es el mecanismo más frecuente en cada lengua y cuál el que aparece con menor frecuencia.

*Capítulo 4.* El programa de *Goldvarb* indica si existen correlaciones importantes entre variables. En este trabajo se confrontaron variables sobre los mecanismos de truncamiento y variables que clasifiqué en cuatro grupos principales: 1) *variables de otros mecanismos* (silábicos, segmentales, prosódicos y morfológicos), 2) *variables de características de los hipocorísticos o nombres comunes truncos* (si poseen una consonante en coda, un diptongo etc.), 3) *variables sociolingüísticas* (sexo, edad, lugar de origen y nivel de estudios) y 4) *variables de características del nombre base* (género del nombre propio o común, cantidad silábica del mismo, acentuación).

*Capítulo 5.* En este capítulo se aplica la Teoría de la Optimidad (TO) en los acortamientos creados en las tres lenguas. Además, se hace una comparación entre el castellano de Madrid y el de México, retomando los datos obtenidos en mi tesis de maestría. Se retoman restricciones propuestas por otros autores, se proponen algunas más y se elaboran las jerarquías pertinentes para cada lengua.

# CAPÍTULO 1

## *Sobre el fenómeno del truncamiento y la Teoría de la Optimidad*

### *1.1. Acortamiento*

Antes de iniciar este capítulo, es preciso aclarar que en este trabajo se utilizarán dos términos que pueden confundirse: *truncamiento* y *acortamiento*. Para efectos de esta tesis, diré que me referiré al primero como un fenómeno presente en las lenguas y que ya ha sido descrito en varias de ellas, mientras que trataré al segundo de ellos como la palabra obtenida mediante el truncamiento. Es decir; el truncamiento es el proceso y el acortamiento, el producto. Es posible que en algunas de las definiciones dadas por otros autores se utilicen de manera indistinta ambos términos, cuestión que está fuera de mi alcance.

El acortamiento no se circunscribe a un tipo de palabra, aunque sí es más común en los sustantivos. En mi tesis de maestría, Estrada (2012) describí un tipo de acortamiento: los hipocorísticos (*Ignacio* → *Nacho*, *Concepción* → *Concha*) aunque también hablé muy brevemente de los *nombres comunes truncos* (*biblioteca* → *biblio*, *profesor* → *profe*).

En el presente trabajo se consideraron ambos tipos de acortamiento al momento de hacer el análisis. Los resultados que se obtuvieron en cada uno serán discutidos en otro capítulo. Aquí únicamente explicaré en qué consiste el acortamiento, algunas definiciones del mismo y de sus principales exponentes: los hipocorísticos y los *nombres comunes truncos* y finalmente daré ejemplos de su aparición en varias lenguas, con el objetivo de mostrar su importancia y las similitudes que presenta en ellas.

### 1.1.1. Definiciones de acortamiento

Uno de los primeros trabajos que se hicieron sobre el acortamiento – específicamente sobre los hipocorísticos – fue el de Boyd-Bowman (1955). Él no ofrece una definición de lo que considera un hipocorístico como tal, no obstante que observa: “Los nombres afectivos del tipo *Pancho* ‘Francisco’, *Goyo* ‘Gregorio’, *Lola* ‘Dolores’, vagamente percibidos por la mente popular como deformaciones fonéticas de los nombres plenos, no han merecido hasta ahora la seria atención de los filólogos”. (p. 337) Un poco más adelante comenta: “los hipocorísticos, lejos de ser, como parecería a primera vista, meras sustituciones arbitrarias, responden a principios fonéticos no menos regulares que muchos de los que conoce la lengua general”. (p. 337) Por lo tanto, aunque no se lee una definición canónica sobre el objeto de estudio, sí enlista varias características de los hipocorísticos (nombre afectivo, deformación fonética, sustitución arbitraria).

Refiriéndose al acortamiento, Prieto en 1992, escribió: “Basically, Hypocoristic Formation and Noun Truncation consist in copying the first two syllables of the base name – with some interesting restrictions [...] and movement of the stress to the first syllable, forming what we might call a “trochaic pattern”. (p. 144) Colina (1996) asegura que: “Spanish hypocoristic formation and noun truncation consist in copying the first two syllables of the base and moving the stress to the first syllable of the truncated form”. (p. 1202)

En ambas definiciones están contenidos los dos tipos de acortamiento que serán analizados en este trabajo: los hipocorísticos y los *nombres comunes truncos*. Resalto este punto porque no en todas las definiciones se habla de estos dos tipos de acortamiento; algunas se enfocan en los hipocorísticos mientras que otras se centran en los *nombres comunes truncos*. Otro

punto relevante tiene que ver con el hecho de que el acortamiento forma *patrones trocaicos*: es decir, palabras bisílabas y llanas. Volveré a este punto más adelante.

Casado (1999) define al *nombre común trunco* (*acortamiento léxico* según su terminología) como: “el resultado de un proceso mediante el cual una unidad léxica, simple o compleja, ve reducido su significante reteniendo el mismo significado y categoría gramatical (clase de palabra)”. (p.5077) Este autor señala una cuestión no tan evidente: los *nombres comunes truncos* poseen el mismo significado que los nombres base. También Thornton (1996) lo señala, aunque es pertinente aclarar que ella habla del acortamiento en general. Según su definición, el acortamiento: “It is a process of reduction of long names or nouns to a disyllabic form, where the referential meaning remains the same” (p. 86).

El truncamiento no hace más que eliminar materia fónica (por lo general más de un fonema) y, aparentemente, ésta puede contener carga morfológica. Es decir, al eliminarse algunos sonidos de la palabra, podrían llevarse consigo morfemas flexivos y derivativos. De cualquier manera, el significado se conserva intacto y puede verse en los siguientes ejemplos:

- 1) El *profe* no enseña bien la materia.
- 2) Te veré en la *biblio*.
- 3) Yo puedo ver la *tele* todo el día.
- 4) Compré un *depa* por la colonia Roma.

Sin querer adentrarme en cuestiones semánticas, es necesario aclarar que, en el caso de los nombres propios, el significado es tema de debates. Ullmann (1976) asegura que: “La

diferencia esencial entre los nombres comunes y los propios estriba en su función: los primeros son unidades significativas; los segundos son meras marcas de identificación”. (p. 87) Por lo tanto, poner ejemplos similares a los de las oraciones 1-4, y afirmar que el significado se conserva en los hipocorísticos luego del truncamiento de un nombre propio, podría resultar una aseveración controversial. Incluso los hipocorísticos – formados de nombres propios evidentemente – son considerados como carentes de significado: “Los hipocorísticos son nombres propios y, como tales, por su propia naturaleza no pueden significar nada y no tienen función significativa”. (Buesa 1988: 1616)

Varios autores han señalado que en el acortamiento puede encontrarse un matiz afectivo (en los hipocorísticos) o un uso restringido al lenguaje familiar o coloquial (en los *nombres comunes truncos* y los hipocorísticos) e incluso cuestiones sociolingüísticas – eso será un apartado de investigación de este trabajo del que se hablará más adelante – de tipo generacional. La afectividad es evidente en el caso de los hipocorísticos puesto que sólo son usados con personas a las que se tiene cariño o con las que se guarda una relación muy cercana. Hay autores que consideran que la afectividad está tan ligada al acortamiento que, al hablar de hipocorísticos, la incluyen en la definición, como Gonçalves (2006: 6) quien asegura<sup>1</sup>: “La hipocorización es el proceso por el cual los nombres propios son abreviados afectivamente, resultando *en una forma diminuta que mantiene identidad con el nombre o con el apellido original*”. (Traducción hecha por mí)

---

<sup>1</sup> “Hipocorização é o processo pelo qual nomes próprios são abreviados afetivamente, *resultando numa forma diminuta que mantém identidade com o prenome ou com o sobrenome original*”

Continuando en la misma línea, Buesa (1988) sostiene que:

“Los hipocorísticos son unas formas especiales del lenguaje afectivo. En su mayoría se han producido por alteraciones de los nombres primitivos, debidas en gran parte al rudimentario sistema fonemático de los niños [...] y a los esfuerzos conscientes que hacen los adultos, con intención cariñosa, para imitar dicho sistema”. (p. 1617)

En Estrada (2014) también incluyo tal término en la definición ya que considero que:

“... un hipocorístico es una palabra, por lo general bisílaba y llana, con una fuerte carga afectiva y que ha sido modificada en cuanto a su cantidad silábica, su acentuación, sus límites silábicos o su pronunciación entre otras características por mecanismos de tipo *prosódico, segmental, silábico o morfológico*, con algunas particularidades”. (p.11)

En esta última definición se retoma una cuestión referente a las características de los hipocorísticos: el formar palabras bisílabas y llanas, que en el siguiente subapartado explicaré más detalladamente.

En el DRAE se dan dos definiciones referentes al acortamiento. La primera de ellas es sobre los hipocorísticos y, conteniendo nuevamente lo relativo a la afectividad, dice: “*Gram.* Dicho de un nombre: Que, en forma diminutiva, abreviada o infantil, se usa como designación cariñosa, familiar o eufemística; p. ej., *Pepe, Charo*. U. t. c. s. m.”. Mientras que el *nombre común trunco* lo define (en la entrada de *acortamiento*) como: “*Ling.* Reducción de la parte final o inicial de una palabra para crear otra nueva; p. ej., *cine, bici, bus y fago* por

*cinematógrafo, bicicleta, autobús y bacteriófago, respectivamente*”. En la Nueva Gramática de la Lengua Española (2010) se especifica:

“Los ACORTAMIENTOS son voces truncadas, limitadas a menudo a los registros coloquiales, que se originan por pérdida de las sílabas finales o, con menos frecuencia, iniciales. Siguen las reglas de formación del plural que se aplican a otros sustantivos: *las bicis, los buses, los cines, las depres*”. (p. 41)

En la Nueva Gramática de la Lengua Española (2009) se hacía una descripción un poco más puntual de este fenómeno:

“Forma parte del estudio tradicional de la morfología el TRUNCAMIENTO o ACORTAMIENTO. Se trata de un proceso consistente en la reducción formal de un elemento léxico por apócope o supresión de una o más sílabas finales, sin que por ello se alteren ni su significado ni su categoría gramatical. Suelen ser más propios de registros coloquiales o bien del lenguaje de los jóvenes, especialmente en la enseñanza (*cole, dire, profe, seño*), la profesión o actividad (*capi, presi*), la familia (*abue, bisa*), etc. Aun así, muchos han pasado a formar parte de la lengua general”. (p. 35)

Considero estas definiciones dadas por el DRAE poco precisas en cuestiones lingüísticas porque:

- a) La definición de hipocorístico habla de *forma diminutiva*<sup>2</sup> y casi en ningún tratado de lingüística consideran los diminutivos como hipocorísticos. Báez (2002) da una definición de éstos basada en otro autor (Carreter) y dice que: “[...] a diferencia de la que presentan otros diccionarios, no considera como hipocorísticos las formas producidas al agregar directamente algún sufijo diminutivo al nombre propio correspondiente (Luz > Lucita)”. (p. 242) Buesa (1988), en cambio, afirma: “Algunos consideran también hipocorísticos a los que se forman mediante la adición de algún sufijo diminutivo al primitivo (como *Juanito*, *Teresita*), nombres que tienen indudable sabor culto y empleados, al menos en su origen, por personas mayores de edad”. (p.1617) y unas líneas más adelante continúa: “La parte afectiva de la palabra está entonces en el sufijo, es decir, en el elemento morfológico que encierra un sentimiento de ternura o de simpatía”. (p. 1618) Si bien en este trabajo se han tomado los nombres con diminutivos como parte del estudio, no se les ha considerado como hipocorísticos, sino como “expresiones cariñosas que la gente usa en lugar del nombre” y que en su momento se explicarán detalladamente.
- b) Conuerdo en algunos puntos con las definiciones proporcionadas por las gramáticas puesto que el truncamiento en los *nombres comunes truncos* no tiene la finalidad de crear palabras nuevas sino de eliminar materia fónica, reducir el significante o perseguir el patrón universal de CVCV. A mi parecer, una palabra nueva es aquella que añade o elimina un morfema que la hace cambiar su relación sintáctica o su categoría gramatical. Por ejemplo: *sostener* (v.) → *sostén* (n.), *niño* (sing.) → *niños*

---

<sup>2</sup> No deben confundirse con los hipocorísticos que se forman a partir del truncamiento del diminutivo como *Andrés* → *Andresito* → *Sito* de los que se hablará en el capítulo 3.



(pl.). Los *nombres comunes truncos* pertenecen a la misma categoría que los nombres base, incluso conservan el género a pesar de haber perdido tal morfema. Por otro lado, la definición de la Gramática de 2011 toma como sinónimos *truncamiento* y *acortamiento* términos que para esta tesis son totalmente diferentes.

### 1.1.2. Características del acortamiento

La primera característica, que además es la más evidente, se refiere a la reducción. Aunque es casi seguro que todos los autores están de acuerdo en este punto – inclusive en sus definiciones tanto Casado (1999) como Thornton (1996) introducen el término *reducción* – no está de más recordar que en el acortamiento se trata de elidir una parte del material fónico que pertenece al nombre base original. En la tesis doctoral de Piñeros (1999) se lee: “A source form is shortened in order to conform with an invariant template”. (p. 169) En mi trabajo hay algunos vocablos que los informantes usaron como hipocorísticos o *nombres comunes truncos* que no presentan reducción en su significante, sino más bien sustitución como el caso de los préstamos: *Ricardo: Richard, Jorge: Xurxo, familia: family*, o aumento por otro tipo de morfemas como el caso del gallego *Sara → Sariña*. Si bien ya había comentado que estos casos no son acortamientos en sí, serán estudiados como alternativas a los mismos. Ello se explicará con detalle en el capítulo 3.

La segunda característica del acortamiento – y que ya había sido comentada – es que éste surge como una cuestión afectiva. De hecho, Gonçalves (2006), Buesa (1988) y Estrada (2014) ya habían hablado sobre afectividad en la definición de hipocorístico mientras que Luis Flórez (citado por Urawa 1985) asegura que: “[...] los colombianos son muy afectivos

en su hablar [...]” (p. 51) y el mismo Urawa remata comentando: “Por eso es natural que abunden las formas de tratamiento, y que entre ellas se destaquen los nombres hipocorísticos”. (p.52) Este autor considera que los hipocorísticos son una manera afectiva muy común y que no debe sorprendernos dado que, según él, los colombianos son muy dados a tratarse afectuosamente.

Una tercera cuestión importante es que al truncarse tanto los nombres comunes como los propios se están produciendo palabras bisílabas y llanas, tal como se ha visto en la definición de Estrada (2014), Prieto (1992) y Colina (1996). Núñez y Morales (1999) la retoman al referirse a los hipocorísticos: “En la mayoría de estas reducciones se observa que el apodo resultante es una palabra de dos sílabas, y éstas son siempre del prototipo silábico universal consonante+vocal, salvo cuando el nombre propio tiene una sílaba final trabada por consonante nasal” y unas líneas más adelante: “Además, los apodos surgen con acentuación llana, aún si el nombre original contiene acentuación grave o esdrújula”. (p. 63) Mención aparte merece el trabajo de Felú (2001), quien se ocupa de truncamientos de sustantivos comunes que producen *nombres comunes truncos* trisílabos *bocadillo* → *bocata*, *socialista* → *sociata*, *mensajero* → *mensaca*, *ecologista* → *ecolo* etc.

El trabajo de Felú (2001) menciona otra característica que no es intrínseca del acortamiento, sin embargo, se destaca por su recurrencia: la pertinencia de un determinado grupo social. Según esta autora, refiriéndose al truncamiento de nombres comunes: “[...] these processes are marginal: on the one hand, they are characteristic of a special social group (certain young people) and they can be found more frequently in some geographic areas than in others”. (p. 873) Incluso podría decirse que más que pertinencia, se trata de la pertenencia a un grupo

social, según comenta Casado (1984): “El tipo de acortamientos que acabo de describir cuenta, en mi opinión, con el precedente en las jergas de la delincuencia de épocas pasadas” (p. 7)

Esta característica – que ambos autores circunscriben a los *nombres comunes truncos* – es de gran relevancia para mi trabajo ya que en éste existen variables de tipo sociolingüístico como son edad, sexo y lugar de origen. Debido al programa que he manejado para poder determinar la pertinencia de las variables, tanto los hipocorísticos como los *nombres comunes truncos* pueden decirnos si las cuestiones sociolingüísticas son importantes. Esto será tratado con mayor detenimiento en el capítulo de *Goldvarb*.

Una última característica que conviene mencionar es la de *mecanismos fonéticos*, que Boyd-Bowman (1955) menciona como “deformación fonética” mientras que en Estrada (2014), aunque no aludí a mecanismos fonéticos específicamente, hablé de procesos *silábicos*, *segmentales* entre otros. Esta característica resulta vital para mi trabajo ya que dedicaré una parte a hacer un análisis de los mecanismos creadores de acortamientos que pueden encontrarse en las tres lenguas que se están estudiando. Todas estas características podrían incluirse en la definición tanto de *nombre común trunco*, como de hipocorístico. Por lo tanto, en el acortamiento, como fenómeno en general:

1. Se reduce el material fónico.
2. Se incluyen cuestiones pragmáticas contextuales como la afectividad o la familiaridad.
3. Se busca un esquema bisílabo y llano.

4. Se reconocen cuestiones sociolingüísticas (como la pertenencia a un grupo social, edad, sexo etc.).
5. Se recurre a mecanismos fonéticos.

Las características aquí enlistadas están relacionadas ya que, por ejemplo, la reducción de material fónico se realiza mediante una serie de mecanismos fonéticos. Dicha reducción además se realiza con la finalidad de buscar un modelo silábico que, en español tiende a ser bisílabo y llano, aunque podrá verse que en otras lenguas sucede de manera similar.

### *1.1.3. El acortamiento en varias lenguas*

Como este trabajo está enfocado en tres lenguas (castellano, catalán y gallego) se explicará un poco sobre los trabajos de acortamiento que se han hecho en las mismas. Sin embargo, antes de entrar en ello, es necesario hablar un poco sobre el tema del acortamiento en otras lenguas para observar qué particularidades pueden tener algunas de ellas. Advierto que los ejemplos propuestos en cada uno de los apartados están tomados fielmente de los artículos mencionados. Por esta razón, ofrezco una disculpa si no existe una uniformidad en la manera de reproducirlos y no siguen un patrón de escritura fonética, fonológica u ortográfica.

#### *1.1.3.1. Portugués (Brasil)*

En esta lengua deben mencionarse algunos trabajos como los de Gonçalves (2006), la tesis de maestría de Lucini (2010) y la tesis doctoral de Martini (2010). Antes de entrar de lleno al tema del acortamiento en esta lengua, considero pertinente mostrar algunas discrepancias que he encontrado entre los autores.

En primer lugar, hipocorísticos y *nombres comunes truncos* – *Truncamentos* de acuerdo con la nomenclatura de Gonçalves (2006) – son tratados como dos fenómenos totalmente distintos por este autor, a diferencia de lo que he explicado en el apartado anterior. Yo intenté unificar ambos conceptos como pertenecientes a un mismo fenómeno y considero que además comparten muchas características.

Según Gonçalves (2006): “A Hipocorização forma palavras mínimas, leva em conta o acento lexical da base e não faz uso de qualquer tipo de afixo”. (p. 21) Y unas líneas más abajo aclara: “O Truncamento, ao contrário, não forma palavras mínimas e é cego à pauta acentual da base”. (p.21) Martini (2010), retomando la cita de Gonçalves, afirma que: “[...] ele alega que ambos os fenômenos são diferentes tanto em forma quanto em função”. (p.31)

Otra diferencia que debe anotarse aquí es lo que los autores consideran como un hipocorístico. La definición de Gonçalves (2006) ya ha sido reproducida unas líneas más arriba. Martini (2010), citando a Borba (1971) y a Cámara Jr. (1968) especifica: “Entende-se por Hipocorístico o processo usado na linguagem familiar para traduzir carinho [...] ou qualquer palavra criada por afetividade [...], incluindo-se aí certos diminutivos (filhinho, benzinho, titia, tetéia, dodói, etc...)”. (p. 96) La misma autora considera que esta definición es demasiado amplia y que debe delimitarse.

Algo que llama la atención en su trabajo, es el hecho de que quizá ella misma hizo la delimitación eliminando los diminutivos ya que, posteriormente, cuando habla de los tipos de hipocorísticos, no menciona la diminutivización como un tipo de proceso. Sin embargo,

para ella y para Gonçalves (2006) la reduplicación sí es un tipo de proceso que permite la formación de hipocorísticos, como se verá en los ejemplos.

De acuerdo con el trabajo de Lucini (2010): “[...] os casos de truncamento, encurtamento ou abreviação de nomes próprios de pessoas serão tratados como hipocorísticos de forma geral. Não levaremos em conta reduplicações de sílabas (como Lulu-Luciana; Jô-Joana por exemplo) e nem casos de diminutivos (como Luzinha-Luciana)”. (p. 7)

Como puede verse, existe en portugués – al menos del Brasil – una polémica respecto a lo que son los hipocorísticos y los *nombres comunes truncos*. El hecho de que exista tal debate, no evita que cada uno de los autores mencione ejemplos de lo que se consideran tanto “hipocorísticos” como “truncamentos”. Para efectos del presente trabajo, tomaré los ejemplos que da Martini (2010: 98), reproduciéndolos en los mismos grupos que ella los clasifica. La definición de cada uno de los grupos está dada por mí, de acuerdo con las definiciones de tipos de acortamientos que usaré en mi trabajo.

a) A partir de sílaba tónica

Heléna → Léna

Raquél → Quél

Anacléto → Cléto

Fabíola → Bíla

Getúlio → Túlio

Alexáandre → Xánde

Henríque → Ríque

Lucimíla → Míla

Conceição → Ceiça

b) A partir de inicial (bisílaba o bimoraica)

Clodoaldo → Clodô	Patrícia → Páti	Rafaél → Ráfa
Eduardo → Edú	Cristina → Crís	Valquíria → Vál

c) A partir de inicial (monosílaba o monomoraica)

Lívia → Li	Luciana → Lu	Leandra → Lê
Juliana → Ju	Flávia → Flá	Drielle → Dri
Teresa → Tê	Lavínea → Lá	Ciane → Ci

d) Reduplicación silábica

Carlos → Cacá	Luiz → Lulu	Teresa → Tetê
Julieta → Juju	Fátima → Fafá	Liliane → Lili

La autora especifica más adelante que: “[...] os Hipocorísticos produzidos pela eliminação dos elementos silábicos anteriores à sílaba tônica são os de maior número [...]” (p. 106) Esto es relevante dada la tendencia que hay para la formación de los hipocorísticos en cada una de las lenguas que analizaremos en este apartado.

### 1.1.3.2. Árabe

En su artículo, Davis & Zawaydeh (2001), tratan de demostrar que las consonantes radicales están siempre presentes en los hipocorísticos. Además, de acuerdo con ellos: “[...] the consonants of the hypocoristic appear in the same order as they do in the full name [...]”. (p. 515) Esta afirmación puede comprobarse con una serie de ejemplos que se han extraído de su trabajo:

Nombre	Hipocorístico	Nombre	Hipocorístico	Nombre	Hipocorístico
a. basmar	bassuum	e. raafeṣ	raffuuṣ	i. wasan	wassuun
b. raaʔed	raʔʔuud	f. yaasir	yassuur	j. hind	hannuud
c. xaaled	xalluud	g. ḥuseen	ḥassuun	k. faxri	faxxuur
d. ṣaamer	ṣammuur	h. ḥaamed	ḥammuud	l. ḥasan	ḥassuun

Llama la atención no sólo el hecho de que tengan las mismas consonantes en el mismo orden, sino que también estos casos: “[...] are characterized by a template of the shape C<sub>1</sub>aC<sub>2</sub>C<sub>2</sub>uuC<sub>3</sub>”. (p. 515) Dicha conformación de hipocorísticos se conserva en los siguientes ejemplos, en los que pueden verse algunas consonantes que aparecen en el nombre (las que están subrayadas), pero no lo hacen en el hipocorístico ya que, de acuerdo a lo que explican Davis & Zawaydeh (2001) se trata de prefijos o vocales epentéticas.

Nombre	Hipocorístico
a. <u>m</u> uḥammed	ḥammuud
b. ʔ <u>a</u> mʒad	maʒuud
c. ʔ <u>i</u> bṭiṣaam	bassuum

Más adelante, los autores muestran otro tipo de particularidades en los nombres base y sus consonantes raíz. Sin embargo, la formación hipocorística no se ve afectada ya que de cualquier manera al crear el hipocorístico sólo se toman las consonantes que se consideran radicales.



De acuerdo con Jarrah (2013), las sílabas posibles<sup>3</sup> en el árabe son:

- a. CV            galam            'bolígrafo'
- b. CVV          saakin            'residente'
- c. CVC          jamal            'camello'
- d. CVVC        sakaakeen      'cuchillos'
- e. CVCC        darabt            'Yo golpeo'

Los hipocorísticos que presentan Davis & Zawaydeh (2001) pueden separarse – de acuerdo con los tipos silábicos – en dos sílabas de la siguiente manera:

b a s - s u u m	r a ʔ - ʔ u u d	ʕ a m - m u u r	x a l - l u u d
C V C - C V V C	C V C - C V V C	C V C - C V V C	C V C - C V V C

Por lo tanto, los hipocorísticos árabes son siempre bisilábicos y cumplen lo que se había dicho: el templete bisilábico del acertamiento.

### 1.1.3.3. Italiano

En mi tesis de maestría, Estrada (2012) hice una recopilación de los hipocorísticos en México y se localizaron varios mecanismos creadores de hipocorísticos. De la misma manera, en italiano se han observado diferentes procesos. Dejaré de lado la discusión que se ha en dado los trabajos de Thornton (1996) y Halicki (2008) sobre el hecho de que en el italiano existen los pies ternarios (dácilios) o únicamente binarios y me centraré en los tipos de acertamientos que pueden presentarse en dicha lengua y que ambos autores mencionan.

---

<sup>3</sup> En dicho artículo también habla de semisílabas, tema que por el momento no será desarrollado ya que rebasa los fines de este trabajo. Sin embargo, es interesante observar cómo él presenta dicho concepto y los argumentos que da para demostrar la existencia de semisílabas en el árabe. Aun así, me limitaré a tomar los tipos de sílaba que he reproducido como los únicos posibles en esta lengua, considerando como núcleo silábico la vocal.

“Probably the most productive pattern of hypocoristics that we can find in Italian is bisyllabic truncation”. (Alber 2010: 2) Sucede lo mismo que en algunas otras lenguas como el castellano (Prieto 1992), (Colina 1996), el catalán (Cabré 1994), el portugués (Martini 2010), el francés (Nelson 1998), el árabe (Davis & Zawaydeh 2001), el alemán (Itô & Mester 1997) y hasta el japonés (Itô 1990) en algunos truncamientos de préstamos. Aunque los bisílabos predominen, en varias de estas lenguas pueden encontrarse hipocorísticos y nombres truncos monosílabos y hasta trisílabos en algunos casos.

Thornton (1996) hace una separación entre lo que ella llama “*accorciamenti*” e *hipocorísticos*, colocando en los primeros todos los truncamientos de nombres comunes y los truncamientos en sílaba inicial de los nombres propios; mientras que en el segundo grupo entrarían los truncamientos en sílaba acentuada de nombres propios. Esto puede verse en los ejemplos extraídos de su artículo y acomodados en la Tabla 1 (todas las divisiones de la tabla en cuestión fueron hechas por mí):

Tabla 1: “*Accorciamenti*” e hipocorísticos en italiano (según Thornton)

<b>“Accorciamenti”</b>		<b>Hipocorísticos</b>	
<i>Nombres comunes</i>	<i>Nombres propios</i>	<i>Bisílabos</i>	<i>Trisílabos</i>
amplificatore → ampli cinematografo → cine bicicletta → bici frigorifero → frigo mitragliatore → mitra stilografica → stilo motocicletta → moto	Alessandro → Ale Antonella → Anto Patrizia → Patri Donatella → Dona Simonetta → Simo Salvatore → Salva Nicola → Nico	Salvatore → Tore Gaetano → Tano Anacleto → Cleto Elisabetta → Betta Alessandro → Sandro Giovani → Vani Lodovico → Vico	Ippolito → Pòlito Domenico → Ménico Cristofano → Tòfano Annibale → Nìbale

Además de esta clasificación, la autora menciona otras dos cuestiones importantes en cuanto al tema de los hipocorísticos. La primera de ellas se refiere a una clasificación hecha por Orlando (1932, 1933) sobre varios tipos de hipocorísticos y los procedimientos necesarios para llevarlos a cabo. Reproduzco aquí dicha clasificación, tomándola del texto de Thornton (1996).

Imagen 1: Clasificación de hipocorísticos italianos de Orlando (1932, 1933) tomada de Thornton (1996)

Type	Procedure	Examples
I	Apheresis	Berto < Umberto
II	Apheresis and regressive assimilation	Peppe < Giuseppe
III	Syncope	Lenzo < Lorenzo
IV	Apheresis and syncope	Bico < Alberico
V	Apocope	Cate < Caterina

El autor menciona cinco tipos de hipocorísticos basándose únicamente en la forma de truncamiento y, en un solo caso, en un mecanismo de tipo segmental como es la asimilación. La segunda cuestión, tiene que ver con un grupo de hipocorísticos italianos que no pueden entrar en ninguna de las categorías mencionadas por Orlando y que Thornton (1996) considera producto del lenguaje infantil:

Teresa → Teta

Tiziana → Titti

Antonio → Toto

Edoardo → Dado

Emilia → Mimma

Elisabetta → Lilli

Francesco → Ciccio

Domenico → Mimmo

Laura → Lalla

A diferencia de la Thornton (1996), Halicki (2008) hace la división reconociendo como hipocorísticos los nombres propios que se truncan a partir de la sílaba inicial y dejando el

término “accorciamenti” únicamente para los nombres comunes que se truncan. Ello se ve en la Tabla 2:

Tabla 2: “Accorciamenti” e hipocorísticos en italiano (según Halicki)

“Accorciamenti”/Hipocorísticos Tipo A	Hipocorísticos Tipo B
po.me.ríd.dzo → pó.me te.le.vi.zjó.ne → té.le e.mí.lja → é.mi en.rí.ko → én.ri	ka.te.rí.na → rí.na dzo.ván.ni → ván.ni ip.pó.li.to → pó.li.to do.mé.ni.ko → mé.ni.ko

En el trabajo de Alber (2010) se clasifican los hipocorísticos de acuerdo a su cantidad silábica, pero también tomando en cuenta la Teoría de la Optimidad ya que entra en juego el anclaje de los mismos como puede verse en la Tabla 3:

Tabla 3: Hipocorísticos en italiano (Alber 2010)

<b>Bisílabos</b>	<b>Monosílabos</b>	<b>Atípicos</b>
<p><i>Anclados al lado izquierdo del nombre base:</i></p> <p>Fránce – Francésca Vále – Valentína Mánu – Manuéla</p>	<p><i>Anclados al lado izquierdo del nombre base:</i></p> <p>Fra – Francesca Cri – Cristina Lu – Lu.i.sa Ste – Stefania</p>	<p><i>“Atemplatic truncations” desde el lado izquierdo a la sílaba tónica del nombre base:</i></p> <p>Bá – Bárbara Má – Mário Francé – Francésca Carmé – Carméla Robé – Robérto Salvató – Salvatóre Antoné – Antonélla</p>
<p><i>Anclados al lado izquierdo con -i final:</i></p> <p>Francy – Francesca Andri – Andrea Steffi – Stefania</p>		
<p><i>Anclados a la sílaba tónica del nombre base:</i></p> <p>Césca – Francésca Bérto – Robérto Nóra – Eleonóra</p>	<p><i>Anclados a la sílaba tónica más reduplicación:</i></p> <p>Totó – António Sasá – Rosário Fofó – Alfonso Loló – Calógero</p>	
<p><i>Anclados a la sílaba tónica más reduplicación del ataque de la sílaba siguiente a la acentuada del nombre base:</i></p> <p>Píppo – Filíppo Péppe – Giuséppe Gígi – Luígi</p>		

Como lo muestran las tablas, la situación de los hipocorísticos y truncamientos en italiano es muy compleja debido a la gran cantidad de clasificaciones que se han hecho sobre los mismos. Esto demuestra que en dicha lengua los hipocorísticos pueden presentar una gran

diversidad en cuanto a procesos *prosódicos* (como el truncamiento), *segmentales* (como la asimilación) y hasta *morfológicos* (como la adición de una *-i*).

#### 1.1.3.4. Japonés

Las lenguas del mundo pueden pertenecer a alguno de los tres tipos de sistemas de acuerdo a los pies que forman: *silábico trocaico* (cuando el pie consta de dos sílabas y la inicial es la fuerte seguida de una débil, sin importar el peso moraico); *moraico trocaico* (cuando el peso moraico influye y una sílaba con dos moras puede formar un pie) y *yámbico* (cuando se forma un pie bisilábico, con la diferencia de que en este sistema el elemento fuerte es el final y el débil el inicial).

En el japonés sí pueden existir los monosílabos (además monomoraicos) como palabras, como puede verse en los ejemplos siguientes extraídos de Itô (1990):

na “nombre”	ne “raíz”	ko “niño”	no “campo”
ta “campo de arroz	ya “flecha”	ka “mosquito”	te “mano”
ki “árbol”	to “puerta”	hi “sangre”	ha “diente”

Tabla 4: Acortamientos japoneses bisilábicos

Préstamo	Acortamiento permitido	Acortamiento no permitido
A	A: [σ <sub>μ</sub> σ <sub>μ</sub> ]	A: [σ <sub>μ</sub> ]
sutoraiki “strike”	suto	*su
adoresu “dirección”	ado	*a
hazubaNdo “esposo”	hazu	*ha
rokeeshoN “locación”	roke	*ro
B	B: [σ <sub>μμ</sub> σ <sub>μ</sub> ]	B: [σ <sub>μμ</sub> ]
maikurohoN “micrófono”	maiku	*mai
saNdoitchi “sándwich”	saNdo	*saN
daiyamondo “diamante”	daiya	*dai
aNpurifaiaa “amplificador”	aNpu	*aN

Como puede observarse en la Tabla 4, cuando se trata del truncamiento de los préstamos, se requiere mínimamente de dos sílabas, sin importar el hecho de tener una o dos moras (aplican algunas restricciones que se explicarán más adelante). A pesar de que en japonés sí se permiten palabras monosílabas – y monomoraicas – el nombre común trunco derivado de un préstamo no puede ser monosilábico, sin importar su cantidad moraic.

De acuerdo con Labrune (2002) éstas son las dos condiciones que deben cumplir los nombres truncos derivados de los préstamos en el japonés:

- i) Son prosódicamente binarios: (LL), (LL)(L), (H)(L), (LL)(LL), (H)(LL)  
(no \*(L), \*(L)(H)(L), \*(H)(H)(H), \*(H)(LL)(L), etc.).
- ii) Terminan con una sílaba ligera: LL, LLL, HL, HLL, LLLL  
(no \*H, \*LH, \*LLH, \*HH, \*HHH, etc.)

Como puede verse aquí, los truncamientos de préstamos pueden constar no sólo de dos sino de tres y hasta cuatro sílabas. Además, es posible que algún nombre trunco tenga más de dos moras. No obstante, puede verse en los ejemplos siguientes, que cada acortamiento obedece a las condiciones arriba mencionadas.

HLL	haNkachi	haNkachiifu	“pañuelo”
HLL	iNtoro	iNtorodakushoN	“introducción”
LLLL	furasuto	furasutoreeshoN	“frustración”
LLLL	urazio	uraziosutokku	“Vladivostock”
LLLL	terekomi	terekomyunikeesyoN	“telecomunicación”
LLLL	sutorobo	sutorobosukoopu	“estroboscopio”
HLL	iNsuto	insutorumentaru	“instrumental”
HLL	pankuro	pankuromatikku	“pancromático”

Tanto en Itô (1990) como en Labrune (2002) se asegura que es más frecuente el truncamiento de préstamos a partir de la sílaba inicial, aunque en contados casos suceda a partir del lado derecho de la palabra. En su texto, esta última autora comenta: “[...] loanwords derived by means of aphaeresis are generally older formations”. (Labrune 2002: 22 citando a Kano 1985) Sin embargo, ella misma aclara que no tiene la respuesta del porqué hay menos truncamientos del lado derecho. De cualquier manera, muestro algunos ejemplos:

pera	puropera	“propela”
nisu	wanisu	“borrar”
maito	dainamaito	“dinamita”
nyuumu	aruminyuumu	“aluminio”
petto	toraNpetto	“trompeta”
chikku	kosumechikku	“cosmético”

Itô (1990) menciona que los hipocorísticos japoneses (que también sufren truncamiento según su artículo) se rigen por la bimoricidad, es decir que pueden estar conformados por dos



sílabas ligeras (LL) o por una sola pesada (H) + la partícula invariable *-chan*. Por lo tanto, según el mismo autor, un nombre como *Mariko* puede recurrir a diferentes estrategias para formar un hipocorístico:

LL	mari	mari-chan
LL	riko	riko-chan
LL	mako	mako-chan
H	ma	maa-chan

#### 1.1.3.5. Otras lenguas

Para finalizar la parte referente al truncamiento en otras lenguas considero pertinente mostrar algunas más. Por lo tanto, hablaré brevemente de dos lenguas aquí: el alemán y el quechua.

En el caso del alemán, el truncamiento se da en nombres comunes y propios. De acuerdo con los trabajos de Itô y Mester (1997) y Wiese (2001) los truncamientos se dan en sílaba inicial (muy raramente en sílaba tónica: *Leopold* → *Poli*, *Franziska* → *Cissi* y *Mathilde* → *Tilli*). A continuación, mostraré algunos tipos comunes de truncamiento en esta lengua, de acuerdo con estos autores. Se trata de los mismos casos, pero cada autor le da una nomenclatura propia que se indica allí mismo.

*Con pérdida consonántica* Wiese (2001)

*Sin pérdida consonántica* Wiese (2001)

*Con clúster no maximizado* Itô y Mester (1997)

*Con clúster maximizado* Itô y Mester (1997)

Henrike → Henni	Siegfried → Siggi	Bastian → Basti	Franziska → Franz
Andreas → Andi	Wilhelm → Willi	Mark → Marki	Sylvia → Sylvie
Herdnia → Herdi	Hedwig → Hedi	Cornelia → Corny	Waldemar → Waldi
Benjamin → Benni	Tusnelda → Tussi	Maximiliane → Maxi	Hans → Hansi
Irmgard → Irm	Littbarski → Litt	Elmar → Elmi	Computer → Compi
Brunhild → Bruni	Wasmeier → Wasi	Nastasja → Nasti	Gruft → Grufti
Oswald → Ossi	Plastik → Plasti	Ferdinand → Ferdi	Tourist → Touri
Konrad → Conni	Imker → Immi	Frank → Franki	Transvestit → Transi
Dagmar → Daggi	Knoblauch → Knobi	Sympathisant → Sympi	

Además del evidente truncamiento inicial, estos nombres tienen en común la adición de un sufijo *-i*. En los casos en que el nombre base ya posee dicha vocal, no hay necesidad de recurrir a ella, pero en los restantes, siempre se añade. A diferencia de otras lenguas como el castellano o el italiano en donde dicho sufijo puede ser optativo, en alemán parece tener un estatus reglamentario. Se ha discutido el hecho de si en alemán dicha *-i* debe considerarse como un sufijo derivativo (Wiese 2001). El mismo autor considera que el uso de este sufijo no ayuda a determinar el género de una palabra. En mi tesis de maestría, Estrada (2012) puede leerse: “Existen casos como el de /ʃó.ni/ “Asunción”, /sá.mi/ “Samuel”, “Samanta”, /án.di/ “Andrés”, “Andrea” y /món.ʃi/ “Ramón”, “Ramona” en los que un mismo hipocorístico, con sufijo *-i* añadido, puede usarse indistintamente tanto para hombres como para mujeres”. (p. 97) Por tanto, puede verse que es un sufijo que no marca género en ambas lenguas y cuyo valor se considera de tipo apreciativo.

En el caso del quechua, hay una serie de cuestiones que apunta Reuse (1986) en lo que se refiere a los hipocorísticos:

Nicknames are systematically disyllabic abbreviations of Spanish given names, with a larger than usual amount of phonological adaptation to the native Quechua patterns, obligatory change from /s/ to /š/ and optional addition of the suffixes *-ku ~ -ka*, *-lu ~ -la*, or *-šu ~ -ša*. (p. 57)

Esto puede verse en los ejemplos que él mismo muestra (p. 57):

Sin adición de sufijo: *abša* “*Absalón*”; *gašpa* “*Gaspar*”; *iša* “*Isabel*”; *gunša* “*Gonzalo*”

Con adición de *-ku ~ -ka*: *išiku* “*Isidro*”; *mišaku* “*Misael*”; *našaku* “*Nazarío*”

Con adición de *-lu ~ -la*: *krišula* “*Crescencio*”; *kunšila* “*Concepción*”; *xišula* “*Jesús*”

Con adición de *-šu ~ -ša*: *apušu* “*Apolonio*”; *apuša* “*Apolonia*”; *kandišu* “*Candelario*”

Así como en el alemán la adición de *-i* es la regla para los truncamientos de nombres comunes y propios, en el quechua, la regla parece ser la palatalización de /s/. Esto es un fenómeno común en otras lenguas, incluido el español. Pero de ello se hablará más adelante.

## ***1.2. Teoría de la Optimidad***

Como parte del marco teórico, es preciso dar una breve explicación de lo que es la Teoría de la Optimidad (en adelante TO). La mayor parte de este resumen está basada en el libro de Kager (1999) y la tesis doctoral de Arellanes (2009).

Los procesos de tipo fonológico (incluso morfológico o sintáctico) normalmente se utilizaban como reglas escritas y de forma lineal. Por ejemplo, en castellano, el fonema /n/ se transforma en [m] en el contexto de la palabra cuando se encuentra antes de /b/ como en *envío*, *envase*, *invertir* etc. Esto puede ser expresado con la siguiente regla:

/n/ → [m] / \_\_[b]

Con el tiempo, se observó que las reglas diferían en cada lengua, pero que pueden estar basadas en principios universales. Por ejemplo, el hecho de que las consonantes nasales en coda puedan sufrir un cambio dependiendo de la consonante siguiente. Esto podría expresarse con una regla de aspecto más general:

/-silábico, +resonante, +nasal/ → [α Punto de Articulación (PA)] / \_\_[-silábico, +resonante, α PA]

Esta regla dice básicamente que *cualquier consonante nasal asimila su punto de articulación al de la consonante siguiente*. De hecho, esto podría considerarse como un principio universal. Y como éste, hay muchos principios que precisamente se les denominaba universales porque se creyó que siempre se cumplían. Sin embargo, en la TO no importa si los principios universales se cumplen o no puesto que se manejan de manera distinta como se verá a continuación.

### 1.2.1. Conceptos básicos de la TO

Para poder explicar el primer concepto básico de esta teoría, hay que recordar que existe un *input* (entrada) y un *output* (salida). Conservaré la nomenclatura inglesa dado que en la mayoría de los trabajos de TO en español no se usa una traducción. Entonces:

A (*input*) → B (*output*)

La TO se basa en *restricciones universales* (a su vez basadas en principios universales como el de las consonantes nasales). En la TO una restricción es: “a *structural requirement that*

*may be either satisfied or violated by an output form*". (Kager 1999: 9) Es decir, que se trata de principios que pueden ser cumplidos o violados por un output. El principio universal que ya había utilizado sobre las nasales en coda, puede expresarse como una restricción de la siguiente forma:

*Las consonantes nasales en coda no tienen punto de articulación propio.*

Esto puede ser cumplido o no dependiendo del output. En una lengua en la que la nasal comparta el punto de articulación de la consonante siguiente, se considera que la restricción es satisfecha, mientras que, si no se cumple, se considera que la restricción ha sido violada.

Tabla 5. Ejemplo de satisfacción/violación de restricciones


INPUT	RESTRICCIÓN	OUTPUT	
/nb/ /nt/ /ng/ /ntʃ/	<i>Las consonantes nasales en coda no tienen punto de articulación propio.</i>	[mb] [nt] [ŋg] [ntʃ]	<b><i>Se satisface la restricción</i></b>
/nb/ /nt/ /ng/ /ntʃ/	<i>Las consonantes nasales en coda no tienen punto de articulación propio.</i>	[nb] [nt] [ng] [ntʃ]	<b><i>Se viola la restricción</i></b>

Las restricciones tienen dos principios fundamentales:

- 1) Son universales.
- 2) Son violables, pero dicha violación debe ser mínima.

Por lo tanto, las restricciones pueden aplicarse en todas las lenguas y como se vio en la tabla 5 pueden cumplirse o no. La médula de la OT es lo que se denomina *fuerzas en conflicto*. Es decir, que en todas las gramáticas, las restricciones siempre están en conflicto ya que al cumplir una regla, incumplen otra. Por lo tanto, en la TO se verifica cuáles restricciones son “menos violadas” y cuáles más. Esto se logra jerarquizando las restricciones. Las que están jerarquizadas indican que hay una dominación entre ellas. La que tiene mayor jerarquía domina a la de más baja jerarquía. En el siguiente tablón, se muestra cómo pueden jerarquizarse:

(1) Tablón de dominación simple R1 » R2


	R1	R2
a.  candidato a		*
b. candidato b	*!	

La restricción que se encuentra a la izquierda es la de mayor jerarquía. Por lo tanto R1 domina a R2 (R1 » R2). Los asteriscos indican el número de veces que el candidato viola una determinada restricción. El símbolo ‘!’ indica “que el incumplimiento de la restricción resulta determinante (*fatal*) en la eliminación de dicho candidato” (Arellanes 2009: 18). El área que está sombreada indica que las restricciones que allí se encuentran son irrelevantes al momento de elegir al candidato ganador. La “manita” indica cuál es el candidato que resulta ganador en esta jerarquía.

La restricción que viola el *candidato b* es la de más alta jerarquía, por eso no puede ser el ganador. En cambio, el *candidato a*, que resulta el ganador, también viola una de las restricciones, la de menor jerarquía (en el área sombreada). Precisamente este candidato es el que consideraríamos *óptimo*: aquél que viola las restricciones “menos severas”. El hecho de que se le denomine *óptimo* no significa que sea perfecto. La *Falacia de perfección* dice que no hay output que satisfaga todas las restricciones.


En el tablón anterior la dominación fue  $R1 \gg R2$ . Si en su lugar tuviéramos  $R2 \gg R1$ , el candidato ganador no podría ser el *candidato a*, como se ilustra en este tablón:

(2) Tablón de dominación simple  $R2 \gg R1$

	R2	R1
<i>a. candidato a</i>	*!	
<i>b.  candidato b</i>		*


En ocasiones los dos candidatos pueden violar la restricción de más alta jerarquía, por lo que dicha restricción deja de ser relevante. Entonces las restricciones siguientes se activan y ayudan a elegir al candidato ganador. Esto puede observarse en el siguiente tablón:

(3) Tablón en que una restricción de menor jerarquía determina al ganador

	R1	R2
a. <i>candidato a</i>	*	*!
b.  <i>candidato b</i>	*	

Existe un principio llamado *dominación estricta* el cual establece que la violación de restricciones de alto rango no es compensada por una satisfacción en las restricciones de menor rango. Esto se refiere a que no importa el número de violaciones que un candidato haga sino a la violación de la restricción de más alto rango. Esto puede comprobarse en el siguiente tablón:

(4) Tablón en que el número de violaciones determina al ganador

	R1	R2
a. <i>candidato a</i>	*	**!
b.  <i>candidato b</i>	*	*
c. <i>candidato c</i>	*	***!

Al igual que en el tablón anterior, la primera restricción es violada por los tres candidatos por lo que debe pasarse a la siguiente. El *candidato c* viola tres veces dicha restricción, el *candidato a* dos veces mientras que el *candidato b* sólo lo hace una vez. El menor número de violaciones entonces determina al candidato ganador.



Un candidato puede incumplir varias veces una restricción de menor jerarquía y seguir siendo el ganador:

(5) Tablón en que el candidato ganador viola varias veces una restricción con menor jerarquía

	R1	R2
<i>a. candidato a</i>	*!	
<i>b. candidato b</i>		***

También puede ser que el candidato ganador viole más de una restricción de menor jerarquía:

(6) Tablón en que el candidato ganador viola varias restricciones de menor jerarquía

	R1	R2	R3
<i>a. candidato a</i>		*	*
<i>b. candidato b</i>	*!		

Puede verse que la jerarquía es uno de los puntos más importantes en esta teoría puesto que de ella depende la elección de los candidatos ganadores. En la TO se manejan restricciones que se consideran universales; no obstante, son las jerarquizaciones las que distinguen a cada lengua. “En la TO una gramática, correspondiente a una lengua en particular, se formaliza como una jerarquía específica de restricciones. Distintas jerarquías conllevan variación y por tanto todo cambio en la jerarquía supone una gramática distinta”. (Arellanes 2009: 19)

### 1.2.2. Restricciones: *marcación* y *fidelidad*

Ya se había mencionado que en la OT existen fuerzas en conflicto. Se trata de la *marcación* y la *fidelidad*. La primera se refiere a los valores marcados y no marcados que se pueden encontrar en las lenguas. Por ejemplo, las vocales anteriores (e, i) normalmente no son redondeadas. En una lengua en que existan vocales anteriores no redondeadas se considerarían *no marcadas* mientras que, si existen vocales anteriores redondeadas, éstas serían consideradas como *marcadas*. La *fidelidad* es una fuerza que se contrapone a la *marcación* en los contrastes léxicos. Se trata de que el *input* y el *output* sean similares.

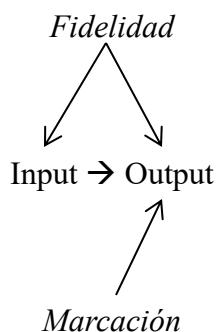
Las restricciones de *marcación* requieren que los *outputs* cumplan con ciertos criterios de “buena formación” estructural, por ejemplo:

- a) Las vocales no deben ser nasales.
- b) Las sílabas no deben tener codas.
- c) Las obstruyentes no deben ser sonoras en posición de coda.
- d) Las sílabas deben tener inicio.
- e) Las obstruyentes deben ser sonoras después de las nasales.

A su vez, las restricciones de *fidelidad* requieren que los *outputs* conserven las propiedades de los *inputs* léxicos, por ejemplo:

- a) El *output* debe conservar todos los elementos presentes en el *input*.
- b) El *output* debe conservar el orden lineal de los elementos presentes en el *input*.
- c) Los segmentos del *output* deben tener su contraparte en el *input*.
- d) Los segmentos del *output* y los del *input* deben compartir valores.


Las restricciones de *marcación* hacen referencia a los *outputs*. Las de *fidelidad*, en cambio, se refieren tanto al *input* como al *output*.



Cuando una restricción de *marcación* domina a una de *fidelidad* se produce como resultado un *output* que podría considerarse *erosionado* por las restricciones de *marcación*; es decir, un *output* no fiel. Ello puede verse en el siguiente tablón en el que hay dos restricciones:

- 1) *Marcación*. Las sílabas no deben tener coda. (\*C)
- 2) *Fidelidad*. El *output* debe conservar todos los elementos presentes en el *input*.  
(IDENT I-O)


(7) Tablón en que la *marcación* domina a la *fidelidad*: \*C » IDENT I-O

Input: /pan/	*C	IDENT I-O
a. [pan]	*!	
b.  [pa]		*

El candidato ganador es el que cumple con la restricción de *marcación*, evitando la coda silábica, aún a riesgo de no ser fiel al *input*. Por otro lado, cuando es la restricción de *fidelidad*

la que domina a la de *marcación*, lo que se obtiene es un *output* totalmente fiel, que no sufre de ninguna *erosión* por las restricciones de *marcación*:

(8) Tablón en que la *fidelidad* domina a la *marcación*: IDENT I-O » \*C

Input: /pan/	IDENT I-O	*C
a.  [pan]		*
b. [pa]	*!	

En este tablón puede verse que el candidato ganador es el que guarda fidelidad con el *input*. La restricción de *marcación* es violada por dicho candidato pero como aquí aparece dominada por la de *fidelidad*, ya no tiene relevancia en la elección del ganador.

Un lenguaje que trata de preservar sus contrastes, es decir, de conservar su *fidelidad*, pone en riesgo su *marcación*. Sería una lengua que no impondría restricciones de *marcación* y ello conllevaría un aumento en el número de combinaciones de sus elementos y, por ende, de ítems léxicos incluyendo aquéllos que se consideran marcados. Por esta razón se considera que mientras menos procesos fonológicos haya en una lengua, mayor será la *fidelidad* de la misma.

En el otro extremo, una lengua que dé prioridad a su *marcación* pone en riesgo su *fidelidad*. En este caso, se trataría de una lengua que impondría tantas restricciones de *marcación* que las posibles combinaciones disminuirían – se prohibirían las codas, las sílabas sin inicio, las vocales nasales etc. –. Esta lengua trataría a toda costa de evitar elementos y combinaciones

que se consideren marcados, con tal suerte, que quizá sólo permitiría sílabas CV y palabras de dos sílabas: CVCV. Un claro ejemplo de esto podría ser el habla infantil. Al adquirir una lengua, los sonidos que los niños producen son muy limitados. En sus primeras etapas, reducen sus consonantes a labiales y oclusivas, con una evidente simplificación de sonidos y una clara pérdida de la *fidelidad*.

En mi tesis estoy trabajando con tres lenguas: catalán, castellano y gallego. Y a pesar de que sólo me estoy enfocando en un aspecto muy específico – el acortamiento – mi idea es elaborar restricciones y jerarquizarlas para averiguar qué tipo de restricciones imperan en cada lengua y si las jerarquizaciones son similares o muy diferentes. “While constraints are universal, the rankings are not: differences in ranking are the source of cross-linguistic variation”. (Kager 1999: 4) En el siguiente capítulo, se hablará de la metodología seguida en este trabajo para obtener el corpus de trabajo en cada una de las lenguas, así como la forma en que se lograron los datos con los que se trabajó posteriormente.

# CAPÍTULO 2

## *Metodología*

### *2.1. Corpus*

El presente trabajo trata sobre el truncamiento de sustantivos comunes y propios en tres lenguas diferentes. En este capítulo explicaré cómo obtuve mi corpus de trabajo y de qué manera lo apliqué para poder obtener los datos que más adelante se revisarán. Dado que el corpus para cada lengua fue diferente, tendré que explicar cómo se eligió en cada caso por lo que considero necesario hacer un subapartado para el catalán, otro para el gallego y uno más para el castellano.

#### *2.1.1. Corpus castellano<sup>4</sup>*

El corpus castellano está formado por 200 nombres propios y 200 comunes.

##### *2.1.1.1. Corpus castellano de nombres propios*

En la página del INE<sup>5</sup> (Instituto Nacional de Estadística) español, se guardan los registros de los nombres que se usan en España. Por esta razón decidí extraer de este repositorio los

---

<sup>4</sup> He decidido denominar corpus castellano al obtenido a partir de los nombres más comunes en Madrid, según la página del INE. Sin embargo, he de aclarar que no todos tienen dicho origen. La razón por la que decidí elegir nombres que no fueran castellanos radica en que aquéllos se utilizan de manera frecuente según los datos del INE. Y, para efectos de esta investigación, consideré interesante observar cómo algunos nombres que no son castellanos tienen el mismo comportamiento que los que sí lo son; es decir, se truncan de la misma manera que los nombres del origen ya mencionado. Aunque tengo estadísticas generales incluyendo todos los nombres y otras dos separando los nombres de origen castellano, de los que no lo son, preferí incluir en mi trabajo las que se refieren a la totalidad de los nombres. Esto, con la finalidad de mostrar cómo los hablantes castellanos truncan los nombres – el 96.2% son castellanos mientras que el 3.8% restante son de otro origen – y qué fenómenos lingüísticos se presentan en la región. Para ver las estadísticas de los nombres castellanos y los no castellanos por separado, así como de los gallegos y los no gallegos, es preciso ver el ANEXO 1.

<sup>5</sup> <http://www.ine.es/tnombres/formGeneral.do?vista=1>

primeros 500 nombres propios masculinos y posteriormente los primeros 500 nombres propios femeninos presentes en la ciudad de Madrid.

Una vez anotados, se hizo una eliminación de los nombres compuestos del tipo *Juan Carlos*, *Ana María*, *María Pilar* o *Miguel Ángel* que, si bien son usuales, no eran parte del corpus que se planeaba analizar. Por lo tanto, elegí únicamente los nombres simples y procedí a clasificarlos prosódicamente de la siguiente manera:

Tabla 6. Ejemplo de nombres propios masculinos clasificados

HOMBRES								
MONOSÍLABOS	BISÍLABOS	BISÍLABOS	TRISÍLABOS	TRISÍLABOS	TRISÍLABOS	POLISÍLABOS	POLISÍLABOS	POLISÍLABOS
	<i>Agudo</i>	<i>Grave</i>	<i>Agudo</i>	<i>Grave</i>	<i>Gréjulo</i>	<i>Agudo</i>	<i>Grave</i>	<i>Gréjulo</i>
Luis	Manuel	Carlos	Rafael	Antonio	Álvaro	Alexandru	Alejandro	Jerónimo
Juan	David	Ángel	Joaquín	Francisco	Jonathan	Bartolomé	Federico	Teófilo
Ion	Javier	Pablo	Agustín	Fernando	Íñigo	Abdekaziz	Marcelino	Cesareo

La finalidad de esta clasificación residía en el hecho de que se pretendía tener un corpus prosódico variado. Aunque no se logró una misma cantidad de nombres representativos de cada columna, sí se hizo una recopilación que fuera lo más heterogénea posible. El mismo método se aplicó para la selección de los nombres femeninos:

Tabla 7. Ejemplo de nombres propios femeninos clasificados

MUJERES								
MONOSÍLABOS	BISÍLABOS	BISÍLABOS	TRISÍLABOS	TRISÍLABOS	TRISÍLABOS	POLISÍLABOS	POLISÍLABOS	POLISÍLABOS
	<i>Agudo</i>	<i>Grave</i>	<i>Agudo</i>	<i>Grave</i>	<i>Gréjulo</i>	<i>Agudo</i>	<i>Grave</i>	<i>Gréjulo</i>
Ruth	Raquel	Luisa	Isabel	María	Mónica	Encarnación	Margarita	Verónica
Paz	Pilar	Carmen	Beatriz	Cristina	Ángela	Montserrat	Carolina	Angélica
Mar	Esther	Laura	Concepción	Elena	Ángeles	Purificación	Alejandra	Felicitas

Los nombres de cada columna obedecían a la cantidad silábica y la acentuación. A su vez, los nombres fueron colocados en orden de frecuencia de acuerdo con el listado del INE. De esta manera, *Ruth* sería un nombre más frecuente que *Paz* y éste, lo sería a su vez de *Mar*.

Esto es importante debido a que los nombres se fueron seleccionando también debido a su frecuencia.

Finalmente se eligieron 100 nombres masculinos y 100 femeninos. El corpus completo de nombres propios más frecuentes en el castellano se da a continuación. Aquí se acomodaron de manera aleatoria sin hacer distinción entre el origen de los nombres, tal como fueron mostrados a los informantes, de quienes se hablará más adelante.

Alberto, Francisco, Isabel, Fernando, Eduardo, Dolores, Alejandro, Beatriz, Salvador, Guadalupe, Antonio, Vicente, Montserrat, Nicolás, Almudena, Emiliano, Ismael, Esmeralda, Mar, Marisol, Ezequiel, Francisca, Saturnino, Valentín, Agapito, Marta, Gonzalo, Íñigo, Jesús, Mercedes, Feliciano, Laura, Joaquina, Luz, Noemí, María, Paula, Celestino, Micaela, Natividad, Piedad, Plácido, Magdalena, Raquel, Leonor, Roberto, Santiago, Marcelino, Serafín, Teófila, Adoración, Soledad, Trinidad, Volodymyr, Alexandru, Purificación, Juan, Sergio, Sofía, Cándida, Ángeles, Verónica, Bartolomé, Alejandra, Carolina, Belén, Anastasio, Carmen, Marcelina, Débora, Constantino, Ascención, Cayetano, Elizabeth, Avelino, Carlos, Teresa, Encarnación, Agustina, Eleuterio, Emilio, Alexandra, Felicitas, Catalina, Ángela, Itziar, Laureano, Joaquín, Luis, Enriqueta, Miguel, Araceli, Óscar, Rafael, Saúl, Victoriano, Amador, Casimiro, Florentina, Abdelaziz, Alfonso, Baltasar, Ángel, Benjamín, Josefa, Guillermo, Teófilo, Adelaida, Eliseo, Bonifacio, Daniel, Enrique, Federico, Jorge, Diego, Azucena, Emiliana, Caridad, Erika, Ricardo, Asunción, Esperanza, Fátima, Irene, Valentina, Aquilino, Estefanía, Jennifer, Victorino, Filomena, Jessica, Florentino, Hipólito, Angélica, Cesáreo, Ignacio, Ana, Jonathan, Concepción, Isidoro, Antonia, Ion, Bienvenido, Esther, Luisa, Saray, Alexander, Israel, Javier, Manuela, Cristina, David, Eloísa, Máximo, Pedro, Inmaculada, Águeda, Teodora, Leopoldo, Julia, Inés, Consolación, Desiree, Elena, Dámaso, Alicia, Cándido, Álvaro, Evaristo, Blas, Lázaro, Raúl, Manuel, José, Margarita, Patricia, Maximiliano, Ruth, Pilar, Mustaphá., Lucía, Sara, Mónica, Anunciación, Oliver, Jerónimo, Josefina, Pablo, África, Rosalía, Sebastián, Macarena, Agustín, Valeriano, Felicidad, Teodoro, Paz, Visitación, Abderrahim, Susana.



### 2.1.1.2. Corpus castellano de nombres comunes

En el caso de los nombres comunes, la selección del corpus se hizo a partir de sustantivos comunes frecuentes según la RAE<sup>6</sup>. Se extrajo la lista completa de las 700 mil palabras. Como aparecen en orden de frecuencia, entonces se fueron escogiendo de las más a las menos frecuentes. Lo primero que se hizo fue eliminar palabras que no fueran sustantivos. Aunque palabras como *un, de, el, primer* etc. tenían una aparición mucho mayor, no entraron en mi corpus debido a que sólo estoy observando el fenómeno del truncamiento en los sustantivos. Después, se seleccionaron los primeros 500 sustantivos comunes más frecuentes según dicha página y se colocaron en un cuadro similar a los anteriores, atendiendo a su cantidad silábica y su acentuación.

Tabla 8. Ejemplo de nombres comunes clasificados

<b>BISÍLABOS</b>	<b>BISÍLABOS</b>	<b>TRISÍLABOS</b>	<b>TRISÍLABOS</b>	<b>TRISÍLABOS</b>	<b>POLISÍLABOS</b>	<b>POLISÍLABOS</b>	<b>POLISÍLABOS</b>
<b>Agudos</b>	<b>Graves</b>	<b>Agudos</b>	<b>Graves</b>	<b>Grógrafos</b>	<b>Agudos</b>	<b>Graves</b>	<b>Grógrafos</b>
país	año	general	gobierno	música	realidad	presidente	política
lugar	tiempo	relación	estado	próximo	información	importante	república
madrid	vida	director	momento	número	seguridad	desarrollo	américa

De igual manera, se buscó que cada columna tuviera un número similar de ejemplos para poder conformar el corpus, aunque en la práctica esto no se logró. Una vez en Madrid se eliminaron un aproximado de 15 palabras y se introdujeron otras que se acortan frecuentemente, con la finalidad de ofrecer un buen ejemplo a los informantes de lo que se esperaba que hicieran. El corpus final quedó como sigue:

<sup>6</sup> [http://corpus.rae.es/frec/1000\\_formas.TXT](http://corpus.rae.es/frec/1000_formas.TXT)

televisión, universidad, profesor, colegio, gobernador, hermano, país, departamento, abogado, título, princesa, tribunal, protagonista, comunicación, voluntad, temperatura, alumno, ayuntamiento, casa, administración, Colombia, revista, congreso, aplicación, artículo, cultura, territorio, destino, cámara, dirección, edificio, domingo, elemento, proceso, energía, enfermedad, entrevista, cabeza, recuerdo, capitán, relación, segundo, ejército, selección, militar, policía, sentido, ingeniero, ciudad, sociedad, tecnología, tradición, imagen, arquitecto, oficina, cosa, naturaleza, secundaria, película, resultado, público, frigorífico, revolución, corazón, seguridad, mujer, transporte, calidad, comunidad, organización, periódico, matrimonio, vecino, tiempo, equipo, matemáticas, Venezuela, publicidad, español, familia, filosofía, estructura, escenario, cocina, contador, final, general, grupo, habitante, secretaria, director, fenómeno, historia, hombre, biblioteca, reforma, crítica, lugar, electrónica, Madrid, materia, química, industria, paciente, información, modelo, temporada, carácter, democracia, desarrollo, federación, generación, hospital, bicicleta, literatura, esposa, noche, pareja, nivel, programa, ministro, espectáculo, política, noticia, oficial, proyecto, operación, movimiento, número, página, personal, fotografía, pintura, marido, problema, realidad, república, año, carrera, derecho, ejemplo, provincia, gobierno, humano, libreta, gallego, institución, mundo, peseta, mercado, producto, representante, secreto, minuto, semana, partido, señora, inversión, teléfono, candidato, pregunta, violencia, investigación, respuesta, servicio, atención, educación, silencio, farmacia, izquierda, sistema, presidente, espíritu, socialista, técnica, música, Valencia, velocidad, momento, América, trabajo, empresa, medicina, ciudadano, compañero, documento, estado, verdad, capital, diputado, economía, habitación, iglesia, kilómetro, figura, memoria, Europa, municipio, novela, Barcelona.

### 2.1.2. *Corpus catalán*<sup>7</sup>

Al igual que en el castellano, el corpus catalán se formó con 200 nombres propios y 200 comunes. La selección de éstos se dio de manera similar a los anteriores. En las siguientes líneas se explicará brevemente cómo se obtuvo el corpus.

---

<sup>7</sup> De la misma forma que se hizo en el castellano, los nombres que se utilizaron en esta investigación son mayoritariamente catalanes. Sin embargo, existen otros con un origen distinto que también se incluyeron y fueron estudiados dentro de los catalanes. Considero que esto no le resta validez a mi trabajo; al contrario, permite que se observe cómo los nombres que llegan de otras lenguas, se acoplan y funcionan como nombres vernáculos.

### 2.1.2.1. *Corpus catalán de nombres propios*

En la página del Idescat<sup>8</sup> (Institut d'Estadística de Catalunya) se encuentran los nombres más frecuentes de los recién nacidos. Dentro de éstos hay nombres catalanes y castellanos. De esta página se extrajeron los nombres y se cotejaron con los contenidos en otras dos páginas no oficiales<sup>9</sup> con la finalidad de escoger los nombres de origen catalán. En una de ellas (la de euroresidentes) incluso se da una traducción al castellano de los nombres catalanes más comunes. Trabajando con las tres páginas se hizo una clasificación de la cantidad silábica de los nombres catalanes, tal como la que se hizo de los nombres castellanos masculinos y femeninos y que se mostró un poco más arriba. Finalmente se seleccionaron 100 nombres femeninos y 100 nombres masculinos catalanes, que se muestran a continuación tal como fueron mostrados a los informantes:

Abelard, Eduard, Francesca, Ernest, Josepa, Llura, Valeri, Mercè, Patricia, Jaume, Ireneu, Gabriel, Llorenç, Assumpció, Cosme, Bonaventura, Estel, Àlvar, Gerard, Sònia, Felicitat, Emili, Benvingut, Higiní, Marc, Oriol, Sofia, Serafi, Meritxell, Penèlope, Zacaries, Aina, Sebastià, Nerea, Silvia, Bartomeu, Lídia,, Lorda, Jordina, Arnau, Alexandra, Àngels, Clara, Diana, Gal·la, Isabel, Jordi, Joel, Agnès, Adrià, Cast, Anna, Caterina, Fàtima, Laia, Monserrat, Núria, Paula, Pilar, Queralt, Rosa, Teresa, Valèria, Donat, August, Àngel, Bernat, Blai, Caetà, Carles, Artur, Assumpta, Felipa, Cèsar, Celestí, Sergi, Severí, Adalbert, Agustí, Cristofor, Eliseu, Domènec, Fermí, Esteve, Ferrán, Francesc, Fructuós, Felip, Helena, Joana, Bartolomeu, Lluïsa, Magdalena, Xavier, Noemí, Olívia, Remei, Rim, Tecla, Verònica, Hèctor, Honorat, Guerau, Anastí, Joaquim, Jeroni, Josep, Lluc, Lluç, Llúcia, Pol, Maties, Maurici, Nicolau, Nil, Pasqual, Pau, Sibil·la, Oleguer, Albert, Alejandro, Màxim, Miquel, Alexandre, Pere, Candela, Carla, Pius, Ponç, Raquel, Rita, Prudenci, Roderic, Emma, Andreu, Mireia, Mònica, Natàlia, Neus, Antonio, Abril, Adriana, Ainara, Aitana, Regina, Heribert, Victòria, Alfred, Bernabè, Camil, Mar, Ciprià, Constantí, Roser, Antoni, Cristià, Alicia, Enric, Mariona, Marta, Óscar, Isabella, Itziar, Frederic, Anaís, Gregori, Hug, Alba, Hipòlit, Ignasi, Alèxia, Antona, Simeó, Valentí, Ariadna, Beatriu, Berta, Daniel, Carlota, Carme, Carolina, Cristina, Daniella, Dolors, Elisabet, Elvira, Emilia, Ester, Eulàlia, Gabriela, Immaculada, Iris, Judit, Júlia, Maria, Julieta, Maragda, Isidre, Valentina, Susana.

---

<sup>8</sup> <http://www.idescat.cat/nadons/?sexe=1&res=b1>

<sup>9</sup> <http://www.euroresidentes.com/significado-nombre/nombres-catalanes.htm> y [http://www.guiainfantil.com/servicios/nombres/els\\_noms\\_catalans.htm](http://www.guiainfantil.com/servicios/nombres/els_noms_catalans.htm)

### 2.1.2.2. *Corpus catalán de nombres comunes*

La selección de nombres comunes para el catalán y el gallego fue un poco más complicada. Se buscó una página similar a la del corpus de la RAE para poder extraer los sustantivos comunes más frecuentes. Dado que no se encontró una lista similar, entonces se decidió tomar las 200 palabras castellanas y traducirlas al catalán. Al igual que en el caso del castellano, una vez en Barcelona, se hizo una eliminación de algunas palabras y se introdujeron términos que, según un informante catalán, a veces se truncaban. A continuación, se muestra la totalidad de sustantivos comunes con los que se trabajó:

departament, televisió, professor, Barcelona, telèfon, país, Amèrica, producte, important, esperit, projecte, velocitat, dret, grup, historia, carrera, Colombia, cultura, habitant, territorio, espanyol, destí, figura, església, pregunta, transport, banyador, sistema, marítim, final, comunitat, diari, nombre, silenci, pintura, violència, desenvolupament, sentit, quilòmetre, record, atenció, germà, matrimoni, notícia, organització, treballador, moment, roba, títol, seguretat, València, novel·la, oficina, obrer, casa, democràcia, electorat, comunicació, imatge, realitat, família, home, literatura, raspall, tribunal, vida, mussol, problema, programa, relació, república, selecció, treball, Venezuela, any, cap, advocat, alumne, aplicació, ajuntament, empresa, lloc, política, filosofia, generació, institució, judicial, matèria, secret, càmera, cuina, comerç, crítica, edifici, exèrcit, escenari, Europa, federació, humà, article, qualitat, candidat, capital, ciutat, ciutadà, anunci, company, congrés, cor, diputat, direcció, director, dirigent, diumenge, economia, educació, amiga, exemple, administració, públic, resposta, estructura, fenomen, general, element, governador, govern, habitació, indústria, inversió, investigació, Madrid, societat, col·legi, energia, malaltia, entrevista, equip, espectacle, dona, esquerra, segon, setmana, partit, llençol, memòria, tècnica, temperatura, revista, minut, moviment, pacient, reforma, mercat, personatge, caràcter, cosa, document, capità, escola, policia, hospital, estat, informació, botiga, món, pàgina, secretari, veí, senyora, servei, temporada, revolució, universitat, medicina, militar, ministre, model, pesseta, president, municipi, música, naturalesa, nivell, nit, oficial, operació, parella, pel·lícula, procés, tradició, província, representant, resultat, tecnologia, estadi, socialista, temps, veritat, voluntat.

### 2.1.3. *Corpus gallego*<sup>10</sup>

La selección del corpus gallego fue un poco más metódica que las anteriores, debido a la existencia de un registro más detallado en cuanto a la onomástica de la población. Mientras que en las otras dos lenguas los sitios de registro poblacional sólo daban los nombres más frecuentes, en el caso del gallego hay, además de lo anterior, un conteo de los nombres por cada una de las localidades gallegas. Ello permite que uno revise la cantidad de veces que puede encontrarse un determinado nombre en cada una de las pequeñas poblaciones que componen la Comunidad Autónoma de Galicia, como se explicará más adelante. Lo referente a los nombres comunes, se explicará en otro apartado, ya que se aplicó el mismo método que al corpus de nombres comunes catalanes.

#### 2.1.3.1. *Corpus gallego de nombres propios*

Los nombres del corpus gallego se tomaron de un artículo de Boullón (2007) de la página de internet del *Instituto Galego de Estatística*<sup>11</sup> y se revisaron, uno a uno, en la misma página, pero en un enlace diferente<sup>12</sup> para saber qué tanta vitalidad tenían en la actualidad. Aquellos nombres que, en todo el territorio de Galicia no tenían más de 5 apariciones en el registro de la población, se descartaron. Una vez hecho esto, al igual que en las dos lenguas anteriores, se hizo una clasificación de los nombres tanto masculinos como femeninos atendiendo a su cantidad silábica para tener una muestra lo más heterogénea posible en cuanto al número de

---

<sup>10</sup> Los nombres trabajados en el gallego fueron 92.9% gallegos y el 7.1% restante de origen no gallego. Al igual que en castellano y en catalán, se trató de observar cómo se comportan los nombres no originarios de Galicia ante el truncamiento propio de los hablantes de dicha lengua.

<sup>11</sup> <http://www.ige.eu/igebdt/selector.jsp?COD=2245&paxina=000&c=-1>

<sup>12</sup> <http://www.ige.eu/igebdt/esq.jsp?idioma=gl&ruta=onomast/nomes.jsp>

sílabas. Enseguida se muestra los nombres seleccionados (100 masculinos y 100 femeninos)

tal como se presentaron a los informantes:

Alberte, Santiago, Aldara, Xulia, Xurxo, Eusebio, Fabián, Gumersindo, Héctor, Iago, Julia, Karina, Mateo, Nerea, Rosalía, Sabela, Valentin, Adrián, Verónica, Remedios, Rodrigo, Xosé, Ainara, Blanca, Humberto, Lía, Lorena, María, Pilar, Raquel, Roi, Faustino, Sebastián, Ainhoa, Carlota, Catarina, Aroa, Francisca, Gonzalo, Laura, Xiana, Vicente, Anxo, Xavier, Sonia, Tatiana, Albino, Lúa, Elsa, Emilio, Alba, Benigno, Alejandro, Brais, Alfredo, Daniela, Andrea, Delia, Esther, Evaristo, Fátima, Fiz, Alexandra, Begoña, Breixo, Bruno, Amalia, Carlos, Carmen, Celestino, Celia, Clara, Concepción, Ariadna, Cristina, Daniel , Álvaro, Elías, Elisabet, Francisco, Gabriel, Alexandre, Guillermo, Gustavo, Icíá, Almudena, Iria, Leandro, Nuria, Matilde, Ignacio, Jorge, Gabriela, Xoán, Azucena, Carla, Darío, Erea, Gael, Lara, Edelmiro, Noa, Susana, Manuela, Flora, Antón, Aurelio, Basilio, Alfonso, Xaime, Elena, Naiara, Ramona, Iván, Lois, Severino, Lucía, Mariña, Marta, Inés, Irene, Luis, Izan, Jesús, Manuel , Martín, Martina, Martiño, Amador, Ana, Maximino, Miguel, Silvia, Denis, Valeria, Duarte, Uxía, Samuel, Beatriz, Armando, Xíán, Adela, Nuno, Modesto, Xoel, Lucas, Uxío, Enrique, Paulo, Laureano, Raúl, Asunción, Aitor, Antía, Belén, Sergio, Claudia, Fidel, Marco, Mariano, Hugo, Ricardo, Leonardo, Mariana, Xerome, Olga, Román, Lola, Sofia, Mónica, Vanesa, Montserrat, Nicolás, Roberto, Natalia, Noelia, Olalla, Pablo, Patricia, Sara, Paula, Rosa , Rubén, Salomé, Encarnación, Alicia, Candela, Rafael, Ángel, Carolina, Cesareo, Adriana, David, Aitana, Breogán, Rebeca, Xacobe, Andrés, Sarai.

### *2.1.3.2. Corpus gallego de nombres comunes*

Los nombres comunes gallegos –como ya se había mencionado antes – se obtuvieron de la misma manera que los catalanes: únicamente se hizo una traducción a la lengua gallega de los 200 nombres castellanos que se seleccionaron según se había explicado. También, al igual que en el caso del catalán, recurrí a un informante para que me dijera si se usaban nombres comunes truncados y cuáles eran los que había escuchado. Eligiendo algunos ejemplos de los que me proporcionó dicho informante y con los nombres comunes traducidos del castellano, se formó el corpus siguiente:

autobús, televisión, bicicleta, biblioteca, final, señora, lugar, enfermidade, beneficio, esquerda, número, técnica, aplicación, exposición, gobernador, institución, operación, público, abogado, territorio, filosofía, elemento,

fiesta, semana, representante, tradición, asunto, organización, congreso, español, xuventude, irmán, cidade, americano, calidade, edificio, servizo, tempada, enerxía, cultura, apertura, entrevista, literatura, municipalidade, presidente, temperatura, resultado, quilómetro, desenvolvemento, estranxeiro, importante, matrimonio, policía, realidade, resistencia, páxina, Europa, administración, comunicación, departamento, socialista, espírito, democracia, enderezo, home, neno, aparello, tempo, sistema, violencia, sociedade, carácter, deporte, película, educación, militar, imaxe, América, neveira, proxecto, seguinte, segredo, comunidade, tecnoloxía, muller, nivel, país, comercio, xeral, ano, casa, matemáticas, director, selección, noite, carreira, vontade, Galicia, verdade, Madrid, veciño, rexistro, transporte, estado, medicina, concello, oficina, universidade, persoal, profesor, relación, xeración, tribunal, pregunta, problema, revisión, artigo, cabalo, sentido, dereito, secretaria, república, Colombia, teléfono, capitán, corazón, oficial, mercado, ministro, peseta, destino, domingo, empresa, estrela, familia, persoa, etapa, pintura, exemplo, candidato, figura, galego, esposa, igrexa, industria, memoria, minuto, provincia, goberno, movemento, natureza, investigación, automóbil, velocidade, universo, fenómeno, política, xornal, cousa, membro, cociña, revista, cámara, historia, fotografía, revolución, cidadán, exército, azucre, hospital, humano, seguridade, noticia, estrutura, Valencia, documento, modelo, novela, equipo, estrada, paciente, capital, proceso, reforma, programa, resposta, silencio, traballo, escola, música, título, cabeza, información, economía, ordenador, aparcadoiro, sorriso, investimento, científico, Barcelona.

## ***2.2. Informantes***

La selección de los informantes fue la misma en los tres casos. Aunque se trató de buscar algunos de zona urbana y otros de zona rural<sup>13</sup>, no siempre se logró ya que en cada Comunidad Autónoma la situación es muy diferente. Dejando de lado esas diferencias entre las distintas regiones, se eligieron informantes que tuvieran las siguientes características:

a) Haber nacido en la ciudad objeto de estudio.

---

<sup>13</sup> Entre Cataluña y Galicia hice una diferencia importante en el nombre de las zonas. La ciudad de Navarces, en Cataluña es una pequeña población de aproximadamente seis mil habitantes. Sin embargo, no podría considerarse completamente rural debido a su cercanía con otras grandes urbes, así como su acceso y comunicación. En Galicia, el poblado de Rodís tiene poco más de mil habitantes y se encuentra más alejado de los grandes centros urbanos. Por lo tanto, sin ánimo de crear polémica entre los pobladores de ambos lugares, y para fines de este trabajo y la exposición de los resultados, consideré a Navarces como una zona urbana pequeña y a Rodís como una zona rural.

- b) Haber radicado toda su vida en dicha ciudad (o al menos más de tres cuartas partes de su vida)
- c) Haber recibido la mayor parte de su educación en la misma ciudad.
- d) Tener como lengua materna la lengua a estudiarse.

A cada uno de los informantes se le aplicó una encuesta lingüística basada en la que Thomas Smith elaboró en 1982 para corroborar que cumplieran con las características antes mencionadas. En el caso de los catalanes y los gallegos, me fue prácticamente imposible encontrar personas monolingües ya que, aunque el gallego o el catalán sean su lengua materna, todos mis informantes tenían un uso competente del castellano.

Originalmente se planeaba hacer entrevistas a gente de tres generaciones distintas (hombre y mujer en cada caso) y pertenecientes a dos grupos diferentes: universitarios y no universitarios. Esto significaba 12 informantes por ciudad, dando un total de 36. Sin embargo, en el caso de Barcelona, conseguí un total de 15 informantes, mientras que en Galicia el total fue de 17. En cambio, por diversas razones, en Madrid sólo hubo 8 informantes. No necesariamente representan los grupos que yo había esperado, pero sí hay personas de diferente sexo, edad, origen y, en algunos casos, de educación universitaria y no universitaria. Todo ello me permitió establecer variables sociolingüísticas que fueron utilizadas en el programa de *Goldvarb* ya que dicho programa hace comparaciones muy diversas en las que se define la importancia de los datos estudiados. En el apartado referido a este programa se explicará más detalladamente su funcionamiento.



### **2.3. Regiones a estudiar**

Debido a la decisión de trabajar con catalán, castellano y gallego, se tuvo que seleccionar una ciudad representativa de cada una de las lenguas. España está dividida en comunidades autónomas de las que yo seleccioné tres porque comprenden las tres lenguas que yo estudié: la Comunidad Autónoma de Galicia, la Comunidad Autónoma de Madrid y la Comunidad Autónoma de Cataluña<sup>14</sup>. Cada una de ellas está dividida de manera muy particular. Por ejemplo, en el caso de Galicia, la división implica provincias, comarcas, municipios y parroquias (lo que agrupa ciertas poblaciones de número muy reducido). En el caso de Cataluña, también hay una división por provincias y municipios, mientras que en el caso de Madrid, la división se da por municipios.

Debido a que en mi trabajo no estoy haciendo un estudio dialectal, se buscó una ciudad representativa de cada una de estas tres regiones. La selección de las ciudades no fue de ninguna manera arbitraria ya que cada una de ellas representa un centro urbano vital en cada región.

En el caso de Madrid, por ser la capital del país es prácticamente automática su selección. Gaona dice que “El grupo humano que fija las normas tanto de la vida social como de la lengua, desde el punto de vista nacional, se encuentra en la capital del país y en los grandes centros urbanos”. Gaona (1958: 122). Aunque no estoy afirmando de ninguna manera que exista un prestigio en el dialecto capitalino, quiero expresar que el habla de dicha ciudad siempre se ha considerado de gran importancia lingüística.

---

<sup>14</sup> Las entrevistas que se detallarán en el apartado siguiente, se realizaron de junio a agosto de 2014.

Lo mismo podría decirse de la ciudad de Barcelona, ciudad con una población de más de un millón y medio de habitantes<sup>15</sup> (y casi cinco millones contando la zona conurbada). Se considera el principal centro urbano de la zona catalana y el más poblado. Por lo tanto, es necesario que se incluya dentro de un estudio sobre la lengua catalana.

Se eligió Santiago de Compostela como la ciudad para hacer el estudio en Galicia debido a su estatus de capital de dicha comunidad. Según los datos más recientes, Vigo es la ciudad más poblada de la región gallega. No obstante, aunque Santiago no es la más poblada, sí tiene una peculiaridad respecto al uso de la lengua que me hizo decidirme por esta última sobre Vigo. En un estudio que se hizo del habla gallega en 2004, se consideró que en algunas ciudades como Lugo, Santiago y Ourense, el uso del gallego está más extendido en el ámbito familiar que en otras ciudades. Según González et al. (2004), refiriéndose a estas tres ciudades: “Presentan un maior uso do galego no ámbito familiar e logo no descenso nas interaccións cos pais e irmáns, unha recuperación na interacción cos fillos, que en Santiago tamén se aprecia coa parella”. (p. 136)

Por lo tanto, estas tres ciudades fueron los lugares en los que se consiguieron los informantes con las características ya mencionadas. Las entrevistas se hicieron como se describe a continuación.

---

<sup>15</sup> <http://www.bcn.cat/estadistica/catala/dades/tpob/ine/a2013/sexo/index.htm> (consultada el 30 de noviembre de 2014)

#### **2.4. Entrevistas**

Para llevar a cabo las entrevistas, se tuvo que conseguir los informantes tal como se mencionó. Aquéllos que cumplieron con las características, entonces fueron grabados con un micrófono de computadora ya que éste elimina una gran cantidad del ruido exterior o lo minimiza. Se buscó, por lo general, que las grabaciones fueran en algún lugar libre de ruido y en el que el informante se sintiera cómodo.

Se les mostró a los informantes una presentación de *Power Point* con los datos que debían revisar. En otros casos, cuando los informantes no disponían de mucho tiempo, entonces se les entregaba una lista impresa con los datos a analizar. De cualquier manera, los informantes analizaron visualmente los nombres con los que se trabajaría. A todos los informantes se les grabó tal como se dijo un poco más arriba.

Se les explicó que tenían que leer el nombre que veían y debían decir uno o más hipocorísticos que conocieran o usaran para cada nombre propio. En el caso de los nombres comunes, se les pedía que mencionaran formas acortadas de los mismos. El único problema se presentó con algunas personas de edad avanzada que no conocían o no usaban más formas acortadas que la más común: *tele*. Por lo tanto, habrá marcadas diferencias entre los adultos mayores y los más jóvenes en cuanto al uso de los acortamientos para nombres comunes.

No se puso límite de tiempo para la duración de la entrevista, ello con la finalidad de que los informantes tuvieran tiempo de pensar claramente y no se sintieran presionados. De allí la gran diferencia en la duración de las grabaciones ya que algunas fueron hasta de 40 minutos mientras que otras fueron de 15 a 20 minutos.

## 2.5. *Goldvarb*

Se hizo un análisis desde la perspectiva del programa de *Goldvarb*, mismo que ayuda a determinar la importancia de algunos de los datos y su relevancia en la interpretación de cuestiones lingüísticas.

El programa de *Goldvarb* maneja variables dependientes e independientes y las confronta con la finalidad de observar qué relación puede haber entre ambas. Convierte dichas variables en *tokens* para poder manejarlas con mayor facilidad. De hecho, la obtención de los mismos es un proceso vital porque de ello dependen los resultados y las conclusiones a las que se llega con ellos. Dado que habrá un capítulo dedicado a los resultados obtenidos con este programa, en este apartado se explicará brevemente cómo se manejaron los datos y a qué procedimientos se les sometió dentro de *Goldvarb*.

### 2.5.1. *Obtención de variables*

A cada una de las variables que se trabajarán, se les da un nombre que puede ser una letra o un número. Por ejemplo, a la ciudad de Barcelona se le dio “B” mientras que a la de Navarces se le dio “N”. En cuanto a la edad de los informantes, se eligieron dos variables: “j” para los que no pasan de los cuarenta años (aclarando que esta división sólo se hizo para cuestiones estadísticas) y “v” para los que son mayores de cuarentaiún años.

Así, se le asignó una letra a cada una de las variables que se pretenden analizar en el trabajo. A continuación daré un listado de algunas de las variables y sus caracteres representativos. El listado completo de las variables, así como de las letras o números que las sustituyen se encuentra en el capítulo de los resultados obtenidos con *Goldvarb*.

- 1: Truncamiento en sílaba inicial que produce hipocorísticos bisílabos
- 5: Truncamiento en sílaba inicial y acentuada que produce hipocorísticos bisílabos
- 2: Truncamiento en sílaba acentuada que produce hipocorísticos bisílabos
- c: Hipocorístico que posee una coda en sílaba acentuada
- a: Hipocorístico que posee un diptongo en una sílaba átona
- D: Madrid
- M: Hablante de sexo masculino
- S: Santiago de Compostela
- G: Nombre base polisílabo grave masculino
- Z: Nombre base polisílabo esdrújulo femenino

Hay que aclarar que no todas las variables pertenecen a un mismo rubro. El total de variables<sup>16</sup> se clasificaron en:

- a) *Variables de mecanismos creadores de hipocorísticos*: todas aquellas variables que se refieren a los procesos de tipo silábico, segmental o morfológico que pueden presentarse al momento de la creación de un hipocorístico. Cabe aclarar que las variables que se refieren a procesos de truncamiento son las que se confrontaron con las que se localizan en estos cuatro rubros.

---

<sup>16</sup> En el Capítulo 4, en el que se desarrolla lo referente al programa de Goldvarb y el manejo de las variables, se detallan cuáles son las que pertenecen a cada uno de estos rubros. En algunos casos, las variables de truncamiento tienen correlación con las que se refieren al sexo de los informantes, o con las que indican la presencia o ausencia de codas en el hipocorístico, o con las que hacen referencia al número de sílabas del nombre base; como se trata de variables muy diversas, decidí agruparlas en estas cuatro categorías.

- b) *Variables de características de los hipocorísticos*: se refiere a características que pueden presentar los hipocorísticos y truncamientos en general, como el poseer una coda silábica o un diptongo en alguna de las sílabas.
- c) *Variables sociolingüísticas*: son las que se refieren básicamente a los informantes y sus particularidades como el lugar de origen, sexo etc.
- d) *Variables de características de los nombres base*: son las que indican la cantidad silábica, el género, y la acentuación de los nombres que se han utilizado como base para este trabajo.

Una vez que todas las variables han sido determinadas e identificadas con alguna letra o número, se convierten en un archivo de *tokens* para poder abrirlo con el programa de *Goldvarb*.

### 2.5.2. *Tokens*

En una hoja de excell se introducen los nombres base, los hipocorísticos resultantes, así como las características de los mismos y los mecanismos creadores, de tal manera que a cada uno se le pueda asignar la letra que le corresponde de acuerdo a lo asignado. En la siguiente imagen puede verse cómo se fueron clasificando las variables y la forma en que a cada una se le fue asignando el número o letra correspondiente. No pueden quedar espacios en blanco, de manera que los mismos fueron llenados con ceros para poder trabajarlos más adelante con *Goldvarb*.

Imagen 2: Algunas variables

Género del nom	Coda *	Coda .	Diptongo *	Diptongo .	Complejo *	Complejo .	Género del habla	Edad del hablant	Ciudad del habla	Educación del ha	Nombre base	Hipocorístico
f	0	0	0	0	0	0	F	v	B	u	Aina	ana
f	0	0	o	0	0	0	F	v	B	u	Paula	paw
f	0	0	0	0	0	0	M	v	N	u	Rosa	rozé
f	0	0	0	0	0	0	F	v	B	u	Rosa	rozi
f	0	0	0	0	0	0	M	v	B	u	Rosa	ruzé
f	0	0	0	0	0	0	M	v	B	u	Rosa	ruzé
f	0	0	0	0	0	0	F	v	B	u	Rosa	ruzó
f	0	0	0	0	0	0	M	j	N	u	Berta	beri
f	c	0	0	0	0	0	F	j	B	u	Carme	menchu

Posteriormente, se incluyeron todas las variables para que quedaran en una sola línea como puede verse en la imagen de abajo:

Imagen 3: Tokens

Truncamiento	Género nom	Evitar coda	Evitar ini	Monopton	Fortificac	Fusión	Asimilac	Coda *	Coda	Complej *	Complejo	Diptong *	Diptongo	Sexo	Edad	Ciudad	Estudios	N base
1	f	0	0	0	0	0	0	c	0	0	0	0	0	F	j	S	u	Y
1	f	0	0	0	0	0	0	c	0	0	0	0	0	F	v	O	p	Y
1	m	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	M	j	S	u	E
t	m	i	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	F	v	O	p	E
t	m	i	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	M	v	O	p	E
1	m	0	0	0	0	0	0	c	0	0	0	0	i	F	j	S	u	Y
1	m	i	0	0	0	0	0	c	0	0	0	0	i	F	v	O	p	C
1	m	i	0	0	0	0	0	c	0	0	0	0	i	M	v	R	p	C
7	m	i	0	0	0	0	0	0	d	0	0	0	0	F	j	S	u	C
t	f	0	0	0	0	0	0	0	d	0	0	0	0	F	v	R	p	Y
t	f	0	0	0	0	0	0	0	d	0	0	0	0	M	v	R	p	Y
t	f	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	F	j	S	u	P

Cada una de estas celdas contiene un *token*, es decir un valor. Y el conjunto horizontal de estos *tokens* forma una cadena como la siguiente:

(1mI00000c0000iFjSuY

Existe una gran cantidad de ceros en la cadena de *tokens*. Esto se debe a que *Goldvarb* trabaja con valores binarios y si no existe un valor, hay que especificar su ausencia con un cero. De cada una de las filas horizontales se obtiene una cadena de *tokens* y cada fila horizontal se refiere a un solo dato de estudio. Es decir, que si de una lengua obtuvimos 1260 datos, entonces se obtendrán 1260 filas horizontales y, por ende, 1260 cadenas de *tokens*.

Posteriormente cada una de estas cadenas se copió en el programa de *Goldvarb*, para poder analizar todas las variables. En primer lugar, se coloca la variable independiente – en nuestro trabajo se tomó como tal, para hacer el primer análisis, la variable referente al mecanismo del truncamiento – seguida de todas las independientes. Tal mecanismo puede suceder en la sílaba inicial, en la sílaba tónica o en una sílaba que es a la vez inicial y tónica. Pero también puede producir hipocorísticos bisílabos, monosílabos o trisílabos en algunos casos.

El programa de *Goldvarb* permite recodificar los datos para tratarlos como una sola variable. Por ejemplo, hay tres truncamientos a partir de la sílaba inicial: uno que produce hipocorísticos bisílabos (al que le damos el valor de “1”), otro que produce hipocorísticos monosílabos (al que le hemos dado el valor de “3”) y uno más que produce hipocorísticos trisílabos (al que le dimos el valor de “t”). Pero al acomodar los datos en el programa de *Goldvarb*, podemos permitir que durante una corrida en específico, las tres variables tomen al valor de “1”. Esto hace que se unifiquen todos los hipocorísticos que se truncan a partir de la sílaba inicial sin tomar en cuenta su cantidad silábica.

La finalidad de hacer esto es correr esta variable y confrontarla con todas las demás (edad, sexo y educación de los informantes, características prosódicas de los nombres base así como el género de los mismos, procesos presentes además del truncamiento etc.) para observar si este truncamiento está determinado por algunas otras cuestiones como las que ya mencioné.

Cabe aclarar que las corridas de los datos transformados en *tokens* se hicieron exactamente igual en las tres lenguas, a pesar de que no se tiene la misma cantidad de ellos. Y es



precisamente donde el programa de *Goldvarb* logra ayudarnos a verificar la relevancia de algunos resultados y permite hacer conclusiones pertinentes.

En el capítulo dedicado a *Goldvarb*, se mostrarán los resultados de las tres lenguas, y se harán comparaciones entre ellas debido a que lo que *Goldvarb* arroja al hacer las corridas, puede corroborar algunos de los resultados estadísticos que se habían mostrado en los apartados de cada lengua. En el capítulo siguiente se hablará de los mecanismos que se encontraron en la creación de acortamientos, clasificándolos por lenguas, por tipo de mecanismos y por la formación de pies que se encontraron a lo largo del trabajo.

# CAPÍTULO 3

## *Principales mecanismos creadores de hipocorísticos y nombres comunes truncos*

### *3.1. Castellano*

En el presente estudio, se incluyó el castellano peninsular como tema de estudio en cuanto a los acortamientos de nombres comunes y propios. No es la primera vez que se hace un estudio de este tipo. Pueden mencionarse principalmente los trabajos de Prieto (1992) y Colina (1996) que hacen un análisis de los hipocorísticos del español peninsular.

En un estudio anterior, sobre los hipocorísticos formados en el español de México (Estrada, 2012) muestro algunas discrepancias con las definiciones de Prieto (1992) y Colina (1996), ya que en dicho país, los hipocorísticos (no así los *nombres comunes truncos*) pueden formarse no únicamente tomando las dos sílabas iniciales, sino también la sílaba acentuada o una sílaba diferente a la inicial y acentuada. Pero de esto hablaré con más detalle a lo largo de este capítulo. Aquí mostraré ejemplos de todo lo que estoy afirmando, así como de algunos mecanismos formadores de hipocorísticos que se pueden presentar en el castellano peninsular. También se harán algunas anotaciones estadísticas y se hará un recuento similar tomando en cuenta los truncamientos que se dan en los nombres comunes. Finalmente se mostrará algo referente a los pies que se han encontrado en la formación de los hipocorísticos.

### 3.1.1 Hipocorísticos

#### 3.1.1.1. Mecanismos de tipo prosódico

Antes de iniciar con la explicación de algunos de los mecanismos creadores de hipocorísticos que se han encontrado en este trabajo, es preciso explicar dónde se dan los truncamientos de los nombres.

En el presente trabajo, se dividieron los hipocorísticos con base en el lugar a partir del cual se trunca el nombre. Y se encontraron cuatro formas diferentes de truncarse:

1. Truncamiento a partir de sílaba inicial, es decir, se toma la inicial más la siguiente: *Inmaculada* → ['in.ma]
2. Truncamiento a partir de sílaba tónica, es decir, se toma la sílaba tónica más la siguiente: *Ignacio* → ['na.ʎo]
3. Truncamiento a partir de sílaba inicial y tónica. Se trata de una sílaba que al mismo tiempo es inicial y acentuada. Por lo tanto, puede clasificarse en uno de los dos rubros anteriores, cosa que se decidirá más adelante: *Mónica* → ['mo.ni]
4. Truncamiento a partir de sílaba no inicial ni tónica. Puede tratarse de las sílabas finales: *Ángela* → ['xe.la]; o de otras sílabas que quizá puedan tomarse como un pie dentro del nombre base: *Adoración* → ['do.ri], *Inmaculada* → ['ma.ku]

Conviene decir que se han clasificado de esta manera debido a que las sílabas más prominentes son las tónicas y las iniciales. Por lo tanto, se espera que los truncamientos se den a partir de cualquiera de estas dos. Aquellos nombres cuya sílaba inicial es además la tónica considero que tienen escasas posibilidades de que el truncamiento se dé en otra sílaba,

por eso he categorizado aparte estos casos. Además, existe otro pequeño grupo que yo he señalado como aquéllos que no se truncan en la inicial ni la tónica, lo cual destaca aún más, puesto que lo esperable es que se trunquen en alguna de las ya mencionadas.

El total de datos obtenidos en esta lengua es de 606. Esto quiere decir que los hablantes produjeron dicha cantidad de hipocorísticos. El truncamiento de los nombres tiene una marcada preferencia a hacerlo partiendo de la sílaba inicial, como en los casos de *Macarena* → ['ma.ka], *Leopoldo* → ['le.o]. Esto representa un 74.25% de los hipocorísticos. En estos casos, además, se da otro mecanismo de reasignación acentual debido a que la sílaba tónica se pierde como en estos ejemplos o queda como final de palabra lo que originaría hipocorísticos con acentuación aguda: *Cristina* → [kris.'ti] → ['kris.ti]. Tal proceso de reasignación no sucede cuando el truncamiento se da a partir de la sílaba acentuada ya que por lo general se toman ésta y la sílaba siguiente. En números, puede verse que la reasignación acentual se da en un 76.73% del total de los casos. Existen casos aislados en que el truncamiento se da en una sílaba diferente a la inicial o a la tónica, aunque en verdad son pocos, como en *Adoración* → ['do.ra], *Agustín* → ['gus], *Inmaculada* → ['ma.ku] los cuales representan sólo el 1.81%.

Se considera que se truncan a partir de la sílaba inicial – y que además es la tónica – los siguientes ejemplos: *Fátima* → ['fa.ti], *Máximo* → ['mak.si], *Cándida* → ['kan.di]. Debido a que el truncamiento crea una palabra bisílaba con acentuación llana (puesto que la inicial es también la tónica) no se requiere de reasignación acentual. No obstante, podría seguirse considerando un truncamiento inicial. (Ver 4.1.3) De manera que si sumamos el porcentaje del truncamiento en sílaba inicial y acentuada (5.12%) al 74.25% que ya teníamos del

truncamiento inicial, obtendríamos un total de 80.37% de hipocorísticos que se truncan tomando la(s) primera(s) sílaba(s), como dice la definición de Prieto (1992).

Tampoco requieren de reasignación acentual los truncamientos en sílaba acentuada. En este trabajo se presentaron en un 11.38% del total de hipocorísticos como en *Hipólito* → ['po.li], *Joaquina* → ['ki.na], *Jesús* → ['ʝus], *Guadalupe* → ['lu.pe].

En un último rubro se incluyeron los préstamos (de los que se hablará más adelante) y otros casos como el de *Pilar* → ['pi.li] (en el que no hay truncamiento silábico sino de un solo fonema) lo cual representa un 7.44% de los datos.

### 3.1.1.2. Mecanismos de tipo silábico

Antes de referirme a los porcentajes de cada uno de estos mecanismos, es preciso especificar algunas cuestiones importantes. En primer lugar, no todos los nombres poseen un inicio complejo en alguna sílaba, ni todos poseen una coda silábica. De igual manera, al darse el truncamiento, no siempre se conserva la sílaba que posee alguna de estas dos características. Por lo tanto, tuvo que hacerse una eliminación de nombres que no las presentan.

Por ejemplo, un nombre como *Marcelina* presenta una coda silábica, pero puede truncarse de dos maneras diferentes de acuerdo con los resultados que he obtenido:

['mar.θe] (Aquí se conserva la sílaba que presenta la coda)

['li.na] (Aquí no se conserva la sílaba con coda)

De lo anterior se deduce que cuando se hace el conteo de hipocorísticos con coda silábica, se descartan aquéllos en los que la sílaba con coda no aparece. Lo mismo puede decirse de aquellos nombres en los que hay una sílaba que posee un inicio complejo. Ello se ve en el nombre de *Francisco* ya que también se trunca de dos formas:

[ˈfran] (Aquí se conserva la sílaba que tiene inicio complejo)

[ˈki.ko] (Aquí no se conserva la sílaba con inicio complejo)

Una vez explicado esto, se puede expresar numéricamente la incidencia de estos procesos en los hipocorísticos de mi trabajo. El primero de ellos se ha denominado *mecanismo anticoda* ya que trata de evitar codas silábicas, después está la *simplificación de inicio complejo* puesto que trata de evitar dos consonantes en el inicio silábico y el tercero es la *reducción vocálica*, proceso que afecta directamente al núcleo silábico.

#### 3.1.1.2.1. Mecanismo anticoda

El *mecanismo anticoda* se refiere por lo general a dos procesos diferentes: la *elisión de la coda silábica* y la *adición de un elemento morfológico* (género o diminutivo). No es necesario explicar nuevamente todo el proceso que se hizo para obtener de manera más confiable las estadísticas sobre este mecanismo. Lo que debe mencionarse es que no fue un proceso muy productivo, puesto que sólo se presentó en un 14.95%. Los ejemplos pueden verse a continuación:

## Mecanismos anticoda

Elisión de coda

*Victorino* → ['bi.to] \*['bik.to]

*Magdalena* → ['ma.da] \*['mag.da]

Adición de elemento morfológico

*Joaquín* → ['ki.no]

*Ángel* → [xe.'le.te]

*Manuel* → ['li.to]

La tendencia en el castellano, en cuanto a las codas silábicas, parece ser la conservación puesto que no hay elisión de coda en un 85.05% por lo que es frecuente observar casos como los siguientes: *Vicente* → ['bi.θen], *Salvador* → ['sal.ba], *Saturnino* → ['sa.tur].

### 3.1.1.2.2. Simplificación de inicio complejo

En el castellano, no puede haber más de dos consonantes en inicio silábico y sólo cuando se trata de uno de los grupos bifonemáticos que se refieren a las oclusivas y la fricativa labiodental + las líquidas (excepto /dl/ y /tl/ aunque en el español mexicano el segundo grupo se considera bifonemático en palabras de origen indígena como *Tlatelolco*, *Tlalpan*, *Cuicláhuac* etc.). En el caso de los hipocorísticos, se simplifica el inicio complejo cuando la consonante líquida desaparece del inicio silábico. De este modo, se obtienen casos como los siguientes: *Francisco* → ['pa.ko], *Patricia* → ['pa.ti]. Tampoco es un mecanismo al que se recurre con frecuencia, ya que quedó registrado únicamente un 22.73% de las veces.

Y como sucedió en el mecanismo anterior, la tendencia indica que, al crear los hipocorísticos, no se simplifican los inicios complejos en un 77.27% de los casos en que se presenta. Por lo tanto, puede afirmarse que la tendencia en esta lengua se inclina hacia la no simplificación

de los inicios complejos, como puede observarse en *Trinidad* → ['tri.ni], *Francisco* → ['fran], *Florentina* → ['flo.ren].

### 3.1.1.2.3. Reducción vocálica

Para hablar de este mecanismo hay que considerar varios puntos. No se han tratado como reducción vocálica los casos en los que el truncamiento elimina una de las vocales como en *Nerea* → ['ne.re] (aunque no formen diptongo) o aun en los que las vocales finales forman un núcleo silábico y una de ellas desaparece como en *Julia* → ['xu.li] ya que el truncamiento rompe con la concurrencia vocálica en ambos casos. Existen, además, como en los otros dos mecanismos silábicos, truncamientos que eliminan el núcleo complejo o las vocales en hiato: *Asunción* → ['a.sun], *Estefanía* → ['es.te] etc. Las reducciones vocálicas que se considerarán en este apartado serán tanto de diptongos como de concurrencias vocálicas no diptongadas.

Los casos que se han considerado como monoptongaciones verdaderas son aquéllos en los que la vocal *o* sustituye a las vocales *-ue* como en *Manuel* → [ma.'no.lo], *Manuela* → [ma.'no.la]. También cuando la vocal fuerte permanece como núcleo silábico: *Antonio* → ['to.no], *Ignacio* → ['na.ʃo], *Manuela* → ['le.la].

De acuerdo con las estadísticas, se presentó este mecanismo en pocas ocasiones: sólo en un 21.67% de los hipocorísticos. Los que no presentan este mecanismo son 78.33% como *Teófilo* → ['te.o], *Paula* → ['pau], *Bienvenido* → ['biem.be], *Guadalupe* → ['gua.da].



### 3.1.1.3. Mecanismos de tipo segmental

Dentro de esta clasificación se verificaron cuatro mecanismos. Sumando los porcentajes de éstos, no se alcanza ni siquiera el 10% del total de hipocorísticos. Se trata de una *oclusivización* (f > p) que sólo se presentó en los hipocorísticos derivados del nombre *Francisco* → ['pa.ko], *Francisca* → ['pa.ka]. Además, se dio una *asimilación* de algún segmento generalmente consonántico: *Francisca* → ['ki.ka] *Dolores* → ['lo.la], *Enrique* → ['ki.ke]. Finalmente, la *fortificación* – que se refiere al momento en que una consonante fricativa se convierte en oclusiva o africada – (s > ʃ), que de los cuatro fue el mecanismo con mayor frecuencia en los datos: *Jesús* → ['ʃus], *Mercedes* → ['mer.ʃe], *Concepción* → ['kon.ʃa] y la *palatalización* como en el caso de *Antonia* → ['to.ni].

### 3.1.1.4. Mecanismos de tipo morfológico

Nuevamente se trata de dos mecanismos que no se presentaron con mucha frecuencia (menos de 5% en ambos casos), pero que me parece que deben mencionarse debido a que ya se han registrado en otros trabajos. El primero de tales mecanismos, es la *adición de -i* que aparece en algunos nombres para expresar cariño: *Encarnación* → ['en.kar.ni], *Concepción* → ['kon.ʃi], *Pilar* → ['pi.li], *Susana* → ['su.si]. Ya Buesa (1989) había tratado este morfema en un apartado de rasgos morfológicos y opinaba que: “La terminación *-i*, marcadamente cariñosa, figura indistintamente en nombres masculinos y femeninos, aunque predomina en los últimos”. (p. 45) En mi trabajo esto puede verse a partir de los ejemplos aquí mostrados. En el 3.1.1.6.1 se dan los porcentajes que muestran la diferencia de uso de este morfema en nombres masculinos y femeninos.

El segundo mecanismo morfológico se refiere a la *adición de género*. Se logra añadiendo un morfema *-o* para masculino o *-a* para femenino en los hipocorísticos. Esto se puede ver en los siguientes casos: *Joaquín* → ['xoa.ko], *Patricia* → ['pa.ta] *Alberto* → ['ti.to], *Manuel* → ['li.to].

### 3.1.1.5. Otros mecanismos

Además de los ya mencionados, encontré en mi trabajo algunos otros mecanismos que, debido a que se dieron de manera esporádica y casi aislada, no se incluyeron en ninguno de los grupos de mecanismos anteriores. Éstos son: *derivación del diminutivo*, la *adición de alguna sílaba*, *truncamiento no silábico*, *cambio vocálico* y *similitud con algún nombre*.

*Derivación del diminutivo*. En estos dos casos, el hipocorístico se formó haciendo un truncamiento no directamente del nombre, sino del diminutivo de dicho nombre:

<i>Nombre</i>	→	<i>Diminutivo</i>	→	<i>Hipocorístico</i>
Manuel	→	Manuelito	→	['li.to]
Alberto	→	Albertito	→	['ti.to]

*Adición de alguna sílaba*. En estos casos, se añadió una sílaba *-chu* y, en el último caso, considero que se trató de una sílaba similar, salvo que en lugar de la vocal *-u*, se cambió por una *-i*, tal como la de los mecanismos morfológicos que ya se habían mencionado: *Carmen* → ['men.tʃu], *Belén* → [be.'len.tʃu], *José* → ['ʃe.tʃu], *Juan* → ['xuan.tʃi]. Este fenómeno ya es mencionado por Buesa (1989): “La terminación *-chu* aparece en los femeninos *Machu* (M.<sup>a</sup> Jesús), *Marichu* (María, M.<sup>a</sup> Jesús), *Menchu* (Carmen, Concepción, Mercedes)”. (p. 44)

*Truncamiento no silábico.* En los siguientes casos, consideré que hubo un truncamiento no silábico debido a que se eliminó sólo una vocal: *Álvaro* → ['al.bar] *Máximo* → ['maks]. Quizá el segundo ejemplo podría clasificarse como préstamo. Sin embargo, dado que en algunas ocasiones los hablantes produjeron un truncamiento como el siguiente: *Máximo* → ['mak.si], me parece que en los dos casos en que se produjo el ejemplo sin la -i, es mejor marcarlos como elisiones.

*Cambio vocálico.* Se trata de un mecanismo que sólo se presentó en dos ocasiones y, dado que no hay una regularidad, no podría especificar a qué se debe el cambio: *Francisca* → ['ke.ka], *Eduardo* → ['e.do].

*Similitud con algún nombre.* No son hipocorísticos de verdad sino nombres que, por alguna razón, se dieron en lugar de un hipocorístico: *Cesáreo* → ['θe.sar], *Marcelino* → [mar.'θe.lo]. Lo que me llama la atención es el hecho de que los hablantes piensen en nombres como hipocorísticos de otro nombre. Y creo que, si en algún momento les mostrara los nombres que ellos utilizaron como hipocorísticos, en una lista de nombres propios, buscarían aún los hipocorísticos. Esta situación se da en gallego como se explicará en el 3.3.2.3.

#### 3.1.1.6. Hipocorísticos por género de los nombres

Antes de entrar en el análisis de los truncamientos de nombres comunes, considero necesario delimitar los resultados que se obtuvieron en los hipocorísticos, agrupándolos por género. Cabe mencionar que, dado que los análisis estadísticos ya fueron hechos, sólo se eliminaron los nombres no correspondientes al género por analizar. Es decir, de la lista del total de

hipocorísticos (cuyo nombre original es el que se tomó para asignar el género), primero se sustrajeron los nombres femeninos para poder trabajar con los masculinos. Después, se eliminaron los masculinos para trabajar únicamente con los femeninos.

De este modo, pudo observarse que el total de hipocorísticos originados de nombres masculinos fue un 46.20% (280 datos) mientras que en el caso de los femeninos fue un 53.80% (326 datos). Lo interesante es que los mecanismos que he analizado tuvieron algunas peculiaridades en cada género y serán explicadas en los siguientes párrafos.

#### *3.1.1.6.1. Mecanismos contrastantes en ambos géneros*

Lo primero que debe destacarse es que el truncamiento silábico difiere en ambos géneros. En el caso de los hipocorísticos masculinos, el truncamiento a partir de sílaba inicial (contando también aquellos casos en que la sílaba inicial es la tónica) se dio en un 72.14% del total. En cambio, en el caso de los femeninos, el truncamiento inicial es de un 83.43%, más de diez puntos arriba que los casos del otro género.

En el caso de los mecanismos silábicos, la reducción vocálica se presentó en un 38.70% en el caso de los hipocorísticos masculinos, mientras que sólo un 3.44% en el caso de los femeninos.

Un último mecanismo que debe destacarse es la adición de *-i* ya que en el caso de los hipocorísticos masculinos se utilizó solamente en un 1.07% del total de los casos mientras que en los femeninos tuvo un poco más de uso: 5.52% del total.

### 3.1.2. Otros fenómenos

Como ya se había comentado antes, existen casos en los que en lugar de un hipocorístico se obtuvo un préstamo de otra lengua. De acuerdo con las definiciones reproducidas en el primer capítulo, los préstamos no presentan las características de un hipocorístico. Por esta razón, al igual que los *préstamos inversos* y los *nombres diminutivizados* – que serán detallados más adelante – han sido colocados en un apartado diferente. En ninguno de estos tres fenómenos se da el truncamiento, aunque desde un punto de vista pragmático puede hablarse de afectividad ya que, para usar cualquiera de los anteriores, debe haber cierta familiaridad o relación cercana con el poseedor del nombre. En castellano sólo se dieron préstamos del francés y del inglés, como *Julia: Juls* [ˈjuls], *Alejandro: Alex* [ˈa.leks], *Carlos: Charlie* [ˈʃar.li], *Emiliana: Emily* [ˈe.mi.li] etc. los cuales representaron un 5.45%. En el gallego se hablará de los otros dos fenómenos ya que fue en la lengua en la que se registraron.

### 3.1.3. Nombres comunes truncos

El truncamiento de los nombres comunes en el castellano no fue tan frecuente como el de los hipocorísticos. Sin embargo, en las siguientes líneas describiré brevemente dicho fenómeno ya que pertenecen a la misma categoría de acortamientos y los mecanismos que truncan los nombres comunes son los mismos que aparecen en los hipocorísticos.

Lo primero que se destaca aquí es la menor cantidad de datos recabados. Mientras que para los hipocorísticos se obtuvieron un total de 606 datos, en el caso de los *nombres comunes truncos* se habla únicamente de 143 datos. No obstante, con estos se trabajó y se llegó a los siguientes resultados.

Los *nombres comunes truncos*, al igual que los hipocorísticos, resultaron en su mayoría con acentuación llana o grave: 97.90% del total de los datos. Mientras que su cantidad silábica es mayoritariamente bisílaba: 95.80%. Los *nombres comunes truncos* con una acentuación diferente a la grave fueron un 2.10%, y aquéllos con una cantidad silábica diferente a la bisílaba fueron muy escasos: sólo 4.20%.

El truncamiento fue, prácticamente en su totalidad, a partir de la sílaba inicial: *televisión* → [te.le], *oficina* → [o.fi], *biblioteca* → [bib.li], *colegio* → [ko.le], sucediendo en un 95.80% de las ocasiones. El porcentaje restante se refiere a casos de préstamos en los que no se considera que hubo un truncamiento: *familia: family* [fa.mi.li], *aplicación: app* [ap].

#### 3.1.4. Pies

Además de las cuestiones estadísticas que se mostraron en los apartados anteriores, se hizo una clasificación por medio de los pies que se encontraron en los acortamientos, concretamente, en el de los hipocorísticos ya que fue en donde más variedad se dio en la forma de crearlos. La idea de trabajar con ellos es la misma que se ha manejado en este trabajo: hacer comparaciones entre las tres lenguas y verificar similitudes o diferencias en distintos aspectos que se refieren al truncamiento.

##### 3.1.4.1. Pies productivos

En el caso del castellano, éstos fueron los pies más productivos.

### 3.1.4.1.1. Pie trocaico común a partir de sílaba inicial

Debido a que el truncamiento en sílaba inicial fue el más común en castellano, no sorprende que el pie formado a partir de la sílaba inicial destacara como productivo. De acuerdo con mis resultados, el 73.59% de los pies que se contabilizaron tienen esta forma trocaica desde la sílaba inicial. Como puede verse, el porcentaje no es exactamente igual al del truncamiento en sílaba inicial (74.25%). Esto se debe a que, mientras que en el mecanismo de truncamiento se están incluyendo todos aquéllos en los que el proceso se presenta, en los pies trocaicos comunes formados a partir de la sílaba inicial, no se han contabilizado los hipocorísticos monosílabos. En los siguientes ejemplos, el asterisco que se encuentra en el paréntesis, muestra la posición de la sílaba tónica; a su vez, el punto indica el lugar de la sílaba átona.

(* .)	(* .)	(* .)	(* .)
(σ σ)	(σ σ)	(σ σ)	(σ σ)
['i .sa]	['e.du]	['be.a]	['sal.ba]
<i>Isabel</i>	<i>Eduardo</i>	<i>Beatriz</i>	<i>Salvador</i>

### 3.1.4.1.2. Pie trocaico común a partir de sílaba acentuada

Otro pie común en español, es aquél que se forma a partir de la sílaba acentuada, aunque no es tan frecuente como el anterior. Sin embargo, destaca el hecho de que también se trata de un pie trocaico. Tal formación se presentó en un 10.89% de las ocasiones.

$\begin{array}{c} (* \quad \cdot) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \text{[ti.no]} \\ \textit{Constantino} \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad \cdot) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \text{[ti.na]} \\ \textit{Valentina} \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad \cdot) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \text{[ki.ke]} \\ \textit{Enrique} \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad \cdot) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \text{[na.ʎo]} \\ \textit{Ignacio} \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad \cdot) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \text{[ki.na]} \\ \textit{Joaquina} \end{array}$
--	--	--	--	---

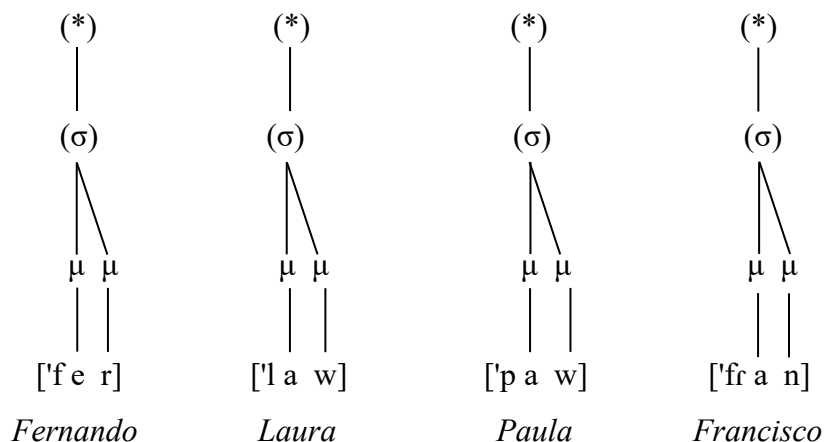
### 3.1.4.2. Pies poco productivos

En el castellano, los pies más productivos y los que mostraré a continuación, que consideré poco productivos – puesto que tuvieron una frecuencia menor al 5% – tuvieron la peculiaridad de ser pies trocaicos. Los pies yámbicos podría decirse que aquí fueron inexistentes. Sin embargo lo que sí se dio fue un tipo de pie que denominé monosilábico. No tuvo mucha presencia, pero considero que sí debe mencionarse.

#### 3.1.4.2.1. Pie monosilábico a partir de sílaba inicial

De acuerdo con Sempere (2006): “los hipocorísticos españoles como *Fer*, *Nan*, *Nando* < *Fernando* se limitan a la forma de un pie trocaico moraico”. (p. 5) Por esta razón he tomado los monosílabos como pies puesto que la doble mora le da binariedad. Los siguientes ejemplos están formados por sílabas pesadas ya que tienen una coda consonántica o una deslizada. Estos pies representan un 4.29% del total. Se muestran, además de las sílabas, las moras y su posición en las sílabas.

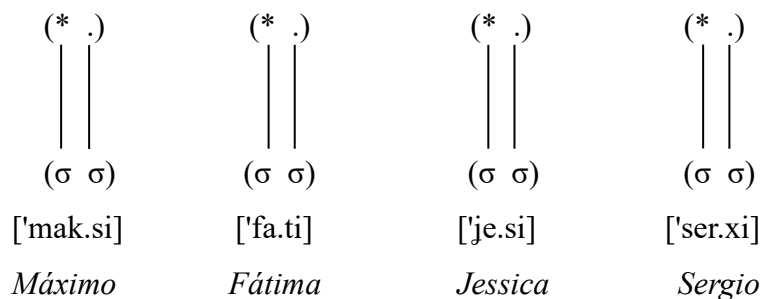




### 3.1.4.2.2. Pie trocaico a partir de sílaba inicial y acentuada

Este grupo de pies se refiere a aquéllos que se forman con un hipocorístico que se trunca desde la primera sílaba aunque ésta también carga el acento por lo que, de alguna manera, se considera sílaba con una prominencia acentual y posicional. En algunos trabajos como el de Estrada (2012) se trata de englobar a este tipo de acortamientos con aquéllos realizados en la posición inicial.

De cualquier manera, para mostrar el efecto de tal truncamiento, por el momento se mostrarán los pies formados en sílaba inicial y los formados a partir de sílaba inicial y acentuada por separado. De acuerdo con los datos obtenidos, los pies trocaicos formados a partir de la sílaba inicial y acentuada sólo se presentaron un 3.63% de las veces.



### 3.2. *Catalán*

La formación de los hipocorísticos en el catalán se considera muy regular. De acuerdo con Cabré: “The main characteristic of the truncation process is that the part of the base that is taken contains the stress; stress cannot move from its place”. Cabré (1994: 3). De esta manera, pueden obtenerse casos como los siguientes:

Agustína<sup>17</sup> → Tína

Joaquím → Quím

Genovéva → Véva

Reméi → Méi

Teodóra → Dóra

Monserrát → Rát

En los ejemplos anteriores, puede verse que se cumple la afirmación hecha por Cabré e independientemente de la cantidad silábica del hipocorístico resultante, se conserva la sílaba tónica. No obstante, los resultados que yo obtuve en mi investigación son muy diferentes ya que, de manera mucho más frecuente, se toman las primeras dos sílabas del nombre para formar el hipocorístico y esto conlleva evidentemente una reasignación acentual. Por ejemplo:

Celestino → Celes

Valentí → Vale

Agustí → Agus

Bartolomeu → Barto

Assumpció → Asum

Benvingut → Benbi

---

<sup>17</sup> Los ejemplos están tomados del artículo de Cabré (1994), por esta razón no se muestran con transcripción fonética. Los acentos no son ortográficos en estas palabras catalanas ni en sus hipocorísticos. Únicamente se marcan para indicar su tonicidad.

Cabré (1994) agrupa los hipocorísticos de acuerdo a los pies que forman, siendo los trocaicos el grupo más numeroso formado por una sílaba fuerte seguida de una débil: *Josepa* → ['pe.pa]. El segundo más numeroso es el que se forma con pies monosilábicos formados a partir de la sílaba tónica final: *Segimón* → ['mon]. El tercer grupo que ella reconoce como más común es similar al primero, sólo que en este caso la sílaba tónica contiene una coda silábica: *Jacinto* → ['sin.to].

### 3.2.1. *Pies*

De forma similar a Cabré, realicé una clasificación de los hipocorísticos tomando en cuenta los pies que resultan y el nombre del cual surgen. Después, los clasifiqué, tal como en castellano, en dos tipos: pies productivos y pies poco productivos.

#### 3.2.1.1. *Pies productivos*

En la sección referente a la metodología se explicó cómo fue que se obtuvo el corpus y cómo se llevaron a cabo las entrevistas con los informantes. En este apartado se hablará de cuáles fueron los pies más productivos de acuerdo con la lista que se mostró un poco más arriba.

##### 3.2.1.1.1. *Pie trocaico común a partir de sílaba inicial*

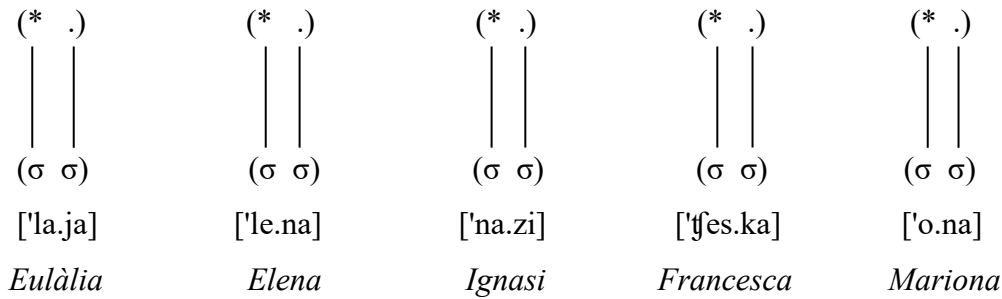
De acuerdo con los resultados de mi estudio, el pie más frecuente en la formación de los hipocorísticos catalanes es aquél que se forma truncando a partir de la sílaba inicial del nombre. Esto se ve en los siguientes ejemplos:

(* .)	(* .)	(* .)	(* .)	(* .)
(σ σ)	(σ σ)	(σ σ)	(σ σ)	(σ σ)
['in.ma]	['ber.na]	['bi.ki]	['ʃa.bi]	['e.mi]
<i>Inmaculada</i>	<i>Bernabé</i>	<i>Victoria</i>	<i>Xavier</i>	<i>Emili</i>

Del total de los hipocorísticos catalanes obtenidos, un 63.31% presenta esta formación. Es decir, más de la mitad. En el artículo de Cabré (1994), los hipocorísticos más frecuentes se forman a partir de la sílaba acentuada, mientras que aquí puede verse que las mayores ocurrencias se dan a partir de la sílaba inicial. La discrepancia sus resultados y los que yo muestro quizá se deba a la distancia temporal entre mi trabajo y su artículo. Aunque desde hace tiempo, algunas definiciones ya marcan el truncamiento inicial como el más importante dado que entra en las del acortamiento. En un texto se explica que: “The general form of these truncations is [...] one syllable corresponding to the beginning of the base word, followed by an additional base consonant and the suffix -i, which is the characteristic mark of these truncations”. Itô & Mester (1997: 4). Incluso en las definiciones de Colina (1996) y Prieto (1992) se habla del truncamiento tomando como base la parte inicial de la palabra.

### 3.2.1.1.2. Pie trocaico común a partir de sílaba acentuada

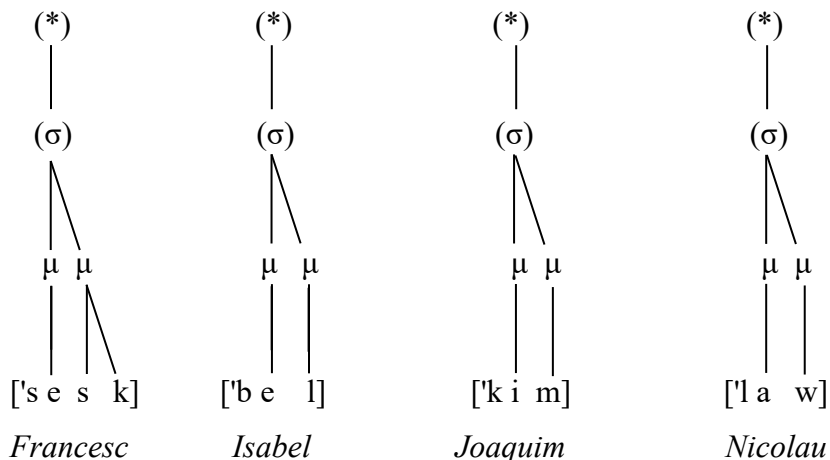
Lo que más llama la atención es la gran diferencia porcentual entre el pie anterior y éste: el pie formado a partir de la sílaba tónica únicamente presentó una frecuencia de 15.34%. Esto significa menos de una sexta parte de los hipocorísticos recabados, algunos de los cuales se muestran a continuación:



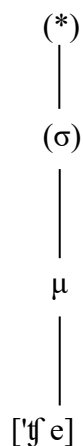
3.2.1.1.3. *Pie monosilábico bimoraico y monosilábico degenerado a partir de sílaba acentuada*

También se localizó un tipo de pie de forma muy diferente a los anteriores y, aunque su frecuencia indica que se presentó en menos del diez por ciento de las veces (sólo 8.17% de los casos), es considerado por mí el tercer tipo más productivo. Se forma a partir de la sílaba acentuada, generalmente cuando se trata de nombres agudos y forma pies monosilábicos bimoraicos aunque también, en un caso, formó un pie degenerado. Cabré (1994) considera que el patrón básico del catalán es moraico trocaico (p.3) por lo que las codas aportan peso a la sílaba. Se entiende entonces que aquellos acortamientos que poseen una sola sílaba, pero tienen coda silábica son pies binarios debido al peso silábico.

*Pies monosilábicos bimoraicos*



### *Pie monosilábico degenerado*



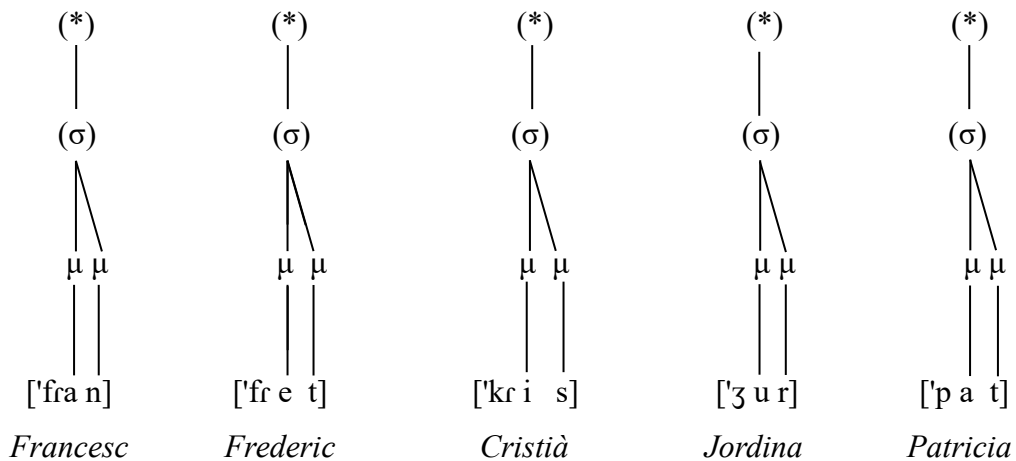
*Mercé*

#### *3.2.1.2. Pies poco productivos*

Los pies anteriores tienen una productividad que podría considerarse alta en comparación con los demás grupos encontrados. En esta sección hablaré de otros dos casos en los que los pies formados, aunque no fueron frecuentes, se presentaron en mi trabajo.

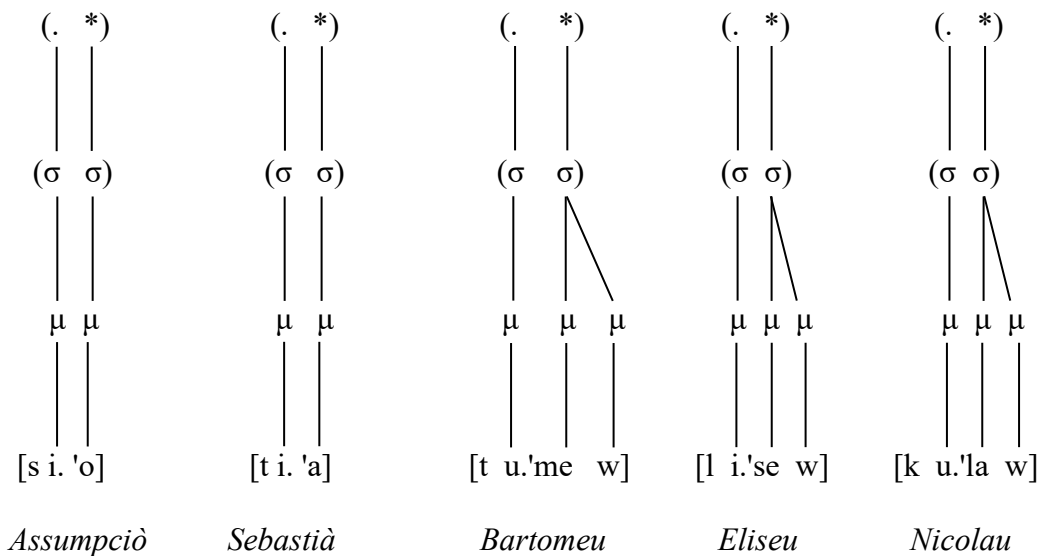
##### *3.2.1.2.1. Pie monosilábico bimoraico a partir de sílaba inicial*

Volviendo a la tendencia de los truncamientos a partir de la sílaba inicial, es preciso mencionar que hay otro caso en que también la sílaba inicial permanece; sin embargo, el pie formado no es bisilábico, sino monosilábico bimoraico, como se muestra en 3.2.1.1.3. Su frecuencia fue sólo de 4.76%, pero creo que debe incluirse porque refuerza la idea que se tiene de que hay una manera generalizada de truncar los nombres partiendo de la sílaba inicial. Incluso cuando se hable de los truncamientos en nombres comunes, tendrá que tocarse nuevamente este punto debido a la importancia de los truncamientos a partir de sílaba inicial.



### 3.2.1.2.2. Pie yámbico a partir de sílaba acentuada final

Este tipo de pie es el único yámbico que se encuentra dentro de los poco productivos. De acuerdo con Cabré (1994), se trata de sílaba ligera más pesada en algunos casos y de ligera más ligera en el otro. Estos truncamientos, de acuerdo con dicha autora, se forman a partir de la sílaba tónica que se localiza en posición final del nombre. Aunque también se considera dentro de los menos productivos (3.06%) en mi trabajo, Cabré (1994) lo menciona dentro de su estudio como uno de los pies que con frecuencia aparecen en catalán.



### 3.2.2. *Hipocorísticos*

En castellano primero se habló de los mecanismos más frecuentes creadores de hipocorísticos y *nombres comunes truncos* y posteriormente se habló de los pies más comunes en los hipocorísticos. En el caso del catalán se hizo de forma inversa debido a la comparación con el artículo de Cabré (1994) y su clasificación basada en los pies.

Por tanto, en este apartado, una vez expuesto lo referente a los pies, detallaré los mecanismos creadores de acortamientos en en la lengua catalana.

#### 3.2.2.1. *Mecanismos de tipo prosódico*

Los resultados obtenidos demuestran que el truncamiento se da mayoritariamente a partir de la sílaba inicial con un 63.22% en casos como *Susana* → ['su.zi], *Daniel* → ['da.ni], *Elisabet* → ['e.li], mientras que a partir de la sílaba tónica se reduce un poco su incidencia ya que se presenta en un 23.04% de los hipocorísticos como pueden ser *Antona* → ['to.na], *Ignasi* → ['na.zi], *Hipòlit* → ['po.lit].

Cuando dicho proceso se da a partir de la sílaba inicial y tónica se presenta un porcentaje del 2.15% como *Núria* → ['nu.ri], *Lídia* → ['li.di], *Màxim* → ['maks]. Finalmente, debe destacarse que el porcentaje de formación a partir de otra sílaba es mínimo, ya que únicamente se dio en un 4.31%. Este último tipo de truncamiento está sujeto a discusión ya que mientras que en mi trabajo consideré truncamiento en sílaba diferente a la inicial y acentuada los casos de *Sebastià* → [ti.'a] o *Concepció* → [si.'o], Cabré (1994) señala que el truncamiento sí se da a partir de la sílaba acentual, pero recupera la sílaba pretónica para



formar un pie yámbico. Por tal razón, para esta autora más bien estos acortamientos deberían incluirse en el grupo de aquéllos que se truncan a partir de la sílaba acentuada.

El porcentaje restante (7.28%) se refiere a casos en los que no se dio un truncamiento silábico, como *Roser* → ['ro.za] o a aquéllos en los que el informante produjo un préstamo como en el caso de *Ferrán* → ['nan.du]. En el primer caso, aunque el hipocorístico resultante se clasificó de acuerdo a su cantidad silábica y a su acentuación, no se puede decir que hay un proceso de truncamiento silábico debido a que sólo se elimina una coda que además, fonéticamente, no es pronunciada por algunos informantes (ver 3.2.2.2 relativo a los mecanismos que evitan coda silábica). En el segundo caso se trata de préstamos y, como ya se dijo, no se toman como hipocorísticos sino como alternativas a éstos.

Además de los ya mencionados procesos que truncan un nombre y originan un hipocorístico, se encuentra otro proceso vinculado al truncamiento: la reasignación o reacomodo acentual. Cuando un nombre se trunca a partir de una sílaba tónica, el acento se conserva sin cambiar de posición. Pero cuando el truncamiento se da a partir de la sílaba inicial o de una sílaba diferente a la tónica y a la inicial, lo más probable es que este proceso de reasignación se presente. En mi estudio, dicho mecanismo alcanzó una frecuencia del 66.28%, casi el mismo porcentaje que el truncamiento a partir de la sílaba inicial.

Pudiera considerarse que hay una discrepancia en los resultados ya que, como afirmé un poco más arriba, la reasignación acentual se presenta cuando el truncamiento se da a partir de la sílaba inicial o de una sílaba no inicial ni acentuada. Por lo tanto, lo esperado sería que el

porcentaje de reasignación acentual fuera igual a la suma del porcentaje los dos tipos de truncamiento que acabo de señalar:

Truncamiento de sílaba inicial	= 66.74%
Truncamiento de sílaba no inicial ni acentuada	= 4.31%
Suma de los anteriores	= 71.05%
Proceso de reasignación acentual	= 66.28%

La suma obtenida, dista aproximadamente un 5% de ser igual al porcentaje de reasignación acentual. Esto sucede porque hay casos en los que el truncamiento se da a partir de la sílaba inicial y el hipocorístico resultante conserva el acento en la misma posición, como en el caso (muy raro en mis datos) de *Prudenci* → [pru.'den], o porque se da en la sílaba distinta a la inicial y tónica y tampoco hay un reacomodo en el acento como en *Bartomeu* → [tu.'mew]. Recordando lo referente a los pies, estos ejemplos se refieren a pies yámbicos. Aunque en catalán la acentuación suele ser aguda, los hipocorísticos tienden a ser graves.

### 3.2.2.2. Mecanismos de tipo silábico

En la creación de hipocorísticos en la lengua catalana, pueden presentarse, además de los mecanismos ya mencionados, otros que inciden en partes de la sílaba como el inicio o la coda. En este trabajo se presentaron – aunque muy escasamente – dos mecanismos que modificaron precisamente estas partes: *mecanismo anticoda* y *simplificación de inicio complejo*.

De los nombres que poseen una sílaba con coda, puede decirse que son numerosos (556 de 881 del total de nombres que generaron un hipocorístico). Hay que descartar aquéllos cuya

sílaba con coda no permanece al truncarse, en cuyo caso, únicamente estamos hablando de 372 nombres que dieron un hipocorístico que posee una sílaba con coda. A pesar de la gran cantidad de posibilidades de elisión, este mecanismo sólo se presentó en un 16.40% de los casos. Mientras que no hubo elisión de coda en un 83.60% como en *Valentí* → ['ba.len] y *Sebastià* → ['se.bas] Al igual que en el castellano, la coda puede evitarse de dos maneras diferentes:

### Mecanismos anticoda

Elisión de coda	Adición de elemento morfológico
<i>Valentí</i> → ['ba.le]	<i>Sílvia</i> → [si.'le.ta]
<i>Remei</i> → ['re.me]	<i>Victòria</i> → [bi.'ki]
<i>Felip</i> → ['fe.li]	

Los nombres que poseen una sílaba con inicio complejo fueron menos que los anteriores (161 de 881). Y de allí hubo que descartar aun los que no conservaron la sílaba que presentaba el inicio complejo, lo que dejó el número en 95 casos. No obstante, a pesar de tener un número menor de casos en los que se pudiera simplificar el inicio complejo, este mecanismo se dio en un 20% de los casos como puede verse en *Frederic* → ['fe.de]<sup>18</sup> y *Gabriel* → ['bi.el]. No sucedió en un 80% como en *Adrià* → ['a.dri] y *Ciprià* → ['si.pri]. Este proceso tiene una mayor vitalidad en la creación de hipocorísticos catalanes que el anterior.

---

<sup>18</sup> Podría considerarse este caso como un préstamo castellano o modificación por influencia del mismo. Sin embargo, por el momento lo consideraré una simplificación, esperando que en un futuro pueda aclararse su verdadera condición.

### 3.2.2.3. Mecanismos de tipo segmental

Los procesos de tipo segmental que se presentaron en la lengua catalana tampoco fueron numerosos. Se registraron muy pocos casos de *fortificación* (que apenas alcanzaron el 1.02% del total). Entre éstos pueden mencionarse los casos de *Mercè* → [ˈʎe] y el de *Francesca* → [ˈʎes.ka].

Uno de los mecanismos de tipo segmental que presentó una frecuencia mayor a la del anterior pero que de igual manera se considera muy poco como para poder distinguirlo como un fenómeno frecuente, es la duplicación de algún segmento silábico. En catalán se da en casos como *Josep* → [ˈpep] y *Josepa* → [ˈpe.pa] entre algunos otros. De acuerdo a los resultados, sólo apareció en un 3.06% de los casos.

### 3.2.2.4. Mecanismos de tipo morfológico

Un fenómeno muy recurrente en algunas lenguas, es la adición de una *-i* en el hipocorístico o en el *nombre común trunco*. Dicho fenómeno ya ha sido mencionado en trabajos como los de Itó & Mester (1997) y Estrada (2012). En catalán se dio en un 6.35% de las ocasiones: *Susana* → [ˈsu.zi], *Miquel* → [ˈmi.ki], *Ponç* → [ˈpon.si], *Caterina* → [ˈka.ti].

### 3.2.3. Otros fenómenos

En catalán, al igual que en castellano, sólo pudo encontrarse el préstamo. Aunque aquí fue menos que en la lengua anterior. Sólo tuve ejemplos como *Gregori* → [ˈgre.gor], *Josepa* [ˈxo.se], *Ignasi* [ˈna.ʃo], *Dolors* [ˈlo.la]. El primero de ellos es un préstamo quizá del inglés. En el caso de *Jose* y *Nacho* y *Lola* es casi seguro que se trata de préstamos del castellano –

algunos informantes así me lo aseguraron – aunque otros no hicieron tal distinción y consideraron estos hipocorísticos como catalanes.

#### 3.2.4. *Nombres comunes truncos*

Como sucedió en el caso del castellano, el truncamiento de los nombres comunes se dio casi en su totalidad a partir de la sílaba inicial: 96.71% como en *president* → ['pre.zi], *televisió* → ['te.le], *pel·lícula* → ['pe.li]. Los otros tipos de truncamiento fueron muy escasos.

Asimismo, los procesos creadores de hipocorísticos fueron casi inexistentes en los truncamientos de nombres comunes. Salvo el mecanismo que evita codas silábicas que sucedió en palabras como *dirección* → ['di.re] y *selecció* → ['se.le].

### 3.3. *Gallego*

Los truncamientos de nombres comunes y propios en la lengua gallega funcionan de manera similar a lo que se ha visto en el catalán y castellano. Es decir, se da un truncamiento a partir de alguna sílaba – que puede ser la inicial o la acentuada de forma más frecuente – y un reacomodo acentual que se requiere para obtener una palabra grave. En el caso de los hipocorísticos, más que en el de los *nombres comunes truncos*, surge una serie de mecanismos que permite que de un nombre como *Emilio* se obtenga [mi.'lu.ʎo].

En los siguientes párrafos, se hablará de los procesos de truncamiento y otros mecanismos presentes en la creación de los hipocorísticos y *nombres comunes truncos*. Al igual que se hizo en el caso del catalán y castellano, los procesos se agruparon bajo las categorías de *prosódicos*, *segmentales*, *silábicos* y *morfológicos*. Por último, se hablará un poco de los tipos de pies predominantes en esta lengua.

### 3.3.1. Hipocorísticos

#### 3.3.1.1. Mecanismos de tipo prosódico

De acuerdo con Iglesias (2005): “En Galicia, os hipocorísticos fórmanse normalmente utilizando a parte final dos nomes propios: Domingos/*Mingos*; Ramiro/*Miro*; Casilda/*Silda*; Guadalupe/*Lupe*”. (p. 15) Sin embargo en mi trabajo, con mayor frecuencia se presentó el truncamiento a partir de la sílaba inicial en un 64.04% del total: *Guillermo* → ['gi.λe], *Santiago* → ['san.ti], *Benigno* → ['be.ni], *Lorena* → ['lo.re], *Catarina* → ['ka.ta] etc. seguido del truncamiento a partir de la sílaba acentuada en un 18.57% como puede darse en *Valentina* → ['ti.na], *Alberte* → ['ber.to], *Celestino* → ['ti.no], *Rosalía* → ['li.a], *Martina* → [ti.na] etc.. Hay otros casos en los que el hipocorístico surge a partir de una sílaba que tiene la particularidad de ser inicial y acentuada lo cual se ve en un 4.28% del total: *Fátima* → ['fa.ti], *Mónica* → ['mo.ni]. También pueden truncarse en una sílaba que ni es inicial ni acentuada, tipo que representa un 0.40%: *Encarnación* → [kar.'ni.ta], *Edelmiro* → [del.'mi.ro], *Amalia* → [ma.'lu.ʃa]. El porcentaje restante (12.71%) se refiere a los préstamos, *préstamos inversos* y nombres que no truncan una sílaba completa como *Nuno* → ['nun], *Alba* → ['al.bi] e incluso aquéllos que en lugar de reducir material fonico, añaden un morfema diminutivo: *Carmen* → [kar.'mu.ʃa], *Ana* → [a.'ni.na]. De todos estos casos se hablará más adelante con mayor detenimiento.

Es común, en el caso de los nombres que se truncan a partir de la sílaba inicial, que se dé un reacomodo del acento ya que, en algunos casos, la sílaba acentuada es la que se pierde: *Montserrat* → ['mon.se]. En otros casos, no es la sílaba acentuada la que se pierde, sino que el hecho de no hacer cambio acentual permitiría que la palabra resultante tuviera una acentuación aguda. Por ejemplo:

Nombre      Sin reacomodo ac.      Con reacomodo ac.

Lucía      →      [lu.'θi]      →      ['lu.θi]

El mecanismo de reacomodo acentual se da en un 66.34% del total de los hipocorísticos. Puede verse que dicho mecanismo se presenta con mayor porcentaje que el truncamiento a partir de la sílaba inicial. Esto se debe a que el reacomodo acentual no es único de los truncamientos. También se ha registrado en otros casos en los que no hay un truncamiento silábico, sin embargo, sí hay un movimiento del acento como puede observarse en el caso de un nombre agudo: *Pilar* → [pi.li]. En este caso no considero que haya un truncamiento silábico ya que el nombre inicial es de dos sílabas y el hipocorístico resultante posee la misma cantidad. Además, el material fónico que se pierde para pasar de *Pilar* a *Pili* no constituye una sílaba en su totalidad.

Finalmente, hay otro mecanismo que podría considerarse dentro de esta categoría: la *adición de una sílaba –ch(a)(o)(i)*. Aunque podría considerarse dentro de los sufijos morfológicos debido a que su aparición conlleva una carga semántica y pragmática, he decidido incluirla en los mecanismos prosódicos debido a que puede ser una sílaba paragógica que ayuda a conformar la cantidad silábica.

No se presentó frecuentemente en mi trabajo, pero es interesante por el fenómeno que representa. No se trata de una *fortificación* como las que se han mencionado ya que, para que se presente dicho proceso, debe haber una consonante que sufre el cambio. Tampoco se trata de un diminutivo ya que éstos tienen la fórmula –VC (*–iñ, –uch, –in*). Por lo tanto, es una

sílaba -tʃV (cuyo modo de articulación varía) que se añade a algunos nombres con la intención de aumentar las sílabas y lograr una palabra bisílaba: *Asunción* → [ˈtʃon.tʃa], *Miguel* → [ˈmi.tʃi], *Luis* → [ˈlu.tʃo].

### 3.3.1.2. Mecanismos de tipo silábico

Los mecanismos de tipo silábico que se presentaron en el estudio fueron, el *mecanismo anticoda* (con sus variantes ya explicadas en este trabajo), la *simplificación del inicio complejo* y la *reducción vocálica* (que no se refiere únicamente a diptongos sino también a la concurrencia de vocales que pueden formar un hiato).

#### 3.3.1.2.1. Mecanismo anticoda

Entre los tres mecanismos mencionados, es el que con mayor frecuencia se presentó. Como ya especifiqué antes, el *mecanismo anticoda* no se refiere únicamente a la eliminación de la misma (que en esta situación específica se denomina *elisión de coda*), puesto que en algunos casos, la adición de un elemento morfológico, que puede ser una vocal de género o un diminutivo, evita que exista una consonante en coda haciendo que ésta pase a formar el inicio de otra sílaba. Ello puede verse en los ejemplos siguientes:

#### Mecanismos anticoda

Elisión de coda	Adición de elemento morfológico
<i>Benigno</i> → [ˈbe.ni]    * [ˈbe.niɡ]	<i>Jesús</i> → [ˈsu.so]
<i>Guillermo</i> → [ˈgi.ɫe]    * [ˈgi.ɫer]	<i>Rafael</i> → [ra.fa.e.ˈli.no]
<i>Máximo</i> → [ˈma.si]    * [ˈmak.si]	<i>Manuel</i> → [ˈle.lo]



Además, hay que recordar que, como en las dos lenguas ya vistas, no es posible sacar un porcentaje del *mecanismo anticoda* del total de nombres ya que no todos poseen una coda silábica. Por lo tanto, se tuvo que hacer una separación entre aquellos nombres que tienen una coda y aquéllos que no la tienen. Una vez contabilizados, pudo verse que el porcentaje de dicho mecanismo, por medio de alguno de los dos procesos que se mostraron más arriba, fue de un 29.25%.

La tendencia en esta lengua parece ser más bien la preservación de las codas silábicas ya que se preservó en un 70.75% de los casos: *Vicente* → ['bi.θen], *Sebastián* → ['se.bas], *Xurxo* → ['ʃur.]. Es preciso recordar que, aunque muchos nombres pueden tener una sílaba con coda, en ocasiones, al hacerse el truncamiento, dicha sílaba se pierde, por lo que el proceso de elisión de sílaba automáticamente queda descartado, tal como sucede en *Alfredo* → ['fre.do], *Valentina* → ['ti.na] o en *Beatriz* → ['be.a].

#### 3.3.1.2.2. *Simplificación de inicio complejo*

El segundo mecanismo más numeroso se refiere a la simplificación del inicio complejo que se localiza en algunas sílabas. Nuevamente, hubo que separar los nombres que tenían algún inicio silábico complejo (*Patricia*) de aquéllos que no lo tenían (*Emilio*). También se tuvo que hacer el conteo de aquellos nombres que al truncarse perdieron la sílaba con inicio complejo ya que esto evita que dicho fenómeno pueda presentarse. Al igual que el mecanismo anterior, la simplificación de inicio complejo apareció de manera poco frecuente: sólo en un 20.13% del total de los casos, por lo que la preservación de dicho inicio fue de un 79.87%. A continuación, se muestran ejemplos de lo que se ha dicho en cuanto a la simplificación de inicio complejo:

Simplificación de inicio complejo	<i>Gabriel</i> → ['ga.bi]
Sin simplificación de inicio complejo	<i>Patricia</i> → ['pa.tri]
Pérdida de sílaba con inicio complejo	<i>Alejandro</i> → ['a.le]

### 3.3.1.2.3. Reducción vocálica

Ya se explicó en el 3.1.1.2.3, referente al castellano, todas las particularidades de este mecanismo. Por tanto, sólo se mencionará qué nombres se considera que sufren de reducción vocálica y cuáles no presentan tal mecanismo.

Se presenta en casos como *Manuel* → [ma.'no.lo], *Manuela* → [ma.'no.la], *Xian* → ['ʃan], *Ignacio* → ['na.ʃo] y *Xoán* → ['ʃan]. El total de casos en los que se da una reducción vocálica es únicamente el 9.45%.

Pueden verse varios ejemplos en los que permanecen ambas vocales sin que se dé una reducción vocálica ya sean diptongos: *Aitana* → ['ai.ta], *Aurelio* → ['aw.re], *Xiana* → ['ʃi.a], o hiatos: *Beatriz* → ['be.a], *Breogán* → ['bre.o], *Rosalía* → ['li.a]. Esta situación de no reducir el núcleo vocálico o la concurrencia vocálica no diptongada se dio en un 90.55% de los hipocorísticos. Por lo tanto, aún con mayor seguridad que en el castellano, puede verse que en el gallego la reducción vocálica es un mecanismo al que no se recurre con frecuencia. Aunque esto también podría depender del tipo de diptongo, puesto que el gallego es una lengua en la que se presentan con mayor frecuencia los diptongos decrecientes que los crecientes.

### 3.3.1.3. Mecanismos de tipo segmental

Dentro de esta lengua, también se presentaron algunos mecanismos de tipo segmental: *oclusivización* de algún segmento fricativo, *fortificación*, *palatalización* y *asimilación*. Debido a que su incidencia no fue mayoritaria (la suma del porcentaje de los tres mecanismos apenas rebasa el 5%), los agrupé en una única tabla:

Tabla 9: Mecanismos de tipo segmental en gallego

Oclusivización (f>p)	Palatalización	Asimilación	Fortificación
<i>Francisco</i> → ['pa.ko]	<i>Antón</i> → ['to.no]	<i>Enrique</i> → ['ki.ke]	<i>Concepción</i> → ['kon.tʃa]
<i>Francisca</i> → ['pan.tʃa]		<i>Severino</i> → ['ni.no]	

### 3.3.1.4. Mecanismos de tipo morfológico

En el gallego ocurrieron dos mecanismos principales de tipo morfológico: la *adición de -i* y la *adición de una vocal de género* (ya sea -a, -o). Existe un mecanismo más, que es también de tipo morfológico: la *adición de un diminutivo* que, como ya se dijo en lo referente a los mecanismos prosódicos, normalmente no se considera un mecanismo creador de hipocorísticos puesto que los diminutivos no son verdaderos hipocorísticos. Considero que los nombres con diminutivos deben ser tratados aparte del tema de los hipocorísticos. Por lo tanto, se hablará de ellos en un subapartado diferente a los mecanismos morfológicos y, sobre todo, al referente a los hipocorísticos.

#### 3.3.1.4.1. Adición de -i

No es una característica que únicamente se vea en el gallego. Está presente en una gran cantidad de lenguas, incluidas el castellano (Estrada 2012), el italiano (Thornton 1996), el alemán (Itô y Mester 1990) y otras. Algunos autores consideran que es un morfema que tiene su origen en el inglés. De cualquier manera, es tan frecuente en las lenguas romances que casi nadie lo reconoce como un préstamo morfológico.

En el gallego, aunque no se considera que tenga una gran frecuencia, sí lo tomé como un mecanismo que deba describirse. Se presentó en un 4.12% del total de los hipocorísticos, sobre todo en nombres femeninos *Susana* → ['su.si], *Catarina* → ['ka.ti], *Raquel* → ['ke.li]. En el caso de los masculinos fue menos frecuente: *Sebastián* → [se.bi].

Algo que llama la atención de este mecanismo es que se utiliza para nombres registrados que ya de por sí son hipocorísticos reconocidos de otros nombres *Lola* → ['lo.li]. Incluso se utiliza sin necesidad de hacer truncamientos: *Alba* → ['al.bi], *Rosa* → ['ro.si]; o se añade sin problemas a nombres monosilábicos: *Flor* → ['flo.ri].

#### 3.3.1.4.2. Adición de vocal de género

Aunque tampoco podría decirse que es un mecanismo de los más frecuentes, sí aparece en algunas ocasiones para determinar el género de los hipocorísticos. Sucedió en un 10.87% del total. Aparece directamente añadido al hipocorístico resultante: *Alberte* → ['ber.to],

*Alexandre* → ['ʃan.dro]<sup>19</sup>, *Concepción* → ['kon.ʃa]. Pero también suele ponerse después de la adición de alguna sílaba, generalmente referente al diminutivo del que hablaré en el 3.3.2.2.

### 3.3.1.5. Otros mecanismos

Al igual que en castellano, en gallego se presentaron algunos otros mecanismos creadores de hipocorísticos. Sin embargo, el que más destacó fue el que se refiere a la *derivación del diminutivo*. Es posible que lo mostrado en este subapartado, junto con lo que detallaré en el 3.3.2.2 sean una muestra de que en gallego el uso de diminutivos está más extendido que en las otras dos lenguas. Los ejemplos de la *derivación del diminutivo* los muestro enseguida:

<i>Nombre</i>	→	<i>Diminutivo</i>	→	<i>Hipocorístico</i>
Emilio	→	Emilucho	→	[mi.'lu.ʃo]
Carmen	→	Carmucha	→	['mu.ʃa]
Raúl	→	Raulito	→	['li.to]
Andrés	→	Andresito	→	['si.to]

### 3.3.2. Otros fenómenos

Los informantes del gallego recurrieron a tres tipos de palabras que ellos consideraron hipocorísticos: *préstamos*, el uso de *nombres diminutivizados* – que no debe confundirse con el mecanismo de *derivación del diminutivo* del 3.3.1.5 – y algo que yo denominé *préstamo inverso*: se trata de un nombre castellano – o un nombre gallego que en muchos casos ellos consideraban como castellano a pesar de que los diccionarios onomásticos los tratan como

---

<sup>19</sup> Los hipocorísticos formados a partir de *Alberte* y *Alexandre* también podrían ser considerarse influenciados por el castellano. Considero que para ello debería ampliarse el corpus de nombres donde haya una vocal que cambia para determinar si se trata de un cambio vocálico o una influencia castellana.

gallegos – que remitió no a un hipocorístico, sino más bien al uso de un nombre gallego en su lugar.

### 3.3.2.1. Préstamos

Los préstamos, como ya se vio, suelen presentarse en castellano y en catalán. En castellano, mayoritariamente del inglés, mientras que en catalán, del castellano. En gallego también se dio una tendencia a tomar préstamos del inglés: *Ricardo*: *Richard* ['ri.ʃar], *Miguel*: *Michelle* ['mi.tʃel], *Marco*: *Mark* ['mark] y *Alejandro*: *Alex* ['a.leks].

### 3.3.2.2. Nombres diminutivizados

En gallego, aparecieron varios tipos de diminutivos *-ush*, *-in*, *-iñ*, *-uj*, *-it* y *-uch* en casos como: *Catarina* → [ka.'tu.ʃa], *Rubén* → [ru.ben.'si.ɲo], *Modesto* → [mo.des.'ti.ɲo], *Raúl* → [rau.'li.ɲo], *María* → [ma.'ru.ʃa] ~ [ma.'ru.ʝa], *Claudia* → [klau.'di.na], *Delia* → [de.'li.ta], *Manuela* → [ma.'ni.ta]. Ya se había aclarado en el primer capítulo que la mayoría de los tratados sobre truncamiento no considera los diminutivos como verdaderos hipocorísticos y este trabajo no será la excepción. Por ello los he colocado en un apartado diferente. Las palabras que aquí presento no son hipocorísticos propiamente dichos sino términos o expresiones cariñosas usadas por mis informantes. Existen dos posibles razones por las que éstos las utilizaron:

- a) Porque se sentían presionados a no dejar de dar respuestas – o hipocorísticos – a los nombres con los que se trabajó.
- b) Porque realmente son términos usados frecuentemente por las personas.

Estadísticamente fueron menos del 5%. Sin embargo, a diferencia del catalán y el castellano en donde este fenómeno no se presentó, en el gallego aparecieron por alguna razón. Quizá esto demuestre que tienen una alta vitalidad en la lengua y por ello se presentaron los diminutivos en los nombres gallegos. Aunque también es posible el primer punto: que los informantes se hayan sentido obligados a dar siempre alguna respuesta. Este punto podría refutarlo el hecho de que en el catalán y el castellano no surgieron este tipo de casos.

### 3.3.2.3. *Préstamos inversos*

Los informantes gallegos, lo cual no sucedió con los de catalán o castellano, recurrieron al uso de nombres gallegos en lugar de hipocorísticos para nombres como *Jorge: Xurxo* ['ʃur.ʃo], *Julia: Xulia* ['ʃu.lia] y *Ángel: Anxo* ['an.ʃo]. No pueden ser manejados como hipocorísticos ya que no presentan ninguno de los mecanismos creadores que se han mostrado hasta ahora.

El *préstamo inverso* es un fenómeno que, desde mi punto de vista, sólo puede presentarse en hablantes cuya primera lengua es el catalán o el gallego y la segunda es el castellano. En los hablantes de esta lengua no sucedió dicho préstamo por la evidente razón de que su lengua materna es el castellano.

Resulta interesante el hecho de que en el catalán no se hayan presentado estos casos. Lo que sí sucedió en dicha lengua – y ello quedó registrado en 3.2.3 – fue el préstamo, en cuyo caso, el castellano fue la lengua prestadora de algunos hipocorísticos como *Ferrán* → *Nando* ['nan.du]. Además, hubo otros préstamos de lenguas distintas al castellano, tal como se dijo en dicho subapartado.

Quedó registrado como un fenómeno presente en el gallego. Tal vez las mismas razones que había mencionado en el 3.3.2.2, permitieron que los hablantes recurrieran al *préstamo inverso*. Sin embargo, nuevamente me quedaría la duda del porqué no se dio en catalán, si es que se trata de un fenómeno inherente a la presión que sienten los informantes durante la entrevista. Por ello, considero que en gallego se trata de una cuestión que tiene una presencia importante en el acortamiento y que no debe ser desechada como un hecho aislado. A pesar de que los *préstamos inversos* no alcanzan el 5% consideré que debían ser mencionados por tratarse de un fenómeno que no se dio en las otras dos lenguas. Además de la evidente peculiaridad que puede representar este tipo de casos.

Curiosamente, cuando los hablantes vieron los nombres *Xurxo* o *Xulia* nunca recurrieron a las versiones castellanas: *Jorge* o *Julia*. Cuando *Xurxo* o *Xulia* eran presentados a los informantes gallegos, algunos daban *Xur* o *Xuli* como truncamientos respectivos, lo que demuestra que tales nombres gallegos tienen vitalidad en los hablantes. Es posible que esa vitalidad haya llevado a los informantes a pensar en utilizarlos como hipocorísticos cuando se les presentaban los nombres de *Jorge* y *Julia*. Y quizá esa misma vitalidad fue la que evitó que, al ver el nombre gallego, respondieran con la versión castellana.

### 3.3.3. Nombres comunes truncos

En gallego, el truncamiento de nombres comunes fue el más numeroso. Se obtuvieron un total de 415 datos y con ellos se trabajó de manera estadística tal como se mostrará en este subapartado.



Nuevamente, la mayor cantidad de *nombres comunes truncos* surgió a partir de la sílaba inicial con un 90.60% como en *frigorífico* → ['fri.go], *oficina* → ['o.fi], *capitán* → ['ka.pi], *militar* → ['mi.li] etc. Mientras que los acortamientos que surgen del truncamiento de la sílaba acentuada fueron escasos: 3.85% como en *azucra* → ['θu.kre], *autobús* → ['bus].

Además de los truncamientos, se dieron otros casos, aunque poco numerosos como los préstamos de origen inglés en *familia: familiy* ['fa.mi.li], *problema: problem* ['pro.blem], *persoal: person* ['per.son]; préstamos del castellano como *verdade: verdad* [ber.'dad]; y otros términos que quizá se utilicen no tanto por truncamiento sino por ser palabras gallegas más breves que son similares como *casa* → ['kas], *final* → ['fin], aunque también es probable que estos términos hayan sido truncamientos en su momento y ahora se utilizan de manera cotidiana. Sin embargo, se necesitaría hacer una investigación con un corpus amplio para poder comprobarlo.

### 3.3.4. Pies

#### 3.3.4.1. Pies productivos

Con base en las estadísticas de los tipos de pies se ha hecho, de igual manera que en las lenguas anteriores, una clasificación con los pies más productivos y los menos productivos. Comenzaré mostrando aquéllos que tuvieron mayor porcentaje en mi estudio.

##### 3.3.4.1.1. Pie trocaico común a partir de sílaba inicial

Es evidente que, así como los truncamientos a partir de la sílaba inicial son los más comunes, de alguna manera esto iba a verse reflejado en los pies. Aquí sólo se han contabilizado aquellos pies trocaicos que se dieron a partir de la sílaba inicial. Hay otro tipo de pies que

también surgen del truncamiento de la sílaba inicial, sin embargo, tales pies son monosilábicos y se mencionan en el 3.3.4.1.3. Los pies que se muestran aquí son los más numerosos ya que se dan en un porcentaje del 61.82%. Algunos de ellos son:

$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [fa.bi] \\ Fabián \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [ka.ri] \\ Karina \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [ro.dri] \\ Rodrigo \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [lo.re] \\ Lorena \end{array}$
--	--	--	--

#### 3.3.4.1.2. Pie común a partir de sílaba acentuada

Otro de los pies que se presentaron con frecuencia en el gallego, fue también de tipo trocaico, lo que demuestra que la mayor parte de los pies que se presentan en los hipocorísticos están formados por una sílaba fuerte y una débil (\* .). Este tipo de pies surgió en un 17.46% de los casos de truncamiento en nombre propios.

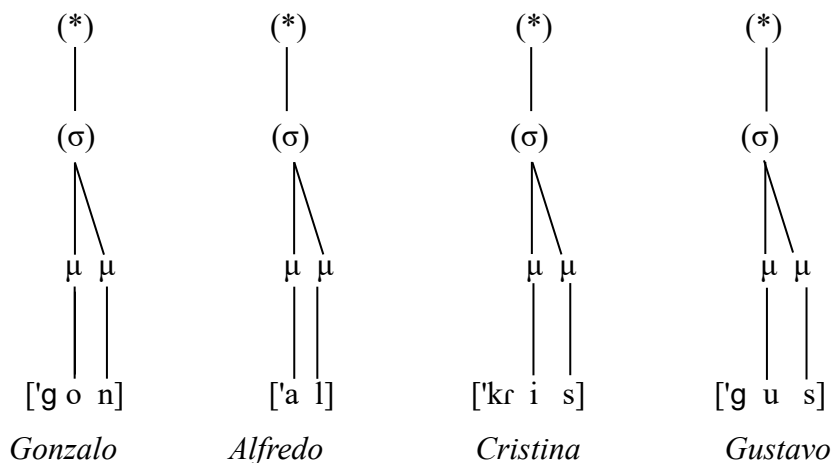
$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [se.bi] \\ Eusebio \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [ti.na] \\ Martina \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [sin.do] \\ Gumersindo \end{array}$	$\begin{array}{c} (* \quad .) \\   \quad   \\ (\sigma \quad \sigma) \\ \hline [fre.do] \\ Alfredo \end{array}$
---	---	---	--

#### 3.3.4.1.3. Pies monosilábicos bimoraicos a partir de sílaba inicial

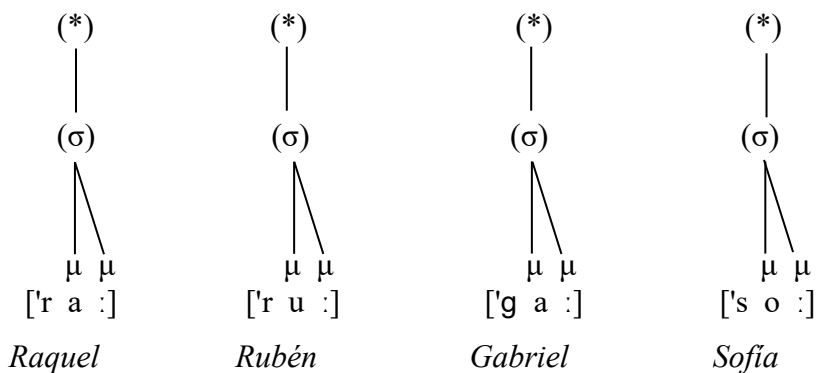
Estos pies aparecen en un 5.39% de los casos. Se trata de dos tipos de pies que se forman a partir de la misma sílaba, pero con una conformación distinta: el primero es bimoraico debido

a que posee una sola sílaba con dos moras (tomando en cuenta que la segunda mora está conformada por una coda silábica o una segunda vocal); el segundo es bimoraico porque posee una sola vocal, pero ésta se alarga para lograr la bimoraicidad.

*Pies monosilábicos bimoraicos con coda*



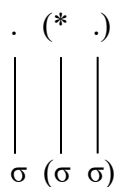
*Pies monosilábicos bimoraicos com alargamento vocálico*



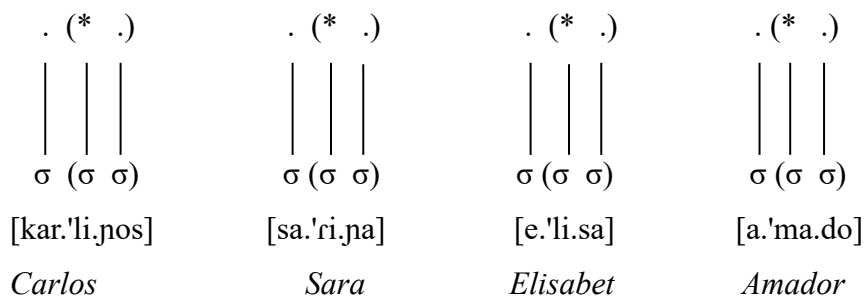
3.3.4.1.4. *Pie trocaico con sílaba pretónica*

En el gallego, debido al uso de diminutivos en los nombres – cuestión que ya se explicó en 3.3.2.2 – y a algunos truncamientos específicos: *Encarnación* → [en.'kar.ni], surgieron

algunas palabras que no tienen un modelo binario. Se trata de palabras trisílabas que poseen un pie trocaico más una sílaba sin clasificar en posición inicial:



No he especificado en el nombre del pie si se trata de un truncamiento en sílaba inicial o tónica debido a que en los *nombres diminutivizados* no hay un truncamiento; sólo hay una adición de un morfema diminutivo del gallego. Este tipo de pie se presentó en un 5.47% de los casos, entre los truncamientos y los *nombres diminutivizados*, como puede verse en los siguientes ejemplos:

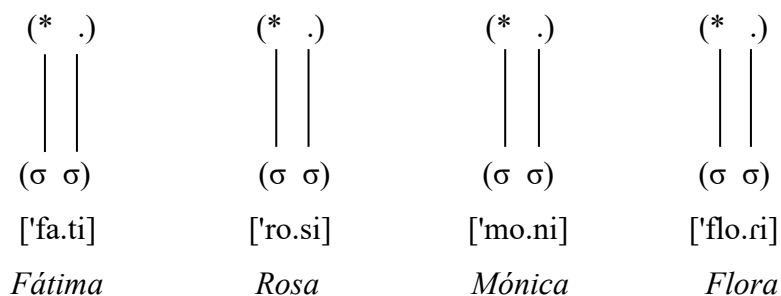


### 3.3.4.2. Pies poco productivos

#### 3.3.4.2.1. Pie trocaico a partir de inicial y acentuada

Dentro de los pies poco productivos sólo hay uno con un porcentaje menor a 5% pero mayor a 1%. Se trata de un pie trocaico que se forma a partir de nombres cuya sílaba inicial posee además la tonicidad. También aquí hay nombres que se truncaron mientras que otros ya eran

bisílabos y sólo hicieron un cambio de una vocal por el morfema *-i*. Este tipo de pie surgió en un 3.33% de los casos:



En el siguiente capítulo se hablará de cómo se analizaron en el programa de *Goldvarb* todos los resultados estadísticos de los datos con los que se ha venido trabajando. Allí se expresará la correlación que puede existir entre las variables que se utilizaron a lo largo de esta tesis. Gracias a *Goldvarb* se puede determinar qué importancia tiene en el análisis una determinada variable y si un mecanismo específico está influido por alguna cuestión como la edad, el sexo o la escolaridad.

# CAPÍTULO 4

## *Análisis con Goldvarb*

Además de los datos estadísticos que he mostrado en los apartados anteriores, se hizo un análisis desde la perspectiva del programa de *Goldvarb*, mismo que ayuda a determinar la importancia de algunos de los datos y su relevancia en la interpretación de cuestiones lingüísticas.

El programa de *Goldvarb* maneja variables dependientes e independientes. Lo que se hace es confrontar las dependientes con las independientes y observar qué relación puede haber entre ambas. Dicho programa trabaja con *tokens*. La obtención de los mismos es un proceso vital porque de ello depende la credibilidad de los resultados y las conclusiones que se obtienen con ellos.

A cada una de las variables que se trabajaron, se les dio un nombre que puede ser una letra o un número. Por ejemplo, a la ciudad de Barcelona se le dio “B” mientras que a la de Navarres se le dio “N”. En cuanto a la edad de los informantes, se eligieron dos variables: “j” para los informantes de cuarenta años o menores (aclarando que esta división sólo se hizo para cuestiones estadísticas, sin ánimo de entrar en discusiones sobre la edad) y “v” para los que son mayores de cuarentaiún años.

También a los procesos que se utilizan en la creación de los hipocorísticos y nombres truncos les correspondió alguna variable. Al mecanismo de truncamiento a partir de sílaba inicial que

produce hipocorísticos bisílabos, se le asignó “1”, mientras que al proceso de truncamiento a partir de sílaba inicial que produce monosílabos, se le asignó “3”. Lo interesante del programa es que al hacer las corridas pueden manejarse estas variables como una sola como se verá más adelante.

De esta forma, se pueden tener desglosados y organizados en *tokens* todos los datos, los mecanismos presentados en cada uno de ellos (ya sean de tipo segmental, prosódico o algún otro), las características de los informantes (su edad, su sexo y su procedencia), las cuestiones prosódicas de los nombres originales base (como su cantidad silábica) y particularidades de los nombres truncos o hipocorísticos (como la permanencia de una coda silábica o un inicio complejo en una determinada posición de la palabra).

Cabe aclarar que las corridas de los datos transformados en *tokens* se hicieron exactamente igual en las tres lenguas, a pesar de que no se tiene la misma cantidad de ellos. Y es precisamente donde el programa de *Goldvarb* ayuda a verificar la relevancia de algunos resultados y permite hacer conclusiones pertinentes.

Para explicar más claramente esto, muestro a continuación el análisis que se hizo con los hipocorísticos formados a partir de sílaba inicial. En el trabajo, se dieron tres truncamientos a partir de dicha sílaba: uno que produce hipocorísticos bisílabos (al que le di el valor de “1”), otro que produce hipocorísticos monosílabos (al que le he dado el valor de “3”) y uno más que produce hipocorísticos trisílabos (al que le di el valor de “t”). Pero al acomodar los datos en el programa de *Goldvarb* se permite que, durante una corrida en específico, las tres

variables tomen al valor de “1”. Esto hace que se unifiquen todos los hipocorísticos que se truncan a partir de la sílaba inicial sin tomar en cuenta su cantidad silábica.

<i>Valor real</i>	<i>Valor durante la corrida</i>
<b>t</b>	<b>1</b>
<b>1</b>	<b>1</b>
<b>3</b>	<b>1</b>

La finalidad de hacer esto es correr esta variable y confrontarla con todas las demás (edad, sexo y educación de los informantes, características prosódicas de los nombres base, así como el género de los mismos, procesos presentes además del truncamiento etc.) para observar si este mecanismo está correlacionado con algunas otras cuestiones como las que ya mencioné.

Una vez que se han unificado las variables a estudiar (en este caso las del truncamiento inicial), se corre el programa y se observan los resultados. En primera instancia arroja varios “*knockout*” (cuando en alguno de los resultados nos da un 0% o un 100%) y “*singleton group*” (cuando hay un solo valor en alguno de los grupos) en las corridas. La presencia de estas dos leyendas indica que deben recodificarse los grupos con los que se trabajará, de lo contrario no se podría hacer el “*Binomial Up & Down*”. Esta herramienta ayuda a determinar la significatividad de alguna de las variables independientes que se están confrontando.

Ya que se eliminaron los grupos que arrojaban “*knockout*” o “*singleton group*”, se corre nuevamente *Goldvarb* y con los resultados, puede llevarse a cabo el “*Binomial Up & Down*”.



Lo interesante de esta herramienta es que al final de todas sus operaciones expresa cuáles variables o factores son significativos con respecto a la variable dependiente. Y son precisamente estos resultados los que comentaré en éste y en cada uno de los apartados siguientes.

En el “*Binomial Up & Down*” del truncamiento inicial, aparece lo siguiente al final:

Groups eliminated while stepping down: 1 9 6 7 2 11 10 4 8  
Best stepping up run: #27  
Best stepping down run: #115

Lo que indica que hay que remitirse a dichas corridas. Las muestro aquí a continuación:

Run # 27, 14 cells:

Convergence at Iteration 7

Input 0.172

Group # 3 -- 0: 0.822, K: 0.178

Group # 5 -- 0: 0.767, U: 0.233

Group #12 -- E: 0.897, G: 0.584, Y: 0.667, H: 0.203, X: 0.873, Z: 0.144, W: 0.298, C: 0.374, P: 0.489

Log likelihood = -257.564 Significance = 0.000

Maximum possible likelihood = -246.299

Fit: X-square(4) = 22.530, rejected, p = 0.0002

Run # 115, 13 cells:

Convergence at Iteration 7

Input 0.155

Group # 3 -- 0: 0.819, K: 0.181

Group # 5 -- 0: 0.765, U: 0.235

Group #12 -- E: 0.897, G: 0.584, Y: 0.667, H: 0.228, X: 0.873, Z: 0.164, W: 0.129, C: 0.410

Log likelihood = -253.825 Significance = 0.278

Maximum possible likelihood = -242.742

Fit: X-square(4) = 22.166, rejected, p = 0.0002

Están remarcadas las variables que tienen un valor mayor a 0.5 ya que ello indica que éstas tienen correlación entre sí. Las variables son:

E: Nombre polisílabo agudo masculino

X: Nombre polisílabo agudo femenino

G: Nombre polisílabo grave masculino

Y: Nombre polisílabo grave femenino

En este capítulo se mostrarán los resultados de las tres lenguas, y se harán comparaciones entre ellas debido a que lo que *Goldvarb* arroja al hacer las corridas, puede corroborar algunos de los resultados estadísticos que se habían mostrado en los apartados de cada lengua.

#### **4.1. Castellano**

##### *4.1.1. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial*

La primera variable dependiente que se tomó fue el truncamiento a partir de la sílaba inicial. Tal mecanismo se presentó en un 76.70% de las ocasiones y puede producir hipocorísticos bisílabos, monosílabos o trisílabos en algunos casos. No obstante, al momento de confrontar estas variables con los demás datos, se unificaron todos los grupos de hipocorísticos truncados a partir de sílaba inicial ya que de esta manera el programa de *Goldvarb* permite recodificar los datos para tratarlos como una sola variable.

En mi corpus tengo nombres monosílabos (*Mar*), bisílabos (*Javier*) y polisílabos (de tres o más sílabas como *Asunción* o *Inmaculada*). Según los resultados de *Goldvarb*, hay una correlación entre el truncamiento a partir de la sílaba inicial y el nombre polisílabo, ya sea femenino o masculino (según el ejemplo que he mostrado en el apartado anterior). Puede verse que el nombre base sí es relevante y que, como mencioné un poco más arriba, hay diversos factores que pueden incidir en el uso de un determinado mecanismo para crear hipocorísticos. Al parecer, en este caso, los factores sociales no tuvieron nada que ver.

El hecho de que los nombres polisílabos sean los que aparezcan como relevantes no debe sonar extraño ya que los hipocorísticos por lo general reducen la cantidad silábica de los

nombres. Por tanto, es comprensible que sean los que mayor con mayor frecuencia se truncan. Para explicar esto es necesario recordar el concepto de *palabra mínima* –ya mencionado por McCarthy & Prince (1995) y Cabré (1994) entre otros – y su tendencia a ser binaria ya sea de manera silábica o moraica. De acuerdo con Gutiérrez (2009):

El requisito de la palabra mínima tiene muchas aplicaciones como base para el truncamiento y derivación y constituye la base en procesos de aumentos en lenguas como el lardil (Prince y Smolensky, 1993). De lo anterior se desprende que la palabra mínima es la palabra prosódica preferida. Es la palabra no marcada y será el primer tipo de palabra en emerger en el proceso de adquisición. Las palabras que superen dicha estructura la truncarán hasta alcanzar este tamaño. (p. 57)

También Saceda-Ulloa (2005) menciona la búsqueda de la palabra mínima binaria, aunque esta autora se refiere no tanto a la bimoraicidad sino a la bisilabicidad: “y que las palabras que superen esta estructura la truncarán hasta alcanzar este tamaño”. (p. 13) Si bien es cierto que a lo que se refiere esta autora es a la adquisición de sílabas y palabras por parte de los niños, es interesante recordar el hecho de que se considera más común la palabra formada por dos sílabas.

Por tanto, parece lógico que haya truncamiento de palabras polisílabas para lograr una palabra que esté constituida por un pie. Aunque también sucede lo contrario: un nombre monosílabo puede añadir una sílaba para poder ser bisílabo como *Juan* → *Juancho*; *Luis* → *Lucho*.

#### 4.1.2. Truncamiento de nombres propios en sílaba acentuada

La siguiente variable a considerar es la que se refiere al truncamiento a partir de sílaba tónica, un proceso que, según se ve en los resultados del capítulo anterior, fue el segundo truncamiento más utilizado en el castellano. Las variables que, según *Goldvarb* son relevantes, se expresan a continuación:

G: Nombre polisílabo grave masculino	K: Reducción vocálica
Y: Nombre polisílabo grave femenino	L: Fortificación
C: Nombre bisílabo agudo masculino	U: Asimilación
P: Nombre bisílabo grave femenino	

Nuevamente puede verse que el nombre base tiene un peso en la selección del mecanismo de truncamiento. En este caso, es curioso notar que otra vez aparecen los nombres polisílabos femeninos y masculinos como relevantes en el truncamiento a partir de sílaba tónica.

También llama la atención que aparezcan los nombres bisílabos agudos masculinos con tal truncamiento (como *Jesús* que puede dar *Chus*). No obstante, lo que es aún más llamativo es el hecho de que tengan relevancia los nombres bisílabos graves femeninos, no tanto por el género, sino por la acentuación. Un nombre como *Paula* que da *Pau* está truncándose en una sílaba que no sólo es la acentuada, sino también la inicial. Esto puede crear una polémica para decidir si nombres como *Paula*, *Laura*, *Julia* – y otros polisílabos en la misma situación como *Mónica*, *Jessica*, *Fátima* etc. – deben incluirse en los truncamientos de sílaba inicial o de sílaba acentuada; por lo tanto, se clasificó en otro tipo de truncamiento del que se hablará en el siguiente apartado.

En los resultados de *Goldvarb* que aquí he reproducido, hay otras tres variables que dieron un valor superior a 0.5 indicando que también tienen correlación con el truncamiento a partir de sílaba acentuada. Estas variables se refieren a mecanismos que pueden presentarse en la creación de los hipocorísticos: *reducción vocálica* (cuando un diptongo se reduce a una vocal), *fortificación* (cuando una consonante fricativa se convierte en oclusiva o africada) y *asimilación* (cuando una consonante toma el punto o modo de articulación de otra consonante adyacente o cercana).

En mi estudio únicamente cuando la consonante *n* se encuentra antes de *i* como en los casos de *Antonio* → *Toño* he hablado de *palatalización*, mientras que los casos de *Concepción* → *Concha* los he incluido dentro del fenómeno de *fortificación*. Dicho fenómeno ha sido nombrado *palatalización* por diversos autores. De acuerdo con Boyd-Bowman: “La palatalización parece ser un recurso típico del lenguaje afectivo” (p.350) aunque yo considero que no es restrictivo de este lenguaje. Más adelante comenta: “En diversas partes del mundo hispánico se ha verificado la palatalización de una sibilante en voces afectivas”. (p. 351) Este autor se está refiriendo al cambio de [s] a [ʃ] que tan frecuente se presenta en el castellano en los hipocorísticos. A su vez, Buesa (1989) considera que: “Los cambios para originar la palatal africada sorda se deben casi siempre a la peculiar fonética infantil o a su imitación por los adultos”. (p. 42)

Sin embargo, hay que recordar que no pertenece tal mecanismo únicamente a la lengua castellana. “Expressive palatalization is used cross-linguistically in sound symbolism, diminutive morphology, hypochoristics, and in babytalk – conventionalized adults’ speech directed to small children”. (Kochetov & Alderete 2011: 346) En su trabajo muestran

ejemplos de palatalizaciones en lenguaje infantil, hipocorísticos y diminutivos de diversas lenguas. Por motivos de espacio no reproduzco aquí dichos ejemplos – que, dicho sea de paso, son muy interesantes y muy numerosos –.

No obstante, me parece necesario mencionar que Kochetov & Alderete (2011) hacen una diferencia entre lo que ellos denominan E-Pal (Palatalización expresiva) y P-Pal (Palatalización fonológica). La primera se caracteriza por presentarse en habla infantil, discurso de adultos dirigido a bebés o hipocorísticos, como ya se dijo en la definición. En cambio, la segunda se refiere a una cuestión más bien de mínimo esfuerzo, es decir, por la adyacencia de vocales palatales.

En mi trabajo podrían verse las *fortificaciones* [s] → [ʃ] como pertenecientes a las *palatalizaciones expresivas* y las *palatalizaciones* propiamente dichas [n]+[i] → [ɲ] como *palatalizaciones fonológicas*. Sin embargo, considero que se trata en ambos casos de *palatalizaciones expresivas* puesto que estoy trabajando con acortamientos y ello conlleva cierta carga afectiva o expresiva.

Resulta interesante el hecho de que mecanismos como la *fortificación*, la *asimilación* y la *reducción vocálica* tengan correlación sólo cuando el truncamiento se da en sílaba acentuada. Esto puede indicar una relación directa entre el truncamiento en sílaba acentuada y la presencia de otros mecanismos creadores de hipocorísticos además del ya mencionado truncamiento. Es decir, que mientras el truncamiento en sílaba inicial no presenta comúnmente otros mecanismos de tipo segmental o silábico, en el truncamiento de sílaba tónica, aparecen algunos de éstos. Ahora la pregunta sería ¿qué cuestión permite que haya

una correlación entre el truncamiento de sílaba acentual y los mecanismos de tipo segmental o silábico que ya se mencionaron?

Lo primero, sería recordar que las sílabas son prominentes de acuerdo con su tonicidad ya que: “El acento es una propiedad prosódica que protege de la pérdida de material fonético tanto en el lenguaje adulto (habla rápida) como en la adquisición infantil”. (Saceda-Ulloa 2005: 43). La posición dentro de la palabra también da prominencia a las sílabas y según la misma autora, la sílaba final es más prominente. (p. 44) Otros autores consideran que la sílaba inicial tiene una mayor prominencia como Lloret & Jimenez (2008) quienes, dentro de la palabra, encuentran una diferencia importante “entre posició inicial (forta) i posició final (feble)” (p. 56)

De acuerdo con lo anterior, las sílabas más prominentes tienden a conservarse sin cambios. No obstante, de acuerdo con los resultados aquí presentados, el truncamiento a partir de la sílaba acentuada (prominente) tiene correlación con mecanismos de tipo silábico y segmental, mientras que la sílaba inicial (también prominente) parece no tenerla. Yo no podría establecer una jerarquía de prominencia entre la acentuación y la posición silábica asegurando que una de las dos condiciones es más importante o tiene mayor peso que la otra. Sin embargo, “[...] la sílaba final en muchas lenguas (español incluido) tiende a presentar procesos de simplificación mientras que la inicial y medial suelen conservar sus propiedad (*sic*) fonológicas en mayor medida”. (Saceda-Ulloa 2005: 44) Por lo tanto, más que un rasgo de prominencia acentual, quizá la correlación que me cuestionaba un poco antes se deba a la prominencia que da la situación de las sílabas en la palabra.

Es posible que la correlación entre el truncamiento en sílaba acentual y los mecanismos de tipo segmental o silábico se deba no tanto al hecho de la característica tónica de dicha sílaba, sino al hecho de no encontrarse en la primera posición. Es decir que, aunque el truncamiento se diera en una sílaba que no fuera tónica, sólo por encontrarse en una posición no inicial podría permitir que se dieran algunos procesos fonológicos de tipo segmental o silábico.

#### 4.1.3. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial y acentuada

Tal como señalé en el apartado anterior, existen nombres cuya sílaba inicial es también la acentuada: *Laura, Fátima, Jonathan, Sergio* etc. Su truncamiento por lo general se da en dicha sílaba: *Lau, Fati, Jona, Sergi*. Y aunque en cantidad numérica no son tantos – su porcentaje fue de tan sólo 5.10% – como los incluidos en los apartados anteriores, fueron introducidos también en el programa de *Goldvarb* para que buscara significatividad en alguna de las variables. Y estos fueron los resultados:

Run # 10, 4 cells:  
No Convergence at Iteration 20  
Input 0.637  
Group # 2 -- c: 0.945, 0: 0.055  
Group # 5 -- v: 0.060, j: 0.940  
Log likelihood = -10.615 Significance = 0.005  
Maximum possible likelihood = -10.571  
Fit: X-square(2) = 0.088, accepted, p = 0.9570

Run # 45, 4 cells:  
No Convergence at Iteration 20  
Input 0.637  
Group # 2 -- c: 0.945, 0: 0.055  
Group # 5 -- v: 0.060, j: 0.940  
Log likelihood = -10.615 Significance = 0.272  
Maximum possible likelihood = -10.571  
Fit: X-square(2) = 0.088, accepted, p = 0.9570



Las variables remarcadas son:

c: Hipocorístico con coda en sílaba tónica            j: Informante de 40 años o menos

La primera de las dos variables hace referencia a características del hipocorístico, no al nombre base ni a los mecanismos que ayudaron a crearlo. La segunda, se refiere a una cuestión sociolingüística. Esto debe resaltarse ya que las variables sociolingüísticas no habían entrado en juego. Los resultados arrojados por *Goldvarb* son significativos y pueden interpretarse de la siguiente manera:

1. Cuando un hipocorístico se trunca en la sílaba que es inicial y acentuada, en caso de tener una coda, es más probable que la tenga en la sílaba inicial (que además es la tónica). Aunque esto no significa que en la sílaba átona no puedan existir codas, más bien indica que las codas aparecen más frecuentemente, en los hipocorísticos de este apartado, en la posición ya mencionada.
2. El truncamiento en dicha sílaba parece ser favorecido por las personas más jóvenes. Esta afirmación podría reforzarse con algunos resultados de mi tesis de maestría, Estrada (2012): “*las personas de 30 años forman los hipocorísticos preferentemente a partir de la sílaba inicial, sea acentuada o no*”. (p. 111)

#### 4.1.4. *Préstamos*

Dentro del trabajo, se documentaron algunos casos que no se pueden tomar como truncamientos. Se trata de vocablos – principalmente del inglés – que se utilizan con cierta frecuencia. De la misma manera que los truncamientos, la gente los utiliza como hipocorísticos en determinadas situaciones y, aunque no se les registra como palabras que

han pasado por un proceso de truncamiento u otros mecanismos, sí se les da el estatus de palabras en la lengua prestataria.

Esto quiere decir que, una vez registradas en castellano, se les clasificó de acuerdo a su acentuación y a su cantidad silábica. Por ejemplo, de los nombres *Alejandro* y *Emiliana* se obtuvieron *Álex* y *Émili* respectivamente; el primero bisílabo grave y el segundo polisílabo esdrújulo. De acuerdo con las corridas de *Goldvarb*, algunas variables resultaron significativas en lo que se refiere a los préstamos. Estos fueron los resultados:

Run # 14, 10 cells:

Convergence at Iteration 8

Input 0.194

Group # 3 -- 0: 0.246, d: 0.754

Group # 7 -- G: 0.252, Y: 0.260, Z: 0.288, W: 0.836, C: 0.693, P: 0.645

Log likelihood = -93.202 Significance = 0.017

Maximum possible likelihood = -91.310

Fit: X-square(4) = 3.785, accepted, p = 0.4438

Run # 43, 10 cells:

Convergence at Iteration 8

Input 0.194

Group # 3 -- 0: 0.246, d: 0.754

Group # 7 -- G: 0.252, Y: 0.260, Z: 0.288, W: 0.836, C: 0.693, P: 0.645

Log likelihood = -93.202 Significance = 0.218

Maximum possible likelihood = -91.310

Fit: X-square(4) = 3.785, accepted, p = 0.4438

En donde:

d: Hipocorístico con coda en sílaba átona

C: Nombre bisílabo agudo masculino

W: Nombre bisílabo grave masculino

P: Nombre bisílabo grave femenino

Nuevamente hay una variable referente a las características propias del hipocorístico – la de coda en sílaba átona – que tiene correlación con los préstamos. Si *Goldvarb* mostrara alguna

correlación entre una variable referente a los mecanismos creadores de hipocorísticos y los préstamos, sería algo erróneo ya que, en éstos, tales mecanismos no fueron registrados. De acuerdo con los datos aquí mostrados, puede teorizarse lo contrario de lo que se aseguraba en el punto uno del subapartado anterior: si los préstamos tienen coda, parece más probable que aparezca en la sílaba átona. Ello quizá puede deberse a una cualidad de la lengua prestataria (como el inglés, por ejemplo) aunque para ello habría que realizar una investigación sobre los hipocorísticos de dicha lengua y la aparición de codas silábicas en los mismos.

También se puede ver que hay una correlación entre los nombres bisílabos (*Carlos*) y los préstamos (*Charli*). Recordando lo que se había dicho anteriormente sobre la *palabra mínima* considero que no es casual el hecho de que en castellano haya tal correlación entre estos nombres y el uso de préstamos. Al no poder trincar los nombres bisílabos por su estructura binaria, los informantes recurrieron a alguna otra estrategia – en este caso un préstamo – para poder ofrecer lo que ellos consideraron un hipocorístico del nombre en cuestión. Quizá esta misma razón motivo el uso de diminutivos tipo *-iño* o *-iña* en algunos nombres gallegos bisílabos como *Sara* → *Sariña*, *Ana* → *Aniña*, *Rubén* → *Rubensiño*, *Carmen* → *Carminiña* etc.

#### 4.1.5. *Truncamiento de sustantivos comunes*

A los nombres comunes se les dio el mismo trato que a los propios: se acomodaron por acento, por cantidad silábica, por género etc. Además, se distinguió entre las variables sociolingüísticas de edad, sexo y las características propias de los *nombres comunes truncos*. De la misma manera se corrieron en el programa de *Goldvarb* y se verificaron los resultados

para averiguar cuáles variables tenían correlación con algún tipo de truncamiento (que en la mayoría de los casos sólo se dio en posición inicial). Sin embargo, éstos indican que ninguna de las variables tuvo correlación con el truncamiento de sustantivos comunes.

## **4.2. Catalán**

### *4.2.1. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial*

De la misma manera que se hizo en castellano, los resultados del catalán se corrieron en el programa de *Goldvarb* para poder determinar qué datos tienen correlación entre sí. Comenzaré hablando del truncamiento a partir de la sílaba inicial ya que fue el proceso que se presentó con mayor frecuencia, en un 63.22% de las veces. Esto contrasta fuertemente con lo que dice Cabré (1994) sobre la diferencia entre catalán y español en la formación de hipocorísticos. De acuerdo con ella: “[...] Catalan differs from Spanish, which makes the stress shift to the beginning of the word and takes its first two syllables [...]”. (p. 3) Por lo tanto, me llama la atención el hecho de que el proceso más productivo en catalán sea justamente ése que ella denomina como propio del castellano.

Nuevamente se unificaron todos los hipocorísticos que se truncaron a partir de la sílaba inicial sin importar su cantidad silábica ni su acentuación. A continuación, muestro las que, de acuerdo con el programa, fueron las mejores corridas al confrontar dichos hipocorísticos con todos los demás datos:

Run # 91, 139 cells:  
 Convergence at Iteration 16  
 Input 0.994  
 Group # 2 -- 0: 0.198, **I: 0.802**  
 Group # 6 -- c: 0.410, 0: 0.590  
 Group # 7 -- 0: 0.202, **d: 0.798**  
 Group # 9 -- 0: 0.107, **i: 0.893**  
 Group #10 -- 0: 0.357, **i: 0.643**  
 Group #11 -- F: 0.404, **M: 0.596**  
 Group #13 -- B: 0.400, **N: 0.600**  
 Group #15 -- **E: 0.808, Y: 0.784**, G: 0.320, **Z: 0.624**, P: 0.038, **X: 0.831**, C: 0.144, **Q: 0.720**  
 Log likelihood = -405.114 Significance = 0.015  
 Maximum possible likelihood = -309.786  
 Fit: X-square(125) = 190.657, rejected, p = 0.0000

Run # 180, 139 cells:  
 Convergence at Iteration 16  
 Input 0.994  
 Group # 2 -- 0: 0.198, **I: 0.802**  
 Group # 6 -- c: 0.410, 0: 0.590  
 Group # 7 -- 0: 0.202, **d: 0.798**  
 Group # 9 -- 0: 0.107, **i: 0.893**  
 Group #10 -- 0: 0.357, **i: 0.643**  
 Group #11 -- F: 0.404, **M: 0.596**  
 Group #13 -- B: 0.400, **N: 0.600**  
 Group #15 -- **E: 0.808, Y: 0.784**, G: 0.320, **Z: 0.624**, P: 0.038, **X: 0.831**, C: 0.144, **Q: 0.720**  
 Log likelihood = -405.114 Significance = 0.090  
 Maximum possible likelihood = -309.786  
 Fit: X-square(125) = 190.657, rejected, p = 0.0000

Las variables que se muestran remarcadas son las siguientes:

- |   |   |
|---|---|
| I: Evita coda silábica                                | E: Nombre polisílabo agudo masculino    |
| d: Hipocorístico con coda en sílaba átona             | Y: Nombre polisílabo grave femenino     |
| l: Hipocorístico con inicio complejo en sílaba tónica | Z: Nombre polisílabo esdrújulo femenino |
| i: Hipocorístico con inicio complejo en sílaba átona  | X: Nombre polisílabo agudo femenino     |
| M: Informante masculino                               | Q: Nombre bisílabo agudo femenino       |
| N: Ciudad de Navarces                                 |   |

Llama la atención la gran cantidad de variables que aparecen como relevantes en el truncamiento a partir de la sílaba inicial. Las dividiré en cuatro grupos para poder hablar ampliamente de cada una.

- A) *Variables de procesos silábicos*
- B) *Variables de características del hipocorístico*
- C) *Variables sociolingüísticas*
- D) *Variables de características del nombre base*

#### 4.2.1.1. *Variables de procesos silábicos*

A diferencia de lo que sucedía en castellano, los resultados que arroja *Goldvarb* para los truncamientos en sílaba inicial en la lengua catalana, muestran correlación con al menos un proceso de tipo silábico: evitar la coda silábica. Es decir que, según el panorama, en el catalán, si un nombre base se trunca a partir de la sílaba inicial, hay amplio margen de posibilidad de que presente algún proceso que evite las codas silábicas. Pueden ser:

Elisión de coda silábica

*Valentí* → *Vale*

Adición de morfema

*Victòria* → *Viki*; *Silvia* → *Sileta*

#### 4.2.1.2. *Variables de características del hipocorístico*

Hay varias características de los hipocorísticos que tienen relevancia aquí. La primera de ellas podría relacionarse con el inciso A) ya que se trata de la coda silábica. Según los resultados que se ven en las corridas hay una correlación entre el hipocorístico truncado a partir de la sílaba inicial y la conservación de la coda en la sílaba átona (tomando en cuenta que la mayoría de los hipocorísticos son bisílabos).

Como se ha visto en los resultados de *Goldvarb*, los mecanismos que evitan coda silábica sí tuvieron correlación con este tipo de truncamiento. A pesar de ello, el mismo programa

encontró que también se da una correlación entre el truncamiento en sílaba inicial y la permanencia de la coda en la sílaba átona. Quizá – se trata sólo una propuesta – lo anterior indique que los ya mencionados mecanismos que evitan la coda lo hacen más frecuentemente en las sílabas tónicas que en las átonas y esto permite que las codas de las sílabas átonas permanezcan sin cambios, como en: *Prudenci* → *Prúden*, *Celestino* → *Céles* y *Sebastià* → *Sébas*. El proceso de simplificación de inicio complejo no tuvo correlación con los hipocorísticos truncados en sílaba inicial, lo que tal vez explique – otra propuesta preliminar – la permanencia de las sílabas que poseen un inicio complejo, ya sean átonas o tónicas. Para poder verificar ambas propuestas sería necesario profundizar en el estudio tanto de las codas silábicas como de los inicios complejos, cuestión que por el momento rebasa los límites de este trabajo.

#### 4.2.1.3. Variables sociolingüísticas

En el truncamiento a partir de sílaba inicial, *Goldvarb* mostró que existe una correlación entre dicho mecanismo y dos de las cuatro variables sociolingüísticas que se manejaron en este trabajo: el lugar de origen (Navarcles) y el sexo de los informantes (masculino). En el primer caso, dicha correlación intenta demostrarnos que los informantes de Navarcles recurrieron con mayor frecuencia a dicho truncamiento, y que los de Barcelona (la otra ciudad catalana en la que se investigó) lo hicieron con menor frecuencia. En el segundo caso, de manera similar, intenta decirnos que los informantes de sexo masculino recurrieron con mayor frecuencia a este tipo de truncamiento que los informantes de sexo femenino.

Como si se tratara de dos bandos opuestos, las contrapartes de las dos variables de las que he hablado aquí (*Masculino-Femenino*; *Navarcles-Barcelona*) tienen correlación con el

truncamiento a partir de la sílaba acentuada, fenómeno del que se hablará en su momento. De cualquier manera, esta oposición binaria me permite hacer dos afirmaciones que, de acuerdo con las corridas de *Goldvarb* y los resultados aquí mostrados, me parecen lo suficientemente fundamentadas para poder elaborarlas:

1. Los habitantes de Navarcles tienen una marcada preferencia por el truncamiento a partir de la sílaba inicial.
2. Los informantes de sexo masculino de la lengua catalana prefieren el truncamiento a partir de la sílaba inicial.

De ninguna manera mi trabajo pretende ser concluyente. No obstante, abre una puerta a nuevos estudios sociolingüísticos relacionados con el tema del truncamiento. El hecho de que Barcelona es una gran metrópoli con 5 millones de habitantes frente al hecho de que Navarcles es una localidad con un aproximado de 6 mil almas, trata de decirnos algo sobre la población de las grandes y de las pequeñas urbes. Y aún más allá: Navarcles es considerada una zona urbana pequeña, por lo que la diferencia en los resultados podría indicar un distanciamiento en el truncamiento entre la zona urbana y la zona urbana pequeña.

#### 4.2.1.4. Variables de características del nombre base

No es de extrañar que en la mayoría de los apartados que se han visto hasta ahora, las características del nombre base sean relevantes en el momento de formar los hipocorísticos. Es lógico que, si un nombre posee una, dos o tres sílabas tendrá una tendencia a truncarse o a no hacerlo. Lo que *Goldvarb* ha ayudado a definir es qué características de un determinado nombre permiten un truncamiento y si se toma en cuenta una sílaba determinada – tónica, inicial etc. –.



En el truncamiento en sílaba inicial del catalán, hay una correlación entre éste y cinco variables. Podríamos agruparlas de dos maneras distintas, sin embargo, sólo lo lograríamos con cuatro de ellas pues en ambos casos quedaría una variable sin clasificar. Quedarían de la siguiente manera:

VARIABLES DE NOMBRE DE GÉNERO FEMENINO

~~E: Nombre polisílabo agudo masculino~~

**Y: Nombre polisílabo grave femenino**

**Z: Nombre polisílabo esdrújulo femenino**

**X: Nombre polisílabo agudo femenino**

**Q: Nombre bisílabo agudo femenino**

VARIABLES DE NOMBRES POLISÍLABOS

**E: Nombre polisílabo agudo masculino**

**Y: Nombre polisílabo grave femenino**

**Z: Nombre polisílabo esdrújulo femenino**

**X: Nombre polisílabo agudo femenino**

~~Q: Nombre bisílabo agudo femenino~~

Puede notarse que al menos tres de las cinco variables presentan las mismas características: son nombres polisílabos femeninos. Sin embargo, hay otra característica que en la lista anterior no está remarcada y que también puede tener importancia ya que son tres las variables que comparten un rasgo: la acentuación. Podría, entonces, agruparse de la siguiente manera:

VARIABLES DE NOMBRES AGUDOS

**E: Nombre polisílabo agudo masculino**

**X: Nombre polisílabo agudo femenino**

**Q: Nombre bisílabo agudo femenino**

~~Y: Nombre polisílabo grave femenino~~

~~Z: Nombre polisílabo esdrújulo femenino~~

Entonces, la correlación se da con tres características principales:

- *El género.* Los nombres de género femenino tienen una correlación importante en este caso ya que, de manera similar a las variables sociolingüísticas, hay una fuerte oposición del género de los nombres en cuanto al truncamiento. Mientras que, de acuerdo a los resultados de *Goldvarb*, los nombres femeninos son los que con mayor frecuencia se truncan a partir de la sílaba inicial, en el apartado siguiente se verá la correlación entre nombres masculinos y el truncamiento en sílaba acentuada. Cuatro de las cinco variables de características del nombre pertenecen al género femenino lo que refuerza la relación entre los nombres femeninos y el truncamiento en sílaba inicial.
- *La cantidad silábica.* De nueva cuenta puede verse que cuatro de las cinco variables que tienen correlación con el truncamiento en sílaba inicial, comparten una característica: son polisílabas. Esto no tiene nada de novedoso puesto que ya se ha visto que los truncamientos se dan preferentemente en nombres con más de tres sílabas.
- *La acentuación.* En catalán, de acuerdo con Cabré (1994) el truncamiento se da a partir de la sílaba acentuada ya sea que se tome como inicial (para formar un pie trocaico) o como segunda sílaba (para formar un pie yámbico). Por esta razón, de un nombre como *Sebastià*, según esta autora, se obtendrá *Tià* (yámbico). Pero en mi trabajo, de acuerdo con los resultados de *Goldvarb*, muchos nombres con acentuación aguda se truncaron a partir de la sílaba inicial, por lo que un nombre como *Sebastià* se trunca en *Sebas*. La correlación entre nombres agudos y truncamiento a partir de sílaba inicial parece contradecir lo expuesto por Cabré (1994) puesto que es evidente

en este estudio que los hipocorísticos no se forman tomando en cuenta el acento de los nombres como sugería la autora. Probablemente sigan la tendencia común de truncarse a partir de la sílaba inicial. El hecho de que exista una correlación entre nombres agudos y truncamiento en sílaba inicial podría deberse al hecho de que en catalán existe una marcada preferencia por los nombres agudos. Y quizá la gran cantidad de éstos permite que se trunquen en la manera más común: a partir de sílaba inicial. Aunque esta correlación tiene un aspecto aún más interesante que se discutirá en el próximo apartado.

#### 4.2.2. *Truncamiento de nombres propios en sílaba acentuada*

El truncamiento en sílaba tónica también mostró correlación con algunas variables. Antes de comentar dicha correlación muestro las mejores corridas que se obtuvieron mediante la corrida de *Goldvarb* confrontando este truncamiento y las demás variables:

Run # 60, 95 cells:

Convergence at Iteration 15

Input 0.023

Group # 2 -- 0: 0.773, l: 0.227

Group # 3 -- 0: 0.312, L: 0.688

Group # 5 -- 0: 0.779, d: 0.221

Group # 6 -- 0: 0.753, o: 0.247

Group # 8 -- F: 0.600, M: 0.400

Group #10 -- B: 0.605, N: 0.395

Group #12 -- E: 0.248, Y: 0.420, G: 0.817, Z: 0.256, P: 0.243, X: 0.351, C: 0.921, Q: 0.483, W: 0.591

Log likelihood = -365.573 Significance = 0.037

Maximum possible likelihood = -321.797

Fit: X-square(81) = 87.552, rejected, p = 0.0000

Run # 115, 95 cells:

Convergence at Iteration 15

Input 0.023

Group # 2 -- 0: 0.773, l: 0.227

Group # 3 -- 0: 0.312, L: 0.688

Group # 5 -- 0: 0.779, d: 0.221

Group # 6 -- 0: 0.753, o: 0.247

Group # 8 -- F: 0.600, M: 0.400

Group #10 -- B: 0.605, N: 0.395  
Group #12 -- E: 0.248, Y: 0.420, G: 0.817, Z: 0.256, P: 0.243, X: 0.351, C: 0.921, Q: 0.483, W: 0.591  
Log likelihood = -365.573 Significance = 0.083  
Maximum possible likelihood = -321.797  
Fit: X-square(81) = 87.552, rejected, p = 0.0000

Las variables que se muestran remarcadas son las siguientes:

L: Fortificación	G: Nombre polisílabo grave masculino
F: Informante femenino	C: Nombre bisílabo agudo masculino
B: Ciudad de Barcelona	W: Nombre bisílabo grave masculino

De nueva cuenta, por tener distintos tipos de variables, se agruparon en tres secciones diferentes:

- A) *Variables de procesos segmentales*
- B) *Variables sociolingüísticas*
- C) *Variables de características del nombre base*

#### 4.2.2.1. *Variables de procesos segmentales*

Ya he mencionado que Cabré (1994) toma este truncamiento como la regla para el acortamiento en el catalán. Para mí, el proceso más productivo en el catalán es el que se refiere al truncamiento en sílaba inicial, si bien el de la sílaba tónica también suele ser más frecuente (con un 23.04% del total de los truncamientos) de lo que es en castellano – al menos el de Madrid – y en gallego.

Además de ello, hay otra diferencia significativa con el castellano de acuerdo a los resultados arrojados por *Goldvarb*: mientras que en éste los mecanismos de tipo silábico y segmental parecen ser más frecuentes cuando el truncamiento se da en sílaba tónica, en catalán no

sucede lo mismo. Aquí sólo aparece lo que denominé *fortificación* como en el caso de *Mercé* → *Ché* en donde una consonante fricativa [s] se vuelve africada [ʃ]. Ello se debe, probablemente a que el mecanismo de la *reducción vocálica* no se presentó en esta lengua, mientras que la *asimilación* no tuvo, según el mismo programa, ninguna correlación con el truncamiento en sílaba acentuada.

#### 4.2.2.2. Variables sociolingüísticas

En el apartado anterior se vio que en las dicotomías de tipo sociolingüístico *Navarcles-Barcelona* (ciudad) y *Masculino-Femenino* (sexo de los informantes), el primer miembro de cada una mostraba una correlación con el truncamiento de sílaba inicial. Ahora, como si de una oposición se tratara, los segundos miembros de las mismas dicotomías mantienen una correlación con el truncamiento a partir de sílaba acentuada – que es el segundo más frecuente en esta lengua –.

Por lo tanto, de manera similar a la del apartado anterior, pueden hacerse dos afirmaciones respecto a la correlación que hay entre el truncamiento en sílaba acentuada y las variables sociolingüísticas de ciudad y sexo de los informantes:

1. Los habitantes de Barcelona muestran preferencia por el truncamiento a partir de la sílaba acentuada.
2. Las mujeres (al menos mis informantes) muestran preferencia por el truncamiento a partir de sílaba acentuada.

Precisamente en el apartado anterior hacía una reflexión sobre el hecho de que la dicotomía *Navarcles-Barcelona* pueda marcar una diferencia importante entre zona urbana frente a zona urbana pequeña y la elección de truncamiento en inicial o acentuada. Tal diferencia puede

extenderse al sexo de los informantes lo cual me llevaría a tratar de entender por qué – de acuerdo a mis resultados – los hombres y los habitantes de una pequeña población como Navarcles prefieren el truncamiento en sílaba inicial mientras que las mujeres y los habitantes de una metrópoli como Barcelona prefieren truncar en sílaba acentuada.

Según se ha visto en Cabré (1994), el truncamiento más productivo en catalán es a partir de la sílaba acentuada. Sin embargo, la tendencia actual, de acuerdo a mis resultados, parece ser la sílaba inicial. De acuerdo con Estrada (2012) en el español de México: “*las personas de 30 años forman los hipocorísticos preferentemente a partir de la sílaba inicial, [...] en cambio, las personas de 60 años prefieren hacerlo a partir de una sílaba diferente a la inicial, preferentemente la tónica*”. (p. 111) Aunque se trata de otra lengua y otra situación geográfica, al parecer la tendencia es la misma ya que en mis resultados, en catalán las personas mayores prefieren el truncamiento a partir de sílaba acentuada.

Por lo tanto, el truncamiento a partir de sílaba acentuada podría considerarlo *conservador* en esta lengua y sobre todo, en personas mayores. Lo que se esperaría es que la zona urbana pequeña, más conservadora, preservara la forma *tradicional* de truncamiento en sílaba acentuada. Sin embargo, sucede exactamente lo contrario; la zona urbana pequeña se está apegando más al truncamiento de sílaba inicial, mientras que la zona urbana preserva la forma de truncamiento más *tradicional*.

#### 4.2.2.3. Variables de características del nombre base

Cuando el truncamiento se daba a partir de la sílaba inicial, los nombres base de género femenino mostraron una correlación – aunque también se vio que tenían pertinencia otros

grupos de nombres base – mientras que cuando el truncamiento se da a partir de la sílaba tónica la correlación se da con los nombres de género masculino. Es difícil determinar la razón de estas correlaciones. En la medida de lo posible se buscó la misma cantidad de nombres masculinos y femeninos y también se intentó acomodar un número similar de nombres en cada categoría: monosílabo, bisílabo agudo, bisílabo grave, trisílabo agudo etc.

A pesar de lo anterior debo comentar que en mi corpus hubo una gran diferencia en cuanto a la acentuación de los nombres femeninos y masculinos como puede verse:

	<i>Agudos</i>	<i>Graves</i>	<i>Esdrújulos</i>
Nombres masculinos	63.83%	36.17%	0%
Nombres femeninos	21.89%	51.99%	18.12%

Podría objetarse que la selección de los nombres con los que trabajé no fue equitativa. Sin embargo, traté de hacerla lo más igualitaria posible, tomando como base los nombres más usados en la lengua catalana. Quizá lo que estos resultados intentan decirnos es que la mayoría de los nombres catalanes masculinos son agudos, mientras que los femeninos prefieren ser graves. Es muy posible que tal diferencia en la acentuación entre masculinos y femeninos provoque una predilección de los primeros por el truncamiento en sílaba acentuada y de los segundos por el truncamiento en sílaba inicial.

Sin embargo, de acuerdo con el apartado anterior, eran los nombres agudos los que mantenían una correlación con el truncamiento a partir de la sílaba inicial. Esto parece contradecir la

afirmación que recién hice. Como en este trabajo me he estado basando en las corridas que muestra *Goldvarb*, considero que me regiré por dichos criterios para poder hacer afirmaciones válidas para mi estudio. No obstante, quisiera hacer notar que la afirmación aparentemente contradictoria hecha en este apartado – que los nombres masculinos se truncan a partir de la sílaba acentuada por ser mayoritariamente agudos, mientras que los femeninos se truncan en la inicial por ser agudos en menor cantidad – podría dar pie a una nueva investigación. Dicha investigación tendría dos vertientes principales:

- 1) La cantidad silábica y acentuación de los nombres masculinos y femeninos. Esto permitiría determinar si hay una diferencia importante entre los nombres masculinos y femeninos en cuanto a la acentuación. Es decir, podría verse si mi intuición es válida o falsearse.
- 2) La acentuación como detonante para un determinado tipo de truncamiento. Es decir, verificar que los truncamientos en sílaba inicial o acentuada estén relacionados con el tipo de acentuación del nombre base.

#### *4.2.3. Truncamiento de nombres propios en sílaba inicial y acentuada*

Contrario a lo que sucedió en castellano, donde el truncamiento en sílaba inicial y acentuada fue el único mecanismo en el que intervinieron factores sociolingüísticos, en este truncamiento en la lengua catalana, fue el único en el que no intervinieron dichos factores. Estos fueron los resultados de las mejores corridas:



Run # 9, 3 cells:  
Convergence at Iteration 5  
Input 0.507  
Group # 8 -- Z: 0.186, P: 0.772, W: 0.564  
Log likelihood = -58.170 Significance = 0.000

Run # 51, 3 cells:  
Convergence at Iteration 5  
Input 0.507  
Group # 8 -- Z: 0.186, P: 0.772, W: 0.564  
Log likelihood = -58.170 Significance = 0.300

Las únicas variables que tuvieron significancia fueron:

W: Nombre bisílabo grave masculino

P: Nombre bisílabo grave femenino

No sorprende el hecho de que aquí tuvieran correlación estas dos variables con el truncamiento en sílaba inicial y acentuada, por una sencilla causa: en los nombres bisílabos y graves, la primera sílaba es también la acentuada. Por lo tanto, hasta cierto punto, resultaría obvio que tales nombres son los que tienen correlación con dicho truncamiento. Si bien es cierto que se dan pocos truncamientos en este tipo de nombres: *Máxim* → *Max*, *Paula* → *Pau* también lo es que se presentan otros procesos distintos al truncamiento y que de igual manera permite que se tomen como hipocorísticos: *Rosa* → *Rosi*, *Bertha* → *Beri*.

La variable *W* ya había aparecido en los nombres truncados en sílaba tónica. Quizá ello indique que los nombres bisílabos pueden tener relevancia en los truncamientos cuando se trata de truncamientos a partir de sílaba tónica ya que en este apartado la sílaba, a pesar de ser inicial, puede considerarse tónica. De acuerdo con mi tesis de maestría, Estrada (2012) el truncamiento en sílaba inicial y acentuada puede tomarse como una extensión del truncamiento en la sílaba inicial más que de la acentuada. Como puede verse en este último párrafo, hay dos formas de considerar los hipocorísticos formados a partir de sílaba inicial y

acentuada: como pertenecientes al truncamiento en sílaba inicial y como pertenecientes al truncamiento en sílaba acentuada. Retomo el argumento que de mi tesis de maestría, Estrada (2012) – y que ya he citado un poco antes – sobre la preferencia de agrupar los truncamientos de este apartado con los de truncamiento en sílaba inicial.

#### 4.2.4. Préstamos

Un pequeño porcentaje de hipocorísticos de esta lengua se consideran préstamos, principalmente del castellano. Aun así, los datos fueron analizados por el programa de *Goldvarb* y éstas fueron las mejores corridas:

Run # 6, 2 cells:  
Convergence at Iteration 5  
Input 0.006  
Group # 5 -- B: 0.285, N: 0.715  
Log likelihood = -38.712 Significance = 0.043

Run # 32, 2 cells:  
Convergence at Iteration 5  
Input 0.006  
Group # 5 -- B: 0.285, N: 0.715  
Log likelihood = -38.712 Significance = 0.216

La variable remarcada *N* (Navarcles) ya había sido mencionada en uno de los apartados anteriores. Si hacemos caso a los resultados del programa, existe una correlación entre esta población y el uso de préstamos como hipocorísticos. De la misma manera en que se había hecho la relación entre los truncamientos en una determinada sílaba y la importancia de una de estas dos poblaciones, me llama la atención el hecho de que sea la zona urbana pequeña la que muestre la correlación con los préstamos. En cambio, una ciudad como Barcelona, que es la ciudad más grande y desarrollada de la región catalana, no tuvo tal correlación.

#### 4.2.5. Truncamiento de sustantivos comunes

Al igual que en castellano, el programa de *Goldvarb* no mostró ninguna correlación entre el truncamiento de estos sustantivos y las demás variables.

### 4.3. Gallego

#### 4.3.1. Truncamiento de nombres propios a partir sílaba inicial

La tercera lengua con la que se trabajó fue el gallego. Se hizo lo mismo que con las dos lenguas anteriores: se obtuvieron los datos, se clasificaron, se convirtieron en *tokens* y se corrieron en el programa de *Goldvarb*. Las primeras corridas se hicieron con los *tokens* referentes al truncamiento de los hipocorísticos a partir de la sílaba inicial. De acuerdo con dicho programa, éstas fueron las dos mejores corridas:

Run # 85, 87 cells:

Convergence at Iteration 11

Input 0.102

Group # 2 -- 0: 0.394, **I: 0.606**

Group # 4 -- 0: 0.624, L: 0.376

Group # 6 -- 0: 0.896, U: 0.104

Group # 7 -- 0: 0.579, c: 0.421

Group # 9 -- 0: 0.768, a: 0.232

Group #14 -- S: 0.438, O: 0.369, **R: 0.687**

Group #16 -- **Y: 0.693**, C: 0.407, P: 0.029, G: 0.295, **E: 0.928**, **X: 0.912**, Z: 0.137, **Q: 0.721**, A: 0.481

Log likelihood = -538.893 Significance = 0.086

Maximum possible likelihood = -484.106

Fit: X-square(72) = 109.574, rejected, p = 0.0000

Run # 208, 87 cells:

Convergence at Iteration 11

Input 0.102

Group # 2 -- 0: 0.394, **I: 0.606**

Group # 4 -- 0: 0.624, L: 0.376

Group # 6 -- 0: 0.896, U: 0.104

Group # 7 -- 0: 0.579, c: 0.421

Group # 9 -- 0: 0.768, a: 0.232

Group #14 -- S: 0.438, O: 0.369, **R: 0.687**

Group #16 -- **Y: 0.693**, C: 0.407, P: 0.029, G: 0.295, **E: 0.928**, **X: 0.912**, Z: 0.137, **Q: 0.721**, A: 0.481

Log likelihood = -538.893 Significance = 0.086

Maximum possible likelihood = -484.106

Fit: X-square(72) = 109.574, rejected, p = 0.0000

Sólo se remarcaron las variables cuyo valor es mayor a 0.5 lo que indica que mantienen una correlación con mi trabajo.

I: Evita coda silábica

Y: Nombre polisílabo grave femenino

E: Nombre polisílabo agudo masculino

X: Nombre polisílabo agudo femenino

R: Rodís

Q: Nombre bisílabo agudo femenino

Como la correlación se marca en variables de distintos grupos, se hará nuevamente una agrupación de las mismas.

A) *Variables de procesos silábicos*

B) *Variables de características del nombre base*

C) *Variables sociolingüísticas*

#### 4.3.1.1. *Variables de procesos silábicos*

En catalán ya aparecía una correlación entre el proceso de evitar las codas silábicas y el truncamiento en sílaba inicial. En el gallego, tal mecanismo vuelve a cobrar importancia. Por tanto, los resultados pueden interpretarse, en cuanto a los procesos silábicos, de la siguiente manera: el mecanismo – o mecanismos pues se encontró más de uno – que ayuda a evitar la coda silábica guarda una correlación importante cuando el truncamiento se realiza a partir de la sílaba inicial. Los mecanismos para evitar la coda en los hipocorísticos gallegos pueden ser:

*Eliminar la coda*

*Añadir un morfema*

a) *De género*

b) *De diminutivo*

Amador → Amado

Manuel → Manolo

Rafael → Rafaeliño

#### 4.3.1.2. Variables de características del nombre base

La segunda correlación que mostró *Goldvarb*, se da entre las características del nombre base y el truncamiento en sílaba inicial. Nuevamente se encontraron varios tipos de nombres base, aunque algunos con características comunes. En la siguiente lista se ve las tres maneras de agrupar las características de los nombres base que resultaron significativos. La “N” se refiere a “nombre”:

Y: N polisílabo grave femenino	Y: N femenino polisílabo grave	X: N agudo polisílabo femenino
X: N polisílabo agudo femenino	X: N femenino polisílabo agudo	E: N agudo polisílabo masculino
E: N polisílabo agudo masculino	Q: N femenino bisílabo agudo	Q: N agudo bisílabo femenino
<del>Q: N bisílabo agudo femenino</del>	<del>E: N polisílabo masculino agudo</del>	<del>Y: N polisílabo grave femenino</del>

Como se ve en los listados anteriores es complicado unificar los resultados y decir que los nombres femeninos, o los polisílabos o los agudos tienen ventaja sobre los demás. Sin embargo, hay dos variables cuyo valor es muy superior a 0.5 y quizá ello tenga alguna relevancia: X y E cuyo común denominador es *polisílabo agudo*. Es muy posible que eso me esté indicando que la correlación entre las variables que se refieren a las características del nombre base y el truncamiento en sílaba inicial se halla precisamente en el hecho de ser polisílabas agudas. En resumen, los hipocorísticos que se forman a partir del truncamiento

en sílaba inicial mantienen una correlación con los nombres base cuando éstos son polisílabos agudos. Puede ser que tal correlación indique que se está evitando el formar un pie yámbico.

#### 4.3.1.3. Variables sociolingüísticas

La única variable sociolingüística que muestra una correlación con el truncamiento en sílaba inicial es la que se refiere al lugar de origen. Y los resultados indican que sólo una de las tres ciudades en las que se hizo el estudio sostiene tal correlación: Rodís. Por lo tanto, puede asegurarse que en Rodís, los informantes prefirieron el truncamiento en sílaba inicial, mientras que la edad o el sexo de los mismos no parecen tener relevancia.

#### 4.3.2. Truncamiento de nombres propios a partir de sílaba acentuada

Hay en este apartado – como en algunos anteriores – una gran cantidad de variables que están correlacionadas con este tipo de truncamiento. Éstas se presentan a continuación, únicamente reproduciendo las mejores corridas de acuerdo con el programa de *Goldvarb*:

Run # 70, 61 cells:

Convergence at Iteration 11

Input 0.822

Group # 4 -- 0: 0.375, L: 0.625

Group # 6 -- 0: 0.081, U: 0.919

Group # 7 -- 0: 0.375, c: 0.625

Group # 8 -- 0: 0.217, a: 0.783

Group #13 -- S: 0.587, O: 0.660, R: 0.266

Group #15 -- Y: 0.609, C: 0.748, P: 0.324, G: 0.873, W: 0.270, X: 0.159, Q: 0.484

Log likelihood = -451.384 Significance = 0.009

Maximum possible likelihood = -421.823

Fit: X-square(49) = 59.122, rejected, p = 0.0015

Run # 180, 61 cells:  
 Convergence at Iteration 11  
 Input 0.822  
 Group # 4 -- 0: 0.375, L: 0.625  
 Group # 6 -- 0: 0.081, U: 0.919  
 Group # 7 -- 0: 0.375, c: 0.625  
 Group # 8 -- 0: 0.217, a: 0.783  
 Group #13 -- S: 0.587, O: 0.660, R: 0.266  
 Group #15 -- Y: 0.609, C: 0.748, P: 0.324, G: 0.873, W: 0.270, X: 0.159, Q: 0.484  
 Log likelihood = -451.384 Significance = 0.080  
 Maximum possible likelihood = -421.823  
 Fit: X-square(49) = 59.122, rejected, p = 0.0015

L: Fortificación

O: O Sisto

U: Asimilación

C: Nombre bisílabo agudo masculino

c: Hipocorístico con coda en sílaba tónica

Y: Nombre polisílabo grave femenino

a: Hipocorístico con diptongo en sílaba átona

G: Nombre polisílabo grave masculino

S: Santiago de Compostela

Las variables remarcadas se agruparon en cuatro tipos:

A) *Variables de procesos silábicos*

B) *Variables de características de los hipocorísticos*

C) *Variables sociolingüísticas*

D) *Variables de características del nombre base*

#### 4.3.2.1. *Variables de procesos silábicos*

En el gallego, cuando los hipocorísticos se truncan a partir de una sílaba tónica, presentan varios mecanismos como los que ya se han mencionado anteriormente. No obstante, de acuerdo con los resultados de las corridas de *Goldvarb*, sólo dos de tales mecanismos guardan una correlación con dicho truncamiento: la *fortificación* (*Francisco* → *Chisco*) y la *asimilación* (*Severino* → *Nino*).

El proceso de la *fortificación* (cuando una consonante fricativa se convierte en oclusiva o africada) en el gallego ya ha sido descrito en el trabajo de Boullón (2007) sin embargo, la autora no lo denomina de esta manera sino “palatalización de sibilante + i,e,a” (p. 25). Aunque no lo menciona como un mecanismo propio del truncamiento en sílaba tónica, todos los ejemplos que muestra referentes a esta palatalización están truncados en dicha sílaba. Por tanto, es claro que la correlación que muestran los resultados de *Goldvarb* es totalmente válida y en cierto punto esperable dados los ejemplos del trabajo de Boullón (2007).

El hecho de que *Goldvarb* muestre dos variables de procesos segmentales correlacionadas con el truncamiento en sílaba tónica, refuerza la afirmación de que hay más procesos segmentales y silábicos si el truncamiento sucede en sílaba acentuada que si se hace a partir de la sílaba inicial.

#### 4.3.2.2. *Variables de características de los hipocorísticos*

Los hipocorísticos pueden presentar tres situaciones de complejidad en sus sílabas: una coda silábica, un inicio biconsonántico o un núcleo con dos vocales. En algunas ocasiones se presenta algún mecanismo de tipo silábico que evita tal complejidad. Sin embargo, en muchas ocasiones, esto no sucede y el hipocorístico la conserva. Esto es lo que sucede en el caso del gallego, específicamente cuando los nombres se truncan en una sílaba acentuada.

De acuerdo con *Goldvarb*, hay una correlación entre el truncamiento a partir de la sílaba acentuada y la conservación de codas y diptongos. Lo curioso es que los hipocorísticos de este apartado conservan la coda que se presenta en la sílaba tónica: *Francisco* → *Chisco* o



un diptongo que se halla en sílaba átona: *Eusebio* → *Sebio*. Es decir, que no parece haber una regla en cuanto a la tonicidad de las sílabas.

Por lo tanto, puede hacerse una conclusión sobre ello asegurando que los hipocorísticos truncados a partir de la sílaba tónica parecen tener una tendencia a conservar las codas de sílaba tónica (a partir de la cual se truncaron) o un diptongo en una sílaba átona (aquella que acompaña a la tónica y que suele estar en segunda posición debido a la preferencia por los hipocorísticos bisílabos y llanos).

#### 4.3.2.3. Variables sociolingüísticas

De las tres ciudades analizadas en Galicia, dos de ellas tienen una correlación con el truncamiento en sílaba tónica según las corridas de *Goldvarb*: O Sisto y Santiago de Compostela. Llama la atención este hecho ya que, de acuerdo con los resultados del truncamiento en sílaba inicial, la correlación era con la tercera ciudad, Rodís. En un principio consideré que O Sisto y Rodís podrían ser consideradas zonas rurales. Sin embargo, de las dos poblaciones, Rodís es que la se encuentra más alejada de un gran núcleo poblacional como podrían ser A Coruña o Santiago de Compostela.

Ya en el catalán había mencionado la tendencia conservadora en aspectos lingüísticos de la población de zona urbana pequeña. A pesar de lo anterior, nuevamente mi hipótesis cae ante los resultados que arroja *Goldvarb* puesto que las zonas urbanas (o suburbanas) – que yo consideraría menos conservadoras – guardan una correlación con el truncamiento en sílaba tónica, mientras que Rodís, que puede considerarse zona rural por su población y su lejanía

de grandes centros urbanos, mantiene una correlación con el truncamiento a partir de sílaba inicial.

#### *4.3.2.4. Variables de características del nombre base*

De acuerdo con *Goldvarb*, son varias las características del nombre base que tienen correlación con los truncamientos en sílaba acentuada. Se trata de nombres bisílabos agudos masculinos, nombres polisílabos graves masculinos y nombres polisílabos graves femeninos. La última variable también tuvo correlación en 3.1 con los truncamientos de ese apartado. De acuerdo a lo que se detalló allí, la correlación pudo establecerse con los nombres polisílabos agudos debido a que tales nombres tienen un número más alejado de 0.5 lo cual me ayuda a elegir algunas variables y definir si tienen una correlación más alta.

En este subapartado, nuevamente sería difícil elegir dos de las tres variables como las que tienen mayor correlación o decidir cuáles de sus características son más importantes. Por lo tanto, tendré que recurrir otra vez al criterio numérico para poder hacer una generalización. Las dos variables con una correlación mayor son aquellas que tienen en común el hecho de ser de género masculino. Tomando en cuenta esto, es posible afirmar que los nombres base de género masculino son los que tienen más probabilidad de truncarse a partir de la sílaba acentuada.

#### *4.3.3. Truncamiento de nombres propios a partir de sílaba inicial y acentuada*

En gallego hubo una gran cantidad de variables que mantuvieron una correlación en los resultados de cada uno de los truncamientos. En este apartado hay al menos dos tipos de variables diferentes que han resaltado en las corridas que se muestran más abajo:

Run # 23, 8 cells:  
Convergence at Iteration 8  
Input 0.277  
Group # 9 -- F: 0.606, M: 0.394  
Group #13 -- Y: 0.005, P: 0.918, W: 0.837, Z: 0.767  
Log likelihood = -77.229 Significance = 0.040  
Maximum possible likelihood = -76.624  
Fit: X-square(4) = 1.210, accepted, p = 0.8750

Run # 124, 8 cells:  
Convergence at Iteration 8  
Input 0.277  
Group # 9 -- F: 0.606, M: 0.394  
Group #13 -- Y: 0.005, P: 0.918, W: 0.837, Z: 0.767  
Log likelihood = -77.229 Significance = 0.163  
Maximum possible likelihood = -76.624  
Fit: X-square(4) = 1.210, accepted, p = 0.8750

Se trata de las variables siguientes:

F: Informante femenino

W: Nombre bisílabo grave masculino

P: Nombre bisílabo grave femenino

Z: Nombre polisílabo esdrújulo femenino

Hasta el momento, la variable del sexo de los informantes gallegos no había mostrado correlación con ninguno de los truncamientos. Sin embargo, cuando se trata de truncamientos que poseen sílaba inicial y acentuada, parecen cobrar importancia. Sólo en castellano se había visto una variable sociolingüística en este truncamiento, pero se refería a la edad de los informantes. Debido a la correlación entre las variables de este apartado, puede decirse que el truncamiento en sílaba inicial y acentuada lo hacen con mayor frecuencia las mujeres que los hombres.

Hay tres variables de características de los nombres base que mantienen una correlación con este truncamiento. De nueva cuenta, para poder elegir más fácilmente cuáles de ellas son más relevantes, recurrí al criterio de los números. Las dos variables que más se alejan de forma

ascendente del 0.5, son justamente aquéllas que se refieren a los nombres bisílabos y graves. Es interesante que también en catalán estas mismas variables tuvieran correlación con el truncamiento en sílaba inicial y acentuada de dicha lengua. En gallego, puede afirmarse que los nombres bisílabos y graves tienen altas probabilidades de sufrir truncamiento a partir de la sílaba inicial y acentuada.

Esto puede parecer muy difícil puesto que la mayoría de los truncamientos buscan un esquema bisílabo y llano (mismo que ya poseen los nombres base que aquí se mencionan). Sin embargo, en esta lengua se dieron algunos casos del tipo *Alba* → *Al* o *Marco* → *Mar* en los que hay un truncamiento y se forma un hipocorístico monosílabo.

Si en dos de las tres lenguas que estoy estudiando hubo correlación entre los nombres bisílabos y graves y el truncamiento en sílaba inicial y acentuada, es posible que haya algo más que una correlación entre tales variables y trate de indicarnos que hay una regla para la formación de los hipocorísticos a partir de tal sílaba. Para ello haría falta un estudio más concreto en el que se investigaran a detalle estos nombres y los mecanismos a los que recurren para crear hipocorísticos.

#### 4.3.4. *Préstamos*

En el gallego, además de tener *préstamos* del inglés, se dio el ya mencionado *préstamo inverso*. En este apartado he tomado tanto los *préstamos* como los *préstamos inversos* y los he corrido en el programa de *Goldvarb* dentro de una sola categoría. Y éstas fueron las mejores corridas:

Run # 2, 2 cells:  
Convergence at Iteration 5  
Input 0.028  
Group # 1 -- f: 0.276, m: 0.724  
Log likelihood = -197.437 Significance = 0.000

Run # 52, 2 cells:  
Convergence at Iteration 5  
Input 0.028  
Group # 1 -- f: 0.276, m: 0.724  
Log likelihood = -197.437 Significance = 0.101

La variable remarcada *m* se refiere a los nombres de género masculino. Como ya se dijo, los *préstamos* no son considerados hipocorísticos en sí. Sin embargo están registrados en mi trabajo porque se utilizan con cierta frecuencia. He considerado como *préstamo* el caso de *José*: Pepe ['pe.pe]. Esto se debe a que, en castellano y en gallego no es tan fácil tomarlo como un truncamiento, como sí puede hacerse en catalán *Josep* → ['pep]. Boullón (2007) comenta que: “podería vir do *-p* final dunha forma catalá *Josep* ou italiana *Gioseppe* con redobro” (p.33) Aunque más adelante propone otro origen, a partir “da duplicación do tema tónico *-ep*, forma antiga por perda da aspiración en *Joseph*”. (p.33) La misma duda tenía Boyd-Bowman (citado en Buesa 1988):

“A no ser [...] un préstamo renacentista (del italiano *Giuseppe*), tendría que remontarse a la época en que la *f* de *Josef* todavía se pronunciaba entre los judíos de la Península Ibérica. A principios del siglo XVII se decía, además de *José*, *Jusepe*, *Jusepa*”. (p. 1623)

Me inclino más por la primera hipótesis: que en el caso del castellano o del gallego se trata de un *préstamo* ya sea del catalán o del italiano.

Mientras que en castellano los préstamos están correlacionados con algunas características del nombre base y en catalán con el lugar de origen, en gallego lo están con el género de los nombres base. Como puede verse, no hay una uniformidad en cuanto a la correlación de los préstamos y alguna de las otras variables. Probablemente también influya en tanta diversidad el hecho de que se han incluido en gallego los *préstamos inversos*, que en las otras dos lenguas no aparecen.

De cualquier manera, *Goldvarb* muestra que en el gallego hay una correlación entre los nombres masculinos y los préstamos. En mis datos, antes de correrlos con *Goldvarb*, se observó que hay una mayor cantidad de nombres masculinos que femeninos que recurren al préstamo. De cualquier manera esto sigue planteando una pregunta importante: ¿por qué los nombres masculinos recurren, con más frecuencia que los femeninos, al préstamo (incluyéndose el *préstamo inverso*) como alternativa al hipocorístico? La respuesta a esto puede englobar aspectos sociológicos que por el momento se me escapan. Para ello convendría hacer un estudio más delimitado en el que únicamente se trabaje con *préstamos* y *préstamos inversos*.

#### 4.3.5. Truncamiento de nombres comunes en sílaba inicial

El gallego fue la única lengua en la que *Goldvarb* mostró alguna correlación entre el truncamiento de sustantivos comunes y las demás variables. En este apartado se hablará de las corridas que se hicieron y se mostrarán los resultados:

Run # 46, 25 cells:  
Convergence at Iteration 14  
Input 0.268  
Group # 2 -- 0: 0.755, c: 0.245  
Group # 3 -- 0: 0.741, d: 0.259  
Group # 6 -- 0: 0.768, i: 0.232  
Group # 8 -- j: 0.805, v: 0.195  
Group #11 -- Y: 0.559, E: 0.171, H: 0.660, G: 0.663  
Log likelihood = -77.596 Significance = 0.001  
Maximum possible likelihood = -60.629  
Fit: X-square(18) = 33.935, accepted, p = 0.0917

Run # 101, 25 cells:  
Convergence at Iteration 14  
Input 0.268  
Group # 2 -- 0: 0.755, c: 0.245  
Group # 3 -- 0: 0.741, d: 0.259  
Group # 6 -- 0: 0.768, i: 0.232  
Group # 8 -- j: 0.805, v: 0.195  
Group #11 -- Y: 0.559, E: 0.171, H: 0.660, G: 0.663  
Log likelihood = -77.596 Significance = 0.001  
Maximum possible likelihood = -60.629  
Fit: X-square(18) = 33.935, accepted, p = 0.0917

Las variables aquí remarcadas son:

j: Informante menor a 40 años

G: Nombre polisílabo grave masculino

Y: Nombre polisílabo grave femenino

H: Nombre polisílabo esdrújulo masculino

El hecho de que los informantes menores a 40 años tengan una correlación con el truncamiento de nombres comunes ya es en sí algo que llama mi atención. Se considera que el uso de *nombres comunes truncos* es más de habla juvenil. Incluso muchos de mis informantes me decían que eso era para los adolescentes y algunos más no tenían idea de cómo o cuando se usan tales truncamientos. Una de mis informantes de lengua catalana – profesora universitaria de 56 años – me aseguró que ella ha oído muchos *nombres comunes truncos* pero que no los usaría por parecerle de mal gusto. Por lo tanto, una correlación entre *nombres comunes truncos* y personas menores de 40 años no es algo que a mi juicio suene

extraño. Lamentablemente, como se vio en catalán y castellano, allí no se dio ningún tipo de correlación.

Las tres variables referentes a las características del nombre común base tienen algo en común: se trata de nombres polisílabos. Lo interesante de esta correlación tiene que ver con el hecho de que en los truncamientos de nombres propios generalmente había, entre las variables que tenían correlación con los tipos de truncamiento, una referente a nombres bisílabos mientras que en este apartado sólo hay polisílabas.

Esto quizá se deba a que algunos nombres propios bisílabos aun podían truncarse y generar un monosílabo: *Silvia* → *Sil* como se vio en 3.3.4.1.3 o al hecho de que algunas veces tales nombres no sufren un truncamiento como tal, pero sí puede presentar algunos mecanismos creadores de hipocorísticos como *Flora* → *Flori* lo que les permite tener una correlación con las variables de truncamiento, a pesar de no sufrirlo. Por los resultados aquí descritos, en los *nombres comunes truncos* no hay tal correlación entre los nombres bisílabos y el truncamiento en sílaba inicial de los nombres comunes.



## CAPÍTULO 5

### *Jerarquía de restricciones en el marco de la Teoría de la Optimidad (TO)*

El presente capítulo es el más largo de mi trabajo. Se hace un análisis de los acortamientos con base en la TO. Sin embargo, lo más interesante desde mi punto de vista, es el hecho de que se analiza cada una de las lenguas en el marco de dicha teoría y se hacen comparaciones entre las mismas. He añadido un apartado referente a mi tesis de maestría (Estrada 2012) en el que explicó cómo funciona esta teoría en los datos recabados en México. Esto tiene como finalidad hacer una comparación entre el castellano de México y el de Madrid, así como con las otras dos lenguas romances que se trabajaron en España: catalán y gallego.

Primeramente, se habla del castellano de Madrid y se retoman algunas restricciones ya propuestas por otros autores y, en caso de ser necesario, se reformulan algunas y se proponen otras. Después, se hace lo mismo con mis datos de maestría para mostrar el funcionamiento de la TO en el castellano de México. En tercer lugar, viene el gallego y su análisis por medio de la TO. Por último, se habla del catalán y se retoman algunas cuestiones propuestas por Cabré (1994) aunque también se hacen algunas propuestas diferentes a las de ella.

Como en algunos casos las jerarquizaciones se repiten entre las lenguas, traté de ser lo menos repetitivo posible, y no volví a explicar cómo se jerarquizan las restricciones en estos casos; me conformé con demostrarlo mediante los tablonos pertinentes.

### 5.1. El truncamiento en el castellano de Madrid desde la TO

En el Marco Teórico de este trabajo se han expuesto algunos de los principales postulados de esta teoría. En este capítulo se ampliarán algunos conceptos y se aplicará la TO a los datos recabados. Cabe aclarar que muchas de las restricciones originalmente se encontraban en inglés, en cuyo caso utilizaré dos abreviaturas para las mismas:

1. *Tr.Pr.*: Traducción de la restricción hecha por mí.
2. *Tr.Ad.Pr.*: Traducción y adaptación de la restricción hecha por mí.

Antes de la TO se utilizaba el ordenamiento de reglas para mostrar los procesos fonéticos, fonológicos y morfológicos que se presentaban en las lenguas para formar hipocorísticos.

Por ejemplo:

	/kon.sue.lo/
1. Truncamiento a partir de sílaba tónica ( $\sigma\sigma$ )	swé.lo
2. Elisión de deslizada	sé.lo
3. Fortificación de /s/	ʃé.lo
	[ˈʃe.lo]

Sin embargo, de acuerdo con Kager (1999):

Rules apply one after another, where one rule's output is the next rule's input. It was soon found that this rule-based theory hardly imposes any limits on the notion of 'possible rule', nor on the notion of 'possible rule interaction'. (p. 1)

El mismo autor señala que debido a lo anterior se buscó la manera de restringir tanto las reglas como sus posibles interacciones, proponiendo de esta manera reglas universales que fueran válidas para todas las lenguas. Una de las condiciones para la universalidad de las reglas fue que ninguna lengua las incumpliera. Y el hecho de que en alguna lengua hubiera una violación a alguna de tales reglas provocaba que se crearan distintos niveles intermedios en los que sí se satisficieran. (Kager, 1999: 2)

Para Colina (1996) la principal diferencia entre el ordenamiento de reglas y la TO reside en la siguiente afirmación:

[...] the output is not the result of an operation on the input, but it is contained in the set of candidate representations of the input. The output is the best candidate analysis of the input. Evaluation, not derivation, is central to the theory. (p.1200)

En la TO se manejan condiciones universales (denominadas *restricciones*) pero, a diferencia de los modelos basados en el ordenamiento de reglas, la TO considera que pueden ser violables y que dicha violación no provoca agramaticalidad. (Kager, 1999: 3) Los principios universales pueden estar basados en conceptos de *marcación* en las lenguas. Tomando la sílaba como parte fundamental de cualquier lengua, pueden proponerse varios principios universales:

- a) *La sílaba universal es CV.*
- b) *La sílaba debe tener ataque.*
- c) *La sílaba no debe tener coda.*

Los incisos *b* y *c* podrían ser consecuencias obvias de *a*. En muchas lenguas estos principios universales son violados sin llegar a situaciones de agramaticalidad. En castellano existen muchas sílabas tipo: *-a*, *-e*, *-o* etc. que violan los principios *a* y *b*. Incluso hay sílabas tipo: *bra-* *ple-* *flo-* etc. que violan únicamente el principio *a* al no tener la forma CV pero que tienen ataque, como exige *b*.

Como puede verse, la violación a tales principios universales (o restricciones) no implica agramaticalidad ni un problema grave para las lenguas. De acuerdo con la TO, una de las características de las restricciones es que deben ser violables. Hay que recordar que en la TO la jerarquía de las restricciones es lo que permite o evita que un output pueda ser elegido como el “correcto” o el “ganador”.

En el castellano, se han hecho análisis del fenómeno del acortamiento aplicándose la TO. Entre otros, pueden mencionarse los de Colina (1996), Piñeros (1999) y Felú (2001). Colina (1996), de manera más evidente que los otros dos autores, aplica la Teoría de la Correspondencia (Teoría-OO).

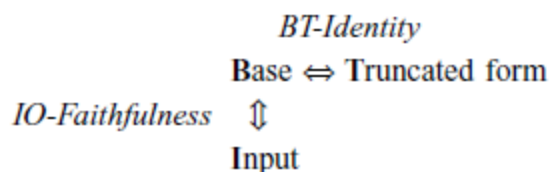
En esta teoría, desarrollada a partir de la misma TO se trata de confrontar un output con un output. Originalmente se creó para los casos en los que se añade un reduplicado a ciertos términos:

Correspondence (McCarthy and Prince 1994b); Given two strings  $S_1$  and  $S_2$ , correspondence is a relation  $R$  from the elements of  $S_1$  to those of  $S_2$ . Segment  $\alpha$  (an

element of S,) and  $\beta$  (an element of S<sub>1</sub>) are referred to as correspondents of one another where  $\alpha R \beta$ . (Colina, 1996: 1201)

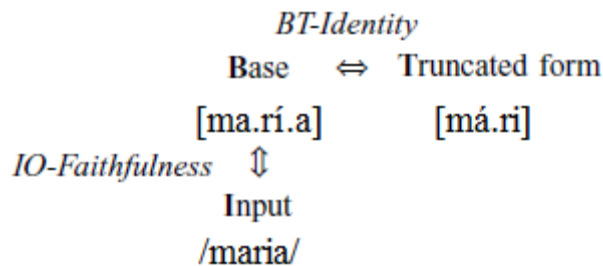
Aunque también se aplica no sólo a segmentos reduplicados sino a truncamientos. La Figura 1, tomada de Kager (1999: 263) muestra cómo en la Teoría-OO existe un *input*, y éste tiene como *output* una base; a su vez, dicha base tiene a su vez su propio *output*, que es la forma truncada:

Figura 1. Modelo de truncamiento con Teoría-OO



En la Figura 2 tomé como base el modelo de Kager y le apliqué un ejemplo de mis datos para poder mostrar cada uno de los elementos:

Figura 2. Ejemplo de relación Base-Forma truncada



Por lo tanto, como puede verse, la relación con la que se trabajará se da entre la base (*output*) y la forma truncada (*output*). Por esta razón se considera que se trata de una relación *output-output*. Las restricciones que se utilizarán harán referencia a la relación que existe entre la base (B) y la forma truncada (TF).

Tanto Felú (2001) como Piñeros (1999) evitan el uso de los términos *base* e *input* al elaborar sus tablonos. Utilizan únicamente algo que se denomina Source Form (SF) que yo interpreto como *forma original*. Es posible que ambos trataran de simplificar sus tablonos y que por ello omitieran el *input*, convirtiendo la base en SF. Esta omisión, sin embargo, no causa problemas en sus resultados: la misma relación que ellos establecen entre SF y TF es la que muestra Colina (1996) entre base y TF. Esto se evidencia en las restricciones siguientes:

*Colina (1996)*

**MAX-BT**

Cada elemento en B tiene un correspondiente en TF. (*Tr.Pr.*)

*Piñeros (1999) y Felú (2001)*

**MAX(SF-TF)**

Cada elemento en la forma de origen tiene un correspondiente en la forma acortada. (*Tr.Pr.*)

En este trabajo he decidido tomar la restricción de Colina (1996) puesto que me parece más adecuada a la manera en que se trataran los datos. Esta restricción de fidelidad lo que está exigiendo es que ningún elemento se pierda – evita la elisión – entre la base y la forma truncada. Sin embargo, lo que el truncamiento hace es precisamente eso: elidir elementos o sílabas completas de la base para crear una forma truncada. Por esta razón, esta restricción se encontrará, por lo general, dominada por otras y se localizará en la parte baja de la jerarquía.

En el trabajo de Colina (1996) se deja de lado una cuestión importante: ella, al igual que Prieto (1992) considera que el truncamiento en castellano únicamente toma las dos primeras

sílabas de la base. En cambio, Piñeros (1999) separa los truncamientos del castellano en dos grandes grupos<sup>20</sup>:

1. *Type-A truncated forms (Formas Acortadas Tipo-A)*. Son aquellos hipocorísticos y truncamientos que se logran copiando las dos primeras sílabas del nombre base: *Josefina* → *Jose*, *Inmaculada* → *Inma*, *profesor* → *profe*, *matemáticas* → *mates* etc.
2. *Type-B truncated forms (Formas Acortadas Tipo-B)* Son los que se forman a partir de la sílaba acentuada, tomando ésta y la siguiente: *Fernando* → *Nando*, *Gumersindo* → *Sindo*, *muchacha* → *chacha* etc.

Felú (2001), por su parte, toma otro tipo de truncamientos que, al menos en el español peninsular tienen una mayor vitalidad: palabras trisílabas que se usan como truncamientos y que en ocasiones añaden un sufijo del tipo *-ata/-aca*: *bocadillo* → *bocata*, *sudamericano* → *sudaca*, *ecologista* → *ecolo* etc.

A lo largo de esta tesis se ha trabajado con hipocorísticos y *nombres comunes truncos* que se forman de dos maneras principalmente: 1) desde la sílaba inicial (*Formas Acortadas Tipo-A*) y 2) desde la sílaba acentuada (*Formas Acortadas Tipo-B*). A pesar de que en mi trabajo se han manejado con una nomenclatura diferente me parece más pertinente, para este capítulo, utilizar la de Piñeros (1999).

---

<sup>20</sup> Piñeros asegura que los trabajos de Prieto (1992) y Colina (1996) fueron desarrollados con castellano de Madrid, donde es más común el truncamiento tipo A. Mientras que el trabajo de Lipsky (1995) se basa en truncamientos tipo B, más comunes en latinoamérica. Esto no quiere decir que no existan tipo A en América y tipo B en España, puesto que en ambos lados del atlántico se dan truncamientos tipo A y B. Por esa razón, me parece que en los trabajos ya mencionados de Prieto y Colina se hace una omisión importante.


### 5.1.1. Formas Acortadas Tipo-A en castellano de Madrid

Una de las primeras cuestiones a considerar es que, al hablarse de truncamiento, éste no sólo es necesario sino obligatorio. Por lo tanto, es preciso recurrir a las restricciones de **ANTIFIDELIDAD** (*ANTI-FAITHFULNESS*) que han sido propuestas por Alderete (1999, 2001). McCarthy (2006) explica brevemente, a qué se refieren dichas restricciones: “In effect, antifaithfulness constraints say, ‘Be different!’[...]” Es decir, son la contraparte de las restricciones de FIDELIDAD que exigen que el input y el output sean iguales. La siguiente restricción (Alderete, 1999: 133), en cierta manera, obliga a que haya una eliminación de material fónico de las sílabas entre la forma base y la forma truncada:

**ANTI-MAX-BT:** Debe eliminarse al menos un elemento silábico al hacer un mapeo entre el nombre base y la forma truncada. (*Tr.Ad.Pr.*)

Dicha restricción penaliza a los candidatos que no pierdan material fónico. De manera que el candidato más fiel violaría **ANTI-MAX-BT**; sin embargo, esta restricción, a diferencia de su contraparte **MAX-BT**, no es graduable. Lo que se penaliza en **ANTI-MAX-BT** es la igualdad y no se puede ser “más” o “menos” igual. Lo anterior queda demostrado en el Tablón 1:

Tablón 1: Antifidelidad

Input: /purifikaθion/ Base: [(‘pu.ri).(fi.ka).(‘θjon)]	ANTI-MAX-BT
 a. [(‘pu.ri).(fi.ka).(‘θjo)]	
b. [(‘pu.ri).(fi.ka).(‘θjon)]	*!

El candidato *b* no elimina ningún segmento silábico, por ello no podría ser el ganador. Aunque en este tablón no hay muchos candidatos, es fácilmente detectable el hecho de que



el *a* está marcado como ganador por haber perdido un solo elemento. Sin embargo, Colina (1996) asegura que: “the truncated forms are never greater (or smaller) than two syllables”. (p. 1205) Por esa razón ella propone la siguiente restricción:

**Truncated form:**  $TF=\sigma\sigma$ . The optimal truncated form consists of a bisyllabic trochee.

Para Piñeros (1999): “The templatic form of Spanish clippings and hypocoristics is the result of constraint interaction” (p. 192) por lo que la restricción propuesta por la autora no es necesaria. En su estudio sobre truncamientos trisílabos Felú (2001) comenta que podría proponer una restricción que fuera  $TF=\sigma\sigma\sigma$  (una clara reformulación de la de Colina). Sin embargo, no lo hace ya que: “However, such a constraint, although descriptively adequate, would lack explanatory value, because it would be a mere stipulation”. (p.879) Tanto Felú (2001) como Piñeros (1999) consideran que restricciones de este estilo son demasiado específicas. En la parte referente al castellano de este trabajo, se han recabado acortamientos de monosílabos bimoraicos, mientras que en el gallego se ha recurrido a dos mecanismos diferentes para evitar la monomoraicidad. Por las razones expresadas por estos autores y obtención de truncamientos menores a dos sílabas recopilados por mí, considero que la restricción de Colina (1996) no es pertinente para mi trabajo.

En los siguientes subapartados retomaré algunas de las propuestas de Piñeros (1999), Colina (1996) y Felú (2001) así como algunas de las jerarquizaciones que ellos plantean; al mismo tiempo formularé algunas nuevas tomando en cuenta hipocorísticos y truncamientos que no fueron considerados en sus trabajos.

### 5.1.1.1. Bisílabos

Como se vio en el Tablón 1, el candidato ganador es mayor a dos sílabas. En las estadísticas de mi trabajo, el 91.08% de los hipocorísticos castellanos y el 95.80% de los *nombres comunes truncos* de la misma lengua son bisílabos. Los trabajos de Colina (1996), Prieto (1992) y Piñeros (1999) consideran los truncamientos bisílabos como los únicos utilizados en castellano además de que se trata de pies trocaicos.

Para lograr un truncamiento bisílabo, deben considerarse una serie de restricciones que están operando en el castellano y que a continuación se explicarán. La primera de ellas se refiere al alineamiento de los pies (Piñeros, 1998: 186):

**ALL-FT-L/R<sup>21</sup>**: Cada pie permanece en posición inicial o final en la palabra prosódica (PWd).  
(*Tr.Ad.Pr.*)

Esto se refiere a que sólo se permite un pie a la vez, ya sea en la posición inicial o en la final, tal como se ilustra en el Tablón 2:

Tablón 2: Posición de los pies

	ALL-FT-R	ALL-FT-L
a. [(‘pu.ri) <sub>P1</sub> ]		
b. [(‘fi.ka) <sub>P2</sub> ]		
c. [(,pu.ri) <sub>P1</sub> .(‘fi.ka) <sub>P2</sub> ]	P <sub>1</sub> : (‘fi.ka)!	P <sub>2</sub> : (,pu.ri)!
d. [pu.ri.(‘fi.ka) <sub>P2</sub> ]		P <sub>2</sub> : pu.ri!
e. [(‘pu.ri) <sub>P1</sub> .fi.ka]	P <sub>1</sub> : fi.ka!	

<sup>2121</sup> A pesar de que las restricciones se tradujeron al castellano, en casi todos los casos preferí utilizar sus nombres en inglés porque considero que son más fáciles de reconocer. La mayor parte de los artículos referentes a la TO están escritos en inglés y, a fin de que se puedan reconocer fácilmente las restricciones que estoy incorporando en mi tesis, permanecerán en su forma original los nombres y las abreviaturas de las mismas.

Puede observarse que las violaciones a esta restricción se hacen de manera silábica. Los candidatos *a* y *b* satisfacen ambas restricciones debido a que cada uno posee un pie y no hay sílabas sobrantes. En cambio, el candidato *c* viola ambas restricciones. En la restricción de alineamiento a la derecha, P2 cumple debido a su posición final (a la derecha), no así P1 que por estar en posición inicial (a la izquierda) incumple con la exigencia de estar a la derecha ya que las dos sílabas de P2 ocupan dicha posición. En la restricción de alineamiento a la izquierda sucede lo mismo que en la anterior, sólo que es P1 la que cumple y P2 la que incumple dicha restricción. En el caso de los candidatos *d* y *e* tienen un solo pie cada uno, pero los dos tienen sílabas sin analizar como pies. Por esa razón, aunque el candidato *d* no viola la restricción de alineamiento a la derecha (puesto que el pie que posee permanece del lado derecho), sí viola la que pide pies alineados a la izquierda pues hay dos sílabas que le impiden satisfacer dicha restricción. De forma similar, el candidato *e* incumple con la restricción de alineamiento a la derecha, pero cumple con la de alineamiento a la izquierda.

Felú (2001: 879) retoma esta restricción tomando sólo en cuenta el alineamiento a la derecha. Esto es debido a la naturaleza de su trabajo con truncamientos trisílabos, en los que el pie se alinea a la derecha. Considerando las restricciones trisílabas recopiladas en esta tesis, me basaré en la restricción de dicha autora:

**ALL-FT-R:** Cada pie permanece en la posición final en la palabra prosódica.

Otra de las restricciones que permite la formación de pies trocaicos bisílabos es la propuesta por Felú (2001: 881) y que penaliza cualquier candidato que tenga sílabas sin analizar como pies:

**\*FOOTLESS:** No debe haber sílabas sin analizar dentro de un pie.

Una tercera restricción que aboga por la buena formación de los pies se refiere a la binariedad de los mismos<sup>22</sup> en el nivel moraico y silábico (Felíu 2001: 879):

**FOOT-BIN:** Los pies son binarios en un análisis silábico o moraico.

La restricción **ANTI-MAX-BT** debe encontrarse en la primera posición de la jerarquía; a pesar de ello, las de **ALL-FT-R**, **FT-BIN** y **\*FOOTLESS** pueden colocarse en el mismo nivel que la anterior. Sin embargo, entre ellas no parece haber dominación. De acuerdo con lo anterior, no es esperable un candidato totalmente fiel. Aunque suene contradictorio, tampoco es lo ideal un candidato que sea poco fiel. Es decir, se requiere que haya pérdida de material fónico (**ANTI-MAX-BT**), pero que dicha pérdida no sea excesiva (**MAX-BT**) dado que lo que se busca en el truncamiento es un candidato bisílabo. Si **MAX-BT** estuviera en la posición más alta, dominando a las demás restricciones, entonces el ganador sería un candidato totalmente fiel. Tal jerarquía puede verse abajo y en el Tablón 3 se observa cómo se aplica:

**MAX-BT >> ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, FT-BIN, \*FOOTLESS**

Tablón 3: Tipo-A Madrid. Fidelidad dominando a las demás restricciones.

Input: /purifikaθion/ Base: [(pu.ri).(fi.ka).(θjon)]	MAX-BT	ANTI-MAX-BT	ALL-FT-R	FT-BIN	*FOOTLESS
a. [(pu.ri)]	f!ikaθjon				
b. [(pur)]	i!fikaθjon				
c. [(pu.ri).(fi.ka)]	θ!jon		P <sub>1</sub> :** P <sub>2</sub>		
d. [pu.ri.(fi.ka)]	θ!jon				**
e. [pu.ri.fi.ka]	θ!jon				****
f. [pu.ri.(fi.ka).(θjon)]		*	P <sub>1</sub> :*! P <sub>2</sub>		**
g. [pu.ri.fi.ka.(θjon)]		*			***!*
h. [(pu.ri.'fi.ka)]	θ!jon			*	

<sup>22</sup> Piñeros (2000: 186) engloba estas tres restricciones como “Prosodic-Word Restrictor Constraints”.

Los candidatos *a*, *b*, *c*, *d*, *e*, *h* son los primeros en perder debido a que eliminan al menos un elemento. Los candidatos *f* y *g* son los más fieles, por eso ambos violan la restricción de antifidelidad. Sin embargo, es evidente que ambos violan alguna de las restricciones que no están jerarquizadas entre sí. Por tal razón no puede haber un candidato ganador en el tablón anterior.

En cambio, con una inversión de la jerarquía, lo que se obtiene como resultado es un candidato ganador. Es evidente que en el tablón siguiente podría haber un número mayor de candidatos y con características muy diferentes a los que he mostrado. De tales casos me ocuparé más adelante. A continuación, muestro la jerarquía y el tablón en donde se aplica:

**ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, FT-BIN, \*FOOTLESS >> MAX-BT**

Tablón 4: Tipo-A Madrid. Fidelidad dominada por las demás restricciones.

Input: /purifikaθion/ Base: [(, pu.ri).( fi.ka).(θjon)]	ANTI-MAX-BT	ALL-FT-R	FT-BIN	*FOOTLESS	MAX-BT
☞ a. [(pu.ri)]					fikaθjon
b. [(pur)]					i!fikaθjon
c. [(pu.ri).(fi.ka)]		P <sub>1</sub> :*! P <sub>2</sub>			θjon
d. [pu.(ri. fi)]				*!	kaθjon
e. [pu.ri.fi.ka]				*!***	θjon
f. [pu.ri.(fi.ka).(θjon)]	*!	P <sub>1</sub> :** P <sub>2</sub>		**	
g. [pu.ri.fi.ka.(θjon)]	*!			*****	
h. [(pu.ri.'fi.ka)]			*!		θjon

Los candidatos *f* y *g* violan la restricción de mayor jerarquía: la que penaliza la fidelidad. El candidato *c* incumple la restricción de alineamiento a la derecha ya que contiene un pie en la parte inicial del acortamiento. Al formar un pie con más de dos sílabas, el candidato *h* viola la binariedad penalizada por la restricción **FT-BIN**. A su vez, los candidatos *d* y *e* violan la

restricción que penaliza el hecho de que haya sílabas no analizadas como pie. Por último, el candidato *b* pierde más material fónico que el *a*, por lo que queda eliminado por la restricción de **MAX-BT**. De ello, resulta como ganador el candidato *a*.

En los tablonos 3 y 4 sólo se contemplan candidatos cuyo truncamiento parte de la sílaba inicial, tal como mencionaba Prieto (1992) – ver el subapartado *I.I.I.* – en su definición sobre la formación de acortamientos en castellano. No obstante, también podrían darse candidatos bisílabos que no se tomen desde el inicio: ('fi.ka), ('ka.θjon) o ('ri.fi), algunos otros que eliminen material fónico interior de la porción truncada: ('pu.fi) o que hagan un cambio de rol de los elementos silábicos: ('pur) o incluso otros que tengan una acentuación en la última sílaba: (pu.'ri).

Para evitar que esto suceda hay que tomar en cuenta varias restricciones: una de anclaje que está operando y que se refiere a la parte izquierda o inicial del nombre base (Piñeros 1998: 190):

**ANCHOR-(B-T)-L**: Todo elemento de la orilla izquierda de la base tiene un correspondiente en la orilla izquierda de la forma acortada. (*Tr.Ad.Pr.*)

La siguiente, se refiere a la clara preferencia por los pies trocaicos que tiene el castellano:

**FT-TROC**. (*Forma trocaica del pie*): Debe alinearse el extremo izquierdo de un pie con el extremo izquierdo de su núcleo (una sílaba acentuada). (*Tr.Ad.Pr.*)

Otra más específica que un segmento no puede variar de rol (Colina, 1996: 1208):

**ST-ROLE:** Un segmento en la forma acortada y su correspondiente en la base deben tener idénticos roles silábicos. (*Tr.Pr.*)

Y la última de ellas, penaliza la elisión de segmentos interiores de la forma acortada (Piñeros, 1998: 191):

**I-CONTIGUITY:** *No omitir.* La porción de la forma truncada (TF) que está en correspondencia, forma una cadena contigua. (*Tr.Pr.*)

Estas restricciones también deben colocarse en la primera posición de la jerarquía, dado que no existe una dominación entre todas ellas. La jerarquía quedaría entonces de la siguiente manera:

**ANTI-MAX-BT, ANC-(BT)L, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT >>MAX-BT**

La jerarquía dominante, formada por las ocho restricciones ya mencionadas, podría denominarse *Forma Base*, ya que en ella están contenidas las restricciones más usadas a lo largo de este trabajo. En adelante, para abreviar, las agruparé en una sola restricción denominada {**F-BASE**} que, al ir dentro del signo de conjuntos, indica que allí va un conjunto completo de restricciones. Esto puede fácilmente comprobarse en los tablonos 5 y en el 5.1:

Tablón 5: Tipo-A Madrid. Acortamiento bisilábico básico (1).

Input: /purifikaθion/ Base: [(,pu.ri).(,fi.ka).(θjon)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(BT)L	ALL-FT-R	FT-BIN	FT-TROC	*FOOT LESS	ST-ROLE	I-CONT	MAX-BT
☞ a. [(,pu.ri)]									fikaθjon
b. [(,fi.ka)]		*!							puri, θjon
c. [(,pu.ri).fi.ka]			P <sub>1</sub> :**!						θjon
d. [(pu.'ri)]					*!				fikaθjon
e. [pu.ri.fi.ka]						**!**			θjon
f. [pu.ri.(,fi.ka).θjon]	*!		P <sub>1</sub> :*						
g. [pu.ri.fi.ka.θjon]	*!					*****			
h. [(pu.ri.'fi.ka)]				*!					θjon
i. [(,pu.rif)]							*!		ikaθjon
j. [(,pri.fi)]								*!	u, kaθjon



Tablón 5.1: Tipo-A Madrid. Acortamiento bisilábico básico (2).

Input: /purifikaθion/ Base: [(pu.ri).(fi.ka).(θjon)]	FT-BIN	*FOOT LESS	I-CONT	FT-TROC	ALL-FT-R	ST-ROLE	ANC-(BT)L	ANTI-MAX-BT	MAX-BT
☞ a. [(pu.ri)]									fikaθjon
b. [(fi.ka)]							*!		puri, θjon
c. [(pu.ri).fi.ka]		**!			P <sub>1</sub> :**				θjon
d. [(pu.'ri)]				*!					fikaθjon
e. [pu.ri.fi.ka]		**!**							θjon
f. [pu.ri.(fi.ka).θjon]		**!*			P <sub>1</sub> :*			*	
g. [pu.ri.fi.ka.'θjon]		**!***						*	
h. [(pu.ri.'fi.ka)]	*!								θjon
i. [(pu.rif)]						*!			ikaθjon
j. [(pri.fi)]			*!						u, kaθjon

Es evidente que cuando no hay dominación, el orden de las restricciones no altera el resultado. De cualquier manera, para efectos de este trabajo, la colocación de las mismas en la jerarquía será de la siguiente manera:

**ANTI-MAX-BT, ANC-(BT)L, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT**

Existen algunos acortamientos que pueden no tener la fórmula más común CV.CV; como el caso de *Magdalena*→*Magda*, *profesor*→*profe*, *Alfonso*→*Alfon* etc. En el primer caso, buscando un esquema menos marcado podría obtenerse, además de *Magda*, *Mada* o aun *Maga*. De los otros dos casos me ocuparé después porque son perfectamente posibles en español. Aquí conviene recordar una de las tres restricciones que tratan de evitar las sílabas marcadas:


**\*CODA:** Las sílabas no deben tener codas.

*Magda* es un acortamiento más esperable de acuerdo con lo que se ha visto hasta ahora. Si queremos que la coda se conserve, entonces **{F-BASE}** seguirá dominando mientras que **\*CODA** deberá quedar en la posición más baja.

**{F-BASE}>> MAX-BT>>\*CODA**

Lo anterior puede verse en el Tablón 6:

Tablón 6: Tipo-A Madrid. Acortamiento sin elisión de coda interior.

Input: /magdalena/ Base: [(, may.ða).(le.na)]	ST- ROLE	I- CONT	MAX-BT	*CODA
a. [(, ma.ɣa)]	*!	*	δ, lena	
b. [(, ma.ða)]		*!	ɣ, lena	
 c. [(, may.ða)]			lena	*
d. [(, may)]			δalen!a	


El candidato *a*, permite que [ɣ] cambie su estatus de coda silábica a ataque, violando la restricción que penaliza el cambio de rol. El candidato *b* elimina el segmento [ɣ], mismo que, por ser interior, incumple la restricción de contigüidad. A su vez, *d* es menos fiel que *a*, razón por la cual éste resulta el ganador. A pesar de que el candidato *a* viola la restricción que prohíbe codas, ésta se halla en la posición más baja.

Como había comentado un poco antes, *Mada* es un posible acortamiento para Magdalena. Eliminar la coda provoca una mayor pérdida de material fónico, por lo que, a diferencia del Tablón 6 la restricción de \*CODA debe estar dominando a la de MAX-BT. Sin embargo esto también implica una violación en la contigüidad. Entonces la restricción de I-CONT debe estar dominada por la de \*CODA quedando la jerarquía de la siguiente manera:

**ANTI-MAX-BT, ANC-(B-T)L, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-  
ROLE>>\*CODA>>I-CONT>>MAX-BT**

En el Tablón 7 se muestra cómo trabaja esta jerarquía:

Tablón 7: Tipo-A Madrid. Acortamiento con elisión de coda interior.


Input: /magdalena/ Base: [(, may.ða).(,le.na)]	ST- ROLE	*CODA	I-CONT	MAX-BT
a. [(, ma.ɣa)]	*!		*	ð, lena
 b. [(, ma.ða)]			*	ɣ, lena
c. [(, may.ða)]		*!		lena
d. [(, may)]		*!		ðalena
e. [(, ma.le)]			**!*	

El candidato *a* viola la restricción que exige que no haya cambio de rol silábico. Los candidatos *c* y *d* incumplen la restricción que prohíbe las codas. Los candidatos *b* y *e* violan la de contigüidad pero el *e* lo hace un mayor número de veces, por lo que *b* resulta ganador.

En casos como el de *Guillermo* → *Guille* o *información* → *info*, la coda que se elimina está en la posición final de la parte truncada, por esa razón, no viola la restricción de contigüidad. Sin embargo, en el caso de *info*, además es vital no incumplir dicha restricción, de lo contrario se obtendría: *\*ifo*. Así pues, **I-CONT** debe dominar a la de **\*CODA** para evitar la elisión de la coda interna y ésta a su vez debe dominar a la de **MAX-BT** puesto que en estos casos se penaliza más un candidato con coda a uno menos fiel. La jerarquía queda de la siguiente manera:

**{F-BASE}>>\*CODA >> MAX-BT**

Tablón 8: Tipo-A Madrid. Acortamiento con elisión de coda exterior.


Input: /informaθion/ Base: [im̩.(for.ma).(θjon)]	ST- ROLE	I- CONT	*CODA	MAX-BT
a. [(‘im̩.for)]			**!	maθjon
b. [(‘i.fo)]		*!		ŋ, rmaθjon
 c. [(‘im̩.fo)]			*	rmaθjon
d. [(‘im̩)]			*	formaθjo!n

El candidato *b* tiene una forma silábica menos marcada al no poseer codas, sin embargo, viola la restricción de contigüidad que está en la parte más alta de la jerarquía. El candidato *a*, viola dos veces la restricción que prohíbe codas mientras que los candidatos *c* y *d* lo hacen sólo una vez. Puesto que el candidato *d* es menos fiel que *c*, éste resulta ganador.

En cambio, cuando lo que se obtiene es una forma acortada que no pierde su coda como *Alfonso*→*Alfon*, hay un descenso de la restricción que prohíbe la coda, como se ve en la siguiente jerarquía y se comprueba enseguida en el Tablón 8.1:

{F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA

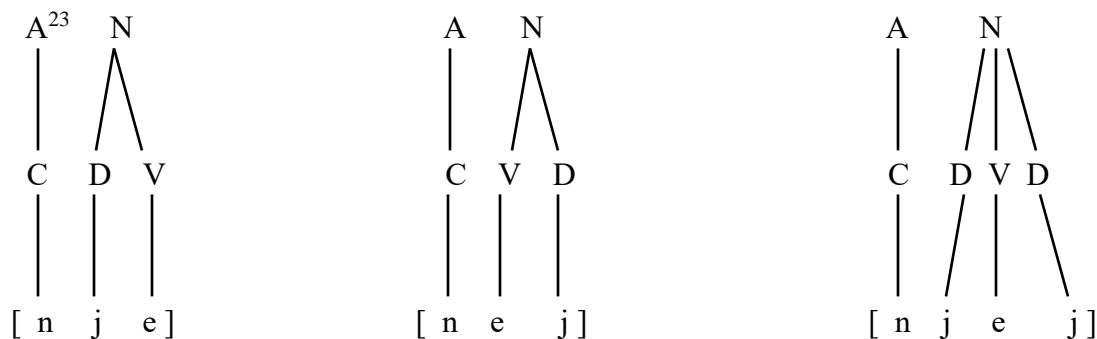
Tablón 8.1: Tipo-A Madrid. Acortamiento sin elisión de coda exterior.

Input: /alfonso/ Base: [al.(‘fon.so)]	ST- ROLE	I- CONT	MAX-BT	*CODA
 a. [(‘al.fon)]			so	**
b. [(‘a.fon)]		*!	l, so	*
c. [(‘al.fo)]			nso!	*
d. [(‘al)]			fon!so	*
e. [(‘a.lo)]	*!		f, nso	

De manera contraria al Tablón 8, en el 8.1 el ganador es el candidato que no pierde la coda. Mientras que el candidato *e* permite un cambio de rol, y el candidato *b* elimina un elemento interior – incumpliendo las restricciones de rol silábico y contigüidad respectivamente – los

candidatos *c* y *d* pierden debido a que eliminan más material fónico que *a*. Y, aunque este candidato tiene dos codas, la restricción que las penaliza está en la parte baja de la jerarquía.

También el núcleo puede verse afectado por la complejidad. En el castellano, puede contener dos o tres elementos como puede verse en el siguiente esquema:



Las sílabas con un núcleo complejo también son consideradas marcadas. Por esta razón, Colina (1996) propone: “\*COMPLEX N is a constraint against bisegmental nuclei”. (p. 1210) Dicha restricción permite que un núcleo complejo sea reducido a sólo un elemento. Cabe mencionar aquí que, al parecer, la acentuación juega un papel importante en la eliminación de los núcleos complejos en los acortamientos castellanos. Esto se ejemplifica en el Cuadro 1:

<sup>23</sup> A=Ataque, N=Núcleo

C=Consonante, V=Vocal, D=Deslizada

Cuadro 1. Sílabas tónicas y átonas con diptongo

Sílaba tónica con diptongo	Sílaba átona con diptongo
Laureano → ['law.re]	Daniel → *['da.nje] → ['da.ni]
Guadalupe → ['gwa.ða]	Antonio → *['to.njo] → ['to.ni]
Bienvenido → ['bjem.be]	Manuel → *['ma.nwe] → ['ma.nu]

Como se observa en el Cuadro 1, los diptongos se eliminan en las sílabas átonas mientras que en las tónicas permanecen. Por consiguiente, la restricción de Colina (1996) quedaría mejor de la siguiente manera:

**\*NUC COMP / σ AT:** Se prohíbe núcleo complejo en sílaba átona.

Es ésta una restricción de marcación contextual. Ahora bien, a pesar de que se prefiere evitar núcleos complejos en las sílabas átonas, han de considerarse varias cuestiones. En un nombre como *Daniel*, hay una sílaba con un núcleo complejo. Al truncar el nombre base, la atonicidad de dicha sílaba ['da.nje], exige que ésta sea monosegmental. Eliminando la deslizada de dicha sílaba obtendríamos ['da.ne] lo que conllevaría una violación a la restricción de **I-CONTIGUITY**. Sería menos penalizado elidir un elemento periférico como la vocal; sin embargo, ello permitiría una sílaba con una deslizada como núcleo ['da.nj]. Como en castellano no se espera que las deslizadas sean los elementos nucleares únicos, hay que proponer una restricción que penalice la aparición de éstas en dicha posición:

**NÚCLEO (+sil):** En el núcleo sólo puede haber elementos con el rasgo silábico (+sil).

Cualquier núcleo con una deslizada violaría dicha restricción. Piñeros (1999: 196) comenta que ante la aparición de deslizadas en el núcleo: “it is possible to simplify a diphthong by

changing the syllabic role of a high vocoid: [i] < [j], [u] < [w]”. Según el mismo autor, el cambio de deslizada a vocal implica un cambio de rol silábico. Yo considero que el cambio de rol se refiere a una consonante que pasa de ataque a coda o viceversa, incluso una deslizada que, de formar parte del núcleo, toma el rol de ataque.

Desde mi punto de vista, el cambio de deslizada a vocal implica un cambio de sonoridad en uno de los segmentos silábicos, no en el rol silábico en sí. Dineen & Miller (1998) toman una jerarquía de sonoridad de Clemens (1990) que aquí reproduzco:

**obstruents>nasals>liquids>glides>vowels**

En dicha jerarquía se observa que deslizadas (*glides*) y vocales poseen una sonoridad diferente. De lo anterior se deduce que el cambio de una a otra se debe únicamente a una variación en la sonoridad. Tal variación también puede darse en el cambio consonántico como se verá más adelante (es decir, una fricativa y una oclusiva poseen distinta sonoridad). Por lo tanto, propondré una restricción que penalice el cambio de sonoridad de cualquier elemento silábico:

**\*VARIAR SONORIDAD SEGMENTO SILÁBICO:** Los segmentos silábicos no deben aumentar o disminuir su sonoridad.

Con el cambio de sonoridad, no se estaría violando la restricción de rol silábico, sino la que penaliza variaciones en la sonoridad de los segmentos silábicos.

La restricción que penaliza núcleos complejos en sílabas inacentuadas (**\*NUC COMP / σ AT**) opera en todos los tipos de acortamiento y no permite – en los datos recopilados en este




trabajo – la complejidad en ninguna sílaba átona. Por tanto, dicha restricción debe estar en la segunda posición:

**{F-BASE}>>\*NUC COMP / σ AT>>MAX-BT**

Por otra parte, el cambio de [j]→[i] o de [w]→[u] aumenta, según la escala de Clemens (1990), la sonoridad de uno de los elementos nucleares. Sin embargo, en los acortamientos del castellano en los que se encuentra un núcleo complejo se prefiere eliminar la vocal y permitir un cambio de sonoridad de la deslizada para ser una vocal alta. Debido a esto las restricciones que evitan tanto el núcleo complejo como la aparición de deslizadas deben estar dominando a la que penaliza las variaciones en el núcleo; sin embargo, entre las restricciones referentes al núcleo complejo, no parece haber dominación. Por su parte, el cambio de deslizada a vocal (variación de sonoridad) se encuentra en la parte baja de la jerarquía debido a que es preferible un candidato con cambio sonoro a uno que tenga una deslizada. La violación de la restricción de \*VAR-SON/SEG-SIL tiene un efecto mínimo:

**{F-BASE}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>> MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

Tablón 9: Tipo-A Madrid. Acortamiento con elisión vocálica exterior.

Input: /daniel/ Base: [da.(n)jel]	I- CONT	*NUC COMP / σ AT	NÚC (+sil)	MAX- BT	*VAR- SON/SEG- SIL
a. [(ˈda.ne)]	*!			jl	
b. [(ˈda.nj)]			*!	el	
c. [(ˈda.nje)]		*!		l	
 d. [(ˈda.ni)]				el	*

Como ya se había comentado, al eliminar el elemento inicial del diptongo, el candidato *a* viola la restricción de contigüidad. En cambio, el candidato *c*, que conserva los dos elementos

nucleares incumple la restricción que prohíbe complejidad en el núcleo silábico de sílabas átonas. El candidato *b* elimina el elemento exterior del diptongo y permite que la deslizada funcione como núcleo silábico. Sin embargo, esto está penalizado por la restricción NUC (+sil). Finalmente, *d*, de la misma manera que *b*, preserva el elemento interior del diptongo pero permite que su sonoridad cambie, violando claramente la restricción que evita el cambio de sonoridad de los segmentos. Como dicha restricción está en la parte baja de la jerarquía, resulta el ganador.

#### 5.1.1.2. Monosílabos

En la tesis de Piñeros (1999) se analizan los truncamientos de *Braulio*→*Balo*, *Fausta*→*Fata* y *Zoila*→*Chola* dentro de las *Formas Acortadas Tipo-B*. Esto se debe a que dicho mecanismo se da a partir de la primera sílaba que también es la tónica. En mi trabajo recopilé varios acortamientos que se forman con el truncamiento tomando sólo la primera sílaba del nombre base. Este tipo de mecanismo sucedió en nombres como *Laura*→*Lau*, *Paula*→*Pau* que entran en la categoría de nombres bisílabos graves como los que rescata Piñeros (1999). De estos casos se hablará precisamente en el apartado de *Formas Acortadas Tipo-B*.

Otros casos de truncamiento monosílabo se dieron en nombres como *Francisco*, *Fernando*, *Cristina*, *Alberto* y *Francisca* (trisílabos graves) que, curiosamente, pueden truncarse todos ellos de dos maneras diferentes, a partir de la sílaba inicial y a partir de la tónica:

**Truncamiento Tipo-A monosílabo**

Francisco → Fran

Fernando → Fer

Cristina → Cris<sup>24</sup>

Alberto → Al

Francisca → Fran

**Truncamiento Tipo-B bisílabo**

Francisco → Quico

Fernando → Nando

Cristina → Tina

Alberto → Berto

Francisca → Quica

Este truncamiento monosilábico se da en nombres cuya primera sílaba posee una coda: es decir, se trata de nombres base que en la sílaba inicial poseen dos moras como ya se vio en el subapartado 3.1.4.2.1. Es probable que debido a dicha binariedad se permita este tipo de acortamientos. En su tesis doctoral, Arellanes (2009: 344) propone la siguiente restricción:

\*σ: Se prohíben las sílabas.


Dicha restricción es una instancia particular de \*ESTRUCTURA: “Se prohíbe la estructura” (Prince y Smolensky 1993: 25, 213). En la nota 47 de su tesis, Arellanes asegura que: “Se da por sentado que en las lenguas que tienden a la monosilabicidad esta restricción ocupa una posición muy alta en la jerarquía”. (p. 344) No es el caso del español; sin embargo, se observa que en los ejemplos mostrados hay una tendencia a acortamientos monosilábicos. Por lo tanto, esta restricción entraría en juego, dominando a todas las demás:

\*σ>>{F-BASE}>>MAX-BT

---

<sup>24</sup> Aunque en algunos casos también se dio Cristina→Cristi

Tablón 10: Tipo-A Madrid. Acortamiento monosilábico.

Input: /alberto/ Base: [al.('βer.to)]	*σ	ANC- (B-T)L	FT- BIN	MAX-BT
a. [( 'βer)]	*	*!		al, to
b. [( 'to)]	*	*!	*	alβer
c. [( 'βer.to)]	**!	*		al
 d. [( 'al)]	*			βerto
e. [( 'a)]	*		*!	lβerto

Evidentemente, todos los candidatos violan la primera restricción; pero el candidato *c* lo hace un mayor número de veces por lo que pierde ante los demás. Los candidatos *a* y *b* no están anclados a la parte izquierda del nombre base violando claramente la restricción de anclaje izquierdo. El candidato *e* posee sólo una sílaba y una sola mora, incumpliendo la binariedad que se exige para los acortamientos. El candidato *d* resulta ganador.

### 5.1.2. Formas Acortadas Tipo-B en castellano de Madrid

El segundo tipo de truncamientos que se da en el castellano de Madrid es el que se forma a partir del pie principal del nombre base. En estos casos el pie principal se copia por lo que no hay necesidad de hacer ningún cambio prosódico. Sin embargo, estos acortamientos son los que generalmente llegan a sufrir algún cambio segmental como se verá a lo largo de este capítulo.

#### 5.1.2.1 Núcleo Prosódico (NP) sin cambios

Piñeros (1999: 203) propone una restricción sobre el truncamiento a partir de la sílaba tónica:

**HEAD-MAX (B-T):** *Maximiza el núcleo de los constituyentes prosódicos. Cada segmento contenido en el núcleo prosódico de la base debe tener un correspondiente en la forma acortada. (Tr.Pr.)*

Esta restricción toma en cuenta la fidelidad que hay entre el núcleo prosódico (NP) del nombre base y del NP de su acortamiento y penaliza cada uno de los elementos del NP que pierda el candidato con respecto al nombre base.


Tablón 11: Tipo-B Madrid. Cambio acentual no penalizado en el NP.

Input: /agustina/ Base: [(, a.γus).(‘ti.na)]	HEAD- MAX (B-T)
a. [(‘a.γus)]	t!ina
b. [(‘ti)]	n!a
c. [(‘ti.a)]	n!
d. [(‘ti.na)]	
e. [(ti.‘na)]	

En el tablón anterior, los candidatos *a*, *b* y *c* eliminan al menos uno de los elementos del NP. En cambio, *d* y *e* conservan todos los elementos del núcleo. La única diferencia entre estos los dos últimos es que el primero de ellos conserva el acento en el mismo lugar mientras que el segundo no. Por tal razón, considero que, además de la fidelidad en la cantidad de elementos, es pertinente tomar en cuenta la fidelidad prosódica. El NP debe copiarse sin perder ningún elemento fónico ni modificar su patrón acentual. A mi parecer, la restricción de Piñeros (1999) debe reelaborarse respecto al cambio acentual y quedaría de la siguiente manera:

**MAX-HEAD-FT (B-T):** Los segmentos del pie principal de la base deben corresponderse con los del pie del truncamiento – y viceversa – y la sílaba prominente debe seguir siendo prominente.

Tablón 12: Tipo-B Madrid. Cambio acentual penalizado en el NP.

Input: /agustina/ Base: [(a.yus).(ti.na)]	HEAD-MAX- FT (B-T)
a. [( <sup>!</sup> a.yus)]	t!ina
b. [( <sup>!</sup> ti)]	n!a
c. [( <sup>!</sup> ti.a)]	n!
 d. [(ti.na)]	
e. [(ti. <sup>!</sup> na)]	*!

Las violaciones de los candidatos *a*, *b* y *c* son las mismas que en el Tablón 11. No obstante, las modificaciones a la restricción permiten penalizar la variación acentual en el caso del candidato *e*, resultando ganador el candidato *d*.

Cuando los truncamientos copian el NP – sin importar la posición en la que se encuentre dentro del nombre base – implica la dominación de esta restricción a cualesquiera otras restricciones. El grupo de restricciones que se habían propuesto en el apartado anterior quedan en segunda posición, mientras que **MAX-BT** quedaría en la tercera. Evidentemente, la restricción de **ANC(B-T)L**, deja de tener peso puesto que los acortamientos no tienen que estar anclados a la izquierda. Así pues, dicha restricción quedaría en la posición más baja, aún más que la de **MAX-BT**. La jerarquía quedaría de la siguiente manera:

**MAX-HEAD-FT (B-T)>>ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT >>MAX-BT>>ANC-(B-T)L**


Puesto que uno de los elementos de la {**F-BASE**} deja de ser parte de la misma es evidente que el nombre de dicho grupo no puede ser el mismo. Por lo tanto, propongo que el grupo de

restricciones restantes que forman la base de las *Formas Acortadas Tipo-B* tenga una denominación un poco diferente:

**{F-BASE(NP)}**

Con lo cual se especifica que es aplicable a las restricciones que ayudan a la formación a partir del núcleo prosódico.

Tablón 13: Tipo-B Madrid. Acortamiento truncado del NP sin cambios.


Input: /ipolito/ Base: [i.( <sup>h</sup> po.li).to]	MAX- HEAD- FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	ALL-FT-R	FT- BIN	FT- TROC	*FOOT LESS	ST- ROLE	I- CONT	MAX-BT	ANC- (B-T)L
a. [i( <sup>h</sup> po.li).to]		*!				**				
 b. [( <sup>h</sup> po.li)]									i, to	*
c. [( <sup>h</sup> po.li).(to)]			$P_1=*! P_2$						i	*
d. [(i. <sup>h</sup> po.li)]	*!								to	
e. [( <sup>h</sup> i.po.)]	li!								lito	
f. [(po <sup>h</sup> li)]	*!				*				i, to	*
g. [( <sup>h</sup> po.to)]	li!							**	i, li	
h. [( <sup>h</sup> i.to)]	po!li								poli	
i. [ <sup>h</sup> po.li]						*!*			i, to	*



Los candidatos *e*, *g* y *h* pierden elementos fónicos del NP por lo cual son los primeros en eliminarse. El candidato *f* conserva todos los elementos fónicos pero la sílaba prominente deja de ser la misma que en el nombre base, violando la misma restricción que los anteriores candidatos. A su vez, *a* es completamente fiel, por lo que viola la restricción de antifidelidad. El *c* posee dos pies: el primero de ellos viola la restricción que exige que los pies se encuentren a la derecha, mientras que el segundo la respeta. El candidato *d* respeta la restricción más alta debido a que no pierde elementos fónicos ni hay cambio en la sílaba prominente. Sin embargo, posee tres sílabas dentro del mismo pie, incumpliendo la restricción de binariedad de los pies. Por último, el candidato *i* viola la restricción que exige que no haya sílabas sin analizar dentro de un pie. De esta manera, el candidato *b* resulta ser el ganador.

Aunque Piñeros (1999) no lo menciona, se dan casos en los que el NP es un monosílabo bimoraico. En mi tesis de maestría (Estrada 2012) ya había mostrado casos como *Asunción* → *Chon* o *Jesús* → *Chuy* de los que se hablará en un apartado referente al castellano de México. También había hablado en el subapartado 5.1.1.3 de acortamientos monosilábicos bimoraicos cuya peculiaridad era formar parte de la sílaba inicial de la palabra. En el caso de *Marisol* → *Sol* el truncamiento se da en el núcleo prosódico monosilábico, como puede verse en el Tablón 14, donde se conserva la misma jerarquía que en el anterior:

Tablón 14: Tipo-B Madrid. Acortamiento monosilábico truncado del NP.

Input: /marisol/ Base: [(,ma.ri).('sol)]	MAX-HEAD-FT (B-T)	ANTI-MAX-BT	FT-TROC	*FOOTLESS	MAX-BT
a. [ma.ri.('sol)]		*!		**	
b. [( 'ma.ri)]	s!ol				sol
c. [( 'so)]	l!				mari, l
 d. [( 'sol)]					mari
e. [( 'ri.sol)]	(*!)*				ma
f. [(ri.'sol)]	(*!*)		*		ma
g. [(ma.'sol)]	(*!*)		*		ri
h. [( ,ma.ri).('sol)]		*!			
i. [ri.('sol)]				*!	mari

Nuevamente, los primeros en perder son los candidatos que violan las restricciones sobre el NP: *b* y *c* omiten algún segmento del NP. Por otro lado, *e* permite el movimiento del acento – perdiendo la sílaba prominente dicha cualidad – además de que, al igual que *f* y *g* forma el NP con elementos no pertenecientes al NP en el nombre base. Éstos se marcan con un paréntesis en la columna de **MAX-HEAD-FT (B-T)** para indicar que no deberían estar en el NP: (*ri*) en el caso de *e* y *f* y (*ma*) en el de *g*. No se trata de una epéntesis porque no se están añadiendo elementos; simplemente se están incluyendo en el NP algunos elementos no considerados parte del mismo. Pero, de igual manera que la elisión de elementos del NP, la inclusión de otros dentro de éste, viola la restricción de **MAX-HEAD-FT (B-T)** ya que esta exige copiar íntegramente el NP. Los candidatos *a* y *h* violan la restricción de antifidelidad al no eliminar ningún elemento. Finalmente, el candidato *i* contiene una sílaba que no forma parte de un pie, incumpliendo la restricción de **\*FOOTLESS**. De esta forma, el candidato ganador resulta *d*.

### 5.1.2.2 Elisión en el NP

En el último tablón se vieron casos que producen acortamientos monosílabos. Sin embargo, dichos monosílabos (bimoraicos según las exigencias de los pies) por sí solos forman un pie prosódico y el truncamiento no elimina ningún elemento del NP. En este subapartado se verán otros acortamientos monosilábicos que implican una pérdida del material fónico del NP.

En primer lugar, por tratarse de acortamientos monosilábicos, la restricción \*σ que se había ocupado en el 5.1.1.2 debe encontrarse nuevamente en la posición más alta de la jerarquía, dominando a la de **MAX-HEAD-FT (B-T)**:


Tablón 15: Tipo-B Madrid. Acortamiento con elisión no silábica en el NP.

Input: /lawra/ Base: [('law.ra)]	*σ	MAX-HEAD-FT (B-T)	ANTI-MAX	ST-ROLE	MAX-BT
a. [('law.ra)]	**!		*		
b. [('law)]	*	ra!			ra
☹ c. [('lawr)]	*	a		*	a
d. [('la)]	*	wr!a			wra

Queda evidenciado en este tablón que la pérdida de elementos fónicos es menos grave frente a otro tipo de violaciones como **ST-ROLE**. Como ya se dijo, se trata de acortamientos en los que el NP pierde algunos elementos, por lo cual la restricción de **MAX-HEAD-FT (B-T)** debe estar dominada por la serie de restricciones de buena formación de pies:

\*σ >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT

Tablón 15.1: Tipo-B Madrid. Acortamiento con elisión silábica en el NP.

Input: /lawra/ Base: [('law.ra)]	*σ	ANTI-MAX	ST-ROLE	FT-BIN	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. [('law.ra)]	**!	*				
 b. [('law)]	*				ra	ra
c. [('lawɾ)]	*		*!		a	a
d. [('la)]	*			*!	wra	wra

La restricción más alta es violada por todos los candidatos, pero el *a* lo hace dos veces, por eso pierde ante los demás. El candidato *c* permite que una consonante pase de ataque a coda, incumpliendo la restricción que penaliza el cambio de rol. El candidato *d* viola la restricción de binariedad de los pies. El candidato ganador resulta *b*.

### 5.1.2.3 Modificaciones en el núcleo silábico


Como ya se vio en el Tablón 9, cuando existe un núcleo silábico complejo, éste puede simplificarse eliminando alguno de los dos componentes. En castellano de Madrid, la tendencia es eliminar la vocal fuerte y permitir que la yod se vocalice para poder ser núcleo silábico.

Aunque dicho núcleo pueda formar parte del NP, ocurre de la misma manera. Sin embargo, lo anterior implica la pérdida del material fónico que se localiza en el NP. Es evidente que se prefiere evitar un núcleo silábico complejo, aunque ello implique la pérdida de elementos fónicos del NP. Por esta razón, las restricciones que permiten un núcleo silábico simple y con el rasgo +*silábico* deben estar a la cabeza de la jerarquía. A su vez, la restricción que evita la pérdida de material fónico del NP tiene que estar dominada por las demás restricciones, excepto por la de **MAX-BT** puesto que ésta penaliza cambios en cualquiera parte de la forma

acortada. El cambio de yod a vocal viola la restricción de **\*VAR-SON/SEG-SIL** misma que debe estar en la parte más baja de la jerarquía como ya se vio en el Tablón 9. La jerarquía debe quedar de la siguiente manera:

**{F-BASE(NP)}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

Tablón 16: Tipo-B Madrid. Acortamiento con elisión vocálica exterior.

Input: /antonio/ Base: [an.( <sup>h</sup> to.njo)]	I- CONT	*NUC COMP / σ AT	NÚC (+sil)	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX- BT	*VAR- SON/SEG -SIL
a. [( <sup>h</sup> to.njo)]		*!			an	
b. [( <sup>h</sup> to.nj)]			*!	o	an, o	
c. [( <sup>h</sup> to.no)]	*!			j	an, j	
 d. [( <sup>h</sup> to.ni)]				o	an, o	*
e. [( <sup>h</sup> an.to)]				nj!o	njo	
f. [(to. <sup>h</sup> njo)]			*!			
g. [( <sup>h</sup> ni.o)]				to!		

En el tablón anterior, el candidato *a* tiene un núcleo complejo en sílaba átona, por eso es el primero en perder. El candidato *b* posee un núcleo no silábico, incumpliendo la restricción **NÚC (+sil)**. El candidato *c* elimina el primer elemento del núcleo complejo violando la restricción de contigüidad. El candidato *e* es el que más elementos fónicos elimina del NP por eso pierde ante los demás candidatos. Por otro lado, *f* tiene un núcleo complejo en una sílaba tónica, lo cual no está penado por la restricción más alta de la jerarquía. Sin embargo, dentro del núcleo posee una deslizada, violando la restricción que exige que en el núcleo sólo haya elementos silábicos. A su vez, *g* no viola ninguna de estas restricciones, pero por eliminar dos elementos fónicos del NP viola la restricción de **HEAD-MAX-FT (B-T)**. El

candidato *d* permite un cambio en la sonoridad con lo que viola la restricción de \***VAR-SON/SEG-SIL** pero ésta se encuentra en la posición más baja de la jerarquía.

#### 5.1.2.4 Modificaciones segmentales en el NP

Dentro de las *Formas Acortadas Tipo-B*, existen casos en los que el núcleo prosódico, a pesar de ser la parte prominente de la palabra, sufre cambios segmentales debido a diversos mecanismos. En el castellano de España se presentaron la palatalización ( $nj \rightarrow \eta$ ), las asimilaciones consonánticas y la fortificación de los inicios silábicos sordos. En el de México fueron recopilados más cambios que serán descritos en el subapartado correspondiente.

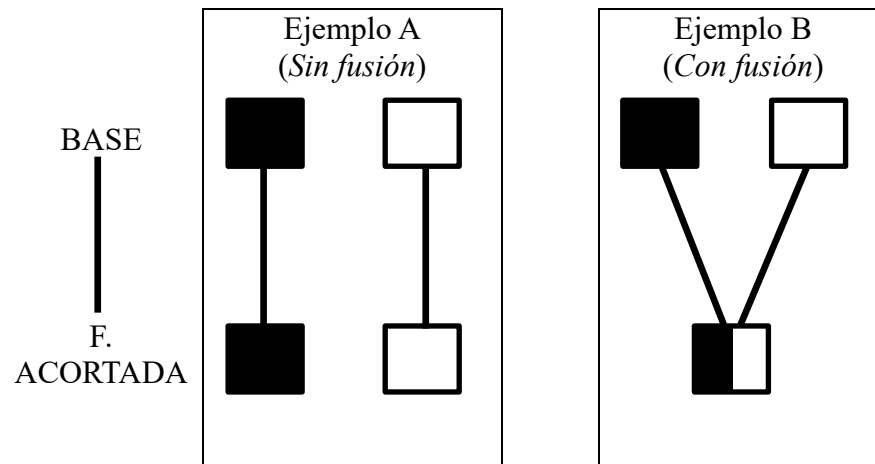
La palatalización es un mecanismo segmental (ver subapartado 4.1.2) que se presenta, sobre todo, en los acortamientos de nombre propios. Se trata de la fusión de dos elementos. Aunque Piñeros (1999) muestra más casos de palatalización, en el castellano de España sólo se presentó  $[nj] \rightarrow [\eta]$ .

De acuerdo con Lamontagne and Rice (citados por Wheeler, 2005: 4): “deletion involves a [MAX] violation while coalescence involves a violation of another constraint on correspondence, namely [UNIFORMITY]”.

La restricción de **MAX** que mencionan los autores se refiere a la pérdida de elementos fónicos, como la que he utilizado **MAX-BT**. La otra restricción podría definirse de la siguiente manera:

**UNIFORMITY (B-T)**: Ningún elemento de la forma acortada tiene múltiples correspondientes en la base. (Kager, 1999: 63)

Esto podría mostrarse con los siguientes ejemplos:




En el Ejemplo A, cada uno de los elementos de la base tiene un correspondiente en la forma acortada (lo que cumple **MAX-BT**). A su vez, cada elemento de la forma acortada tiene un correspondiente en la base (cumpliendo **UNIFORMITY**). En el Ejemplo B, la restricción de **UNIFORMITY** no se cumple puesto que un solo elemento de la forma acortada se corresponde con dos elementos de la base. A pesar de ello, se considera que **MAX-BT** no se incumple puesto que cada elemento de la base tiene una correspondencia en el elemento único de la forma acortada. Por esta misma razón se respeta **I-CONTIGUITY**.

La fusión viola la restricción de **UNIFORMITY** por lo que ésta debe estar dominada por las restricciones de fidelidad que se han empleado en este trabajo. Aquí nuevamente sube la restricción de **\*NUC COMP / σ AT** puesto que en el nombre base existe un diptongo. La jerarquía quedaría de la siguiente manera:

**MAX-HEAD-FT(B-T) >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> MAX-BT >> UNIF (B-T)**

Y se puede representar en el Tablón 17:

Tablón 17: Tipo-B Madrid. Acortamiento con palatalización.

Input: /antonio/ Base: [an.(to.njo)]	MAX- HEAD- FT (B-T)	FT- BIN	ST- ROLE	*NUC COMP / $\sigma$ AT	MAX-BT	UNIF (B-T)
a. [(to.n)]	j!o		*		an, jo	
b. [(to.njo)]				*!	an	
 c. [(to.no)]					an	*
d. [(to.no)]	j!				an, j	
e. [(to.nj)]	o!				an, o	
f. [(to.ni.o)]		*!			an	
g. [(to.njo)]			*!*		an	
h. [(to.jo)]	n!		*		an, n	
i. [(to)]	n!jo	*			an, njo	

En el Tablón 17 los candidatos *a*, *d*, *e*, *h*, *i* violan la restricción más alta al perder uno de los elementos pertenecientes al núcleo prosódico. El candidato *f* forma un pie trisilábico por lo que incumple la restricción sobre la binariedad de los pies. El candidato *g* permite que dos elementos cambien su rol silábico lo cual constituye una clara violación a **ST-ROLE**. El candidato *b* tiene un diptongo en una sílaba átona lo cual está penado por la restricción de **\*NUC COMP /  $\sigma$  AT**. El candidato *c* resulta ganador porque, aunque es el único que viola la restricción de uniformidad, ésta se encuentra en la parte baja de la jerarquía. Hay que recordar que no incumple la de **MAX-HEAD-FT (B-T)** por las razones que ya se habían explicado.

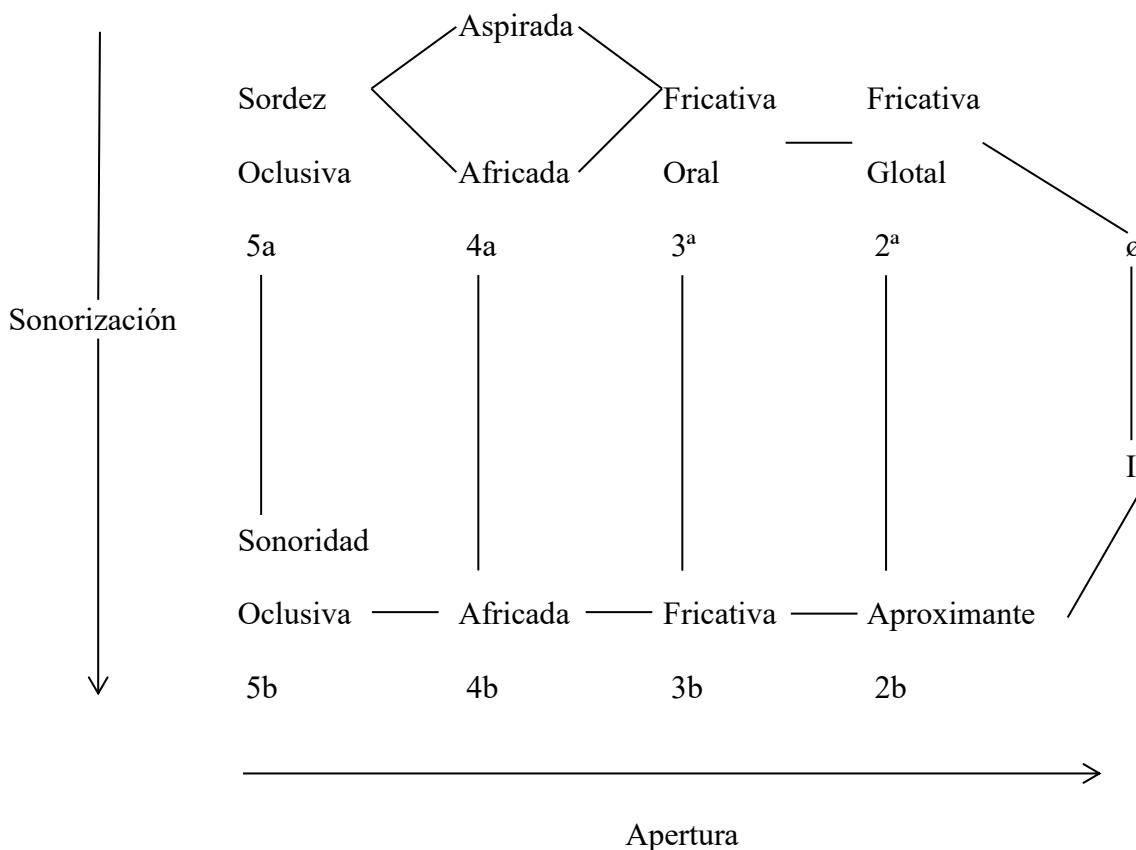
El segundo tipo de modificaciones segmentales es la fortificación de los inicios silábicos sordos que se da principalmente en hipocorísticos. Los reforzamientos más comunes son  $\theta \rightarrow \text{tʃ}$ ,  $s \rightarrow \text{tʃ}$ ,  $f \rightarrow p$  y  $x \rightarrow k$ . En el castellano de España sólo se presentaron los dos primeros,



mientras que en el de México pueden encontrarse todos, con excepción de  $\theta \rightarrow \text{tʃ}$  por la inexistencia del fonema interdental en tierras americanas.

La fortificación en el inicio silábico se da por cuestiones lingüísticas universales. De acuerdo con Prince and Smolensky (2004): “The universal Margin Hierarchy says that less sonorous segments make more harmonic onsets”. (p.152) Baertsch (2012) haciendo referencia a estos autores comenta: “low sonority segments (obstruents) are the most preferred onset segments”. (p. 9) Por su parte, Chávez Peón (2001) señala: “que el mejor segmento para iniciar una sílaba es una obstruyente”. (p.33) Unas líneas más adelante, tomando la Tabla universal de fuerza consonántica de Venneman (1988: 9) muestra que la fuerza consonántica va decreciendo de la siguiente manera: oclusivas sordas >> oclusivas sonoras >> fricativas sordas >> fricativas sonoras >> nasales >> líquidas laterales >> líquidas vibrantes. (p. 34) Otro punto importante que retoma Chávez Peón (2001) es la apertura articulatoria ya que él considera que ésta y la sonoridad van de la mano. A continuación, reproduzco una tabla que él toma de Lass (1984, p.178):

Tabla 10. Sonorización y apertura



En esta tabla puede verse que, a menor sonorización, menor apertura. Aunque hay algo que llama la atención: la apertura de las oclusivas y las africadas no es la misma, mientras que su sonoridad sí lo es. Esto es importante para lo que se describirá más adelante.

Piñeros (1999) hace hincapié en que un ataque es mejor mientras más diferencia sonora tenga respecto al núcleo de la sílaba, basándose en el Principio de Dispersión Sonora de Clements (1990). Sin embargo, él, a pesar de reconocer la diferencia sonora entre las distintas vocales, da un solo valor sonoro a todas para poder comprobar la restricción que propone.

Concuerdo con Piñeros (1999) en la importancia de la diferencia en la sonoridad entre núcleo y ataque. No obstante, considero que deja de lado otras cuestiones que deben tomarse en cuenta en la selección de un determinado fonema. Es verdad que el cambio de  $s, \theta \rightarrow \theta^h$  conlleva una disminución en la sonoridad. Pero, si  $f \rightarrow p$  y  $x \rightarrow k$  – es decir, van de fricativa a oclusiva –, entonces ¿por qué  $\theta, s \rightarrow \theta^h$  (fricativa a africada) en lugar de  $\theta, s \rightarrow t$  (fricativa a oclusiva) como sucede con las otras dos consonantes? Habrá que retomar la tabla de Lass que mostré un poco antes en la que, además de la sonoridad, hay un cambio en la apertura. Y también será necesario mencionar brevemente los articuladores para explicar los cambios en este aspecto.

Arellanes (2009: 41) menciona cinco tipos de articuladores fonológicos (que él denomina ARTICULADORES) que comprenden a su vez los nueve articuladores fonéticos:

#### ARTICULADORES y articuladores fonéticos

LABIAL	1. Labio inferior
CORONAL	2. Lámina 3. Ápice 4. Sub-ápice 5. Predorso
DORSAL	6. Dorso
RADICAL	7. Raíz 8. Epiglotis
GLOTAL	9. Cuerdas vocales

Más adelante puntualiza que en algunas lenguas (entre las que pueden situarse el castellano, el gallego y el catalán) los puntos de articulación se localizan dentro de la cavidad oral y que

no son relevantes los últimos dos articuladores (RADICAL y GLOTAL). En estos casos, se reconocen entonces cuatro grandes grupos (Arellanes 2009: 45):

- i) Con articulador LABIAL (necesariamente anteriores)
- ii) Con articulador CORONAL anteriores
- iii) Con articulador CORONAL no anteriores
- iv) DORSALES (necesariamente no anteriores)

Tomando en cuenta la apertura consonántica y el ARTICULADOR puede elaborarse una tabla como la siguiente:

Tabla 11. ARTICULADORES y apertura consonántica

		ARTICULADORES			
		LABIAL	CORONAL		DORSAL
			<i>Anterior</i>	<i>No anterior</i>	
A P E R T U R A	Oclusivas (0)	[p]	[t]		[k]
	Africadas (1)			[tʃ]	
	Fricativas (2)	[f]	[θ]/[s]	[ʃ]	[x]

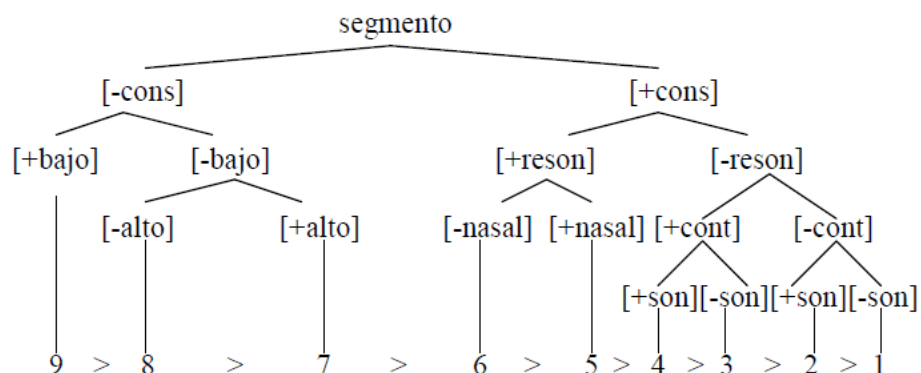
Puede verse en esta tabla que las fortificaciones siempre se mantienen dentro del mismo articulador. De lo anterior se comprende que un cambio de [f]→[k] no es posible en el

castellano<sup>25</sup>. También se evidencia aquí que el cambio en la apertura de una consonante tiene la tendencia a ser mínimo. En el caso del articulador CORONAL existe una consonante africada que permite un esfuerzo mínimo en la apertura; por esta razón las fricativas se refuerzan como africadas. Por su parte, los articuladores LABIAL y DORSAL carecen de una consonante africada por lo que el esfuerzo debe ser necesariamente mayor en este aspecto. En cuanto a la sonoridad, hay que recordar que tanto africadas como oclusivas poseen el mismo grado. Por tanto, la fortificación de fricativa en africada u oclusiva no implica diferencia en cuanto a la sonoridad. A partir de lo explicado en este párrafo pueden proponerse tres restricciones que hacen referencia a la fortificación de las fricativas. La primera de ellas se refiere a la preferencia por ataques menos sonoros:

**ATAQUE (-SON):** Se prefiere que el ataque posea menor sonoridad.

Como referencia, es preciso reproducir la escala de sonoridad de Blevins (1995) en donde se muestra la sonoridad de cada uno de los segmentos fónicos:

Figura 1. Escala de sonoridad de Blevins [1995] (Arellanes 2009: 317)



<sup>25</sup> Al menos en el caso de los acortamientos. Sin embargo, en castellano se registran casos de *abuela*→*agüela*, *bueno*→*güeno*, *fue*→*jue* en los que sí hay un cambio en el ARTICULADOR.

De acuerdo con esta escala y a lo ya mencionado sobre la preferencia en el ataque, es claro que las oclusivas sordas son el mejor inicio silábico.

La segunda restricción tiene que ver con el ARTICULADOR:

**MAX B-T (artic)/ATAQUE:** El ataque no debe cambiar su ARTICULADOR.

Esto se refiere a que cuando haya una fortificación consonántica, debe respetarse siempre el ARTICULADOR en el que se encuentra la consonante, como ya se mostró en la Tabla 11. En el CORONAL a pesar de que hay una subdivisión en cuanto a la anterioridad, las consonantes se mantienen dentro del mismo ARTICULADOR.

La tercera restricción tiene que ver con la apertura que las consonantes presentan en la fortificación. Como ya mencioné, se trata de realizar un esfuerzo mínimo por lo que propongo la siguiente restricción:

**ATAQUE (apert):** El ataque no debe variar su apertura.

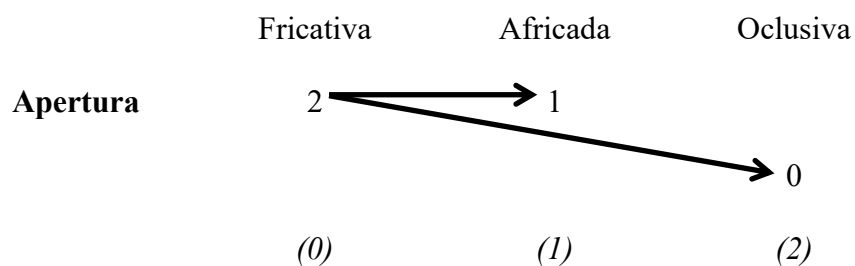
Para efectos de este trabajo es conveniente dar valores a las restricciones de sonoridad y apertura como se explica a continuación. Tomando en cuenta la sonoridad de los segmentos, los valores serían:

	Fricativa	Africada	Oclusiva
Sonoridad	2	0	0

Como la restricción que he propuesto sobre sonoridad indica una preferencia por el ataque con menor valor, es evidente que se preferirá una consonante oclusiva o una africada sobre

una fricativa puesto que el valor de ésta es más alto que las otras dos. Por tanto, el valor de sonoridad preferido siempre será el menor: 0 (cero).

El segundo valor se refiere a la apertura que se presenta en la fortificación. A diferencia del valor dado en la sonoridad – que se prefiere que sea 0 – en este caso se prevé que haya un cambio por lo que un valor de 0 no sería posible.




Los números en cursivas muestran el valor de la violación de cada uno de los cambios en la apertura. Al pasar de una fricativa a una africada el valor de la violación es menor que el cambio de fricativa a oclusiva.

La restricción **ATAQUE (-SON)** debe estar en una posición alta de la jerarquía puesto que se prioriza un ataque menos sonoro. Entre las restricciones de **MAX B-T (artic)/ONS** y **ATAQUE (apert)** debe haber una dominación puesto que la primera de ellas penaliza cualquier violación, mientras que la segunda sí permite violaciones, únicamente tomando en cuenta el menor número de ellas. Por esta razón, considero que las dos primeras restricciones deben estar dominando a la tercera. Debido a que en algunas ocasiones puede perderse material fónico del NP, la restricción de **HEAD-MAX-FT (B-T)** debe estar en la tercera posición jerárquica, dominada por las restricciones de fortificación y las de **{F-BASE(NP)}**:

ATAQUE (-SON), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE (apert) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT

Esto puede verse en el Tablón 18:

Tablón 18: Tipo-B Madrid. Acortamiento con fortificación consonántica.

Input: /xesus/ Base: [xe.('sus)]	ATAQUE (-SON)	MAX B-T (artic)/ONS	ATAQUE (apert)	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. ['su]	$\sigma_1=2!$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	s	xe, s
b. ['sus]	$\sigma_1=2!$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$		xe
c. ['tus]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=2!$		xe
d. ['pus]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=2$		xe
e. ['kus]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=2$		xe
 f. ['fus]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$		xe

Los candidatos *a* y *b* poseen una sonoridad de 2 violando la restricción que exige una sonoridad mínima, por esto son los primeros en perder. Los candidatos *d* y *e* cambian de ARTICULADOR violando la restricción que penaliza dicho cambio. Finalmente, los candidatos *f* y *c* incumplen la restricción que no permite cambio de apertura consonántica pero el valor de *c* es mayor por eso *f* resulta ganador.

Otro de los cambios registrados es la asimilación consonántica como en los casos de *Francisco* → *Quico*, *Francisca* → *Quica* o *Enrique* → *Quique*. En ellos, hay un cambio segmental en el ataque de la primera sílaba. Sin embargo, la consonante que está sufriendo el cambio se encuentra en una sílaba prominente. En su tesis doctoral, Beckman (1998) asegura: “segments in prominent positions very rarely undergo phonological processes, *even in cases in which they do not serve as triggers*”. (p. 6) Por su parte, van Oostendorp (2004)





habla de cómo las vocales de unas sílabas provocan cambios en las de otras y, refiriéndose a cómo esos cambios se propagan en las distintas posiciones de una palabra, afirma que: “the initial position should stay immune to spreading since it is more faithful”. (p. 38) De acuerdo con estos autores, es difícil concebir que una sílaba no prominente provoque un cambio segmental en una sílaba prominente.

No obstante, la asimilación sucede, lo que es un indicio de que están operando algunas restricciones que permiten que el ataque de ambas sílabas sea el mismo. En primer lugar, hay una restricción de concordancia:

**CONCORDANCIA-RASGOS (ATAQUE).** El ataque de las sílabas debe concordar en todos sus rasgos: modo y punto de articulación y estado glótico.

Esta restricción está basada en una propuesta por Lamont (2015:3). En ella, el autor sólo se enfoca en la concordancia del punto de articulación. En mi caso, la concordancia aplica en el punto, el modo y el estado glótico: es decir, que una consonante asimila totalmente a la otra. Sin embargo, como ya comenté, es más complicado asegurar que la sílaba prominente es la que está sufriendo el cambio. La restricción de concordancia, indica que ambas consonantes en ataque (o las que se encuentren en el candidato) tienen la misma oportunidad de asimilarse a la otra y no implica una direccionalidad:

  
(<sup>h</sup>θis.ko) → (<sup>h</sup>kis.ko)


  
(<sup>h</sup>θis.ko) → (<sup>h</sup>θis.θo)

En el caso anterior he explicado cómo una menor sonoridad es preferida en el inicio silábico, por lo tanto, retomaré aquí la restricción de **ATAQUE (-SON)** la cual prefiere ataques con sonoridad mínima.

La restricción de **CONCORDANCIA-RASGOS (ATAQUE)** debe estar dominando a las demás, mientras que en la segunda posición debe encontrarse la de **ATAQUE (-SON)** ya que ésta permitirá discriminar un candidato que haya asimilado la consonante menos sonora. Puede verse que hay una coda silábica que en el caso de *Francisco* → *Quico* desaparece en el acortamiento. Esto implica que la restricción que prohíbe las codas debe estar dominando a la de **HEAD-MAX-FT (B-T)** puesto que la elisión de la coda conlleva la pérdida de un elemento del NP. La restricción de **\*CODA** podría colocarse en la misma jerarquía que las restricciones sobre la formación de pies. Sin embargo, **I-CONT** debe quedar debajo de este grupo de restricciones, ya que, al elidir una coda interior, se estaría violando dicha restricción. **MAX-BT** sigue quedando en una posición baja. La jerarquía queda de la siguiente manera:  
**CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> \*CODA, ANTI-MAX-BT[...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> I-CONT**

Esto puede observarse en el siguiente tablón:

Tablón 19: Tipo-B Madrid. Acortamiento con asimilación.

Input: /franθisko/ Base: [(fran.('θis.ko)]	CONC-RASGOS (ATA)	ATA (-SON)	*CODA	HEAD-MAX-FT (B-T)	I-CONT
a. [(('θis.ko)]	*!	$\sigma_1=3, \sigma_2=1$			
b. [(('kis.ko)]		$\sigma_1=1, \sigma_2=1$	*!		
c. [(('θi.θo)]		$\sigma_1=3!, \sigma_2=3$		S	
 d. [(('ki.ko)]		$\sigma_1=1, \sigma_2=1$		S	*

El candidato *a* no tiene concordancia en los rasgos del ataque de sus sílabas, por lo que es el primero en perder. El candidato *c* posee una sonoridad alta, situación que es penalizada por la restricción de menor sonoridad. Por su parte, el candidato *b* posee una coda silábica que viola la restricción que prohíbe codas. El candidato *d* es el ganador porque cumple las restricciones que están en la parte alta de la jerarquía y viola las que se encuentran en la parte baja.

#### 5.1.2.5 Sufijación

En algunos acortamientos se recurre a sufijos morfológicos que refuerzan el matiz cariñoso de tales términos. En el castellano de España se recurrió al uso de *-i* cuyo origen – aparentemente un anglicismo – no es pertinente para la finalidad de este trabajo.

El uso de un sufijo implica la presencia de restricciones de tipo morfológico que están operando en estos casos. La primera de ellas es una de fidelidad del sufijo (Felíu 2001: 883):

**MAX (suf):** Cada elemento en el sufijo tiene un correspondiente en la forma acortada. *Tr.Pr:*

Esto significa que el sufijo como tal debe aparecer en la forma acortada. Un candidato que no tenga el sufijo estaría violando esta restricción. Dada la obligatoriedad de ésta, es preciso situarla en la parte alta de la jerarquía, junto con otra en la que se hable de su aparición en determinado linde de la palabra (Felíu 2001: 883):


**RIGHTMOSTNESS:** Un sufijo se localiza en el linde derecho de una palabra. *Tr.Pr:*

La aparición de este sufijo, como cualquier otro, se da en una palabra eliminando la última vocal (cuando la palabra termina en ésta). De no eliminarse, al añadirse el sufijo se estaría

creando un núcleo complejo, lo cual está penalizado por la restricción de **\*NUC COMP /  $\sigma$  AT**. Esta restricción podría ir en el segundo lugar de la jerarquía, dominada por las restricciones referentes al sufijo, pero dominando a la restricción **HEAD-MAX-FT (B-T)** puesto que la aparición del sufijo implica la elisión de la vocal ya mencionada del NP. La jerarquía sería entonces la siguiente:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP /  $\sigma$  AT >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Tablón 20: Tipo-B Madrid. Acortamiento con adición de sufijo *-i*.

Input: /alfonso/+suf Base: [al.('fon.so)]+i	MAX (suf)	RIGHT -MOST	*NUC COMP / $\sigma$ AT	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. ['fon.sio]		*!			al
b. ['fon.soi]			*!		al
 c. ['fon.si]				o	al, o
d. ['fon.so]	*!				al
e. ['fo.ni]				s!o	al, so

El candidato *d* incumple la restricción de fidelidad con el sufijo, por lo tanto, es el primero que pierde. En el caso de *a* sí cumple con dicha restricción; sin embargo, no aparece en el linde derecho de la palabra, como lo exige **RIGHTMOSTNESS**. El candidato *b*, al cumplir con las restricciones anteriores, viola la que penaliza diptongos en sílabas átonas. Tanto *c* como *e* eliminan elementos del NP, pero *e* elide más segmentos que *c* por lo tanto éste resulta ganador.

### 5.1.2.6 Truncamiento a partir de sufijación

Además de los nombres en los que hay una sufijación de algún diminutivo con una fuerte carga afectiva, se dan en castellano de Madrid otros casos en los que un nombre sufre un truncamiento luego de haber añadido un sufijo. Aunque normalmente no se considera que los sufijos sean formadores de hipocorísticos, en este subapartado se les ha tomado en cuenta debido a que el truncamiento se da posteriormente a la adición de dicho sufijo.

Estos casos se han incluido en el apartado referente a las *Formas Acortadas Tipo-B* puesto que el diminutivo que se añade atrae el acento del nombre base. Por ejemplo:


*Alberto* → *Albertito* → *Tito*

*Manuel* → *Manuelito* → *Lito*

La sílaba subrayada es la sílaba tónica en cada uno de los nombres. Cuando se da el mecanismo que trunca los nombres, sucede a partir de la sílaba tónica; en otras palabras, se toma el NP como en los casos ya expuestos. La jerarquía que se utilizó en el Tablón 13 es la misma que estaría operando aquí:

**HEAD-MAX-FT (B-T)>> {F-BASE(NP)}>>MAX-BT**

Tablón 21: Tipo-B Madrid. Acortamiento truncado a partir de diminutivo.

Input: /albert<it>o/ Base: [(,al.βer).(ti.to)]	HEAD- MAX- FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	*FOOT- LESS	ST- ROLE	MAX- BT
a. [(,al.βer).(ti.to)]		*!			
b. [(,al.βe).(ri.to)]	t!				t
c. [al.(βi.to)]	t!				ert
 d. [(ti.to)]					alβer
e. ['al.βer.(ti.to)]			*!*		
f. [βer.(ti.to)]			*!		al
g. [(βer.ti.to)]	*!				al
h. [(ti.'to)]	*!				alβer

Los candidatos *b*, *c*, *g* y *h* violan la restricción más alta. En el caso de los dos primeros, porque eliminan alguno de los elementos fónicos del NP; *g* y *h* no eliminan material del NP pero sí permiten que haya modificaciones en el mismo: *h* mueve el acento de su lugar y *g* incluye, dentro del NP una sílaba extra.

Como puede verse, en el castellano de Madrid hubo mecanismos de truncamiento que crearon *Formas Acortadas Tipo-A* y *Tipo-B*. Las restricciones utilizadas en el castellano de Madrid fueron las que se presentan en la Tabla 12:

Tabla 12: Restricciones utilizadas en el castellano de Madrid

<i>Formas Acortadas Tipo-A</i>	<i>Formas Acortadas Tipo-B</i>
<p>FORMA</p> <p>BASE</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ANCHOR-(B-T)-L</p> <p>3. ALL-FT-R</p> <p>4. FOOT-BIN</p> <p>5. FT-TROC</p> <p>6. *FOOTLESS</p> <p>7. ST-ROLE</p> <p>8. I-CONTIGUITY</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. *CODA</p> <p>11. *NUC COMP / <math>\sigma</math> AT</p> <p>12. NÚCLEO (+sil)</p> <p>13. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>14. *<math>\sigma</math></p>	<p>FORMA</p> <p>BASE</p> <p>(NP)</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ALL-FT-R</p> <p>3. FOOT-BIN</p> <p>4. FT-TROC</p> <p>5. *FOOTLESS</p> <p>6. ST-ROLE</p> <p>7. I-CONTIGUITY</p> <p>8. MAX-HEAD-FT (BT)</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. *CODA</p> <p>11. *NUC COMP / <math>\sigma</math> AT</p> <p>12. NÚCLEO (+sil)</p> <p>13. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>14. UNIFORMITY (B-T)</p> <p>15. ATAQUE (-SON)</p> <p>16. MAX B-T (artic)/ATAQUE</p> <p>17. ATAQUE (apert)</p> <p>18. CONC-RASGOS (ATA)</p> <p>19. MAX (suf)</p> <p>20. RIGHTMOSTNESS</p>

Además, se dieron varias jerarquías. Algunas de ellas servían para varios tipos de acortamientos. Tales jerarquías, así como algunos ejemplos se muestran a continuación:

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN EL CASTELLANO DE MADRID

### *Formas Acortadas Tipo-A*

#### 1. {F-BASE}>>MAX-BT

a) Acortamiento bisílabo básico (*Purificación*→*Puri*)

#### 2. {F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA

a) Acortamiento sin elisión de coda interior (*Magdalena*→*Magda*)

#### 3. ANTI-MAX-BT, ANC-(B-T)L, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-ROLE>>\*CODA>>I-CONT>>MAX-BT

a) Acortamiento con elisión de coda interior (*Magdalena*→*Mada*)

#### 4. {F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA

a) Acortamiento sin elisión de coda exterior (*Alfonso*→*Alfon*)

#### 5. {F-BASE}>>\*CODA>>MAX-BT

a) Acortamiento con elisión de coda exterior (*Información*→*Info*)

#### 6. {F-BASE}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>> MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL

a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (*Daniel*→*Dani*)

#### 7. \*σ>>{F-BASE}>>MAX-BT

a) Acortamiento monosilábico (*Alberto*→*Al*)



## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN EL CASTELLANO DE MADRID

### *Formas Acortadas Tipo-B*

#### **1. MAX-HEAD-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> MAX-BT**

- a) Acortamiento truncado del NP sin cambios (*Hipólito* → *Poli*)
- b) Acortamiento monosilábico truncado del NP (*Marisol* → *Sol*)
- c) Acortamiento truncado a partir de diminutivo (*Alberto* → *Albertito* → *Tito*)

#### **2. \*σ >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con elisión silábica en el NP (*Laura* → *Lau*)

#### **3. {F-BASE(NP)} >> \*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil) >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> \*VAR-SON/SEG-SIL**

- a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (*Antonio* → *Toni*)

#### **4. MAX-HEAD-FT(B-T) >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> MAX-BT >> UNIF (B-T)**

- a) Acortamiento con palatalización (*Antonio* → *Toño*)

#### **5. ATAQUE (-SON), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE (apert) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con fortificación consonántica (*Jesús* → *Chus*)

#### **6. CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> \*CODA, ANTI-MAX-BT[...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> I-CONT**

- a) Acortamiento con asimilación (*Francisco* → *Quico*)

#### **7. MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con adición de sufijo *-i* (*Alfonso* → *Fonsi*)

## 5.2. *El truncamiento en el castellano de México desde la TO*

Como se había mencionado en este capítulo, se analizarán los datos que recopilé en mi tesis de maestría (Estrada 2012) enmarcándolos en la TO. Ya Piñeros (1999) había trabajado con español americano y peninsular afirmando que en cada una de estas zonas se manejan de forma distinta los acortamientos. Sin embargo, la finalidad de incluir los datos recopilados en el español de México es demostrar que las *Formas Acortadas Tipo-A* y las *Formas Acortadas Tipo-B* no son restrictivas de una zona específica y verificar si las restricciones y las jerarquizaciones son las mismas en ambos lados del Atlántico. En mi trabajo de maestría obtuve los datos haciendo estudio de campo en ocho ciudades mexicanas<sup>26</sup>. Es posible que el hecho de haber seleccionado estas localidades – tratando de ser representativas de las zonas dialectales – haya permitido un mayor número de mecanismos creadores de acortamientos que los presentes en el castellano de Madrid. De la misma manera, puede pensarse que ello también motivó la creación de hipocorísticos no presentes en España.

En los siguientes cuadros se comparan los mecanismos presentes en cada una de las variantes del castellano:

---

<sup>26</sup> *Ciudad de México, León, Xalapa, Mérida, Tuxtla Gutiérrez, Monterrey, Hermosillo y Ciudad Juárez.* La justificación para la elección de estas ciudades puede leerse en mi trabajo (Estrada 2012).

*Cuadro 2. Mecanismos creadores de Formas Acortadas Tipo-A  
en castellano de Madrid y de México*

<i>Mecanismos presentes en Madrid</i> <i>Formas Acortadas Tipo-A</i>	<i>Mecanismos presentes en México</i> <i>Formas Acortadas Tipo-A</i>
<p>Truncamiento a partir de sílaba inicial</p> <p>Reasignación de acento</p> <p>Mecanismo anticoda</p> <p>Simplificación de núcleo silábico</p>	<p>Truncamiento a partir de sílaba inicial</p> <p>Reasignación de acento</p> <p>Mecanismo anticoda</p> <p>Simplificación de núcleo silábico</p> <p>Fortificación</p> <p>Palatalización</p> <p>Adición de sufijo –i</p> <p>Simplificación de inicio complejo</p> <p>Adición de sufijo –s</p>

*Cuadro 3. Mecanismos creadores de Formas Acortadas Tipo-B  
en castellano de Madrid y de México*

<i>Mecanismos presentes en Madrid</i>  <i>Formas Acortadas Tipo-B</i>	<i>Mecanismos presentes en México</i>  <i>Formas Acortadas Tipo-B</i>
Truncamiento a partir de sílaba tónica  Mecanismo anticoda  Simplificación de núcleo silábico  Asimilación  Fortificación  Palatalización  Adición de sufijo –i  Derivación del diminutivo	Truncamiento a partir de sílaba tónica  Truncamiento a partir de sílaba diferente a la inicial o tónica  Mecanismo anticoda  Simplificación de núcleo silábico  Asimilación  Fortificación  Palatalización  Adición de sufijo –i  Adición de sufijo de género  Derivación del diminutivo  Simplificación de inicio complejo  Elisión de vocal final  /r/, /d/ → yod  /r/, /d/ → /l/  Adición de sufijo –s

Puede observarse en estos cuadros que en ambos países se presentan los mismos mecanismos. La diferencia radica en que en México ocurren más mecanismos en ambos tipos de acortamientos. Mientras que en España los de *Tipo-A* están muy limitados a un

truncamiento seguido de un reajuste acentual (con otros dos más), en México pueden darse muchos más. En el caso de los *Tipo-B* el número de mecanismos presentes en México es mucho mayor. Aunque puede verse que hay una similitud entre las restricciones y las jerarquizaciones que se han manejado, es evidente que en México se presentan un mayor número de restricciones que las que se pueden observar en el castellano de Madrid..

Es decir, como en México se presentan exactamente los mismos mecanismos que en Madrid – aunque en México hay otros que en Madrid no – parece lógico que las jerarquizaciones y restricciones que operan en una zona puedan hacerlo en la otra. Para comprobarlo, retomo la jerarquía propuesta para el Tablón 5 utilizando datos de mi trabajo de maestría (Estrada 2012):

**{F-BASE} >> MAX-BT**

En el caso de los nombres con una coda, entonces utilizaré la jerarquía del Tablón 8:

**{F-BASE}>> \*CODA >> MAX-BT**

Ambas jerarquizaciones pueden verse en los tablonos 22 (truncamiento sin coda) y 23 (truncamiento con coda) respectivamente en los que se han extraído nombres de mi corpus de maestría (Estrada 2012). Y puede comprobarse que las jerarquizaciones propuestas, en estos casos y algunos otros, funcionan perfectamente en castellano de Madrid y de México.

Tablón 22: Tipo-A México. Acortamiento bisilábico básico.

Input: /berenise/ Base: [(,be.re).(ni.se)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(BT)L	ALL-FT-R	FT-BIN	FT-TROC	*FOOT LESS	ST-ROLE	I-CONT	MAX-BT	*CODA
☞ a. [( 'be.re)]									nise	
b. [( 'ni.se)]		*!							bere	
c. [( (,be.re).( 'ni.se)]	*!		P <sub>1</sub> :**							
d. [( (be.'re)]					*!				nise	
e. [ 'be.re]						*!*			nise	
f. [(be.'ni.se)]				*!					re	
g. [( 'ber)]							*!			*
h. [( 'be.ni)]								*!*		

Tablón 23: Tipo-A México. Acortamiento con elisión de coda exterior

Input: /bernardo/ Base: [ber.( 'nar.δo)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(BT)L	ALL-FT-R	FT-BIN	FT-TROC	*FOOT LESS	ST-ROLE	I-CONT	*CODA	MAX-BT
a. [( 'be)]				*!						rnarδo
b. [( 'nar.δo)]		*!								ber
c. [( 'ber.nar)]									**!	δo
☞ d. [( 'ber.na)]									*	rδo
e. [( 'be.na)]								*!		r, rδo
f. [( 'be.ra)]							*!	*		n, rδo
g. [ber.( 'nar.δo)]	*!					*				
h. [(ber.'na)]					*!					rδo
i. [( 'ber)]									*	narδ!o

Sin embargo, como pudo verse en el Cuadro 2 y en el Cuadro 3, hay algunos mecanismos que no se presentan en el castellano de Madrid y que sí lo hacen en México. Por lo tanto, hay algunas otras restricciones que operan en el caso de México y, probablemente, otras jerarquizaciones. En este apartado me dedicaré a exponer las diferencias más importantes entre ambas variantes de castellano.

### 5.2.1. *Formas Acortadas Tipo-A en castellano de México*

Como se vio en los tablonos 22 y 23, las restricciones son las mismas que en el castellano de Madrid. Sin embargo, en el de México hay modificaciones segmentales que se dan en las *Formas Acortadas Tipo-A* y *Formas Acortadas Tipo-B* mientras que en el de España sólo se presentaron en las *Formas Acortadas Tipo-B* o no ocurrieron. Entre dichas modificaciones se encuentran la fortificación de segmentos consonánticos sordos como en los casos de *Salvador* → *Chava* o *Soledad* → *Chole* y simplificación de ataques complejos como en *Patricia* → *Pati* o *Gabriela* → *Gabi*. También se dan otro tipo de mecanismos que no fueron registrados en Madrid de los que se hablará más adelante.

#### 5.2.1.1. *Mecanismos segmentales*

Comenzando por la fortificación, es preciso recordar que se trata de *Formas Acortadas Tipo-A* por lo que la posición dominante debe estar ocupada por {**F-BASE**}.


En la segunda posición debe colocarse la restricción que opera a favor de un ataque menos sonoro: **ATAQUE (-SON)**. En la tercera posición, dominadas por esta restricción, se encuentran las restricciones sobre el cambio de articulación y apertura en los ataques: **MAX B-T (artic)/ATAQUE** y **ATAQUE (apert)**. La restricción de **\*CODA** debe dominar a **MAX-BT**

por lo que esta se localizaría en la última posición. No hay que olvidar que la elisión de una coda interna implica una violación de la contigüidad. Por esta razón, la restricción de **I-CONT** debe bajar en la restricción. Esto puede verse en el Tablón 24, después de la siguiente jerarquía:

**ANTI-MAX-BT, [...] >> ATAQUE (-SON) >> MAX B-T (artic)/ATAQUE, ATAQUE(apert) >> \*CODA >> I-CONT >> MAX-BT**



Tablón 24: Tipo-A México. Acortamiento con fortificación consonántica.

Input: /salbador/ Base: [(,sal.βa).('δor)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(B-T)L	*FOOT LESS	ATAQUE (-SON)	MAX B-T (artic)/ATAQUE	ATAQUE (apert)	*CODA	I-CONT	MAX-BT
a. [( 'sal.βa)]				$\sigma_1=2!$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	*		$\delta or$
b. [( 'βa.δor)]		*!					*		sal
 c. [( 'ʃa.βa)]				$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$		*	l, $\delta or$
d. [( 'tal.βa)]				$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=2!$	*		$\delta or$
e. [( 'kal.βa)]				$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=2$	*		$\delta or$
f. [( 'pal.βa)]				$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=2$	*		$\delta or$
g. [( 'xal.βa)]				$\sigma_1=2!$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=0$	*		$\delta or$
h. [( 'ʃal.βa)]				$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$	*!		$\delta or$
i. [( (,sal.βa).('δor)]	*!		**	$\sigma_1=2$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	*		

Otra de las modificaciones segmentales, se refiere a la simplificación de un ataque complejo formado por cualquiera de las oclusivas y la fricativa interdental más las líquidas. Para evitar esto existe una restricción:

**\*ATAQUE-COMPLEJO:** Se prohíbe ataque complejo.

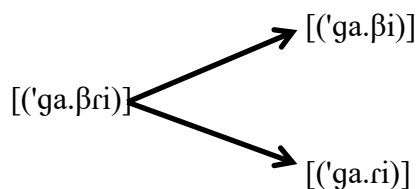
Ésta debe encontrarse en la posición más alta de la jerarquía:

**\*ATA-COMP >> {F-BASE}**

Sin embargo, la simplificación del ataque complejo implica la elisión de un elemento interior de la palabra. Ello, evidentemente, conlleva un descenso de la restricción de **I-CONT** y esta restricción debe quedar incluso por debajo de la de fidelidad:

**\*ATA-COMP >> ANTI-MAX-BT, ANC-(B-T)L[...] >> MAX-BT >> I-CONT**

Como lo muestra Piñeros (1999), la elisión puede darse de dos maneras:



Para evitar la pérdida de la primera consonante, como en el acortamiento de abajo, el mismo autor propone una restricción de anclaje que opera en el nivel silábico (Piñeros 1999: 217). Sin embargo, de acuerdo con lo que se ha expuesto en este trabajo, es más factible considerar que nuevamente se trata de la preferencia por los inicios silábicos con menor sonoridad. Por

lo tanto, retomaré la restricción de **ATAQUE (-SON)** que privilegia las consonantes con mayor fuerza en el ataque silábico.

Dado que **MAX-BT** y **I-CONT** penalizan la elisión de elementos de la base, la restricción de **ATAQUE (-SON)** debe dominarlas. Pero aquella que prohíbe los ataques complejos no debe ser dominada por la sonoridad. Esto se debe al hecho de que se da preferencia, en estos casos, a una simplificación del ataque. Por lo tanto, la jerarquía debe quedar de la siguiente manera:  
**\*ATA-COMP >> ATAQUE (-SON) >> ANTI-MAX-BT, ANC-(B-T)L[...] >> MAX-BT >> I-CONT**

Además, en el caso de *Gabriela* → *Gabi* hay un cambio vocálico como el que ocurría en el Tablón 9. Por esta razón, las restricciones de **\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)** nuevamente suben de posición, dominando a **MAX-BT**. Al igual que sucedía en el caso de *Daniel* → *Dani*, en *Gabriela*, *Gabriel* → *Gabi*, hay un cambio de sonoridad de la deslizada a vocal alta. Eso indica que la restricción que penaliza tales cambios debe estar en la parte baja de la jerarquía. Por lo tanto, la jerarquía quedaría como se muestra a continuación:

**\*ATA-COMP >> ATAQUE (-SON) >> ANTI-MAX-BT, ANC-(B-T)L[...] >> \*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil) >> I-CONT >> MAX-BT >> \*VAR-SON/SEG-SIL**

Tablón 25: Tipo-A México. Acortamiento con simplificación de ataque silábico.

Input: /gabriel/ Base: [ga.('βrjɛ)]	*ATA-COMP	ATAQUE (-SON)	NÚC (+sil)	I-CONT	MAX-BT
a. [( 'ga.βrj )]	*!	$\sigma_1=2, \sigma_2=4,6$	*		el
b. [( 'ga.βrjɛ )]	*!	$\sigma_1=2, \sigma_2=4,6$			l
c. [( 'ga.ri )]		$\sigma_1=2, \sigma_2=6!$		*	β,el
☞ d. [( 'ga.βi )]		$\sigma_1=2, \sigma_2=4$		*	r, el
e. [( 'ga.βɛ )]		$\sigma_1=2, \sigma_2=4$		**!	rj, l
f. [( 'ga.βj )]		$\sigma_1=2, \sigma_2=4$	*!	*	r, el

En el Tablón 25 puede verse que los candidatos *a* y *b* son los primeros en perder debido a su complejidad en el ataque. El candidato *c* tiene un ataque silábico con mayor sonoridad que el de los demás. El candidato *f* conserva la deslizada como núcleo silábico, violando claramente la restricción que exige que todo núcleo debe ser (+sil). El candidato *e* viola la restricción de contigüidad dos veces por lo que pierde ante *d* por lo que éste resulta ganador.

### 5.2.1.2. Sufijación

En el subapartado 5.1.2.5 se vio cómo el sufijo *-i* se añade a algunas *Formas Acortadas Tipo-B*. Sin embargo, en el castellano de México también se añadió a algunas *Formas Acortadas Tipo-A*. Además, otro tipo de sufijo se hizo presente: uno consonántico que se añade, al igual que el vocálico, al final de las formas acortadas. En el primer caso se obtienen: *Bernardo*→*Berni*, *Manuel*→*Mani*, *Catalina*→*Cati* etc. mientras que en el segundo pueden darse: *Efraín*→*Efras*, *Benjamín*→*Benjas* etc<sup>27</sup>.


<sup>27</sup> Actualmente, en México se está dando una combinación de ambos fonemas que podría considerarse un solo fonema fijado: *-is*. De este modo se obtienen términos del tipo: *amigo*→*amiguís*, *prima*→*primís*, *Juana*→*Juanís*, *Dolores*→*Lola*→*Lolis*, *joto*→*jotís*, *reina*→*reínis*, *mamá*→*mamís*, *gorda*→*gordís* etc.

Comenzando con el sufijo *-i*, hay que recordar las dos restricciones referentes a la sufijación que se han manejado en este trabajo: **MAX (suf)** y **RIGHT-MOST**. Es evidente que, dada la obligatoriedad en estos casos en particular de la sufijación, ambas restricciones deben estar dominando a las demás por lo que se colocan en la posición más alta de la jerarquía. La restricción que evita los núcleos complejos debe subir nuevamente en la jerarquía y colocarse en la segunda posición, junto con las restricciones de buena formación de pies. La jerarquía es la siguiente:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE}, \*NUC COMP / σ AT >> MAX-BT**

Puede verse cómo opera dicha jerarquía en el Tablón 26:

Tablón 26: Tipo-A México. Acortamiento con adición de sufijo *-i*.

Input: /katalina/ + dim Base: [(ka.ta).(li.na)] + -i	MAX (suf)	RIGHT-MOST	ANTI-MAX-BT	*NUC-COMP / SÍL-AT	MAX-BT
a. [(ka.ta)]	*!				lina
b. [(ka.tai)]				*!	lina
c. [(ka.tia)]		*!		*	lina
 d. [(ka.ti)]					alina
e. [(kai)]					talina!
f. [(kai.ta)]		*!			lina


El candidato *a* no posee el sufijo, violando la restricción más alta que se refiere a la obligatoriedad del mismo. Los candidatos *c* y *f* sí añaden el sufijo, pero no a la extrema derecha como exige la restricción de **RIGHT-MOST**. En el caso de *b*, también hay adición del sufijo, pero, al conservar la vocal, se crea una sílaba con núcleo complejo en una posición átona, lo cual es severamente penalizado por la restricción de **\*NUC COMP / σ AT**.

Finalmente, el candidato *e* elimina más material fónico que *d*, resultando menos fiel que éste.

Por esa razón, el ganador es *d*.

En el caso del sufijo *-s*, que funciona como un apreciativo en México, la misma jerarquía funciona, aunque no sería necesario subir de posición la restricción que evita núcleos complejos puesto que el sufijo no es vocálico. Puede comprobarse en el siguiente tablón:


Tablón 27: Tipo-A México. Acortamiento con adición de sufijo *-s*.

Input: /benxamin/ + suf Base: [(ben.xa).('min)] + -s	MAX (suf)	RIGHT-MOST	ANTI-MAX-BT	MAX-BT
a. [('ben.xa)]	*!			min
 b. [('ben.xas)]				min
c. [('ben.xsa)]		*!		min

### 5.2.1.3. Otros mecanismos

Al igual que en castellano de Madrid, en el de México se dieron casos de acortamientos monosilábicos. Retomando la jerarquía del 5.1.1.2, utilizo datos del español de México, como se ve en el Tablón 28:

Tablón 28: Tipo-A México. Acortamiento monosilábico.

Input: /gustabo/ Base: [gus.('ta.βo)]	*σ	ANC-(B-T)L	FT-BIN	MAX-BT
a. [('ta.βo)]	**!	*		gus
b. [('gus.ta)]	**!	*	*	βo
c. [('gu)]	*		*!	staβo
 d. [('gus)]	*			taβo

Es evidente que este tipo de truncamiento se da en los casos en los que se trata de nombres cuya primera sílaba es bimoraica; es decir, que tienen una consonante en coda. Al hacerse el truncamiento a partir de la sílaba inicial, queda un acortamiento monosilábico bimoraico como en los tablonos 10 y 28. Existen otros casos, en su mayoría datos recabados en Yucatán<sup>28</sup>, en los que hay un truncamiento en una sílaba inicial que no posee coda ni núcleo complejo. “La lengua maya goza en esa región de un prestigio que ninguna otra lengua autóctona alcanza a igualar en toda la República Mexicana”. (Lope Blanch 1978: 84) Es decir, que existe una gran probabilidad de que la lengua maya influya en muchas cuestiones lingüísticas como lo menciona Lope Blanch puesto que más adelante él mismo reconoce: “En esto la lengua maya difiere fundamentalmente de los otros idiomas autóctonos de México: su empleo alcanza los niveles culturales superiores de la sociedad”. (p.89) El autor comenta un poco más adelante que las personas cultas también recurren a palabras mayas o “mayismos” y que son de uso tan común que muchos de los entrevistados – personas muy cultas desde su apreciación – recurrían a tales términos en primer lugar.

No es extraño que dicha influencia permitiera la creación de formas acortadas con características un poco diferentes a las que se esperan en el castellano. Nuevamente recurro a Lope Blanch puesto que él considera que: “El bilingüismo característico de gran parte de la actual población yucateca contribuye, si no me equivoco, a intensificar el polimorfismo del castellano hablado en la región”. (p. 89) Por lo tanto, no es una afirmación exagerada el considerar que la influencia maya permite formaciones consideradas atípicas en el castellano.

---

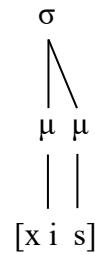
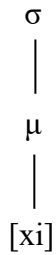
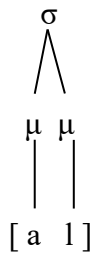
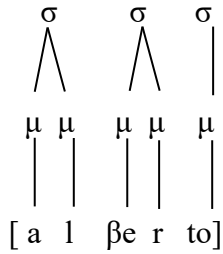
<sup>28</sup> Aunque en menor cantidad, en otras ciudades alejadas de la península de Yucatán se dieron truncamientos de este tipo. Esto no echa por tierra la hipótesis de la influencia maya en tales formaciones. Es posible que surgieran en Yucatán y de allí se extendieran por toda la República Mexicana.

Ante esta situación, la forma acortada toma la consonante inicial de la sílaba siguiente, produciendo un acortamiento como los anteriores: monosilábico bimoraico.

*Sílaba inicial bimoraica*

*Sílaba inicial monomoraica*

*Sílaba inicial monomoraica que toma la consonante siguiente*




Como puede verse, en la tercera columna hay una clara violación a la restricción **ST-ROLE** ya que la consonante que se encuentra en inicio de la siguiente sílaba pasa a ser coda de la anterior. Ello indica que dicha restricción debe estar en la parte baja de la jerarquía porque se prefiere que haya un cambio de rol a un acortamiento monomoraico. La jerarquía quedaría de la siguiente manera:

**\*σ >> ANTI-MAX-BT[...], I-CONT >> MAX-BT >> ST-ROLE**



Tablón 29: Tipo-A México. Acortamiento monosilábico con cambio de rol.

Input: /xisela/ Base: [xi.('se.la)]	*σ	ANC- (B-T)L	FT- BIN	MAX-BT	ST- ROLE
a. [(('xi.se)]	**!			xi	
b. [(('xi)]	*		*!	sela	
 c. [(('xis)]	*			ela	*
d. [(('sel)]	*	*!		xi, a	*
e. [(('se)]	*	*!	*	xi, la	

En el Tablón 29 se destaca el hecho de que la primera restricción es violada por todos los candidatos. Sin embargo, el *a* lo hace un mayor número de veces. Los candidatos *d* y *e* no están anclados al linde derecho de la palabra por lo que violan la restricción de anclaje. El candidato *b* cumple con las restricciones anteriores, sin embargo, no es un pie binario por ello incumple la restricción que exige binariedad. El candidato *c* viola la restricción que impide cambio de rol de los segmentos silábicos, pero como ésta está en la parte baja de la jerarquía, resulta ganador.

### 5.2.2. Formas Acortadas Tipo-B en castellano de México

Una vez explicado lo referente a las *Formas Acortadas Tipo-A*, es preciso hablar de algunos otros mecanismos que se presentaron en el castellano de México, así como un mecanismo prosódico de truncamiento a partir de otra sílaba diferente a la inicial y la acentuada.


En primer lugar, hay que recordar que en las *Formas Acortadas Tipo-B* hay un descenso de la restricción referida al anclaje izquierdo (ANC-(B-T)L) y que su lugar es ocupado por una restricción que da preferencia al núcleo prosódico (NP): HEAD-MAX-FT (B-T) (propuesta en el 5.1.2).

Lo anterior permite que haya acortamientos como los ya descritos en el subapartado 5.1.2.1 en los que el NP se conserva sin cambios, independientemente de si el NP es mono o bisilábico. A continuación reproduzco la jerarquía propuesta en dicho apartado:

**MAX-HEAD-FT (B-T)>> {F-BASE(NP)}>>MAX-BT>>ANC-(B-T)L**

También reproduzco el Tablón 13 en el que se muestra cómo opera dicha jerarquía. Sólo se han cambiado los datos por otros tomados del castellano de México (Estrada 2012):

Tablón 30: Tipo-B México. Acortamiento truncado del NP sin cambios.

Input: /xenobeba/ Base: [(,xe.no).('βe.βa)]	MAX-HEAD-FT (B-T)	ANTI-MAX-BT	ALL-FT-R	FT-BIN	FT-TROC	*FOOTLESS	ST-ROLE	I-CONT	MAX-BT	ANC-(B-T)L
a. [(,xe.no).('βe.βa)]		*!	$P_1=* P_2$							
 b. [('βe.βa)]									xeno	*
c. [(,xe).('βe.βa)]			$P_1=*! P_2$	*				**	no	*
d. [(βe.'βa)]	*!								xeno	
e. [('xe.βe)]	βa!							**	no, βa	
f. [('βeβ)]	a!				*		*		xeno, a	*
g. ['βe.βa]						*!*			xeno	

### 5.2.2.1. Elisión en el NP

Aquí se han incluido tres tipos de elisiones en el NP: elisión en el núcleo silábico, elisión de coda y elisión de elementos fónicos para crear un monosílabo bimoraico. Ya en el subapartado 5.1.2.3 se había hablado de modificaciones en el núcleo silábico. En el castellano de México también suceden tales modificaciones con los mismos resultados que en el de Madrid – de donde *Antonio* puede producir *Toni* – por lo que no considero necesario repetirlo.

Sin embargo, en México se dio otra modificación en el núcleo silábico: en lugar de elidirse el segundo elemento (o el elemento periférico) y permitir un cambio de sonoridad en la deslizada (lo que se consideró como la ya mencionada modificación), se elidió el primer elemento (o elemento interior) y no hubo necesidad de ninguna modificación. De ello resultan casos como *Emilio* → *Milo* o *Consuelo* → *Chelo*. Por tal razón, consideré incluir en un apartado de elisión estos casos. Muestro la jerarquía que se había utilizado en el subapartado 5.1.2.3 que permite la elisión del elemento periférico.

**{F-BASE(NP)}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

Sin embargo, para este caso en particular, hay dos restricciones que se mueven de su posición:


**I-CONT** debe descender en la jerarquía mientras que **\*VAR-SON/SEG-SIL** debe subir:

**ANTI-MAX-BT[...]>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>>\*VAR-SON/SEG-SIL>>HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >>MAX-BT**

El descenso de la restricción de contigüidad permite que el elemento interior pueda eliminarse. A su vez, el ascenso de la restricción sobre la variación de la sonoridad evita

cualquier cambio en la misma; es decir, penaliza el cambio sonoro de deslizada en vocal. Lo anterior queda evidenciado en el Tablón 31:

Tablón 31: Tipo-B México. Acortamiento con elisión vocálica interior

Input: /emilio/ Base: [e.(mi.ljo)]	*NUC COMP / σ AT	NÚC (+sil)	*VAR- SON/SEG- SIL	HEAD- MAX-FT (B-T)	I- CONT	MAX- BT
a. [(mi.ljo)]	*!					e
b. [(mi.lj)]		*!		o		e, o
 c. [(mi.lo)]				j	*	e, j
d. [(mi.li)]			*!	o		e, o
e. [(e.mi)]				lj!o		ljo
f. [(mi.'ljo)]		*!		*		e
g. [(li.o)]				mi!*		emi

El candidato *a* posee un núcleo complejo en una sílaba átona por lo que viola la restricción más alta de la jerarquía. Los candidatos *b* y *f* poseen al menos un elemento que no posee el rasgo +sil por lo que ambos violan la restricción que exige que todos los elementos nucleares posean dicho rasgo. En cambio, el candidato *d*, a pesar de poseer elementos con rasgo silábico en el núcleo de cada sílaba, ha permitido que uno de sus elementos varíe en cuanto a su sonoridad, lo cual está penalizado por la restricción \*VAR-SON/SEG-SIL. Por otra parte, los candidatos *e* y *g* violan la restricción del NP ya que ambos eliminan más de un elemento fónico. El candidato *c* viola la restricción de contigüidad pero ésta se encuentra en una jerarquía baja, por lo cual resulta ganador .


En el castellano de México se presentó además la elisión de la coda interior de la palabra como se había visto en el Tablón 7 del subapartado 5.1.1.1. Lo primero que hay que destacar aquí es que nuevamente, por tratarse de una elisión de un elemento del NP, la restricción que

penaliza los cambios en el NP no puede estar en la parte más alta de la jerarquía, dejando esta posición a las restricciones que se refieren a la formación básica de pies trocaicos y *formas acortadas* en general. Además, debido a la elisión del elemento interior, la restricción de **I-CONT** tiene que descender por la razón de que se prefiere un candidato que elimine la coda sobre uno que mantenga la contigüidad de sus elementos. La jerarquía quedaría de la siguiente manera:

**ANTI-MAX-BT, [...], ST-ROLE >> \*CODA >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >> MAX-BT**

La forma en que opera dicha jerarquía puede verse en el Tablón 32:

Tablón 32: Tipo-B México. Acortamiento con elisión de coda interior.

Input: /umberto/ Base: [um.('ber.to)]	ANTI-MAX-BT	*FOOTLESS	*CODA	HEAD-MAX-FT (B-T)	I-CONT	MAX-BT
a. [um.('ber.to)]	*!	*	**			
 b. [(('be.to)]				r	*	um, r
c. ['be.to]		*!*		r	*	um, r
d. [(('ber.to)]			*!			um
e. [(('um.ber)]			*!*	to		to
f. [(('um.to)]			*!*	ber		ber

Nuevamente el candidato *a* es el más fiel, incumpliendo la restricción de antifidelidad. El candidato *c* posee dos sílabas sin analizar como pies, por lo que viola **\*FOOTLESS**. Los candidatos *d*, *e* y *f* violan la restricción que prohíbe las codas. El candidato ganador es el *b* ya que, a pesar de perder un elemento del NP y de violar la contigüidad, ambas restricciones están en posiciones bajas de la jerarquía.

El tercer caso de elisión en el núcleo prosódico ya había sido mencionado en el caso del castellano de Madrid, en el subapartado 5.1.2.2. Se refiere a los nombres bisílabos graves que truncan en monosílabos bimoraicos. Retomaré la jerarquía que se había utilizado:

**\*σ >>{F-BASE(NP)}>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT**

Hay que recordar que, para poder obtener un monosílabo, la restricción que prohíbe las sílabas debe subir hasta la posición más alta de la jerarquía mientras que la que exige fidelidad en el NP tiene que descender precisamente por los cambios que suceden en éste. Ello se ve en el siguiente tablón:

Tablón 32.1: Tipo-B México. Acortamiento monosilábico.


Input: / klaudia/ Base: [('klaw.δja)]	*σ	ANTI-MAX	ST-ROLE	FT-BIN	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. [('klaw.δja)]	**!	*				
☞ b. [('klaw)]	*				δja	δja
c. [('klawδ)]	*		*!		ja	ja
d. [('kla)]	*			*!	wδja	wδja

#### 5.2.2.2. Sufijación

En el subapartado 5.1.2.5 se había visto la sufijación de *-i* en las *Formas Acortadas Tipo-B* en el castellano de Madrid, mientras que en el 5.2.1.2 se había hablado de la sufijación de *-i* y de un sufijo consonántico, *-s* en las *Formas Acortadas Tipo-A* del castellano de México. Además de la adición en las formas acortadas ya mencionadas, en esta variante también hay sufijación de *-i* en *Formas Acortadas Tipo-B*. Por esta razón, es necesario retomar la jerarquía usada en el 5.1.2.5:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> HEAD-MAX-FT (B-T)  
>> MAX-BT**

Tablón 33: Tipo-B México. Acortamiento con adición de *-i*.

Input: /alfredo/+suf Base: [al.('fre.δo)]+i	MAX (suf)	RIGHT- MOST	*NUC COMP / σ AT	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. [('fre.δio)]		*!			al
b. [('fre.δoi)]			*!		al
 c. [('fre.δi)]				o	al, o
d. [('fre.δo)]	*!				al
e. [('fre.i)]				δo!	al, δo

El candidato *c* es el óptimo debido a que posee el sufijo y en una posición totalmente a la derecha, como exigen las restricciones de la primera posición de la jerarquía. Además, pierde menos elementos fónicos que el candidato *e*, por lo que este viola en dos ocasiones la restricción del NP.


### 5.2.2.3. Truncamiento a partir de sufijación

Aquí se trata de un truncamiento que sucede tras haber añadido un morfema de diminutivo que es *-it*. Pueden darse otros mecanismos además del truncamiento silábico. Pero ello se verá un poco más adelante, cuando se hable de cambios segmentales en el NP. Puesto que el truncamiento a partir de sufijación implica un corte a partir de la sílaba tónica, se puede usar la jerarquía del 5.1.2.1, misma que ya había sido probada en el 5.1.2.6:

**HEAD-MAX-FT (B-T)>> {F-BASE(NP)}>>MAX-BT**



Tablón 34: Tipo-B México. Acortamiento truncado a partir de diminutivo.

Input: /ernest<it>o/ Base: [(,er.nes).('ti.to)]	HEAD- MAX- FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	*FOOT LESS	ST- ROLE	MAX- BT
a. [(,er.nes).('ti.to)]		*!			
b. [(,er.ne).('si.to)]	t!			*	t
c. [er.('ni.to)]	t!				est
 d. [('ti.to)]					ernes
e. [,er.nes.('ti.to)]			*!*		
f. [nes.('ti.to)]			*!		er
g. [(nes.'ti.to)]	*!				er
h. [(ti.'to)]	*!				ernes

El candidato óptimo debe cumplir la restricción de fidelidad puesto que es la que domina a las demás. Por lo tanto, ni *b*, *c*, *g* o *h* podrían serlo. Por su parte, el candidato *a* viola la restricción que exige que la base y la forma acortada no sean iguales, mientras que *e* y *f* mantienen sílabas que no se han analizado como parte de un pie. El candidato ganador es *d*.

#### 5.2.2.4. Cambio de rol silábico por sufijación

Las formas acortadas del subapartado anterior y éste tienen una diferencia importante: en este caso en particular se trata de la adición de un sufijo que conlleva la violación a una de las restricciones: el cambio de rol silábico. Esto es debido a que la posición final del nombre base la ocupa una consonante que está evidentemente en coda.

Tal como ya he mencionado, se trata de un caso en el que hay un cambio de rol por parte de la consonante final. Por tanto, la restricción que penaliza tales cambios debe bajar de posición. La restricción \*NUC COMP /  $\sigma$  AT ya no es necesaria en este caso puesto que sólo

se requiere cuando la posición final del nombre base la ocupa una vocal. Igual que la anterior, debe bajar de posición. La jerarquía quedaría de la siguiente manera:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> ANTI-MAX BT, [...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> ST-ROLE**

Tablón 35: Tipo-B México. Acortamiento con cambio de rol silábico por sufijación

Input: /rakil/+suf Base: [ra.('kel)]+i	MAX (suf)	RIGHT -MOST	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX-BT	ST-ROLE
a. ['ke.il]		*!		ra	
b. ['kel]	*!			ra	
☞ c. ['ke.li]				ra	*
d. ['rai]			k!el	kel	
e. ['ra.ki]			e!l	el	

El candidato *b* no tiene ningún sufijo, por esa razón viola la restricción de fidelidad con el sufijo. Por su parte, el candidato *a* sí tiene el sufijo, pero no está totalmente a la derecha como exige la restricción de **RIGHT-MOST**. Los candidatos *d* y *e* eliminan material fónico del NP. Finalmente, el candidato *c* viola la restricción que penaliza el cambio de rol que está en la parte más baja de la jerarquía. Por ello resulta ganador.


#### 5.2.2.5. Modificaciones segmentales en el NP

A pesar de que tanto la fusión (*Antonio* → *Toño*) como la asimilación de un segmento a otro (*Enrique* → *Quique*) son mecanismos que se presentaron en el castellano de México, considero que no es necesario extenderme demasiado en ellos puesto que no hubo ningún cambio en la jerarquía de los casos de fusión y asimilación del castellano de México y el de Madrid (ver el subapartado 5.1.2.4). En el caso de la fusión, no es necesario reproducir ni la

jerarquía ni el tablón que se presentaron en el subapartado mencionado puesto que se trata del mismo ejemplo. En el caso de la asimilación podría utilizarse un ejemplo del castellano de México. Para ello, es preciso recordar la jerarquía propuesta para la asimilación en el castellano de Madrid:

**CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> \*CODA, ANTI-MAX-BT[...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> I-CONT**

Tablón 36: Tipo-B México. Acortamiento con asimilación.

Input: /enrike/ Base: [(en.('ri.ke)]	CONC-RASGOS (ATA)	ATA (-SON)	*ST-ROLE	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. [(('ri.ke)]	*!	$\sigma_1=3, \sigma_2=1$			en
b. [(('rik)]		$\sigma_1=1$	*!		en, e
 c. [(('ki.ke)]		$\sigma_1=1, \sigma_2=1$			en
d. [(('ri.re)]		$\sigma_1=5!, \sigma_2=5$			en

El candidato *c* es el ganador porque respeta las restricciones más altas de la jerarquía; es decir, el ataque de sus sílabas respeta la concordancia de sus rasgos y posee una sonoridad menor que los otros casos.

También en el subapartado 5.1.2.4 ya se había hablado de la fortificación, que aquí he retomado porque puede darse de fricativa a africana o a oclusiva, mientras que en el caso del castellano de Madrid sólo puede darse de fricativa a africana.

Puede ejemplificarse con el caso de *Sergio* → *Checo* donde hay dos mecanismos además de la fortificación de ambas fricativas. El primero de ellos es un mecanismo anticoda (del cual

ya se habló en el subapartado 5.2.2.1); el segundo se refiere a la simplificación del núcleo complejo que se da de la misma manera que en el subapartado 5.2.1.1.

Antes de proponer la jerarquía completa hay que recordar que, para poder elidir el elemento interior del núcleo complejo, se utilizó la siguiente jerarquía:

**\*NUC COMP /  $\sigma$  AT, NÚCLEO (+sil)>>ANTI-MAX BT, \*VAR-SON/SEG-SIL[...]>>HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >>MAX-BT**

Mientras que para la elisión de la coda interior se utilizó la siguiente:

**...ST-ROLE... >> \*CODA >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >> MAX-BT**

Estas dos jerarquizaciones tienen en común el hecho de que las restricciones de fidelidad tanto del NP como del nombre base y la de contigüidad se encuentran en la misma posición:

**[...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >> MAX-BT**

Es decir que en ambos casos se encuentran dichas restricciones en la posición más baja de la jerarquía. En cambio, aquéllas que penalizan las elisiones ya sean del núcleo silábico o de la coda se encuentran dominando a éstas tres. Por esta razón, podría considerarse la siguiente jerarquía para poder eliminar tanto la coda como la complejidad nuclear:


**\*NUC COMP /  $\sigma$  AT, NÚC (+sil) >> ANTI-MAX BT, \*VAR-SON/SEG-SIL[...]>> \*CODA >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >> MAX-BT**

En cuanto a las restricciones referentes a la fortificación, éstas conservan la jerarquía propuesta en el subapartado 5.1.2.4. Sin embargo, estas últimas deben estar dominando a las demás:

**ATAQUE(-SON), MAX B-T (artic)/ONS>>ATAQUE(apert)>>\*NUC COMP / σ AT, NÚC (+sil)  
>> ANTI-MAX BT, \*VAR-SON/SEG-SIL[...] >>\*CODA >> HEAD-MAX-FT (B-T)>>I-CONT  
>>MAX-BT**

En el Tablón 36.1 puede verse cómo opera esta jerarquía:

36.1: Tipo-B México. Hipocorístico sin truncamiento con fortificación consonántica.

Input: /serxio/ Base: ['ser.xjo]	ATAQUE (-SON)	MAX B-T (artic)/ONS	ATAQUE (apert)	*NUC COMP / $\sigma$ AT	NÚC (+sil)	*VAR- SON /SEG-SIL	*CODA	HEAD- MAX-FT (B-T)	I- CONT	MAX -BT
a. ['se.xjo]	$\sigma_1=2!, \sigma_2=2$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	*	*			r	*	r
b. ['se.xo]	$\sigma_1=2!, \sigma_2=2$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$					r, j	**	r, j
 c. ['ʃe.ko]	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=1, \sigma_2=2$			**		r, j	**	r, j
d. ['ʃe.kj]	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=1, \sigma_2=2$		*!	**		r, o	*	r, o
e. ['pe.ko]	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=*!, \sigma_2=0$	$\sigma_1=1, \sigma_2=2$			**		r, j	**	r, j
f. ['pe.xo]	$\sigma_1=0, \sigma_2=2!$	$\sigma_1=*, \sigma_2=0$	$\sigma_1=1, \sigma_2=0$			*		r, j	**	r, j
g. ['ʃe.ki]	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=1, \sigma_2=2$			***!		r, o	*	r, o
h. ['ʃer.ko]	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=0, \sigma_2=0$	$\sigma_1=1, \sigma_2=2$			**	*!	j	**	j

En el Tablón 36.1 los candidatos *a*, *b* y *f* poseen un inicio silábico con una alta sonoridad (2) por eso son los primeros que se descartan. El candidato *e* permite que una de sus consonantes sordas cambie de ARTICULADOR, perdiendo por tal razón. El candidato *d*, al tener una deslizada, incumple con la restricción que exige que todos los elementos nucleares sean silábicos. Los candidatos *c*, *g* y *h* violan la restricción que sanciona el cambio de sonoridad de algún segmento; sin embargo, *c* y *h* lo hacen dos veces – puesto que hay un cambio de fricativa a oclusiva y de fricativa a africada – mientras que *g* lo hace en tres ocasiones ya que, además de los dos mencionados anteriormente, permite el cambio de deslizada a vocal alta. El candidato *h* pierde frente a *c* debido a la coda que posee. Por lo tanto, el candidato ganador resulta ser *c*.

Cuando se da un truncamiento a partir de la sufijación, como en el subapartado 5.2.2.3, hay que recordar que la jerarquía que se usa es muy simple:

**HEAD-MAX-FT (B-T)>> {F-BASE(NP)}>>MAX-BT**

Esto permitiría que de un nombre como *Luis* con un sufijo de diminutivo (*Luisito*) generara un acortamiento como *Sito*. Sin embargo, lo que se obtiene puede verse en los siguientes ejemplos:


*Luis* → *Luisito* → *Chito*

*Andrés* → *Andresito* → *Chito*

Lo anterior significa que las restricciones referentes a la fortificación deben estar dominando a todas las demás, por lo que la jerarquía quedaría de la siguiente manera:

ATAQUE(-SON), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE(apert) >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> MAX-BT

Tablón 37: Tipo-B México. Acortamiento truncado a partir de dim. con fortificación.

Input: /luis<it>o/ Base: [lwi.(si.to)]	ATAQUE (-SON)	MAX B-T (artic) /ONS	ATAQUE (apert)	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX- BT
a. [( <sup>h</sup> si.to)]	$\sigma_1=2!$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$		lwi
b. [( <sup>h</sup> ti.to)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=2!$		lwi
c. [( <sup>h</sup> pi.to)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=0$		lwi
d. [( <sup>h</sup> ki.to)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=0$		lwi
 e. [( <sup>h</sup> ʝi.to)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$		lwi
f. [( <sup>h</sup> ʝi)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$	t!o	lwi, to

El candidato *a* conserva la consonante fricativa, cuya sonoridad es mayor que la de los demás candidatos. Por esta razón, es el primero que pierde. Los candidatos *c* y *d* cambian de articulador, por lo que violan la restricción de fidelidad del articulador. El candidato *b* tiene una apertura mayor que los candidatos *e* y *f* por eso pierde ante ellos. El candidato *f* pierde elementos fónicos del NP mientras que el *e* no lo hace, por ello resulta ganador.

#### 5.2.2.6. Lateralización y yod de la vibrante

En el 5.1.2.4 se hablaba de las modificaciones segmentales en el NP. Entre ellas estaba la fortificación de los inicios silábicos sordos. En este subapartado se analizarán otros cambios en las consonantes en ataque. En el cuadro 4 se muestran algunos ejemplos:



Cuadro 4. Cambios de la vibrante

<b>r → l</b>	<b>rj → yod</b>
<i>Lorena → Lena</i>	<i>Gregorio → Goyo</i>
<i>Esperanza → Lancha</i>	<i>Rosario → Chayo</i>
<i>Federico → Lico</i>	<i>Gloria → Goya</i>
<i>Lorenzo → Lencho</i>	<i>Hilario → Layo</i>

Según Boyd-Bowman (1955): “La *r*, que en todos los idiomas que la poseen es uno de los últimos sonidos que aprende a pronunciar correctamente el niño, en los hipocorísticos españoles de verdadera formación infantil se suprime o se reemplaza con *l* o *y*”. (p. 346) En un estudio que realizó sobre la adquisición de las consonantes líquidas, Oropeza Escobar (2017) explica:

“El hecho de que la lateral se adquiriera antes que las vibrantes simple y múltiple, se encuentra fundamentado desde un punto de vista articulatorio. A diferencia de la lateral, que implica un contacto completo y permanente con la región alveolar durante su producción, las vibrantes simple y múltiple requieren movimientos más sutiles de la lengua. La vibrante simple se articula mediante un gesto único y momentáneo, en tanto que la múltiple impone requerimientos precisos en el posicionamiento del cuerpo de la lengua”. (p. 179)

Más adelante, la misma autora comenta, refiriéndose a su trabajo: “Los datos previos muestran que [l] no es sólo la realización de /l/, sino también de /r/”. (p. 185)

La vibrante es una consonante marcada puesto que cumple al menos con dos de los requisitos mencionados por Rice (2006: 81) para los elementos marcados: es tardía en cuanto a la adquisición y es complicada en su producción. Por lo tanto, podría elaborarse una restricción como la siguiente:

**\*(+Vibrantes):** Se prohíben las vibrantes.

Tablón 38: Tipo-B México. Acortamiento con pérdida de ataque silábico.

Input: /federiko/ Base: [( fe.ðe).(ri.ko)]	*(+Vibr)
a. [(ri.ko)]	*!
☹ b. [(i.ko)]	


El candidato ganador no es el que se esperaría puesto que eliminó un elemento del NP y creó una sílaba sin ataque. Por lo tanto, alguna otra consonante debe ocupar el lugar de la vibrante. En este caso se trata de la lateral /l/. Por el simple hecho de que ambas consonantes sean líquidas se espera que una sustituya a la otra, pero es posible que una consonante resonante tenga la misma oportunidad de aparecer en esta posición. El cambio que se describe en esta sección está relacionado con el de las fricativas sordas a oclusivas sordas ya descrito en 5.1.2.4. Retomaré dos de las restricciones allí propuestas: **MAX B-T (artic)/ONS** y **ATAQUE (apert)** dejando de lado la de la menor sonoridad ya que en este caso no considero que se busque un ataque menos sonoro, sino uno articulatoriamente similar. En este caso, el cambio de apertura se dará desde una vibrante, por lo que en el siguiente cuadro se muestra cómo hay una diferencia en la apertura:

Tabla 13. Apertura consonántica

		ARTICULADOR
		CORONAL
		<i>Anterior</i>
A P E R T U R A	Nasales (0)	[n]
	Líquidas Laterales (1)	[l]
	Líquidas Vibrantes (2)	[ɾ]/[r]

La restricción de **HEAD-MAX-FT (B-T)** debe estar en la parte alta de la jerarquía para evitar la pérdida de material fónico. El grupo de restricciones **{F-BASE(NP)}** debe encontrarse en la segunda posición. Después de dicho grupo, debe encontrarse la restricción que prohíbe las vibrantes. Ésta, a su vez, debe dominar a las restricciones de **MAX B-T (artic)/ONS** y **ATAQUE (apert)**, entre las que no es necesario que exista una dominación. En la posición más baja de la jerarquía queda **MAX B-T**. La jerarquía quedará como se ve a continuación:  
**HEAD-MAX-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> \*(+Vibr) >> MAX B-T (artic)/ONS, ATAQUE (apert) >> MAX B-T**

Tablón 38.1: Tipo-B México. Acortamiento con lateralización de vibrante.

Input: /federiko/ Base: [(, fe.δe).(ri.ko)]	HEAD- MAX-FT (B-T)	*(+Vibr)	MAX B-T (artic)/ONS	ATAQUE (apert)	MAX- BT
a. [(ri.ko)]		*!		$\sigma_1=0$	feδe
b. [(ri.ko)]		*!		$\sigma_1=0$	feδe
c. [(mi.ko)]			*!	$\sigma_1=2$	feδe
 d. [(li.ko)]				$\sigma_1=1$	feδe
e. [(di.ko)]				$\sigma_1=5!$	feδe
f. [(ni.ko)]				$\sigma_1=2!$	feδe
g. [(i.ko)]	*!				feδe, r

El candidato *g* es el primero en perder debido a que viola la restricción de fidelidad en el NP. Los candidatos *a* y *b* poseen una vibrante, incumpliendo así la restricción que penaliza dicha consonante. El candidato *c* utiliza una consonante que viola la restricción de fidelidad respecto de la articulación. Los candidatos *e* y *f* respetan las restricciones anteriores, pero entre las consonantes /d/ y /t/ hay una diferencia de 5 en la apertura y entre /n/ y /t/ de 2, mientras que la que se da entre /r/ y /l/ es de 1. Por esta razón, estos candidatos ceden ante *d*, el cual resulta ganador.

En el acortamiento *Gregorio* → *Goyo* se elimina la /r/ y la deslizada que se encontraba en posición nuclear de sílaba, crea un nuevo ataque silábico. Así pues, la restricción de **\*(+Vibrantes)** debe dominar a todas las demás ya que la pérdida de /r/, en este caso, es preferible a la restricción de fidelidad en el NP.

Siguiendo la jerarquía que se ha manejado en este subapartado, tendrían que darse tres procesos:

1. Elisión de la vibrante: (go.rjo)→(go.jo)
2. Selección de *ataque* sonoro con menor cambio en la apertura: (go.jo)→(go.ljo)
3. Simplificación de inicio complejo: (go.ljo)→(go.lo)

Por otra parte, hay menos procesos si al eliminar la vibrante, se considera que la deslizada se convierte en ataque:

1. Elisión de la vibrante: (go.rjo)→(go.jo)
2. La deslizada se consonantiza por estar en inicio silábico: (go.jo)→(go.jo)

Antes de continuar, debe recordarse que las deslizadas no poseen el rasgo (+consonante) y que, de acuerdo a lo que se ha visto en los hipocorísticos y en el castellano en general, la deslizada de inicio silábico se convierte en consonante palatal como sucede en los casos de *hielo*, *hiato* y *hierba*, que se pueden pronunciar ['je.lo], ['ja.to] y ['jer.βa] respectivamente.

Para evitar que una deslizada permanezca en el ataque, debe proponerse una restricción como la siguiente:

**ATAQUE (+cons).** El ataque silábico debe poseer el rasgo *+consonante*.


Una deslizada que se transforma en consonante permanece en el mismo articulador y, en este caso, con los mismos rasgos de (+coronal, -anterior). Para que la deslizada conserve sus rasgos, podría proponerse la siguiente restricción:

**IDENT-BT (+coronal, -anterior) / [σ:** El elemento inicial de sílaba debe conservar su rasgo de *+coronal, -anterior*.

Como ya mencioné, la restricción que prohíbe vibrantes debe estar en la jerarquía más alta mientras que en segundo lugar se localizan las de **ATAQUE (+cons)** y **IDENT-BT(+cor -ant) / [σ** sin ninguna dominación entre ellas. Éstas deben dominar a la de **HEAD-MAX-FT (B-T)** puesto que en este caso el candidato óptimo no es el más fiel. La jerarquía quedaría de la siguiente manera:

**\*(+Vibr) >> ATAQUE (+CONS), IDENT-BT(+COR, -ANT) / [σ >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> ANTI-MAX-BT, [...], ST-ROLE >> MAX-BT >> I-CONT**

Tablón 38.2: Tipo-B México. Acortamiento con yod.

Input: /gregorio/ Base: [gre.('go.rjo)]	*(+Vibr)	ATAQUE (+cons)	IDENT-BT (+cor, -ant) / [σ	HEAD- MAX-FT (B-T)
a. [('go.rjo)]	*!		*	
b. [('go.jo)]		*!		ɾ
c. [('go.mo)]			*!*	ɾ
d. [('go.ðo)]			*!	ɾ
e. [('go.bo)]			*!*	ɾ
f. [('go.lo)]			*!	ɾ
 g. [('go.jo)]				ɾ
h. [('go.go)]			*!	ɾ

El candidato *a* incumple la restricción más alta que es la que prohíbe vibrantes. El candidato *b* tiene una deslizada en el inicio silábico, lo que es penado por la segunda restricción. Los candidatos *c* y *e* violan dos veces la restricción de fidelidad ya que son *-coronal* y *+anterior*. Los candidatos *d* y *f* la violan sólo una vez puesto que son *+coronal* y *+anterior*. Por último, el candidato *h* también la viola en una sola ocasión ya que se trata de una consonante *-coronal* y *-anterior*. Por esta razón, el candidato ganador es *g*.

De la misma manera que en el castellano de Madrid, presento una tabla con las restricciones utilizadas en el castellano de México, seguida de las principales jerarquías:

Tabla 14: Restricciones utilizadas en el castellano de México

<i>Formas Acortadas Tipo-A</i>	<i>Formas Acortadas Tipo-B</i>
<p>FORMA</p> <p>BASE</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ANCHOR-(B-T)-L</p> <p>3. ALL-FT-R</p> <p>4. FOOT-BIN</p> <p>5. FT-TROC</p> <p>6. *FOOTLESS</p> <p>7. ST-ROLE</p> <p>8. I-CONTIGUITY</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. *CODA</p> <p>11. *NUC COMP / <math>\sigma</math> AT</p> <p>12. NÚCLEO (+sil)</p> <p>13. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>14. *<math>\sigma</math></p> <p>15. ATAQUE (-SON)</p> <p>16. MAX B-T (artic)/ATAQUE</p> <p>17. ATAQUE (apert)</p> <p>18. *ATAQUE COMPLEJO</p> <p>19. MAX (suf)</p> <p>20. RIGHTMOSTNESS</p>	<p>FORMA</p> <p>BASE (NP)</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ALL-FT-R</p> <p>3. FOOT-BIN</p> <p>4. FT-TROC</p> <p>5. *FOOTLESS</p> <p>6. ST-ROLE</p> <p>7. I-CONTIGUITY</p> <p>8. MAX-HEAD-FT (BT)</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. *CODA</p> <p>11. *NUC COMP / <math>\sigma</math> AT</p> <p>12. NÚCLEO (+sil)</p> <p>13. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>14. UNIFORMITY (B-T)</p> <p>15. ATAQUE (-SON)</p> <p>16. MAX B-T (artic)/ATAQUE</p> <p>17. ATAQUE (apert)</p> <p>18. CONC-RASGOS (ATA)</p> <p>19. MAX (suf)</p> <p>20. RIGHTMOSTNESS</p> <p>21. *(+Vibrantes)</p> <p>22. ATAQUE (+cons)</p> <p>23. IDENT-BT (+ cor, -ant) / <math>\sigma</math></p>

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN EL CASTELLANO DE MÉXICO

### *Formas Acortadas Tipo-A*

**1. {F-BASE}>>MAX-BT**

a) Acortamiento bisílabo básico (*Berenice*→*Bere*)

**3. {F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA**

a) Acortamiento sin elisión de coda exterior (*Valentín*→*Valen*)

**5. ANTI-MAX-BT, ANC-(B-T)L, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-ROLE>>\*CODA>>I-CONT>>MAX-BT**

a) Acortamiento con elisión de coda interior (*Virginia*→*Viki*)

**6. {F-BASE}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>> MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (*Samuel*→*Samu*)

**7. \*σ>>{F-BASE}>>MAX-BT**

a) Acortamiento monosilábico (*Gustavo*→*Gus*)

**8. \*σ>>ANTI-MAX-BT[...], I-CONT >>MAX-BT>>ST-ROLE**

a) Acortamiento monosilábico con cambio de rol (*Gisela*→*Gis*)

**9. ANTI-MAX-BT, [...] >> ATAQUE (-SON) >> MAX B-T (artic) / ATAQUE, ATAQUE(apert) >> \*CODA >> I-CONT >> MAX-BT**

a) Acortamiento con fortificación consonántica (*Salvador*→*Chava*)

**10. \*ATA-COMP >> ATAQUE (-son) >> ANTI-MAX-BT, [...] >> \*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+SIL) >> I-CONT >> MAX-BT >> \*VAR-SON/SEG-SIL**

a) Acortamiento con simplificación de ataque silábico (*Gabriel*→*Gabi*)

**11. MAX (suf), RIGHT-MOST>> {F-BASE}, \*NUC COMP / σ AT>> MAX-BT**

a) Acortamiento con adición de sufijo -i (*Catalina*→*Cati*)

b) Acortamiento con adición de sufijo -s (*Benjamín*→*Benjas*)



## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN EL CASTELLANO DE MÉXICO

### *Formas Acortadas Tipo-B*

#### **1. MAX-HEAD-FT (B-T)>>{F-BASE(NP)}>>MAX-BT**

- a) Acortamiento truncado del NP sin cambios (*Genoveva*→*Veva*)
- b) Acortamiento monosilábico truncado del NP (*Fermín*→*Min*)
- c) Acortamiento truncado a partir de diminutivo (*Ernestito*→*Tito*)

#### **2. \*σ >>{F-BASE(NP)}>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT**

- a) Acortamiento con elisión silábica en el NP (*Claudia*→*Clau*)

#### **3. ANTI-MAX-BT[...]>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>>\*VAR-SON/SEG-SIL>>HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >>MAX-BT**

- a) Acortamiento con elisión vocálica interior (*Emilio*→*Milo*)

#### **4. {F-BASE(NP)}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

- a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (*Evelia*→*Veli*)

#### **5. MAX-HEAD-FT(B-T) >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> MAX-BT >> UNIF (B-T)**

- a) Acortamiento con palatalización (*Antonio*→*Toño*)

#### **6. ATAQUE (-SON), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE (apert) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con fortificación consonántica (*Araceli*→*Cheli*)

#### **7. CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con asimilación (*Enrique*→*Quique*)

#### **8. MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con adición de sufijo *-i* (*Alfredo*→*Fredi*)

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN EL CASTELLANO DE MÉXICO

### *Formas Acortadas Tipo-B*

**9. ANTI-MAX-BT, [...], ST-ROLE >> \*CODA >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> I-CONT >> MAX-BT**

a) Acortamiento con elisión de coda interior (*Humberto*→*Beto*)

**10. MAX (suf), RIGHT-MOST >> ANTI-MAX BT, [...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> ST-ROLE**

a) Acortamiento con cambio de rol silábico por sufijación (*Raquel*→*Queli*)

**11. ATAQUE(-SON), MAX B-T (artic)/ONS>>ATAQUE(apert)>>\*NUC COMP / σ AT, NÚC (+sil) >> ANTI-MAX BT, \*VAR-SON/SEG-SIL[...] >>\*CODA >> HEAD-MAX-FT (B-T)>>I-CONT >>MAX-BT**

a) Hipocorístico sin truncamiento con fortificación consonántica (*Sergio*→*Checo*)

**12. ATAQUE(-son), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE(apert) >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> MAX-BT**

a) Acortamiento truncado a partir de diminutivo con fortificación consonántica (*Luisito*→*Chito*)

**13. HEAD-MAX-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> \*(+Vibr) >> MAX B-T (artic)/ONS, ATAQUE (apert) >> MAX B-T**

a) Acortamiento con lateralización de vibrante (*Federico*→*Lico*)

**14. \*(+Vibr) >> ATAQUE (+CONS), IDENT-BT(+COR, -ANT) / |σ >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> ANTI-MAX-BT, [...], ST-ROLE >> MAX-BT >> I-CONT**

a) Acortamiento con yod (*Gregorio*→*Goyo*)

### ***5.3. El truncamiento en el gallego desde la TO***

El castellano y el gallego son lenguas hermanas. Por tanto, no es raro que compartan palabras, acentuación y la formación de pies trocaicos. Además de lo anterior, hay otra particularidad que comparten: el truncamiento de nombres comunes y propios pues, como ya se vio en otros capítulos, truncan a partir de la sílaba inicial, de la sílaba tónica, pueden formar monosílabos bimoraicos etc. Sin embargo, lo que más me interesa aquí está relacionado con las jerarquizaciones que se dan en ambas lenguas. Cuando hablé del castellano de México hice una comparación de los procesos presentes en la variante mexicana y la madrileña. Además, localicé semejanzas entre las jerarquizaciones que se presentaron en ambos lados del Atlántico.

Es interesante notar que en Galicia se presentaron las mismas restricciones que en el castellano de Madrid y el de México. Incluso, las jerarquizaciones son iguales en la mayoría de los casos. Al igual que en los dos apartados anteriores, organizaré éste de acuerdo a las particularidades de la forma truncada. Y al final mostraré una o dos jerarquizaciones no presentes en el castellano.

#### *5.3.1. Formas Acortadas Tipo-A en gallego*


De la misma manera que en el castellano, los acortamientos presentes en los nombres utilizados en Galicia pueden dividirse en dos: *Formas Acortadas Tipo-A* y *Formas Acortadas Tipo-B*.

### *5.3.1.1. Bisílabos*

Los acortamientos que se forman en Galicia son iguales a los del castellano. Se comprueba de manera clara retomando la jerarquía del 5.1.1.1 y utilizando un nombre usado en dicha región:

**{F-BASE}>>MAX-BT**


Tablón 39: Tipo-A Galicia. Acortamiento bisilábico básico.

Input: /jakobe/ Base: [ʃa.(ˈko.βe)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(BT)L	ALL-FT-R	FT-BIN	FT-TROC	*FOOTLESS	ST-ROLE	I-CONT	MAX-BT
a. [(ˈko.βe)]		*!							ʃa
 b. [(ˈʃa.ko)]									βe
c. [(ˈʃa.ko).βe]	*!								
d. [(ʃa.ˈko)]					*!				βe
e. [ʃa.ko]						*!*			βe
f. [(ˈʃa)]				*!					koβe
g. [(ˈʃak)]							*!		oβe
h. [(ˈʃa.be)]								*!	ko

En el siguiente tablón puede verse que la misma jerarquía que se utilizó en el castellano de Madrid para evitar las codas externas, funciona para el gallego:

**{F-BASE}>>\*CODA >> MAX-BT**

Tablón 40: Tipo-A Galicia. Acortamiento con elisión de coda exterior.


Input: /benigno/ Base: [be.( <sup>h</sup> niɣ.no)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(BT)L	*CODA	MAX-BT
a. [be.( <sup>h</sup> niɣ.no)]	*!			
 b. [( <sup>h</sup> be.ni)]				ɣno
c. [( <sup>h</sup> be.niɣ)]			*!	no
d. [( <sup>h</sup> niɣ.no)]		*!		be

La restricción que evita codas, colocada en la segunda posición jerárquica, permite que cualquier candidato que tenga una coda sea eliminado y, por lo tanto, uno que no tenga coda será el candidato óptimo, como en este caso lo es *b*.

Ahora, ante una forma truncada que tenga una coda exterior y no se pierda, es evidente que, al igual que en el castellano, la restricción que prohíbe codas debe bajar hasta la última posición como se ve en el siguiente tablón:

**{F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA**

Tablón 41: Tipo-A Galicia. Acortamiento sin elisión de coda exterior.


Input: /θelestino/ Base: [(, θe.les).(ti.no)]	ANTI-MAX-BT	ANC-(BT)L	MAX-BT	*CODA
a. [(, θe.les).(ti.no)]	*!			*
 b. [( <sup>h</sup> θe.les)]			tino	*
c. [( <sup>h</sup> θe.le)]			stino!	
d. [( <sup>h</sup> ti.no)]		*!	θeles	

Mientras que en el tablón anterior la restricción de coda decidía cuál era el candidato óptimo, en este caso, es la de **MAX-BT** puesto que el candidato *c* pierde mayor material fónico que el *b*, el ganador.

Cuando se trata de nombres bisílabos agudos en los que hay un diptongo, sucede lo mismo que con los castellanos como *Daniel* → *Dani* en donde el diptongo se rompe y se preserva el elemento interior del mismo. Para esto, hay que recordar la jerarquía utilizada en el castellano:

{**F-BASE**} >> \***NUC COMP / σ AT**, **NÚCLEO (+sil)** >> **MAX-BT** >> \***VAR-SON/SEG-SIL**

Tablón 42: Tipo-A Galicia. Acortamiento con elisión vocálica exterior

Input: /fabier/ Base: [fa.(βjer)]	I- CONT	* <b>NUC COMP / σ AT</b>	NÚC (+sil)	MAX- BT	* <b>VAR- SON/SEG- SIL</b>
a. [(ʃa.βe)]	*!			jr	
b. [(ʃa.βj)]			*!	er	
c. [(ʃa.βje)]		*!		r	
 d. [(ʃa.βi)]				er	*

El candidato ganador, *d*, viola la restricción que penaliza los cambios de sonoridad, pero ésta se encuentra en la parte baja de la jerarquía. Es claro entonces que debe hacerse un cambio de deslizada a vocal alta para poder obtener una forma acortada.


### 5.3.1.2. Monosílabos

El gallego, al igual que la lengua castellana, presenta truncamientos que permiten los monosílabos tanto en las *Formas Acortadas Tipo-A* como en las *Tipo-B*. Sin embargo, cuando se trata de las primeras, en el gallego se dan dos casos que no se presentan en el castellano

de Madrid. El primero de ellos se refiere a formas que se habían registrado en el castellano de México y de las que ya se había hablado en el subapartado 5.2.1.3: monosílabos bimoraicos cuya primera sílaba es monomoraica y que, para evitar tal característica, toman la consonante inicial de la sílaba siguiente. La misma jerarquía que se había utilizado en el subapartado ya mencionado, funciona aquí. Y después puede comprobarse con lo mostrado en el Tablón 43:

**\*σ>> ANC-(B-T)L, FT-BIN>>MAX-BT>>ST-ROLE**

Tablón 43: Tipo-A Galicia. Acortamiento monosilábico con cambio de rol.

Input: /baleria/ Base: [ba.('le.rja)]	*σ	ANC- (B-T)L	FT- BIN	MAX-BT	ST- ROLE
a. [('ba.le)]	**!			rja	
b. [('ba)]	*		*!	lerja	
 c. [('bal)]	*			erja	*
d. [('ler)]	*	*!		ba, ja	*
e. [('le)]	*	*!	*	ba, rja	

Para que un candidato como *c* resulte ganador, la restricción que penaliza los cambios de rol tiene que estar en la posición más baja de la jerarquía. Esto se debe a que *c* toma la consonante siguiente y permite que cambie de *ataque* a coda.

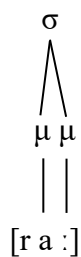
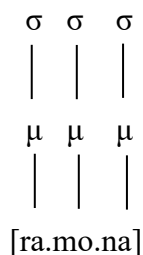
El hecho de que esta forma de truncamiento se haya presentado en el castellano de México y no en el de Madrid obedece, según había comentado, a cuestiones de la lengua maya y su influencia en el castellano hablado en la región yucateca. Sin embargo, esta explicación no satisface la aparición de un truncamiento similar en la zona gallega.



Otra peculiaridad de la zona gallega es la formación de monosílabos con alargamiento vocálico, lo que permite que sean bimoraicos. El gallego, al igual que el castellano, es una lengua de tipo binaria en cuanto a la formación de los pies. Por eso, en estos casos, de alguna manera debe lograr la bimoraicidad.

En el 5.2.1.3 ya había mostrado un esquema con los pies monosilábicos y, para ejemplificar mejor lo que abordaré, lo retomaré:


*Sílaba inicial monomoraica*



El truncamiento es muy similar al que se manejó en el tablón anterior, con la diferencia de que este caso prefiere no permitir el cambio de rol de la consonante siguiente. Por lo tanto, la restricción de **ST-ROLE** debe regresar subir nuevamente de posición como se ve en el Tablón 44:

**\*σ>>ANC-(B-T)L, ST-ROLE, FT-BIN >>MAX-BT**

Tablón 44: Tipo-A Galicia. Acortamiento monosilábico con alargamiento vocálico.

Input: /ramona/ Base: [ra.( <sup>l</sup> mo.na)]	* $\sigma$	ANC- (B-T)L	ST- ROLE	FT-BIN	MAX- BT
a. [( <sup>l</sup> ra.mo)]	**!				na
 b. [( <sup>l</sup> ra:)]	*				mona
c. [( <sup>l</sup> ram)]	*		*!		ona
d. [( <sup>l</sup> mon)]	*	*!			ra, a
e. [( <sup>l</sup> mo)]	*	*!			ra, na
f. [( <sup>l</sup> ra)]	*			*!	ra, na


Nuevamente, el primer candidato en perder es el más fiel ya que posee más de una sílaba. Los candidatos *d* y *e* no se tomaron desde el extremo izquierdo de la palabra, violando así la restricción de anclaje izquierdo. El candidato *c* hizo que una consonante cambiara de rol silábico, incumpliendo así la restricción de **ST-ROLE**. Finalmente, el candidato *f* viola la restricción de binariedad en los pies al permitir un candidato monomoraico, resultando ganador el candidato *b*, puesto que éste alarga la vocal para poder conservar la bimoraicidad.

### 5.3.1.3. Sufijación

Los sufijos ya han sido descritos en el 5.1.2.5 y en el 5.2.1.2. Los que se describen en este último subapartado son más parecidos a los que voy a tratar aquí puesto que se trata de truncamientos a partir de la sílaba inicial. La jerarquía que se propuso para el castellano de México funciona para el gallego como puede verse en el siguiente tablón:

**MAX (suf), RIGHT-MOST>> {F-BASE}, \*NUC COMP /  $\sigma$  AT>> MAX-BT**

Tablón 45: Tipo-A Galicia. Acortamiento con adición de sufijo *-i*.

Input: /olaλa/ + suf Base: [o.( <sup>'</sup> la.λa)] + /-i/	MAX (suf)	RIGHT-MOST	ANTI-MAX-BT	*NUC-COMP / SÍL-AT	MAX-BT
a. [( <sup>'</sup> o.lai)]				*!	λa
b. [( <sup>'</sup> o.lia)]		*!			λa
c. [( <sup>'</sup> la.λai)]				*!	o
d. [o( <sup>'</sup> la.λai)]			*!		
e. [( <sup>'</sup> o.la)]	*!				λa
 f. [( <sup>'</sup> o.li)]					aλa

El candidato ganador, el *f*, añade el sufijo que es obligatorio de acuerdo a este tablón. Además, lo hace del lado derecho, tal como lo exige la restricción de **RIGHT-MOST**. Por otro lado, dicho candidato tampoco permite que haya núcleos complejos, aún a riesgo de perder mayor cantidad de materia fónica.

### 5.3.2. Formas Acortadas Tipo-B en gallego


En el gallego también se dan los truncamientos a partir de la sílaba tónica. Y, tal como sucedió con el castellano de México, en el caso del gallego se presentaron prácticamente las mismas jerarquizaciones que en el castellano de Madrid.

#### 5.3.2.1. NP sin cambios

Puede verse cómo funciona en el gallego la jerarquía propuesta en el 5.1.2.1, referente al castellano de Madrid, en el Tablón 41:

**MAX-HEAD-FT (B-T)>>{F-BASE(NP)}>>MAX-BT>>ANC-(B-T)L**

Tablón 46: Tipo-B Galicia. Acortamiento truncado del NP sin cambios.

Input: /edelmiro/ Base: [(, e.δel).( 'mi.ro)]	MAX- HEAD-FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	ALL-FT-R	FT- BIN	FT- TROC	*FOOT LESS	ST- ROLE	I- CONT	MAX-BT	ANC- (B-T)L
a. [(, e.δel).( 'mi.ro)]		*!								
 b. [( 'mi.ro)]									eδel	*
c. [(, δel).( 'mi.ro)]			$P_1=*! P_2$						e	*
d. [(δel.'mi.ro)]	*!			*					e	*
e. [( 'δel.mi)]	ro!								e, ro	*
f. [(mi.'ro)]	*!				*				eδel	*
g. [( 'e.δel)]	mi!ro								miro	
h. ['mi.ro]						*!			eδel	*


Como ya se comentó antes, la restricción de anclaje izquierdo necesariamente tiene que bajar hasta la última posición de la jerarquía. A su vez, la restricción que favorece el NP sube hasta la parte más alta, puesto que se prefiere que los candidatos conserven intacto el NP. Esto permite que un candidato como *b*, formado desde el NP, puede resultar ganador, en tanto que otros candidatos como *d*, *e*, *f* y *g* pierden inmediatamente por tener alguna violación en el NP.

### 5.3.2.2. Elisión en el NP

Ya se ha discutido este caso en los subapartados 5.1.2.2 del castellano de Madrid y en el 5.2.2.1 del de México. En el caso del gallego, también esta jerarquía funciona puesto que surgen formas acortadas monosílabas a partir de nombres bisílabos graves, como se aprecia en el Tablón 47:

**\*σ >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Tablón 47: Tipo-B Galicia. Acortamiento monosilábico truncado del NP.

Input: /brejfo/ Base: [('brej,fo)]	*σ	ANTI-MAX	ST-ROLE	FT-BIN	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. [('brej,fo)]	**!	*				
 b. [('brej)]	*				fo	fo
c. [('brej])]	*		*!		o	o
d. [('bre)]	*			*!	jfo	jfo

El candidato ganador en este tablón es el *b* puesto que es monosílabo como lo exige la restricción dominante, y conserva la binariedad a pesar de no ser bisílabo.


### 5.3.2.3. Modificaciones en el núcleo silábico

Otro caso en el gallego en donde hay elisión en el NP es el de *Xulia* → *Xuli*. Es similar al anterior debido a que se elide un elemento del NP, pero se ha clasificado en otro subapartado puesto que sucede como en el 5.1.2.3 en el que el elemento que se queda es una deslizada y necesita variar su sonoridad para poder preservarse.

**{F-BASE(NP)}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

Las restricciones que evitan la complejidad en el núcleo silábico deben estar nuevamente en la posición más alta, mientras que la que preserva los elementos del NP debe estar en la tercera posición como se ve en el siguiente tablón:

Tablón 48: Tipo-B Galicia. Acortamiento con elisión de vocal exterior.

Input: /fulia/ Base: [(ʃu.lja)]	ST- ROLE	I- CONT	*NUC COMP / σ AT	NÚC (+sil)	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX- BT	*VAR- SON/SEG- SIL
a. [(ʃu.lja)]			*!				
b. [(ʃu.lj)]				*!	a	a	
c. [(ʃu.la)]		*!			j	j	
 d. [(ʃu.li)]					a	a	*
e. [(ʃul)]	*!				ja	ja	

El candidato ganador, el *d*, ha eliminado el núcleo complejo además de evitar un elemento no silábico en el núcleo. Esto último, conlleva una variación en la sonoridad de algún elemento. Pero, por estar la restricción que penaliza la sonoridad en la parte baja de la jerarquía, *d* sigue siendo el ganador.


### 5.3.2.4. Modificaciones segmentales en el NP

Tal como se había expuesto en los subapartados 5.1.2.4 y en el 5.2.2.3 – en los que se hablaba de tres modificaciones segmentales que pueden darse en el castellano de Madrid y en el de México – en el gallego pueden encontrarse esas mismas modificaciones: la fusión de elementos, la asimilación de un elemento fónico a otro y la fortificación de un fonema fricativo en uno oclusivo o africado. Para ver la jerarquía de la fusión y un tablón que muestre la operatividad de la misma, pueden revisarse los subapartados 5.1.2.4 o 5.2.2.3.

Cuando se trata de la asimilación, hay que recordar que no siempre la concordancia de los rasgos se da hacia consonantes sordas. En el ejemplo que aquí se desarrollará, se trata de resonantes sonoras y la concordancia sigue operando sin problemas. Además, la jerarquía de sonoridad también se aplica puesto que se busca que la consonante con mayor fuerza articulatoria, respetando siempre la concordancia. De otro modo, podría utilizarse cualquier consonante con menor sonoridad, es decir, una obstruyente sorda. La jerarquía sigue siendo la misma:

**CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> \*CODA, ANTI-MAX-BT[...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Tablón 49: Tipo-B Galicia. Acortamiento con asimilación.

Input: /seberino/ Base: [(,se.βe).(ri.no)]	CONC-RASGOS (ATA)	ATA (-SON)	*ST-ROLE	HEAD-MAX-FT (B-T)
a. [(ri.no)]	*!	$\sigma_1=6, \sigma_2=5$		
b. [(rin)]		$\sigma_1=6!$	*	
c. [(ri.ro)]		$\sigma_1=6!, \sigma_2=6$		
 d. [(ni.no)]		$\sigma_1=5, \sigma_2=5$		
e. [(ni)]		$\sigma_1=5$		n!o


El candidato *d* es el ganador puesto que cumple con todas las restricciones que están en la primera posición de la jerarquía. Es una forma acortada bisílaba, llana que respeta el rol de sus elementos y que, además, permite que haya concordancia de rasgos entre el ataque de sus dos sílabas. Por último, este candidato posee una menor sonoridad en dichos ataques.

La fortificación, como se ha mencionado, se da en consonantes sordas. En el caso del gallego sucedió igual que en las dos variantes de castellano ya analizadas. Puesto que en este caso no hay elisión de material fónico dentro del NP, retomaré la jerarquía usada en el castellano de Madrid para este caso:

**ATAQUE (-SON), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE (apert) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

En el siguiente tablón puede verse cómo las restricciones de fortificación únicamente operan con consonantes sordas:

Tablón 50: Tipo-B Galicia. Acortamiento con fortificación consonántica.

Input: /gumersindo/ Base: [(,gu.mer).(sin.do)]	ATAQUE (-SON)	MAX B-T (artic)/ONS	ATAQUE (apert)	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. [('ʃi.do)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$	n!	gumer, n
b. [('sin.do)]	$\sigma_1=2!$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$		gumer
c. [('tin.do)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=2!$		gumer
d. [('pin.do)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=2$		gumer
e. [('kin.do)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=*$	$\sigma_1=2$		gumer
 f. [('ʃin.do)]	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=0$	$\sigma_1=1$		gumer



En el tablón anterior, el candidato *f* es el óptimo debido a que posee una sonoridad mínima (0), no cambia de articulador y aunque tiene una apertura, ésta es mínima (1) comparada con el candidato *c* (2). Finalmente, es mejor candidato que el *a* debido a que éste elimina un elemento fónico del NP, cuestión penalizada por la restricción de **HEAD-MAX-FT (B-T)**.


### 5.3.2.5. Sufijación

En el gallego también utilizan el sufijo *-i*. En el 5.1.2.5 se había visto el uso de éste en las *Formas Acortadas Tipo-B* del castellano de Madrid mientras que en el 5.2.1.2 se observó cómo dicho sufijo se añade a las *Formas Acortadas Tipo-A* en el castellano de México. Allí se consideró, además, el uso de otro sufijo de tipo consonántico: *-s*. Finalmente, en el 5.2.2.2 se analizó cómo funciona la misma jerarquía operante en el castellano de Madrid, en las *Formas Acortadas Tipo-B* del castellano de México.

Puesto que se trata de sufijación en *Formas Acortadas Tipo-B*, reproduciré la jerarquía utilizada en el 5.1.2.5:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP /  $\sigma$  AT >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Tablón 51: Tipo-B Galicia. Acortamiento con adición de *-i*.

Input: /armando/+suf Base: [ar.(‘man.do)]+i	MAX (suf)	RIGHT- MOST	I- CONT	*NUC COMP / $\sigma$ AT	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX- BT
a. [(‘man.dio)]		*!				ar
b. [(‘man.doi)]				*!		ar
 c. [(‘man.di)]					o	ar, o
d. [(‘man.do)]	*!					ar
e. [(‘ma.ni)]			*!		do	ar, do

Aunque en el tablero anterior no se añaden todas las restricciones por cuestiones de espacio, claramente el candidato *c* resulta ganador. Respeto las restricciones dominantes puesto que añade el morfema como lo exige **MAX (suf)**. Dicho morfema está en el lado derecho como exige **RIGHT-MOST** y forma un pie trocaico, como lo exigen las restricciones que están contenidas en **{F-BASE(NP)}**. Las únicas restricciones que viola son las dos más bajas de la jerarquía: las de fidelidad tanto en el NP como en la forma base.

#### 5.3.2.6. Truncamiento a partir de sufijación

Este mecanismo también fue registrado en el castellano de Madrid (5.1.2.6) y de México (5.2.2.3). Incluso se trataba del mismo sufijo diminutivo: *-it*. En el caso del gallego, se utilizó otro como lo muestran los siguientes ejemplos:

*Carmen* → *Carmucha* → *Mucha*

*Emilio* → *Emilucho* → *Milucho*<sup>29</sup>

*Amalia* → *Amalucha* → *Malucha*

*María* → *Marucha*

Sin embargo, sólo en el primero se da un truncamiento en sílaba tónica como el que se había mencionado. La misma jerarquía utilizada en esos subapartados funciona aquí. A continuación la reproduzco:


**HEAD-MAX-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> MAX-BT >> ANC-(B-T)L**

---

<sup>29</sup> Los casos de *Milucho* y *Malucha* no se tratarán aquí porque el truncamiento no se da a partir de la sílaba tónica. Sin embargo, se muestran para demostrar que dicho diminutivo tiene vitalidad.

Y en el siguiente tablón se muestra su aplicación:

Tablón 52: Tipo-B Galicia. Acortamiento truncado a partir de diminutivo.

Input: /karm<u>f</u>a/ Base: [kar.('mu.tʃa)]	HEAD- MAX-FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	*FOOT LESS	ST- ROLE	MAX-BT
a. [kar.('mu.tʃa)]		*!	*		
b. [kar.('u.tʃa)]	m!		*		m
c. [( 'kar.tʃa)]	m!u				mu
 d. [( 'mu.tʃa)]					kar
e. [ka.('mu.tʃa)]			*!		
f. [(mu. 'tʃa)]	*!				kar
g. [(kar. 'mu.tʃa)]	*!***				
h. [( 'mutʃ)]	a!			*	kar, a

Los candidatos *b*, *c*, *f*, *g* y *h* violan de alguna manera la restricción de fidelidad del NP. Mientras que *b*, *c* y *h* pierden parte del material fónico, *f* mueve de posición el acento, en tanto que *g* permite que tres elementos ajenos al NP se integren a éste. El candidato *a* es completamente fiel, lo cual es penado por la restricción de antifidelidad. El candidato *e* posee una sílaba sin analizar como pie. Así pues, el candidato óptimo es el *d*.

En la lengua gallega, por su semejanza con la castellana, funcionaron muchas de las restricciones usadas en ésta. De hecho, no tuvo que proponerse ninguna restricción diferente a las usadas en castellano, lo que demuestra que sus truncamientos son muy similares. Es preciso notar que el gallego compartió algunas restricciones y jerarquizaciones con el castellano de México, algunas de las cuales no tenían vitalidad en el castellano de Madrid. En el cuarto apartado se hablará de la lengua catalana que, a pesar de ser hermana del castellano, tiene más diferencias con éste de las que tiene el gallego.

Tabla 15: Restricciones utilizadas en Galicia

<i>Formas Acortadas Tipo-A</i>	<i>Formas Acortadas Tipo-B</i>
<p>FORMA</p> <p>BASE</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ANCHOR-(B-T)-L</p> <p>3. ALL-FT-R</p> <p>4. FOOT-BIN</p> <p>5. FT-TROC</p> <p>6. *FOOTLESS</p> <p>7. ST-ROLE</p> <p>8. I-CONTIGUITY</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. *CODA</p> <p>11. *NUC COMP / <math>\sigma</math> AT</p> <p>12. NÚCLEO (+sil)</p> <p>13. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>14. *<math>\sigma</math></p> <p>15. MAX (suf)</p> <p>16. RIGHTMOSTNESS</p>	<p>FORMA</p> <p>BASE</p> <p>(NP)</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ALL-FT-R</p> <p>3. FOOT-BIN</p> <p>4. FT-TROC</p> <p>5. *FOOTLESS</p> <p>6. ST-ROLE</p> <p>7. I-CONTIGUITY</p> <p>8. MAX-HEAD-FT (BT)</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. *CODA</p> <p>11. *NUC COMP / <math>\sigma</math> AT</p> <p>12. NÚCLEO (+sil)</p> <p>13. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>13. ATAQUE (-SON)</p> <p>15. MAX B-T (artic)/ATAQUE</p> <p>16. ATAQUE (apert)</p> <p>17. CONC-RASGOS (ATA)</p> <p>18. MAX (suf)</p> <p>19. RIGHTMOSTNESS</p>

A continuación se muestran las jerarquías que se han usado en Galicia:

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN GALICIA

### *Formas Acortadas Tipo-A*

**1. {F-BASE}>>MAX-BT**

a) Acortamiento bisílabo básico (Xacobe→Xaco)

**3. {F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA**

a) Acortamiento sin elisión de coda exterior (Celestino→Celes)

**5. {F-BASE}>>\*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil)>> MAX-BT>>\*VAR-SON/SEG-SIL**

a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (Xavier→Xavi)

**6. \*σ>>{F-BASE}>>MAX-BT**

a) Acortamiento monosilábico (Alfredo→Al)

**8. \*σ>>ANTI-MAX-BT[...], I-CONT >>MAX-BT>>ST-ROLE**

a) Acortamiento monosilábico con cambio de rol (Valeria→Val)

**9. \*σ>>ANTI-MAX-BT[...], ST-ROLE, I-CONT >>MAX-BT**

a) Acortamiento monosilábico con alargamiento vocálico (Ramona→Ra:)

**11. MAX (suf), RIGHT-MOST>> {F-BASE}, \*NUC COMP / σ AT>> MAX-BT**

a) Acortamiento con adición de sufijo -i (Olalla→Oli)

**2. {F-BASE}>>MAX-BT>>\*CODA**

a) Acortamiento sin elisión de coda interior (Gonzalo→Gonza)

**4. {F-BASE}>>\*CODA >>MAX-BT**

a) Acortamiento con elisión de coda exterior (Benigno→Beni)

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN GALICIA

### *Formas Acortadas Tipo-B*

#### **1. MAX-HEAD-FT (B-T) >> {F-BASE(NP)} >> MAX-BT**

- a) Acortamiento truncado del NP sin cambios (Edelmiro → Miro)
- b) Acortamiento truncado a partir de diminutivo (Carmen → Carmucha → Mucha)

#### **2. \*σ >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con elisión silábica en el NP (Breixo → Brei)

#### **3. {F-BASE(NP)} >> \*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+sil) >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> \*VAR-SON/SEG-SIL**

- a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (Xulia → Xuli)

#### **4. ATAQUE (-SON), MAX B-T (artic)/ONS >> ATAQUE (apert) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con fortificación consonántica (Gumersindo → Chindo)

#### **5. CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con asimilación (Severino → Nino)

#### **6. MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con adición de sufijo *-i* (Armando → Mandi)

#### 5.4. *El truncamiento en el catalán desde la TO*

Además de los genes que comparten el castellano y el catalán, existe un contacto íntimo entre ellas por evidentes razones geopolíticas. Se dan préstamos léxicos del catalán al español (*pundonor, a granel, coliflor, barraca, linaje, entremés, esguince* etc.), o del castellano al catalán (*armadillo, corrida, monte, quiniela, tabasco, zapateado* etc.). También en los nombres propios hubo una fuerte recepción de nombres castellanos en la zona catalana (por razones que no especificaremos aquí). Comenta Cabré (1993):

“Així, en la llengua popular, els noms habituals són *Celestino, Alberto, Alfonso, Rufino, Faustino, Armando, Marcelino, Arturo, Rossendo, Francisco, Jacinto, Fernando, Rodolfo*, etc. – però, en canvi, Llorenç i Vicenç han estat completament resistents a Lorenzo i Vicente –, pronunciats completament a la catalana, i no és sinó recentment, i encara entre la gent adoctrinada sobre què és i què no és català, que s'han introduït i divulgat els noms originals catalans *Celestí, Albert, Alfons, Rufí, Faustí, Armand, Marcel·lí, Artur, Rossend, Francesc, Jacint, Ferran* o *Rodolf*”. (p. 23)

Como ya se había comentado en algún momento, los nombres que se utilizaron en cada lugar son los más comunes, independientemente de su origen. El catalán no es la excepción y se verá que el truncamiento de los nombres es muy similar a las lenguas ya contempladas. Por tanto, es de esperarse que se compartan restricciones y algunas jerarquizaciones.

##### 5.4.1. *Formas Acortadas Tipo-A en catalán*

Cabré (1993) considera que:

“La influència cada vegada més forta de la lletra escrita com a conseqüència de la instrucció generalitzada [...] ha facilitat l'acceptació d'hipocorístics castellans com *Montse, Mati, Àlex, Tea*, etc., alguns dels quals amb una adaptació parcial a la pronúncia catalana”. (p. 24)

Independientemente de la razón por la que se haya dado este fenómeno, en los datos que yo recopilé, fue más común el truncamiento a partir de la sílaba inicial que a partir de la tónica. De la misma forma que sucedió en castellano de México, a pesar de que las *Formas Acortadas Tipo-A* fueron más comunes, en las *Formas Acortadas Tipo-B* se dieron algunos mecanismos más interesantes en la lengua catalana. Incluso Cabré (1993), (1994) explica detalladamente cómo es que se da el truncamiento en estas últimas formas ya que tiene algunas particularidades no presentes en castellano ni gallego. Pero de ello me ocuparé en el apartado referente a las *Formas Acortadas Tipo-B*.

#### 5.4.1.1. Bisílabos

En primer lugar, es preciso recordar la jerarquía que ha funcionado en los casos anteriores para formar bisílabos:

**{F-BASE}>>MAX-BT**

Esto indica que las mismas restricciones que operan en castellano y en gallego, funcionan en el catalán y permiten la formación de trocaicos. El problema que ya mencionaba Cabré (1993), tiene que ver con la disparidad en las vocales catalanas. Mientras que en el castellano se habla de cinco vocales en posición átona y en posición tónica, en el catalán se dan de cinco a siete vocales en posición tónica (dependiendo de si se trata de la variante oriental o la occidental) frente a las tres vocales en posición átona [ə], [u] e [i] (también dependiendo de la variante). Comenta la misma autora: “La impossibilitat de tenir en català un desplaçament de l'accent de mot en qualsevol procés de truncament queda justificada per la mateixa estructura vocàlica i la seva distribució en posició àtona”. (p. 24)



No obstante, en algunos ejemplos de mi trabajo sí hubo un desplazamiento acentual (evidentemente en los truncamientos de esta sección) e incluso cambios consonánticos debido a la acentuación.

Por ejemplo: el nombre de *Montserrat* (pronunciado [mun.sə.'rat]) produjo dos tipos de acortamiento:

1. En el primero, la /o/ fonológica realizada como [u], recupera la realización [o] debido al movimiento acentual: *Monse* ['mon.sə]. Es decir, hay una completa fidelidad a la forma fonológica.
2. En el segundo, la /o/ fonológica, realizada como [u], conserva dicha realización sin importar el movimiento acentual: *Munse* ['mun.sə]. En este caso, se considera que la fidelidad se da más bien con la forma fonética.

Lo mismo sucedió con el nombre de *Olaguer* [u.lə.'ge] que produjo como acortamientos *Ula* y *Ola* mientras que *Oriol* [u.ri.'oɫ] generó *Uri* y *Ori*.

Como puede verse, entonces el truncamiento a partir de la sílaba inicial implica más de un problema vocálico, a diferencia del gallego o del castellano en donde no hay cambios de este tipo.

El primer problema tiene que ver con la aparición de vocales en posición átona. Puesto que en la posición silábica átona del catalán oriental sólo hay tres fonemas vocálicos posibles [ə],

[u] e [i], mientras que los fonemas [a], [e], [o] no aparecen en dicha posición, podría proponerse una restricción como la siguiente:

**\* [a], [e], [o] /σATONA. Se prohíben las vocales [a], [e] y [o] en sílabas átonas.**

Esta restricción implica que ninguna de las vocales mencionadas allí, debe usarse en sílaba tónica; sólo aparecen en dicha sílaba las vocales [ə], [u], [i]. Para la segunda restricción tiene que retomarse la fidelidad *input-output*, no *base-trunco* como se ha manejado hasta ahora:

**MAX-IO (V). Las vocales del input deben corresponderse con las del output.**


Esta restricción evita que cualquier vocal fonológica tenga una realización fonética diferente a la misma. Es decir, que un nombre como *Montserrat* [mun.sə.'rat] debe truncarse como *Montse* ['mon.sə].

Debido a que en los datos recopilados sólo se presentaron las tres vocales que se han mencionado, la restricción \* [a], [e], [o] /σATONA debe estar en la parte más alta de la jerarquía, dominando a las demás. La segunda restricción, **MAX-IO (V)** estar dominada por las restricciones de {**F-BASE**}>>**MAX-BT** puesto que todas las anteriores hacen comparaciones entre la base y el output, mientras que la restricción de **MAX-IO (V)** se refiere a un mapeo entre el input y el output. Por lo tanto, la jerarquía queda de la siguiente manera:

**\* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE}>>MAX-BT>>MAX-IO (V)**

Y puede verse cómo opera en el siguiente tablón:

Tablón 53: Tipo-A Cataluña. Acortamiento bisilábico básico con fidelidad fonológica.


Input: /oʎager/ Base: [(u.ʎə).(ʎe)]	* [a], [e], [o] /σATONA	ANTI- MAX- BT	ANC- (BT) L	ALL- FT-R	FT- BIN	FT- TROC	*FOOT LESS	ST- ROLE	I- CONT	MAX- BT	MAX-IO (V)
a. [(ʎə.ʎe)]	*!		*							u	*
b. [(ʎu.ʎə)]										ʎe	**!
c. [(u.ʎə).(ʎe)]		*!									**
d. [(ʎə.ʎe)]						*!				u	*
e. [(ʎu.ʎə)]							*!*			ʎe	**
f. [(ʎu)]					*!					ʎəʎe	*
g. [(ʎuʎ)]								*!		əʎe	*
h. [(ʎu.ʎə)]									*!	ʎə	**
i. [(ʎu.ʎa)]	*!									ʎe	*
j. [(ʎu.ʎe)]	*!									ʎe	*
k. [(ʎo.ʎa)]	*!									ʎe	*
l. [(ʎo.ʎe)]	*!									ʎe	*
 m. [(ʎo.ʎə)]										ʎe	*

Los candidatos *a*, *i*, *j*, *k* y *l* son los primeros en perder debido a que poseen una vocal [a] o una [e] en posición átona, lo cual está penalizado por la restricción de \* [a], [e], [o] /σATONA. El candidato *c* es el más fiel, por lo que viola la restricción de antifidelidad. El *f*, por ser monomoraico, viola la restricción que exige binariedad en los pies. El *d* forma un pie yámbico, incumpliendo la trocaicidad de los pies. El *e* no está analizado como pie, violando así la restricción de \*FOOTLESS. El *g* viola la restricción de rol silábico al permitir que una consonante pase de ser ataque a coda silábica. El *h* se forma a partir del extremo izquierdo del nombre base, sin embargo, elimina elementos interiores de la misma, incumpliendo la restricción de contigüidad. En el caso de *b* y *m* violan el mismo número de veces la restricción de MAX-BT por lo que esta restricción se vuelve inoperante para estos candidatos. La restricción más baja de la jerarquía cobra vital importancia ya que mediante ella se elige al ganador. Tanto *b* como *m* incumplen la fidelidad vocálica input-output exigida por dicha restricción. Pero *b* la incumple dos veces ya que sus dos vocales sufren cambios mientras que, de las vocales presentes en *m*, sólo una sufre cambios. Por tal razón, *m* resulta ganador.

Ahora, como ya había comentado antes, puede darse el caso de que en lugar de *Ola* [(<sup>o</sup>.lə)] se obtenga *Ula* [(<sup>u</sup>.lə)]. Ello indica simplemente que hay una restricción que sube de nivel jerárquico, permitiendo que el segundo candidato gane. Se trata de la restricción de \*VAR SON SEG-SIL que evita que haya un cambio de sonoridad entre los elementos de la base y del *output*. Por lo tanto, la jerarquía quedaría de la siguiente manera:

\* [a], [e], [o] /σATONA >> {F-BASE}, \*VAR SON SEG-SIL >> MAX-BT >> MAX-IO (V)

Tablón 54: Tipo-A Cataluña. Acortamiento bisilábico básico con fidelidad fonética.


Input: /oʎager/ Base: [(, u.ʎə).('ge)]	* [a], [e], [o] /σATONA	ANTI- MAX- BT	ANC- (BT) L	ALL- FT-R	FT- BIN	FT- TROC	*FOOT LESS	ST- ROLE	I- CONT	*VAR SON SEG-SIL	MAX- BT	MAX-IO (V)
a. [(ʎə.ge)]	*!		*								u	*
 b. [(ʎu.ʎə)]											ge	**
c. [(u.ʎə).('ge)]		*!										**
d. [(ʎə.'ge)]						*!					u	*
e. [ʎu.ʎə]							*!*				ge	**
f. [(ʎu)]					*!						ʎəge	*
g. [(ʎuʎ)]								*!			əge	*
h. [(ʎu.gə)]									*!		ʎə	**
i. [(ʎu.ʎa)]	*!										ge	*
j. [(ʎu.ʎe)]	*!										ge	*
k. [(ʎo.ʎa)]	*!										ge	*
l. [(ʎo.ʎe)]	*!										ge	*
m. [(ʎo.ʎə)]										*!	ge	*

El Tablón 54 está organizado casi de la misma manera que el anterior. Los candidatos *a*, *c*, *d*, *e*, *f*, *g*, *h*, *i*, *j*, *k* y *l* violan las mismas restricciones. La diferencia reside en el hecho de que la restricción de **\*VAR SON SEG-SIL** subió en la jerarquía y ello hace que el candidato *m* pierda. Esta restricción penaliza cualquier cambio de sonoridad entre la base y la forma acortada. El candidato *m* permite que haya una variación de sonoridad en la primera vocal, pues ésta cambia de *u* a *o*; por ello pierde frente al otro candidato: *b*.

También en esta lengua se elimina la coda en algunos nombres: *Remei*→*Reme*, *Dolors*→*Dolo*, *August*→*Augu*, *Felip*→*Feli*. En otros, como en el caso de *Prudenci*→*Pruden* esto no llega a suceder. Esto se da de esa manera porque la restricción que prohíbe las codas permanece en una posición baja. La jerarquía sería la que se muestra a continuación y su operación en el Tablón 55:

\* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE} >>MAX-BT>>\*CODA, \*VAR SON SEG-SIL

Tablón 55: Tipo-A Cataluña. Acortamiento sin elisión de coda exterior.

Input: /prudensi/ Base: [pru.(ˈðen.si)]	* [a], [e], [o] /σATONA	ANTI- MAX-BT	ST- ROLE	MAX- BT	*CODA	*VAR SON SEG- SIL
a. [(ˈpru.ðə)]				nsi!		*
b. [pru.(ˈðen.si)]		*!			*	
 c. [(ˈpru.ðən)]				si	*	*
d. [(ˈpru.ðen)]	*!			si	*	
e. [(ˈpruð)]			*!	ensi	*	
f. [(ˈpru.ðe)]	*!			nsi		

El candidato ganador *c*, preserva su coda. Sin embargo, en otros casos, la restricción de coda sube en la jerarquía y elimina cualquier candidato con coda como puede verse en el tablón siguiente:

\* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE}>>\*CODA>>MAX-BT\*VAR SON SEG-SIL


Tablón 56: Tipo-A Cataluña. Acortamiento con elisión de coda exterior (1).

Input: /benbingut/ Base: [(, bəm.biŋ).('gut)]	* [a], [e], [o] /σATONA	ANTI- MAX- BT	I- CONT	*CODA	MAX- BT	*VAR SON SEG- SIL
a. [(, bəm.biŋ).('gut)]		*!				
b. [('bem.biŋ)]				**!	gut	*
c. [('bem.bi)]				*	ŋgut	*!
☹ d. [('bəm.bi)]				*	ŋgut	
e. [('be.biŋ)]			*!	*	m, gut	*
f. [('be.bi)]			*!		m, ŋgut	*

En este tablón gana un candidato que no se esperaba. Esto sucede porque los candidatos *c* y *d* respetan las mismas restricciones y violan las mismas en las jerarquizaciones superiores. Sin embargo, el candidato *c* viola la restricción que penaliza el cambio de sonoridad, aunque está en la parte baja de la jerarquía. Necesariamente debe haber una variación sonora entre la base y el output puesto que la vocal [ə] no aparece en catalán en posición tónica. Por lo tanto, hay que recurrir nuevamente a la restricción de fidelidad entre *input* y *output*:

\* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE}>>\*CODA>>MAX-BT>>MAX-IO (V)>>\*VAR SON SEG-SIL

Tablón 56.1: Tipo-A Cataluña. Acortamiento con elisión de coda exterior (2).

Input: /benbingut/ Base: [(, bəm.biŋ).(ˈgut)]	* [a], [e], [o] /σATONA	ANTI- MAX- BT	I- CONT	*CODA	MAX- BT	MAX-IO (V)	*VAR SON SEG-SIL
a. [(, bəm.biŋ).(ˈgut)]		*!				*	
b. [(ˈbəm.biŋ)]				**!	gut		*
 c. [(ˈbəm.bi)]				*	ŋgut		*
d. [(ˈbəm.bi)]				*	ŋgut	*!	
e. [(ˈbe.biŋ)]			*!	*	m, gut		*
f. [(ˈbe.bi)]			*!		m, ŋgut		*




En contraste con el tablón anterior, la vocal [ə], presente en los candidatos *a* y *d*, provoca que éstos violen la fidelidad vocálica entre el *input* y el *output*. Por esa razón, el candidato *c* resulta ganador.

#### 5.4.1.2. Monosílabos

Los acortamientos monosilábicos en catalán se dan a partir de la sílaba tónica según lo que se había descrito en los trabajos de Cabré (1993) y (1994). Sin embargo, en mi estudio también se registraron en las *Formas Acortadas Tipo-A*. Esto indica que las mismas restricciones y la jerarquía que se habían propuesto en castellano, operan también en catalán. Puede verse lo anterior retomando la jerarquía del 5.1.1.2:

**\*σ>>{F-BASE}>>MAX-BT**

Tablón 57: Tipo-A Cataluña. Acortamiento monosilábico.

Input: /kristia/ Base: [(, kris).ti.(a)]	*σ	ANC- (B-T)L	FT- BIN	MAX- BT
a. [(ti.a)]	**!	*		kris
b. [(ti.'a)]	**!	*		kris
 c. [(kris)]	*			tia
d. [(kri)]	*		*!	stia
e. [(a)]	*	*!	*	kristi


El candidato *c* es el ganador porque se trata de un monosílabo bimoraico, a diferencia de los candidatos *d* y *e* que son monomoraicos. Más adelante se verá que para evitar la monomoraicidad, algunos prefieren tomar alguna otra sílaba.

### 5.4.1.3. Mecanismos segmentales

El primer mecanismo segmental que se observó en el catalán fue la simplificación de inicio complejo. Es preciso retomar la jerarquía propuesta en el 5.2.1.1. Pero, como en este caso no hay diptongos, podrían elidirse las restricciones referentes a los mismos:

**\*ATA-COMP>>ATAQUE (-SON)>> ANC-(B-T)L[...]>>MAX-BT>>I-CONT**

Tablón 58: Tipo-A Cataluña. Acortamiento con simplificación de ataque silábico.

Input: /frederik/ Base: [( 'fre.δe).( 'rik)]	*ATA-COMP	ATAQUE (-SON)	ANC-(B-T)L	I-CONT	MAX-BT
a. [( 'fre.δe)]	*!	$\sigma_1=3, \sigma_2=3$			rik
b. [( 'fe.rik)]		$\sigma_1=3, \sigma_2=6!$		***	r, δe
 c. [( 'fe.δe)]		$\sigma_1=3, \sigma_2=3$		*	r, rik
d. [( 're.δe)]		$\sigma_1=6!, \sigma_2=3$			f, rik
e. [( 'δe.rik)]		$\sigma_1=3, \sigma_2=6!$	*		fre


El candidato *a* conserva la complejidad en el inicio silábico, violando la restricción que lo penaliza. Los candidatos *b* y *e* tienen en la segunda sílaba una consonante con una alta sonoridad, mientras que *d* muestra una consonante igual en su primera sílaba. Por esa razón *c* resulta el candidato óptimo.

### 5.4.1.4. Sufijación

Al igual que en el 5.2.1.2 del castellano de México y en el 5.3.1.3 del gallego, en el catalán se añade un sufijo en algunas formas acortadas. Se trata del mismo sufijo *-i* que en los demás casos. Por lo tanto, retomaré la jerarquía propuesta para la sufijación en las *Formas Acortadas Tipo-A*:

MAX (suf), RIGHT-MOST>> {F-BASE}, \*NUC COMP /  $\sigma$  AT>> MAX-BT

Tablón 59: Tipo-A Cataluña. Acortamiento con adición de sufijo *-i*.

Input: /paskuał/+suf Base: [(,pas).ku.(‘ał)]+ i	MAX (suf)	RIGHT- MOST	ANTI- MAX- BT	FT- BIN	*NUC COMP / $\sigma$ AT	MAX- BT
a. [pas. ku.(‘a.ti)]			*!			
b. [(‘pas.ku.i)]				*!		ał
 c. [(‘pas.ki)]						uał
d. [(‘pas.kiu)]		*!				ał
e. [(‘pas.kwi)]					*!	ał
f. [(‘pas.ku)]	*!					ał

El candidato *f* no añade el sufijo, violando la restricción de fidelidad del mismo, mientras que *d* sí lo añade pero no del lado derecho como exige la restricción de anclaje derecho. Por su parte, *a* también lo adjunta pero, al no eliminar ningún elemento de la forma base, viola la restricción de antifidelidad. El candidato *b* forma un pie de tres sílabas, incumpliendo la restricción de binariedad. El candidato *e* tiene una sílaba átona con un núcleo complejo, violando la restricción que penaliza tal característica. El ganador resulta *f*.

#### 5.4.2. Formas Acortadas Tipo-B en catalán

En la lengua catalana, los truncamientos en sílaba tónica han sido descritos por Cabré en sus trabajos de (1993) y (1994). Al inicio del apartado sobre la lengua catalana de este capítulo (en el 5.4.1) comentaba yo que el truncamiento en sílaba inicial fue el que mayor presencia tuvo en mi trabajo. Cabré (1994) ya lo consideraba de esta manera desde la publicación de su artículo, hace más de 20 años. Refiriéndose al truncamiento a partir de la sílaba tónica,

aclara: “but nowadays this truncation process is not very productive”. (p. 5) Precisamente en este artículo hace una clasificación de las formas acortadas (que según la clasificación de esta tesis serían sólo *Formas Acortadas Tipo-B*), que me gustaría retomar aquí debido a la pertinencia para mi trabajo<sup>30</sup>:

1. ('CV.CV): *Ignasi*→*Nasi*; *Josepa*→*Pepa*.
2. ('CVC): *Remei*→*Mei*; *Josep*→*Pep*.
3. ('CVC.CV): *Armando*→*Mando*; *Leopoldo*→*Poldo* (en su lugar yo tengo: *Francesca*→*Cesca*; *Alexandra*→*Xandra*).
4. (CV.'CVC): *Sebastià(n)*→*Tià*; *Bartomeu*→*Tomeu*.

En los tres primeros grupos se observan pies trocaicos mientras que en el último hay pies yámbicos. Sin embargo, la aparición de estos últimos se debe, de acuerdo con Cabré (1994), a dos cuestiones principales que menciona y que yo me he tomado la libertad de traducir y enumerar:

1. *Un monosílabo puede añadir una sílaba si ésta no está analizada en ningún pie en la base.* En su artículo, la autora considera el caso de *Montserrat* que puede dar dos formas acortadas distintas: *Rat* (en la que sólo se toma la sílaba tónica) y *Serrat* (en la que se adjunta la sílaba anterior). Esto sucede así, según dicha autora, porque la sílaba anterior no está formando un pie con ninguna otra y queda libre. Sin embargo, la acentuación se preserva y ello crea un pie yámbico.

---

<sup>30</sup> He hecho algunas modificaciones en la clasificación para poder adaptarla a mi trabajo. Primero: he traducido los términos. Segundo: me he tomado la libertad de marcar de manera diferente cada uno de los apartados. Tercero: sólo retomo dos o tres ejemplos acordes con mi trabajo pues los que ella propone no siempre aparecieron en mi investigación.

2. *La sílaba tónica puede añadir una sílaba anterior, aunque ésta forme parte de un pie, si la tónica no tiene ataque.* Esto es evidente en casos como *Sebastià(n)→Tià* o *Bartomeu→Tomeu* en los que la sílaba tónica por sí sola formaría un pie (incluso en el caso de *Sebastià(n)*, en donde la coda es subyacente). De la misma manera que el número 1, esto permite la creación de un pie yámbico.


En los siguientes subapartados retomaré lo dicho por Cabré y propondré las restricciones pertinentes – basándome en las afirmaciones y postulados de su artículo – así como las jerarquizaciones necesarias para obtener las formas acortadas ya descritas. Al final, explicaré por qué la creación de pies yámbicos es simplemente una modalidad que se está dando en catalán probablemente por influencia del francés.

#### 5.4.2.1. NP sin cambios

La jerarquía para el NP es la misma que se había utilizado en las dos variantes castellanas y el gallego. Sólo hay que recordar que en el catalán se han propuesto dos restricciones nuevas que tienen que estar presentes en las mismas posiciones que se habían localizado en las *Formas Acortadas Tipo-A*. Por tanto, la jerarquía quedaría de la siguiente manera:

\* [a], [e], [o] /σATONA>>MAX-HEAD-FT (B-T)>>{F-BASE(NP)}>>MAX-BT>>MAX-IO (V)

Tablón 60: Tipo-B Cataluña. Acortamiento truncado del NP sin cambios (1).


Input: /estebe/ Base: [əs.(t̪e.βə)]	* [a], [e], [o] /σATONA	MAX- HEAD- FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	ALL- FT-R	FT- BIN	FT- TROC	*FOOT LESS	ST- ROLE	I- CONT	MAX- BT	MAX- IO (V)
a. [əs.(t̪e.βə)]			*!				*				**
b. [(t̪es.tə)]		β!ə								βə	*
 c. [(t̪e.βə)]										əs	*
d. [(t̪e.βe)]	*!									əs	
e. [t̪e.βə]							*!			əs	*
f. [(t̪es)]		t̪eβə								t̪eβə	
g. [(t̪ə.βə)]										əs	**!

En el tablón anterior, el candidato *d* tiene una vocal [e] en una sílaba átona, lo cual está penado por la restricción más alta. Los candidatos *b* y *f* eliminan elementos fónicos del núcleo prosódico, lo que penaliza la restricción de fidelidad en el NP. Por su parte, *a* se conserva totalmente fiel, incumpliendo la restricción de antifidelidad mientras que las sílabas de *e* no están analizadas dentro de ningún pie, siendo una clara violación a la restricción de \***FOOTLESS**. Tanto *c* como *g* violan la restricción de fidelidad entre el *input* y el *output* pero *g* lo hace dos veces lo que define a *c* como ganador.

El tablón anterior también funciona para nombres como *Francesca* → *Cesca* cuya única diferencia con el ejemplo usado en el tablón es que la sílaba tónica aquí posee una coda y no se elimina.

Mientras que en el castellano y el gallego se considera que nombres como *Emilia*, *Antonio* etc. tienen un núcleo complejo, en el catalán esto no funciona de esa manera. Los nombres anteriores (que quizá podrían considerarse como préstamos castellanos) se separan como *An.to.ni.o* o *E.mi.li.a*. Por esta razón, el NP no posee un núcleo complejo que deba romperse como sí sucede en castellano o en gallego. Esto puede comprobarse en el siguiente tablón, en el que la misma jerarquía del Tablón 60 funciona para estos casos:


Tablón 60.1: Tipo-B Cataluña. Acortamiento truncado del NP sin cambios (2).

Input: /emilia/ Base: [(ə.('mi.ti).ə]	* [a], [e], [o] /σATONA	MAX- HEAD- FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	*FOOT LESS	MAX -BT	MAX -IO (V)
a. [ə.('mi.ti).ə]			*!	*		**
b. [ə.('mi.ti)]				*!	ə	*
 c. [(('mi.ti)]					ə,ə	
d. [(('mit)]		i!			ə, iə	

El candidato *d* elimina un elemento del NP por eso pierde inmediatamente. El candidato *a*, por ser el más fiel y no eliminar ningún elemento, viola la restricción de antifidelidad. Por su parte, el candidato *b*, posee una sílaba que no está analizada dentro de un pie. Eso permite que el ganador sea *c*.

En el catalán la productividad de los pies monosilábicos es mayor. Eso permite los siguientes truncamientos: *Joaquim* → *Quim*, *Miquel* → *Quel*, *Arnau* → *Nau*, *Nicolau* → *Lau* entre otros. La jerarquía propuesta en este subapartado también opera en éstos, como puede verse en el Tablón 61:

Tablón 61: Tipo-B Cataluña. Acortamiento monosilábico truncado del NP.

Input: /arnau/ Base: [(ər.('naw)]	* [a], [e], [o] /σATONA	MAX- HEAD- FT (B-T)	ANTI- MAX- BT	*FOOT LESS	MAX -BT	MAX -IO (V)
a. [ər.('naw)]			*!	*		*
b. [(('ar)]		n!aw			naw	
 c. [(('naw)]					ər	
d. [(('nəw)]					ər	*!
e. ['naw]				*!	ər	

#### 5.4.2.2. Modificaciones segmentales en el NP



El catalán también modifica, en algunos casos, consonantes presentes en el NP. En el Tablón 18 del subapartado 5.1.2.4 ya se había propuesto una jerarquía que permitía dichas modificaciones y que se muestra a continuación:

**CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> \*CODA, ANTI-MAX-BT[...] >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT >> I-CONT**


Sin embargo, esta jerarquía se aplica cuando el nombre que sufre modificaciones tiene una coda o elimina algún elemento interior. Como en este caso eso no sucede, la jerarquía podría eliminar la restricción que prohíbe codas y subir la de contigüidad para obtener lo siguiente:

**CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Ahora, recordando que se trata de la lengua catalana, es preciso retomar la restricción que evita ciertas vocales en sílabas átonas. Por lo tanto, la jerarquía para este caso quedaría como se ve:

**\* [a], [e], [o] /σATONA >> CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Tablón 62: Tipo-B Cataluña. Acortamiento con asimilación.

Input: / ʒosepa/ Base: [(ʒo.('se.pə)]	* [a], [e], [o] /σATON A	CONC- RASGOS (ATA)	ATA (-SON)	MAX- BT
a. [('se.pə)]		*!	σ <sub>1</sub> =3, σ <sub>2</sub> =1	30
b. [('se.sə)]			σ <sub>1</sub> =3!, σ <sub>2</sub> =3	30
 c. [('pe.pə)]			σ <sub>1</sub> =1, σ <sub>2</sub> =1	30
d. [('pe.pa)]	*!		σ <sub>1</sub> =1, σ <sub>2</sub> =1	30

El candidato *c* gana debido a que cumple las restricciones más altas, es decir; preserva la [ə] en sílaba átona mientras que permite la concordancia de sus ataques silábicos. Además, conserva los inicios menos sonoros, que es lo que exige la restricción de **ATA (-SON)**.

### 5.4.2.3. Sufijación


En algunos nombres catalanes también se dio una adición de morfemas, en este caso en específico, de género. Se trata de nombres como *Abelard* → *Lardu* o *Isidre* → *Sidru* que añaden una *-o* que, por su posición átona, es pronunciada como [u], como exige la restricción de \* [a], [e], [o] /σATONA. Para ello se debe recordar la jerarquía propuesta en el 5.1.2.5:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> \* [a], [e], [o] /σATONA >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Nuevamente, debe retomarse la restricción de sílabas átonas, que debe estar en una alta posición, sólo dominada por las de tipo morfológico, lo que daría:

**MAX (suf), RIGHT-MOST >> {F-BASE(NP)}, \*NUC COMP / σ AT >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

Tablón 63: Tipo-B Cataluña. Acortamiento con adición de morfema de género.

Input: /isidre/+gén. masc. Base: [i.('si.δrə)]+o	MAX (gen)	RIGHT -MOST	* [a], [e], [o] /σATONA	HEAD-MAX-FT (B-T)	MAX-BT
a. ['si.δrə]			*!	ə	i, ə
 b. ['si.δru]				ə	i, ə
c. ['si.δrə]	*!				i
d. ['si.δrə.ə]		*!			i

Los candidatos *c* y *d* pierden debido a que el primero no añade el morfema, mientras que el segundo lo hace, pero no en el linde derecho. Tanto *a* como *b* recurren al morfema de género y en la posición correcta. Sin embargo, *a* permite que siga siendo una [o] lo cual está penalizado por la restricción de las sílabas átonas, ya que dicho sonido no puede aparecer en éstas. Por tanto, el ganador es el candidato *b*.

#### 5.4.2.4. Pies yámbicos

El último subapartado es el más polémico en el catalán. Esto se debe a la creación de pies yámbicos en las formas acortadas. Ya se dijo al inicio de este subapartado -en el que se habla sobre las *Formas Acortadas Tipo-B* – que en los trabajos de Cabré (1993) y (1994) no se habla de tal característica, sino del hecho de que son pies trocaicos que por alguna u otra razón añaden una sílaba anterior, provocando la yambicidad.

Formaciones de mi trabajo como *Assumpció*→*Ciò*, *Sebastià*→*Tià*, *Bartomeu*→*Tomeu*, *Nicolau*→*Colau*, *Agustí*→*Agustinet*→*Tinet*, además de las mostradas por Cabré (1994): *Narciset*→*Ciset* (supongo que es el diminutivo de Narcís), *Salvador*→*Vador*, *Baltasar*→*Tasar* son buenos ejemplos de casos donde el resultado del truncamiento es un pie yámbico.

Nicole (1998) en su artículo sobre los hipocorísticos franceses, considera: “while left anchoring of the truncated form to the base name is the default case, right anchoring can occur under compulsion to satisfy a higher-ranked constraint, namely ONSET”. (p. 185) Es

decir, que en el francés la formación de acortamientos parte, básicamente, del extremo izquierdo del nombre base, a menos que la sílaba inicial carezca de ataque. Curiosamente, de acuerdo con Cabré (1994), en el catalán, también la carencia de ataque permite una formación alterna que da como resultado los pies yámbicos ya mencionados. Aunque no sólo se debe a este hecho, sino también a la orfandad de sílabas no analizadas dentro de pies.

Es probable que lo anterior se deba a dos cuestiones:

- 1) La aparición de una restricción de anclaje derecho. Hasta el momento, en las tres lenguas se ha visto que la restricción de anclaje izquierdo domina ampliamente. Ello se debe a que en las *Formas Acortadas Tipo-A*, siempre el truncamiento se da a partir de la primera sílaba o el linde izquierdo de la palabra. Sin embargo, el hecho de que la restricción de anclaje derecho (**ANC-(B-T)R**) tenga cierta presencia en el francés, puede incidir en algunos de los acortamientos catalanes aunque no de la misma manera que lo hace en el país galo.
- 2) Cabré (1994) considera que los truncamientos catalanes son predominantemente bisílabos. No obstante, el hecho de haber encontrado varios ejemplos monosílabos, me parece pertinente citar aquí una de las propuestas de la misma autora: "Bisyllabicity Condition: The truncation template cannot consist of more than two syllables". (p. 10) Si bien se refiere a no formar acortamientos de más de dos sílabas, la *Condición de Bisilabicidad* habla claramente de dos sílabas. Por lo tanto, yo la modifiqué proponiendo una nueva restricción:

**COND-(σσ):** *Condición de bisilabicidad.* El templete de truncamiento debe ser bisilábico.

Los acortamientos yámbicos ocurren en nombres base que son agudos. Sobre todo, evidentemente, en nombres de tres o cuatro sílabas. Para poder permitir la creación de las *Formas Acortadas Tipo-B* yámbicas, es evidente que hay un cambio en la jerarquía que se ha manejado en estas formas.

En primer lugar, debido a que se modifica el NP, dicha restricción debe bajar de posición y ser dominada por las demás restricciones del grupo {**F-BASE(NP)**}: **ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC** etc. quedando de la siguiente forma:

**ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, FT-BIN, FT-TROC, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT >>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT**

Las formas yámbicas permiten la adición de una sílaba extra en el NP. Sin embargo, dichas formas estarían violando la restricción que exige pies trocaicos, por lo que ésta tendría que quedar dominada por las demás:

**ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, FT-BIN, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT >>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>> FT-TROC**

Una forma yámbica generada a partir de la sílaba tónica final del nombre base, tiene que estar necesariamente anclada al linde derecho del mismo. Es aquí, donde la restricción de **ANC-(B-T)R** aparece. Como se trata de una formación similar a la que se hace cuando se anclan

los acortamientos a la parte izquierda de la palabra, **ANC-(B-T)R** podría aparecer en lugar de **ANC-(B-T)L**:

**ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, ANC-(B-T)R FT-BIN, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT**  
**>>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>> FT-TROC**

Los acortamientos así formados podrían ser monosílabos puesto que el NP consta de una sílaba y dos moras y la restricción de **HEAD-MAX-FT (B-T)** así lo exige, a pesar de estar en el segundo lugar de la jerarquía. Para evitarlo (puesto que las formas yámbicas son más bien bisílabas) tendría que ponerse en la posición más alta la restricción de **COND-(σσ)**, sólo dominada por la restricción de **\* [a], [e], [o] /σATONA**. Esto puede verse en el Tablón 61:

**\* [a], [e], [o] /σATONA>>COND-(σσ)>>ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, ANC-(B-T)R FT-BIN,**  
**\*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT >>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>> FT-TROC**

Tablón 64: Tipo-B Cataluña. Acortamiento tipo pie yámbico.

Input: /bartomeu/ Base: [(, bər).tu.(ˈmew)]	* [a], [e], [o] /σATO NA	COND- (σσ)	ANTI- MAX- BT	ALL- FT-R	FT- BIN	ANC- (B-T)R	*FOOT LESS	I- CONT	HEAD- MAX-FT (B-T)	MAX- BT
a. [(ˈbar.tu)]						*!			mew	mew
b. [(ˈtu.mew)]									***!	bər
☞ c. [(tu.ˈmew)]									**	bər
d. [(to.ˈmew)]	*!								**	bər
e. [to.ˈmew]							*!*		**	bər
f. [(bər).tu.(ˈmew)]		*!	*	*			*			
g. [(to.ˈme.u)]		*!							**	bər
h. [(ˈmew)]		*!								bərto

En el tablón anterior, el candidato *d* es el primero en perder debido a que tienen una vocal que viola la restricción de atonicidad. Los candidatos *f*, *g* y *h* violan la restricción que exige un templete bisilábico. El candidato *a* está anclado a la parte izquierda, no a la derecha como exige la restricción de anclaje derecho. El candidato *e* está formado por dos sílabas sin analizar dentro de un pie. Los candidatos *b* y *c* sólo varían en el acento. Ambos añaden al NP dos elementos ajenos a éste y el *b*, además, mueve de su posición original el acento. Esto significa que tiene tres violaciones a la restricción de fidelidad en el NP mientras que *c* sólo tiene dos. Por tal razón éste resulta ganador.

Las diferencias entre el catalán y las otras dos lenguas son notorias. Primero que nada, porque la fonética del castellano y del gallego son más fieles a la base que la del catalán. Esto se debe a la pronunciación de las vocales átonas, que en las otras dos lenguas no marcan diferencia con las tónicas, mientras que en el catalán hay una disminución en el número de vocales en posición átona. La segunda diferencia importante está en la creación de yámbicos. En las otras dos lenguas pueden darse truncamientos que permiten la formación de monosílabos siempre que éstos sean bimoraicos. Pero ninguna de las dos permite la creación de pies yámbicos. El catalán sí. Esta característica probablemente la acerque un poco más al francés que al castellano ya que con ambas lenguas el catalán posee un contacto muy fuerte. Sin embargo, a pesar de lo ya mencionado, hay similitudes entre las tres lenguas en cuanto a la jerarquía y a las restricciones usadas en la creación de acortamientos. Es cierto que en el catalán han tenido que agregarse algunas restricciones, pero la base de los acortamientos de las tres lenguas podría decirse que es la misma.



Tabla 14: Restricciones utilizadas en Cataluña

<i>Formas Acortadas Tipo-A</i>	<i>Formas Acortadas Tipo-B</i>
<p>FORMA</p> <p>BASE</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ANCHOR-(B-T)-L</p> <p>3. ALL-FT-R</p> <p>4. FOOT-BIN</p> <p>5. FT-TROC</p> <p>6. *FOOTLESS</p> <p>7. ST-ROLE</p> <p>8. I-CONTIGUITY</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. * [a], [e], [o] /σATONA</p> <p>11. MAX-IO (V)</p> <p>11. *CODA</p> <p>12. *VAR-SON/SEG-SIL</p> <p>13. *σ</p> <p>14. ATAQUE (-SON)</p> <p>15. *ATAQUE COMPLEJO</p> <p>16. MAX (suf)</p> <p>17. RIGHTMOSTNESS</p>	<p>FORMA</p> <p>BASE (NP)</p> <p>1. ANTI-MAX-BT</p> <p>2. ALL-FT-R</p> <p>3. FOOT-BIN</p> <p>4. FT-TROC</p> <p>5. *FOOTLESS</p> <p>6. ST-ROLE</p> <p>7. I-CONTIGUITY</p> <p>8. MAX-HEAD-FT (BT)</p> <p>9. MAX-BT</p> <p>10. * [a], [e], [o] /σATONA</p> <p>11. MAX-IO (V)</p> <p>12. COND-(σσ)</p> <p>13. *NUC COMP / σ AT</p> <p>14. ATAQUE (-SON)</p> <p>15. CONC-RASGOS (ATA)</p> <p>16. MAX (suf)</p> <p>17. RIGHTMOSTNESS</p>

En las siguientes hojas se muestran las principales jerarquías utilizadas en la lengua catalana:

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN CATALUÑA

### *Formas Acortadas Tipo-A*

1. \* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE}>>MAX-BT>>MAX-IO (V)

a) Acortamiento bisílabo básico con fidelidad fonológica (Olager→Ola)

2. \* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE}, \*VAR SON SEG-SIL>>MAX-BT>>MAX-IO (V)

a) Acortamiento bisílabo básico con fidelidad fonética (Olager→Ula)

3. \* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE} >>MAX-BT>>\*CODA, \*VAR SON SEG-SIL

a) Acortamiento sin elisión de coda exterior (Prudenci→Pruden)

4. \* [a], [e], [o] /σATONA>>{F-BASE}>>\*CODA>>MAX-BT>>MAX-IO (V)>>\*VAR SON SEG-SIL

a) Acortamiento con elisión vocálica exterior (Benvingut→Benvi)

5. \*σ>>{F-BASE}>>MAX-BT

a) Acortamiento monosilábico (Cristià→Cris)

6. \*ATA-COMP >> ATAQUE (-son) >> ANTI-MAX-BT, [...] >> \*NUC COMP / σ AT, NÚCLEO (+SIL) >> I-CONT >> MAX-BT >> \*VAR-SON/SEG-SIL

a) Acortamiento con simplificación de ataque silábico (Frederic→Fede)

7. MAX (suf), RIGHT-MOST>> {F-BASE}, \*NUC COMP / σ AT>> MAX-BT

a) Acortamiento con adición de sufijo -i (Pasqual→Pasqui)

## JERARQUÍAS UTILIZADAS EN CATALUÑA

### *Formas Acortadas Tipo-B*

**1. \* [a], [e], [o] /σATONA>>MAX-HEAD-FT (B-T)>>{F-BASE(NP)}>>MAX-BT>>MAX-IO (V)**

- a) Acortamiento truncado del NP sin cambios (Esteve→Teve)
- b) Acortamiento monosilábico truncado del NP (Emilia→Mili)
- c) Acortamiento truncado a partir de diminutivo (Arnau→Nau)

**2. MAX (suf), RIGHT-MOST >> \* [a], [e], [o] /σATONA >>{F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con elisión silábica en el NP (Isidre→Sidro)

**3. CONC-RASGOS (ATA) >> ATA (-SON) >> {F-BASE(NP)} >> HEAD-MAX-FT (B-T) >> MAX-BT**

- a) Acortamiento con asimilación (Josepa→Pepa)

**4. \* [a], [e], [o] /σATONA>>COND-(σσ)>>ANTI-MAX-BT, ALL-FT-R, ANC-(B-T)R FT-BIN, \*FOOTLESS, ST-ROLE, I-CONT >>HEAD-MAX-FT (B-T)>>MAX-BT>> FT-TROC**

- a) Acortamiento tipo pie yámbico (Bartomeu→Tomeu)

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha hecho un análisis de los acortamientos que se utilizan en tres lenguas: castellano, catalán y gallego. Los resultados obtenidos han demostrado que en las tres lenguas el truncamiento más común es el que se realiza en sílaba inicial, así se trate de nombres propios o de nombres comunes. El segundo tipo de truncamiento más común en las tres lenguas es el que se realiza a partir de la sílaba acentuada.

Sin embargo, a pesar de compartir estas similitudes en el truncamiento, cada una de estas lenguas posee algunas peculiaridades en el acortamiento. Por ejemplo, en gallego, además de los hipocorísticos, los hablantes recurren a otro tipo de fenómenos en sustitución de aquéllos, como puede ser el uso de diminutivos aplicados a los nombres propios o los *préstamos inversos*, situación que en castellano y catalán no se registró.

Los informantes catalanes se sorprendían cuando se les hablaba sobre truncamiento en nombres comunes y casi siempre comentaban lo mismo: que en catalán no se utilizan mucho los *nombres comunes truncos*. Por esta razón, los datos obtenidos en cuanto a este fenómeno son muy pocos. Incluso el programa de *Goldvarb* indicó que ninguna de las variables que se mostraron en esta lengua tuvo correlación con estos acortamientos. Lo mismo sucedió en el castellano.

En cuanto a los datos del castellano, me pareció importante demostrar que no siempre se forman los acortamientos a partir del truncamiento inicial, como se había afirmado antes. El hecho de que sea menor el índice de truncamiento en sílaba acentuada, no quiere decir que

este mecanismo no exista o deba pasarse por alto. Considero que incluso el programa de *Goldvarb* demostró que el truncamiento en sílaba acentuada tiene correlación con algunas variables importantes en mi trabajo y ello significa que tiene la suficiente relevancia para poder tomarlo como una alternativa al truncamiento único que habían mostrado anteriormente los estudios sobre el tema.

Precisamente este programa marcó otras diferencias importantes entre las tres lenguas. Una de estas diferencias está en el uso de los préstamos. Mientras que en castellano y en gallego el uso de los préstamos tiene alguna correlación con los nombres base – con la cantidad silábica y acentuación en el castellano y con el género en el gallego – en el catalán está correlacionado con una variable sociolingüística – la localidad de Navarces – lo que puede indicar un uso diferenciado entre la población de la zona catalana en lo referente a dicho fenómeno.

*Goldvarb* también marcó una diferencia importante en lo que se refiere al truncamiento en sílaba inicial en las tres lenguas. A pesar de que en las tres hay una correlación entre este tipo de truncamiento y las características del nombre base como la acentuación y la cantidad silábica, puede verse que en castellano no se relaciona con ninguna variable sociolingüística, en gallego con una y en catalán con dos. Esto permite ver nuevamente que en el catalán puede haber una diferencia importante en el uso de hipocorísticos tanto por las poblaciones como por el sexo de las personas.

En cuanto a la TO, cabe destacar que hay muchas semejanzas entre las tres lenguas, pero también existen diferencias importantes entre ellas, así como entre los acortamientos castellanos de ambos lados del Atlántico.

Las principales similitudes se dan en las jerarquías base, tanto de *Formas Acortadas Tipo-A* como de *Tipo-B*. En castellano de México, de Madrid y el gallego la forma base permite un acortamiento bisilábico grave. En catalán también, salvo que allí hay algunos cambios vocálicos operando y marcan una diferencia. Incluso, cuando se habla de *Formas Acortadas Tipo-B*, en éstas se logran acortamientos monosilábicos que respetan el NP en todas las regiones, si bien es cierto que en Galicia no se presentaron con esta forma en mi trabajo, no quiere decir que no puedan ocurrir. Considero que una de las aportaciones más grandes de mi trabajo es haber mostrado la vitalidad de las *Formas Acortadas Tipo-B* en las diversas regiones de España ya que algunos autores consideraban que no podían ocurrir. Mientras que en el caso del catalán pudo verse lo contrario: la aparición de *Formas Acortadas Tipo-A* en una región en la que se consideraba que todos los acortamientos estaban formados a partir del NP.

Sin embargo, también hay peculiaridades en todas las regiones. El castellano de Madrid forma acortamientos que se presentaron en las demás lenguas, por lo que podríamos considerarlo el más básico para formar hipocorísticos y *nombres comunes truncos*. Aunque en este trabajo no se estudio, ya se había mencionado que hay algunas formaciones trisílabas en los *nombres comunes truncos* como *bocata*, *sociata*, *sudaca* etc. (Feliú 2001), particularidad que en el español de México sólo podría darse en algunos casos de

hipocrísticos como *Rosalío*→*Chalío*, *Isabel*→*Chabela*, *Josefina*→*Chepina*, *Esperanza*→*Pelanča* etc. A su vez, en el castellano de México se dieron varios fenómenos que en Madrid no ocurren. Por ejemplo, la lateralización de vibrantes y el uso de la yod no se oyen en España, mientras que en México suelen presentarse en casos como *Federico*→*Lico*, *Lorena*→*Lena*, *Rosario*→*Chayo*, *Gloria*→*Goya* etc. Tampoco se presenta en Madrid los fenómenos ocurridos en *Gisela*→*Gis*, *Katia*→*Kat* que se registran en tierras yucatecas. Lo curioso es que en Galicia este fenómeno sí llega a ocurrir, junto con uno que no ocurrió en ningún otro lugar: un acortamiento monosilábico que alarga la vocal para preservar la doble mora requerida por el pie. Casos como *Raquel*→*Raa*, *Rubén*→*Ruu*, *David*→*Daa* sólo se recogieron entre los hablantes jóvenes de Santiago de Compostela. Por su parte, el catalán es el que registra menor diversidad en cuanto a los tipos de acortamientos. Sin embargo, registra algunos acortamientos considerados yámbicos que en ninguna de las otras regiones podrían darse.

La finalidad de este trabajo era mostrar los acortamientos que se producían en cada una de las regiones estudiadas, no obstante, puedo asegurar que no se recogieron la totalidad de los que se producen. Me gustaría, en futuros trabajos, consignar más acortamientos o averiguar si sigue habiendo una tendencia hacia un tipo específico del mismo. Quizá en unos años haya una preferencia hacia las *Formas Acortadas Tipo-A* o las *Formas Acortadas Tipo-B*. Para ello habrá que esperar unas generaciones más y volver a hacer una recopilación de acortamientos en las regiones estudiadas.

# BIBLIOGRAFÍA

- ALBER, BIRGIT. (2010). *An exploration of truncation in italian*. In ed. P. Staroverov, D. Altshuler, A. Braver, C. Fasola, and S. Murray (Ed.). Rutgers Working Papers in Linguistics vol. 3: 1-30. New Brunswick, NJ.
- ARELLANES ARELLANES, FRANCISCO. (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá: descripción y análisis formal*. (Tesis doctoral). El Colegio de México.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2010). *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Espasa-Calpe. Madrid. (Versión electrónica en pdf: [http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica\\_raenueva.pdf](http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica_raenueva.pdf))
- BADIA I MARGARIT, Antoni. (1994). *Gramàtica de la Llengua Catalana*. Biblioteca Universitària. Edicions Proa. Barcelona.
- BÁEZ PINAL, GLORIA ESTHELA. (2002). *Vitalidad y tradición de Hipocorísticos empleados en la ciudad de México: 1955-1999. Un estudio comparativo*. Anuario de Letras, Fac. De Filosofía y Letras: Centro de Lingüística Hispánica, n. 40, UNAM, México DF.
- . (2004). *Algunas observaciones acerca del uso de extranjerismos como hipocorísticos de nombres de pila en el español de la ciudad de México*. Jornadas Filológicas 2002. Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM. 61-74.



- BAERTSCH, KAREN. (2012). Sonority and sonority-based relationships within American English Monosyllabic Words. En *The sonority controversy*. (Phonology and Phonetics 18.) Steve Parker (ed.). Berlin, Boston: De Gruyter Mouton. pp. 3-38.
- BECKMAN, JILL. (1998). *Positional Faithfulness*. Ph.D. Thesis. University of Massachusetts at Amherst.
- BIBILONI, GABRIEL. (2002). Elisió de -n i -r, distribució de les ròtiques i altres fenòmens consonàntics en el mot. En la *Gramàtica del Català contemporani (Volum 1)*. Joan Solà et. al. (dir.). Ed. Empúries. Barcelona.
- BOYD-BOWMAN, PETER. (1955). *Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos*. Nueva Revista de Filología Hispánica 9, 337-366.
- BOULLÓN AGRELO, ANA ISABEL. (2007). *Farruco, Paco, Fran: datos históricos e evolución dos hipocorísticos en Galicia*. Revista Galega de Filoloxía. Universidade de Santiago de Compostela.
- BUESA OLIVER, TOMÁS. (1988). *Recursos fónicos en la afectividad de los antropónimos*. Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Vol. 2: 1613-1640.
- . (1989). *Antropónimos afectivos con palatal en Aragón*. Homenaje a Alonso Zamora Vicente. Castalia: Madrid. Vol. 2: 39-52
- CABRÉ, TERESA. (1994). *Minimality in the catalan truncation process*, Catalan Working Papers 4: 1-22
- . (1998). *Faithfulness to Prosodic Edges: Dialectal Variation in Truncated Words in Catalan*. Catalan working papers in linguistics. Nº 6. Pags. 7-22.

- CABRÉ I MONNÉ, TERESA. (1993). *Estructura gramatical i lexicó: el mot mínim català*. Tesis docotoral. Departament de Filologia Catalana. Universitat Autònoma de Barcelona.
- . (2002). La derivació. En la *Gramàtica del Català contemporani (Volum 1)*. Joan Solà et. al. (dir.). Ed. Empúries. Barcelona.
- CASADO VELARDE, MANUEL. (1984). *Acortamientos léxicos en español actual*. Iberoromania 20: 1-8.
- . (1999). Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos. En *Gramática descriptiva de la Lengua Española*. Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (editores). Ed. Espasa-Calpe. Madrid Tomo III.
- CLUA, ESTEVE. (2002). Gènere i nombre en els noms i en els adjectius. En la *Gramàtica del Català contemporani (Volum 1)*. Joan Solà et. al. (dir.). Ed. Empúries. Barcelona.
- COLINA, SONIA. (1996). *Spanish truncation processes: The emergence of the unmarked*. In *Linguistics* 34: 1199-1218.
- CHÁVEZ PEON HERRERO, MARIO ERNESTO. (2001). *Ataques y codas en la sílaba del español. Habla de nivel educativo bajo en la Ciudad de México*. Tesis de licenciatura. UNAM. México
- DAVIS, STUART & ZAWAYDEH, BUSHRA ADNAN (2001) *Arabic Hypocoristics and the Status of the Consonantal Root*. *Linguistic Inquiry* 32, 512-520.
- ESPINOSA, M. (2001). “De Alfonso a Poncho y de Esperanza a Lancha: Los hipocorísticos” en *Razón y Palabra* 21, febrero-abril. En línea en [http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n21/21\\_mepinosa.html](http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n21/21_mepinosa.html)

- ESTRADA HERNÁNDEZ JUAN BERNARDO. (2012). *La formación de hipocorísticos en el español de México: un estudio comparativo*. (Tesis de maestría) México: UNAM
- . (2014). *La formación de los hipocorísticos en el español de México*. Anuario de Letras. Lingüística y Filología, vol. II, 2, 5-33.
- FELÍU, ELENA. (2001). *Output constraints on two Spanish word-creation processes*, Linguistics 39-5, 871-891.
- FERRO RUIBAL, XESÚS (dir.). (1992). *Diccionario dos Nomes Galegos*. Ed. Ir Indo. Vigo.
- GAONA, FRANCISCO L. (1958). *El Español como idioma extranjero y la metodología de su enseñanza*. México: América.
- GONÇALVES, CARLOS ALEXANDRE. (2004). *Condições de minimalidade no molde da Hipocorização*. En Revista de Estudos da Linguagem 14(1), pp. 10-32
- . (2006). *Usos morfológicos: os processos marginais de formação de palavras em português*. Gragoatá, [S.l.]. v. 11, n. 21. 219-241.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, MANUEL (dir.). Rodríguez Neira, Modesto A. (coord.). Fernández Salgado, Antonio. Loredó Gutiérrez, Xaquín & Isabel Suárez Fernández. (2008). *Mapa sociolingüístico de Galicia 2004. Vol. 2: Usos lingüísticos en Galicia*. A Coruña: Real Academia Galega, Seminario de sociolingüística.
- GRAU SEMPERE, ANTONIO. (2006). *(In)sensibilidad a la cantidad silábica en la prosodia portuguesa*. Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL 4. n.7.
- . (2013). *Reconsidering syllabic minimality in spanish truncation*, ELUA 27, 121-143.

- GUTIÉRREZ SANTANA, LUCILA. (2009). *Procesos fonológicos utilizados en la formación de hipocorísticos: una aproximación desde la fonología no lineal*. (Tesis doctoral) Universidad de Concepción. Chile.
- HALICKI, ERIC C. (2008). *Accorciamenti, Hypocoristics, and Foot Structure: Against the Ternary Foot in Italian*. Catalina Mendez-Vallejo and Ken De Jong (ed.). IULC Working Papers Online 7 03. 1-13.
- IGLESIAS GONZÁLEZ, XAIME. (2005). *Hipocorísticos*. Cedofeita: Revista da Asociación Socio-Cultural de Lérez no. 9: 15-18
- ITO, JUNKO. (1990). *Prosodic minimality in Japanese*. Chicago Linguistic Society 26.
- ITO, JUNKO & MESTER, ARMIN. (1997). *Sympathy Theory and German Truncations*. In Miglio, Viola & Bruce Moren (eds.). University of Maryland Working Papers in Linguistics 5.
- JARRAH, A. S. I. (2013). *Syllables and Syllable Structure in Arabic in the Light of the Optimality Theory*. Open Science Repository Language and Linguistics. Online(open-access), e70081958. doi:10.7392/openaccess.70081958
- KAGER, RENÉ. (1999). *Optimality Theory*. Cambridge University Press. Cambridge, United Kingdom.
- KOCHETOV, ALEXÉI & ALDERETE, JOHN. (2011). *Patterns and scales of expressive palatalization: Experimental evidence from Japanese*. Canadian Journal of Linguistics 56(3): 345–376.
- LABRUNE, LAURENCE. (2002). *The prosodic structure of simple abbreviated loanwords in Japanese: a constraint-based account*. Onsei Kenkyuu - Journal of the Phonetic Society of Japan. vol. 6 n° 1: 98-120.

- LAMONT, ANDREW. (2015). *Progressive place assimilation in optimality theory*. Master's Theses and Doctoral Dissertations. 650. <http://commons.emich.edu/theses/650>
- LIPSKY, JOHN. (1995). *Spanish hypocoristics: toward a unified analysis*. *Hispanic Linguistics* 6/7, 387-434.
- LUCINI, LUCIANA. (2010). *Hipocorização sob a perspectiva variacionista*. (Tesis de maestría). Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil.
- LLORET, MARIA-ROSA & JIMÉNEZ, JESÚS. *Marcatge posicional i prominència en el vocalisme àton*. *Caplletra. Revista internacional de filologia* 45: 55-91.
- MCCARTHY, JOHN. (2006). *Morphology: Optimality Theory*. "Encyclopedia of language & linguistics". Editor: Keith Brown. Segunda edición. Elsevier. Massachusetts.
- MCCARTHY, JOHN & PRINCE ALLAN. (1995). *Faithfulness and reduplicative identity*. Rutgers: Rutgers University.
- MARTINI, LIRIAN DANIELA. (2010). *Morfologia prosódica do português brasileiro*. (Tesis doctoral). Universidade Federal de Minas Gerais. Brasil.
- NELSON, NICOLE. (1998a). *Mixed Anchoring Effects in French Hypocoristic Formation*. *Ruling Papers I*. Artstein, Ron and Madeline Holler, eds. GSA Rutgers University.
- NUÑEZ CEDEÑO, RAFAEL A. & MORALES FRONT, ALFONSO. (1999). *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*, Georgetown University Press.
- OHANNESIAN, MARIA. (2004). *La asignación del acento en castellano*. (Tesis doctoral) Universidad Autónoma de Barcelona.
- OROPEZA ESCOBAR, MINERVA. (2017). *Adquisición de las consonantes líquidas en el español de México*. CPU-e. *Rev. Investig. Educ* [online]. 2017, n.25, pp.168-196. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cpue/n25/1870-5308-cpue-25-00168.pdf>

- PÉREZ SALDANYA, MANUEL et. al. (2004). *Morfologia Catalana*. Editorial UOC. Barcelona.
- PIÑEROS, CARLOS EDUARDO. 1999. *Prosodic morphology in Spanish: constraint interaction in word-formation*. Columbus, OH. Ohio State University thesis.
- . (2000). *Prosodic and segmental unmarkedness in Spanish truncation*. En *Linguistics* 38(1), pp. 63-98.
- PRIETO, PILAR. (1992). *Truncation processes in Spanish*. *Studies in the Linguistic Sciences* 22, 143-158.
- PRIETO, P., CABRÉ, T. I DEL MAR VANRELL, M. (2009) *El projecte de l'Atles interactiu de l'entonació del català: el cas de l'Alguer*. *Ínsula* No. 6 (dicembre 2009): 131-160
- PRINCE, ALAN & SMOLENSKY, PAUL. (1993). *Optimality Theory: Constraint interaction in Generative Grammar*. John Wiley & Sons
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española*. 22ª. Edición. Espasa-Calpe. Madrid.
- REAL ACADEMI ESPAÑOLA y ASALE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. [Edición en línea ([www.rae.es](http://www.rae.es)): <http://aplica.rae.es/grweb/cgi-bin/buscar.cgi>. Acceso: 2018-07-22]
- REUSE, WILLEM J. (1986). *The lexicalization of sound symbolism in Santiago del Estero Quechua*. *International Journal of American Linguistics* 52: 54–64.
- RICE, KEREN. (2006). Markedness in phonology. En *The Cambridge Handbook of Phonology*. De Lacy, Paul (Ed.). Cambridge University Press.

- SACEDA-ULLOA, MARTA (2005). *La adquisición prosódica en español peninsular: palabra prosódica y sílaba*. M.A. Thesis, Universitat Autònoma de Barcelona i Universitat de Barcelona.
- TAGLIAMONTE, SALI. (2006). *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge University Press. Cambridge, United Kingdom.
- THORNTON, ANNA MARIA. (1996). *On some Phenomena of Prosodic Morphology in Italian: accorciamenti, Hypocoristics and Prosodic Delimitation*. *Probus* 8, 81-112.
- ULLMAN, STEPHEN. (1976). *Semántica: Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- URAWA, MIKÍO. (1985). *Muestra de hipocorísticos en el español bogotano*. *Thesaurus* 40, 51-102.
- VAN OOSTENDORP, MARC. (2004) *The theory of faithfulness*. Meertens Institute, Amsterdam
- WIESE, RICHARD. (2001). *Regular Morphology vs. Prosodic Morphology? The Case of Truncations in German*. *Journal of Germanic Linguistics* 13.2: 131–177.
- WIJK, HENRIK L. A. (1964). *Los hipocorísticos hondureños*. *Romanistisches Jahrbuch* 15, 302-312.

## ANEXO 1

Se muestran a continuación las estadísticas que se obtuvieron a partir de la separación de los nombres castellanos y los de origen no castellano. Se hace, al mismo tiempo, una comparación con la totalidad de los nombres sin separarlos, como se hizo a lo largo de esta tesis.

<b>Hipocorísticos castellanos</b>			
	<b>COMBINADOS (606 DATOS)</b>	<b>CASTELLANOS (583 DATOS)</b>	<b>NO CASTELLANOS (23 DATOS)</b>
<b>Graves</b>	94.05%	94.33%	91.30%
<b>Bisílabos</b>	91.08%	91.42%	82.60%
<b>TRUNCAMIENTO</b>			
<b>Sílaba inicial</b>	74.25%	75.64%	39.13%
<b>Sílaba acentuada</b>	11.38%	11.66%	4.34%
<b>Sílaba inicial y acentuada</b>	5.11%	3.43%	47.82%

De la misma forma que en castellano, se separaron los nombres gallegos y los no gallegos, comparándolos con la totalidad de los nombres como se usaron en esta tesis.

<b>Hipocorísticos gallegos</b>			
	<b>COMBINADOS (1260 DATOS)</b>	<b>GALLEGOS (1171 DATOS)</b>	<b>NO GALLEGOS (89 DATOS)</b>
<b>Graves</b>	91.66%	91.46%	94.38%
<b>Bisílabos</b>	85.31%	85.14%	87.64%
<b>TRUNCAMIENTO</b>			
<b>Sílaba inicial</b>	64.04%	66.01%	38.20%
<b>Sílaba acentuada</b>	18.57%	16.82%	41.57%
<b>Sílaba inicial y acentuada</b>	4.28%	4.52%	1.12%